

EXPRESIONES DEL TRABAJO EN QUERÉTARO



Marco Antonio Carrillo Pacheco
Coordinador



EXPRESIONES DEL TRABAJO EN QUERÉTARO

**Marco Antonio Carrillo Pacheco
(Coordinador)**



Directorio

CONSEJO DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA DEL ESTADO DE QUERÉTARO

Francisco Domínguez Servién
Gobernador Constitucional del Estado de Querétaro

José Alfredo Botello Montes
Secretario de Educación del Poder Ejecutivo

Raúl Iturralde Olvera
Director General

Mauricio Palomino Hernández
Secretario Técnico

UNIDAD MULTIDISCIPLINARIA DE ESTUDIOS SOBRE EL TRABAJO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

Gilberto Herrera Ruíz
Rector

Irineo Torres Pacheco
Secretario Académico

Rolando Javier Salinas García
Coordinador

Liliana Luján Rico
Coordinadora Técnica

EXPRESIONES DEL TRABAJO EN QUERÉTARO

Expresiones del trabajo en Querétaro / Marco Antonio Carrillo Pacheco (coordinador). Urbiola Solís, Alejandra Elizabeth (autora); Uribe Pineda, Candi (autora); Solorio Santiago, Eduardo (autor); Silva Acosta, José Alfredo (autor); Carrillo Hernández, María del Mar (autora); González Juárez, Marja Teresita (autora); Soto Martínez, Martha Beatriz (autora); Solís Hernández, Oliva (autora); Salinas García, Rolando Javier (autor); Calderón Guerrero, Gabriela (autora); Real Cabello, Gaspar (autor); Godínez Flores, Juan Manuel (autor); Ortega Martínez, María Cristina (autora); Carrillo Pacheco, Marco Antonio (autor).

167 p.

Diseño de portada: Gabriela Jiménez Montoya

Primera edición 2017

CONCYTEQ

Pasteur Sur núm. 36, Centro Histórico
Santiago de Querétaro, Qro. C P 76000

Tel. (442) 212 7266

www.concyteq.edu.mx

ISBN: 978-607-7710-39-4

Impreso en México *Printed in Mexico*

Libro electrónico

Este libro ha sido arbitrado por los cuerpos académicos “Modernidad, Desarrollo y Región”, y “Trabajo, Cultura y Región”, en sesión conjunta realizada en el segundo semestre de 2016. También se sometió al sistema de dictaminación a doble ciego por especialistas en la materia.

En ambos casos, el dictamen fue favorable.

ÍNDICE

Presentación

María del Mar Carrillo Hernández	i
--	---

Introducción

El empleo en Querétaro 2009-2016

Marco Antonio Carrillo Pacheco	1
Características del mercado laboral en México	2
La pobreza laboral	4
El empleo en Querétaro	5
La pobreza laboral queretana	8
Notas de cierre	9
Referencias bibliográficas	12

Capítulo 1

Reorientación económica en Querétaro. Hacia un diagnóstico organizacional

Alejandra Elizabeth Urbiola-Solís	13
Introducción	13
El cambio en la orientación productiva de la región	17
La política pública durante 2000-2016	20
Vinculación de la academia	25
Conclusiones	29
Referencias bibliográficas	30

Capítulo 2

¿Hacia dónde se dirige el desarrollo industrial de Querétaro? Pasado, presente y ¿futuro? de la industria queretana

Rolando Javier Salinas García, Juan Manuel Godínez Flores y María Cristina Ortega Martínez	33
La importancia del desarrollo industrial en el Estado de Querétaro, México	33
El impacto de la relocalización industrial en el desarrollo social	

y económico	37
¿Hacia dónde se dirige el desarrollo industrial en Querétaro?	42
Referencias bibliográficas	46
Fuentes electrónicas	47

Capítulo 3

Expectativas laborales de la juventud queretana

Marco Antonio Carrillo Pacheco y María del Mar Carrillo Hernández	49
La problemática	49
El concepto de trabajo	50
El trabajo precario	52
La identidad laboral	55
Resultados del estudio	56
Descripción de la educación superior en Querétaro	57
Datos generales	58
Perfil profesional	59
Oportunidades laborales	63
Aspiraciones laborales y crecimiento profesional	66
Ideas para la discusión	69
Referencias bibliográficas	73

Capítulo 4

Las negociaciones entre tradición y modernidad: un recorrido histórico por el trabajo de las mujeres en Querétaro

Oliva Solís Hernández y José Alfredo Silva Acosta	77
Introducción	77
La mujer burguesa y la del pueblo: una disyuntiva de cara a la modernidad	78
Abnegación y cuidado	81
Beneficencia y voluntariado	82
Las otras, las del pueblo	83
Vicios y virtudes	84
Procesos de cambio. La irrupción de las mujeres en la industria de la transformación	85
Cambiar para no cambiar: de la aguja y el hilo a la producción	

de alimentos	87
Modernidad y diversificación del aparato productivo	93
La voz en el altavoz	95
Consideraciones finales	97
Referencias bibliográficas	98
Fuentes documentales	102

Capítulo 5

Vulnerabilidad, trabajo y riesgos psicosociales en Querétaro

Candi Uribe Pineda	103
Introducción	103
Precariedad y heterogeneidad laboral: conceptos clave para América Latina	104
Vulnerabilidad social y laboral	110
Algunos indicadores de vulnerabilidad en Querétaro	112
Riesgos, trabajo y salud	116
Consideraciones finales	119
Referencias bibliográficas	120

Capítulo 6

Trabajadores centroamericanos indocumentados en comunidades marginadas de Querétaro

Gabriela Calderón Guerrero y Martha Beatriz Soto Martínez	125
Presentación	125
Las razones del estudio	125
El contexto de la pobreza: precarización laboral, desafiliación y exclusión	126
Centroamericanos en Querétaro	127
Metodología	127
Principales resultados de la investigación	128
Las comunidades receptoras: Coyotillos y Agua Azul	128
Perfil sociodemográfico de los entrevistados	129
La narrativa del inmigrante	130
La incorporación a las comunidades	130
La decisión de permanecer en las comunidades	132
La vida en familia	133

Precarios, excluidos y desafiliados	134
La atmósfera afectiva	135
Tres consideraciones para contribuir al análisis de las migraciones laborales	136
Primera consideración: inserción a la comunidad	136
Segunda consideración: trabajos precarios	137
Tercera consideración: la atmósfera afectiva de desafiliación y exclusión	138
Acotaciones finales	138
Referencias bibliográficas	140
Entrevistas	142

Capítulo 7

Reorganización y consolidación de la microempresa en Querétaro. El uso de redes de colaboración.

Gaspar Real Cabello, Eduardo Solorio Santiago y Marja Teresita González Juárez	143
Notas previas	143
Caracterización de las empresas estudiadas	146
La relevancia de las redes para hacerse de conocimientos	147
Importancia de las redes para crear un capital económico	151
Importancia de las redes para acceder a mercados	154
La Importancia de las redes para definir o redefinir el rumbo de la empresa	157
Consideraciones finales	159
Referencias bibliográficas	162
<i>Síntesis curricular de los autores</i>	163

Presentación

El trabajo es la principal actividad desarrollada por los hombres para reproducir sus condiciones materiales y afectivas de vida, forma parte consustancial del desarrollo humano. El trabajo ha sido visto y pensado bajo configuraciones contradictorias, incluso antagónicas, en las diferentes etapas de la historia de la humanidad. Por mencionar un ejemplo, encontramos que en la antigüedad y en la edad media había un desprecio social por el trabajo, se le entendía como un castigo y lo realizaban de manera forzada las clases económicamente vulnerables. Esta situación se modificó después de la revolución industrial y el trabajo adquirió un sentido productivo y, al mismo tiempo, se le identificó tanto como progenitor de las desigualdades económicas, como el gran productor de bienestar material y espiritual; en las últimas décadas el mundo del trabajo ha experimentado intensos cambios, en extensión y profundidad, en cantidad y en calidad, los cuales están insertos en mutaciones igualmente significativas de las estructuras económicas, productivas, sociales, políticas y culturales de las diferentes sociedades.

En la actualidad sigue siendo punto de debate entre los académicos si la característica primaria del trabajo es su capacidad de construcción y liberación, o si es un instrumento de los grupos en el poder para sojuzgar e inhibir la creatividad de los trabajadores. En cualquiera de las circunstancias aludidas, lo que está fuera de toda duda es que el concepto de trabajo es central para entender y explicar los diversos modos sociales de producción y reproducción de la humanidad.

Todo proceso de trabajo supone un intercambio entre el hombre y la naturaleza, entre el hombre y su otro, es un acto de transformación que permite a los grupos humanos proveerse de los ingredientes necesarios para su existencia, en dicho proceso intervienen elementos objetivo-materiales como subjetivo-abstractos. Los elementos objetivos son los medios de producción, las herramientas y los objetos sobre los cuales se aplica el trabajo y cuyo resultado es un bien, material o inmaterial, que satisface cualquier tipo de necesidad humana. El factor subjetivo es lo que faculta al sujeto a darle sentido y significado al pensamiento organizado y orienta sus acciones, se sustenta en la materialización de las ideas preconcebidas de lo que quiere hacer, intervienen su creatividad, sus experiencias, el conocimiento que pone en acción para la cristalización de sus ideas, el propio sentido común, etc.

La combinación de los elementos objetivos y subjetivos del trabajo, proporciona los argumentos para sustentar una actividad laboral que da lugar a nuevos productos o servicios que posibilitan la reproducción de los seres humanos y los pone en situación de “*hacer historia*”, el trabajo, entonces, desempeña una función cultural de primer orden: nos da identidad, fortalece los vínculos personales, nos involucra en la formación de colectivos humanos; el trabajo nos abre la puerta para pensarnos útiles a la hora de comprometernos con los seres queridos, con los compañeros de trabajo, con nuestra comunidad y con el país entero.

El libro “*Expresiones del trabajo en Querétaro*”, es resultado del esfuerzo y la colaboración académica de profesores de la Universidad Autónoma de Querétaro, de las facultades de Psicología, Ciencias Políticas y Sociales, Contaduría y Administración, Filosofía y de la Escuela de Bachilleres “Salvador Allende”, durante el proceso de discusión y puesta a punto de los aportes realizados, nos manejamos bajo la premisa de reconocer la importancia de los estudios multidisciplinarios sobre el trabajo y su relevante misión de contribuir al conocimiento de las diversas facetas que el trabajo

tiene cuando se analiza en una circunscripción geográfica precisa como lo es el estado de Querétaro y cuando se pretende mostrar que la complejidad del concepto está articulado a distintos planos de la vida de las personas, de las colectividades y a sus múltiples interacciones económicas y subjetivas.

El libro está organizado en siete capítulos y una introducción. Se recorren las diversas demarcaciones laborales de los queretanos; se muestra la panorámica estadística de la situación que guarda el empleo, se lleva a cabo un diagnóstico organizacional de la reorientación económica y, por ende, laboral de Querétaro; se habla del papel que cumple el desarrollo industrial tanto en términos de la relocalización como de sus impactos sociales. También podemos encontrar en el libro los resultados de investigaciones sobre las expectativas laborales de los jóvenes universitarios, el recorrido histórico por el trabajo de las mujeres, el estudio sobre los riesgos psicosociales que encierra toda actividad laboral, la situación de un grupo de trabajadores indocumentados asentados en comunidades marginadas en proceso de integración a la periferia urbana y la estrategia de organización en redes sociales de los trabajadores del campo para mantenerse como entidades económicas vigentes en el difícil mercado de productos.

El trabajo es valorado como actividad física e intelectual, como productor de riqueza y creador de consciencia en los sujetos, como relación social, de poder, cultural, constituyente de identidad, como mercado de trabajo y proceso productivo, como institución de regulación de las relaciones laborales; al trabajo se le relaciona con organizaciones de trabajadores o empresariales, se le vincula a fenómenos específicos de género o educativos, de migrantes, de jóvenes, es pasado, presente y futuro de las naciones. En una perspectiva conceptual se polemiza en torno a la centralidad del trabajo, las diferencias entre trabajo clásico y no clásico, el no trabajo, con la familia y el barrio; en el plano industrial o en torno al régimen de las relaciones salariales; igualmente, hay vetas analíticas en torno a la idea del trabajo informal, desregulado o desprotegido, trabajo precario, inmaterial o simbólico, entre otros. Por ello su estudio implica examinar las condiciones materiales y afectivas presentes en los entornos laborales; es, a su vez, una tarea necesaria para que, quienes nos movemos en las ciencias sociales, nos involucremos en el diseño de políticas públicas tendientes a mejorar las condiciones laborales de los trabajadores mexicanos.

Esperamos que las ideas, propuestas, análisis y perspectivas que se trazan en cada uno de los capítulos, sean motivo de reflexión e instrumento teórico para avanzar en el conocimiento; nos interesa impulsar una dinámica de debate y estudio para profundizar en este tema que consideramos trascendente para el desarrollo de las disciplinas sociales.

María del Mar Carrillo Hernández

Querétaro, Qro., octubre de 2017

Introducción.

El empleo en Querétaro: 2009-2016

Marco Carrillo

A pesar de los discursos oficiales optimistas que dicen que todo está mejorando, que somos la economía más sólida de América Latina y que las reformas estructurales nos tienen a un paso de la prosperidad infinita, la realidad sigue siendo nuestra maestra: el desarrollo económico y la creación de “empleos de clase mundial” no han contribuido a reducir las profundas brechas de desigualdad entre los mexicanos. Debido a las tendencias de futuro establecidas por el gobierno mexicano a través de las políticas públicas, difícilmente se modificarán en los próximos 20 años.

El panorama laboral en México y Querétaro, durante el periodo 2009-2016, manifiesta una tendencia hacia el empobrecimiento de los trabajadores; en este sentido, el trabajo precario simboliza la situación del mercado de trabajo en México.

Veamos las características del mercado laboral en el ámbito nacional y las que corresponden a Querétaro. El análisis tiene como punto de referencia el concepto de “trabajo decente”, que promueve la Organización Internacional del Trabajo (OIT), y la definición de “trabajo digno” de la Ley Federal del Trabajo (2012).

Levaggi (2004) menciona que el concepto de “trabajo decente” se le puede atribuir a Juan Somavia, primer director de la OIT proveniente de América Latina, quien en 1999 presentó su memoria, *Trabajo decente*, que puede ser identificada a partir de cuatro grandes objetivos:

1. Los derechos en el trabajo
2. Las oportunidades de empleo
3. La protección social
4. El diálogo social

Cada uno de ellos cumple, además, una función en el logro de metas más amplias, como la inclusión social, la erradicación de la pobreza, el fortalecimiento de la democracia, el desarrollo integral y la realización personal (Levaggi, 2004: página electrónica).

Por su parte, la Ley Federal del Trabajo (2012, página electrónica) sigue los objetivos establecidos por la OIT y despliega un concepto de trabajo digno:

Se entiende por trabajo digno o decente aquel en el que se respeta plenamente la dignidad humana del trabajador; no existe discriminación por origen étnico o nacional, género, edad, discapacidad, condición social, condiciones de salud, religión, condición migratoria, opiniones, preferencias sexuales o estado civil; se tiene acceso a la seguridad social y se percibe un salario remunerador; se recibe capacitación continua para el incremento de la productividad con beneficios compartidos y se cuenta con condiciones óptimas de seguridad e higiene para prevenir riesgos de trabajo.

El trabajo digno o decente también incluye el respeto irrestricto a los derechos colectivos de los trabajadores, tales como la libertad de asociación, autonomía, derecho de huelga y de contratación colectiva.

Los indicadores que serán utilizados corresponden a los que la Secretaría del Trabajo utiliza para dimensionar la situación del empleo: población económicamente activa (PEA), población ocupada, tasa de desempleo, empleo informal, entre otros; también se recurre al concepto de *pobreza laboral* que elabora el Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL).

Características del mercado laboral en México¹

La PEA y la población de 15 años y más que se encuentra trabajando, o buscando trabajo, es de 54'068,791 personas; 28% son mujeres y 62%, hombres; 52'198,611 tienen un empleo, mientras que 1'870,180 están desempleadas. Entre 2015 y 2016, la PEA tuvo un crecimiento de 868,471 personas que obtuvieron nuevos empleos. En contraparte, se tiene a la población económicamente inactiva, es decir, personas de 15 años y más que, por diversas razones (incapacidad física o psicológica, condiciones familiares, personales o el hecho de ser estudiantes), no participan como ocupados ni como desocupados; 37'050,307 personas están en esta condición, lo que representa el 40% de la población de este grupo de edad.

Considerando el sector económico, identificamos que 6'696,462 personas se ubican en las actividades agropecuarias (12.8%); 13'330,431, en el sector industrial y de la construcción (25.6%), y 32'171,718, en el rubro de servicios (61.6%). Esto quiere decir que, de cada 10 empleos, 6.1 están en los servicios (comercio, bancos, educación, gobierno), 2.6 en la industria y 1.3 en actividades del campo. En lo concerniente a los ocupados por posición en el trabajo, 5% no percibe salario, 22% trabaja por su cuenta (autoempleo), 68% son asalariados, y 5%, empleadores.

¹ La información de este apartado proviene de: STPS (2017) México, información laboral, octubre de 2017. México: Subsecretaría de Empleo y Productividad Laboral.

Es en el sector servicios y en el campo donde se encuentran los trabajos más inestables y peor pagados, lo que significa que la mayoría (cerca del 70%) de la población ocupada accede a empleos con niveles salariales bajos y sin prestaciones. Entre otras cosas, en el sector de servicios la subcontratación (*outsourcing*) tiene un vasto campo de acción; si bien el fenómeno de la subcontratación es todo un tema de investigación y no es objeto del presente ensayo, sí es necesario apuntar que, entre sus características principales, encontramos inestabilidad laboral, ausencia de prestaciones económicas y sociales, y el hecho de que el trabajador se enfrenta a una estructura organizacional rígida en el trato, la cual se evapora a la hora de las responsabilidades ante algún suceso problemático.

Por otra parte, los trabajadores empleados en micronegocios viven una situación de debilidad organizacional, pues son empresas que regularmente se mueven sin estructura administrativa de apoyo y con una economía de sobrevivencia, inestable en los mercados de productos y con ciclos de vida cortos.

Pasando a la problemática del desempleo, tenemos que el ingreso promedio de la población ocupada es de \$5,823.00 mensuales, equivalente a 2.4 salarios mínimos; la desigualdad de género se manifiesta en que el salario para los hombres es mayor al de las mujeres: \$6,365.00 contra \$4,941.00 al mes, respectivamente. La tasa de desempleo asciende a 3.5% (1'870,180 personas); no obstante, para tener una perspectiva más clara de la situación laboral, debemos considerar al grupo de desocupados. La población subocupada (aquella que, de acuerdo con el INEGI, trabajó al menos una hora a la semana durante el periodo de levantamiento de sus encuestas) alcanzó los 4.3 millones de personas (8.5% de la población ocupada); esto significa que 6.7 millones de personas, en los hechos, están desempleadas, porque la población subocupada trabaja pocas horas a la semana y percibe salarios que no cubren sus necesidades básicas.

Otro factor que incide en las condiciones de precariedad laboral en México es el empleo informal. La informalidad es un problema creciente en el país; la proliferación de este tipo de actividades ocasiona toda clase de dificultades, no sólo económicas, sino principalmente de carácter social. Es un fenómeno que los gobiernos no han sabido o no han querido encarar debidamente; su estrategia ha sido la de tolerar esta situación, con la esperanza de que no se traduzca en conflictos sociales.

De acuerdo con cifras de octubre de 2017, 29'492,215 personas se desempeñan en la informalidad, lo cual representa 56.5% de la población ocupada. Esto quiere decir que hay más trabajadores informales que formales, lo cual, para una economía sana —incluso desde la óptica neoliberal—, no es algo recomendable. Es más tolerable tener altas tasas de desempleo que trabajadores informales que no

cumplan con sus obligaciones fiscales y compitan deslealmente con las unidades económicas que operan de acuerdo con la legislación laboral y fiscal vigente. Aunado a ello, las condiciones de inestabilidad laboral, los salarios variables y las condiciones de trabajo sin regulación colocan a este grupo de trabajadores en la línea de la exclusión económica y social.

Considerando la población desempleada, así como a quienes, a pesar de tener un empleo, no reciben ningún pago y a las personas que se desenvuelven en el trabajo informal, tendremos un acercamiento más real a la situación que se vive en materia de trabajo. Más de 38 millones de personas no cuentan con empleo digno/decente; encontramos que esta población representa a más de las dos terceras partes de la PEA: 68%, 6.8 trabajadores de cada 10. En el ángulo opuesto, solamente 18 millones de trabajadores (32%) tienen acceso al empleo digno: uno de cada tres trabajadores. Es una cifra muy baja que exige una revisión a fondo de las políticas públicas en materia de empleo; asimismo, es una muestra más de que la reforma laboral de 2012 no ha tenido los resultados prometidos a la clase trabajadora.

Para satisfacer la necesidad de empleo en México, el país debería crecer a una tasa sostenida del 6% durante los próximos 15 años y generar un 1'300,000 empleos anuales, meta muy complicada para las circunstancias actuales. No se observan condiciones materiales para este despegue, mucho menos voluntad del gobierno federal para modificar la política laboral. Durante el periodo de Enrique Peña Nieto, se ha difundido ampliamente la cifra de 3'133,980 empleos generados entre 2012-2017, equivalentes a 626,796 empleos por año, cantidad que supera ampliamente a las administraciones de los 20 años previos; no obstante, no llega al 50% de lo que se necesita en el país para cubrir el déficit de empleos.

El salario promedio se ha deteriorado en este sexenio en más de 30%. Es previsible, por tanto, que el empleo informal siga creciendo en los próximos años, con las consecuencias que acarrea. Estamos en un ciclo negativo y pernicioso: empleos mal remunerados y temporales dan, como consecuencia, mayor pobreza; la pobreza engendra violencia; la violencia es sinónimo inseguridad, que a su vez preocupa a los inversionistas, quienes optan por retirar sus capitales; el retiro de capitales produce desempleo y el desempleo es el umbral de la violencia social.

La pobreza laboral

El CONEVAL presentó, en febrero de 2017, el Índice de la Tendencia Laboral de la Pobreza (ITLP) del cuarto trimestre de 2016. Este índice mide la proporción de personas que no pueden adquirir la canasta alimentaria con el salario producto de su trabajo; los resultados evidencian el crecimiento en el número de trabajadores imposibilitados para cubrir sus necesidades básicas.

Con datos de 2015, se observa que el ITLP llegó a 1.1392, situación que se refleja en la pérdida del poder adquisitivo de la población. Para darnos una mejor idea del fenómeno económico que refleja este indicador, podemos revisar la evolución del salario real (equivalente al poder efectivo de compra de nuestro salario nominal, una vez que se elimina el efecto de la inflación): en el segundo trimestre de 2014 fue de \$1,214.06 y para el segundo trimestre de 2015 se redujo a \$1,199.78. De hecho, si alargamos el periodo de análisis al año 2005, cuando el CONEVAL comenzó a publicar este tipo de estadísticas, encontramos que la caída del poder adquisitivo ha sido del 32%; el salario real en 2015 fue de \$1,763.24. En 10 años, hemos perdido 30 centavos de cada peso que obtenemos vía salario.

Lo paradójico es que la productividad del trabajador sí ha crecido. El índice global de productividad laboral de la economía, construido por el INEGI (2015), nos dice que, en el segundo trimestre de 2005, dicho índice se ubicaba en 97.4; para el mismo periodo de 2015, el índice alcanza la cifra de 102.3. Lo anterior obedece a las estrategias empresariales para ser competitivos en el ámbito internacional. Las grandes empresas transnacionales buscan ventajas comparativas adicionales a las que les proporcionan los desarrollos científicos y tecnológicos, y han encontrado que la disminución de los costos laborales es un factor importante en su lucha por posicionarse en el mercado de productos.

Si a los que trabajan no les alcanza el dinero para sus mínimos de bienestar, imaginemos a quienes no tienen empleo o se mueven en el sector informal de la economía. Son factores que abonan a la desigualdad social y, en ese sentido, ni las políticas de empleo ni la política social clientelar pueden ser mecanismos que disminuyan esta agresiva tendencia.

Otro indicador de la pobreza laboral es el número de trabajadores con acceso a la seguridad laboral. Para el segundo trimestre de 2016, 19.1 millones de trabajadores estaban asegurados en el IMSS, lo cual representa 36.7% de la PEA.

La política de empleo en México está produciendo más desigualdad, con empleos precarios (salarios bajos, sin prestaciones ni acceso a la seguridad social), y la información oficial de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social deja múltiples incertidumbres acerca los resultados globales.

El empleo en Querétaro²

El desarrollo experimentado por el estado de Querétaro en los últimos 15 años ha transformado radicalmente el perfil laboral de los trabajadores; no obstante, este tipo

² Información está tomada de STPS (2017, agosto) Querétaro, información laboral. México: Subsecretaría de empleo y productividad laboral.

de desarrollo produce grandes asimetrías. Por un lado, nos enfrentamos a la fuerte caída de las actividades agropecuarias y la intensa presencia del sector manufacturero, con énfasis especial en los llamados sectores industriales emergentes (aeronáutica, *software*, biotecnología, salud, alimentos, autopartes), aunado al incesante crecimiento del sector servicios de la economía; todo ello tiende a dominar el empleo. Se configura un conjunto de manifestaciones en grupos específicos de trabajadores cuyas condiciones laborales, objetivas y subjetivas, exigen un análisis a profundidad para generar nuevo conocimiento y establecer líneas de trabajo para el establecimiento de políticas públicas que tiendan a mejorar dichas condiciones de trabajo.

El estado de Querétaro es dinámico en su crecimiento demográfico. En rápida retrospectiva, en 1900 se consignó un registro de 232,000 habitantes; para 1930, después de los hechos violentos de la Revolución, la población se mantuvo estable con 234,000 habitantes, de los cuales el 80.2% vivía en el campo; en 1940, el 80.7% seguía en el campo. Hacia 1950 inicia la disminución: en ese año, 75.8% se encontraba en las zonas rurales; para 1960, la presencia se redujo a 71.9%. En 1970, la población se duplicó al llegar a los 485,000 habitantes, pero el porcentaje de población rural siguió disminuyendo, pues en ese año fue de 64.4% (Silva, 1984).

A estos elementos debemos agregar un dato sobre la inmigración: antes de 1970, Querétaro se caracterizaba por tener tasas de migración superiores a las de inmigración; esto quiere decir que los queretanos de las primeras seis décadas salían de su estado en busca de oportunidades de empleo o estudio. Actualmente, no sólo se ha invertido la tendencia, sino que estamos en la categoría más alta de estados que atraen mucha población: se calcula que el 25% de los habitantes del estado proviene de otras entidades del país y del extranjero.

En la década de los 80, son desplazados los sectores productivos tradicionales —tal es el caso de la industria textil, editorial y metales básicos— y se consolida la especialización productiva en varias ramas manufactureras; mientras tanto, la industria de bienes de capital (maquinaria industrial, para la industria minera, transporte e implementos agrícolas, autopartes) se consolida como el ramo líder en la entidad. Con ello, se concluye la etapa de consolidación de la industria queretana e inicia la fase de franca expansión, cuyas consecuencias impactan todas las actividades económicas, políticas y sociales de la entidad.

Para esos años, nos convertimos en un estado moderno, con sus ventajas y contradicciones, comodidades y desigualdades, sobre todo en la distribución del ingreso y en las oportunidades de empleo, educación, salud y vivienda. Todo es competencia, triunfa quien está armado, quien tiene el poder. Nuevas figuras sociales

se instalan en nuestras vidas; la gente del campo, campesinos e indígenas, se convierten en grupos sociales marginados, alejados de la posibilidad de desarrollo.

Querétaro, a pesar del crecimiento económico de los últimos años, no logra disminuir la tendencia laboral de pobreza ni las grandes desigualdades sociales. La política pública en materia de empleo instrumentada por el gobierno de José Calzada se caracterizó por el apoyo, sin límites y utilizando de manera cuestionable los recursos públicos, a la instalación de empresas que requieren grandes inversiones de capital para infraestructura, equipo e insumos, pero que generan pocos empleos, y permitió la inversión que busca ser competitiva a partir de la reducción de costos laborales. Sin embargo, en las cadenas internacionales de valor, es marginal el peso de las actividades productivas de las empresas que operan en el estado de Querétaro.

En lo referente a la situación del mercado de trabajo, se configura el siguiente perfil: de un total de 1'536,877 personas de 15 años y más, la PEA asciende a 806,686: 67% hombres y 37% mujeres; eso quiere decir que 767,034 personas tienen empleo. La población económicamente inactiva es de 730,191 personas que representa 47.5% de la población de 15 años y más.

Si nos enfocamos en el sector económico, vemos que 44,326 se dedican a las actividades agropecuarias (5.7%); 181,514, al sector industrial (23.6%); 88,651, a la industria de la construcción (11.5%), y 452,543, a los servicios (59.2%). Esto quiere decir que, de cada 10 empleos, 5.9 pertenecen al rubro de los servicios (comercio, bancos, educación, gobierno); 2.4, a la industria; 1.1, a la construcción, y 0.6, a las actividades del campo. En relación con el tamaño de los establecimientos —sin considerar al sector agropecuario—, 45.3% de la PEA se ocupa en micronegocios; 16.9%, en establecimientos pequeños; 14.5%, en empresas medianas; 13.2%, en grandes empresas; 4.4%, en gobierno, y 5.7% no especifica esa información.

Atendiendo a su posición en las unidades económicas, 14,963 personas (2%) trabajan pero no cobran, 36,340 (4.7%) son propietarios de empresas con trabajadores a su cargo, 569,425 (74.2%) son asalariados y 146,306 trabajan por su cuenta sin tener empleados contratados.

En materia de ingresos, el panorama es poco alentador: 4.4% no recibe salario; 6.1% recibe menos de un salario mínimo; 18.5% percibe de uno a dos salarios, y 25.5%, hasta tres salarios. Al integrar estos datos, encontramos que el 54.5% de la población ocupada recibe un máximo de tres salarios mínimos, que equivale a aproximadamente \$7,200 mensuales, porcentaje que puede incrementarse si consideramos que el 28.1% no especifica sus ingresos y buena parte de ellos están empleados en el sector servicios, que, como ya se ha mencionado, es un sector endeble, caracterizado por la precariedad laboral.

Estas cifras advierten una situación antagónica y compleja: Querétaro y su impulso industrial tiene como contraparte el deterioro casi absoluto del sector agropecuario. Al igual que en el resto del país, el sector servicios es el que más empleos genera, pero son más precarios que en la industria. Se observa, a su vez, un gran número de trabajadores por cuenta propia, cuyas condiciones técnico/económicas los hacen estar al borde de la quiebra.

La tasa de desempleo en Querétaro es de 4.9%, más alta que la media nacional (3.5%); la situación se recrudece en la población joven (15 a 29 años), pues, en este sector, la tasa asciende a 8.3%, mientras que a nivel nacional es de 6.1%. El empleo informal en Querétaro representa el 46.7%, menor que la media nacional (56.5%); si bien es positivo el hecho de estar por debajo de la media nacional, sigue siendo un porcentaje elevado que obstaculiza el tránsito hacia el logro del trabajo digno/decente.

La pobreza laboral queretana

En Querétaro, el Índice de Tendencia Laboral de Pobreza (ITLP) correspondiente al cuarto trimestre de 2016 (CONEVAL, 2017) señala que nuestra entidad es uno de los estados en donde más aumentó el porcentaje de población que no puede adquirir la canasta alimentaria con el ingreso laboral de su hogar. En los años 2014 y 2015, la pobreza laboral creció en un 3.3%, solamente por superado por Oaxaca, Tabasco y Baja California Sur; este indicador es expresión de un fenómeno que, en los estudios laborales, se conoce como *proceso de informalización de las actividades formales*, es decir, el tener un trabajo formal (contrato, horarios, prestaciones, etcétera) se informaliza en los hechos, pues el trabajador, en términos económicos, se equipara al grupo de trabajadores de la economía informal.

Otro indicador de la pobreza laboral es el relativo al número de trabajadores con acceso a las prestaciones de ley. Para el tercer trimestre de 2015, 3.53 millones de trabajadores (equivalente al 46.7%) no cuentan con ningún tipo de prestación; mientras tanto, 2.1% no tiene acceso a servicios de salud, pero sí a otro tipo de prestaciones marginales (despensa, transporte, bono por puntualidad). Lo preocupante del asunto es que son condiciones pactadas en los contratos colectivos, o son acuerdos verbales e individuales que el trabajador debe aceptar para mantener su fuente de empleo; en ocasiones son producto de acuerdos implícitos con las dirigencias sindicales en los que no intervienen los trabajadores.

Notas de cierre

Con una fisonomía urbana en la Zona Metropolitana de Querétaro y San Juan del Río y condiciones rurales de fuerte marginación, las corrientes migratorias a los centros urbanos producen fuertes demandas de equipamiento en vivienda y servicios públicos que rebasan las posibilidades de atención. El campo ya no puede satisfacer sus necesidades; por lo tanto, los habitantes se ven impelidos a dejar las tierras poco productivas, a cambio de la ilusión de un mundo mejor en la ciudad.

Se observan cuatro grandes cambios en el perfil poblacional y, por tanto, en el empleo. El primer cambio es el proceso migratorio del campo a la ciudad; el segundo corresponde al proceso de concentración en las grandes ciudades, la Zona Metropolitana de Querétaro y San Juan del Río; el tercer cambio es que pasamos de ser una población menor de edad (0-14 años) en 1970 a una principalmente juvenil (15 a 29 años), con fuerte tendencia a convertirse en adulta; el cuarto cambio es el incesante crecimiento poblacional, con tasas superiores a la media nacional que, por añadidura, refuerzan la concentración de habitantes en las ciudades: mientras más urbano es el municipio, mayor es su tasa de crecimiento. Estas características de la estructura poblacional delinean el proceso de modernización y los consecuentes cambios en las costumbres y los comportamientos de los queretanos. En los últimos 30 años, el crecimiento demográfico ha sido vertiginoso: nos multiplicamos por tres.

En el análisis del empleo, hemos abordado la vertiginosa transformación en el perfil laboral entre 1980 y los años actuales. Para 1980, el estado de Querétaro contaba con una PEA del 30.3%: aproximadamente 225,000 personas trabajaban y sostenían la estructura económica estatal. Actualmente, el sector primario absorbe el 29.6%, seguido del sector secundario (25%) y el terciario (24.8%). Así, en los últimos 20 años del siglo XX, las actividades productivas de la ciudad (sectores secundario y terciario) se consolidaron como los sectores con mayor dinamismo. Dentro del sector secundario, destacan la manufactura y la construcción como las ramas líderes; en el sector terciario, el comercio y el turismo aportan la mayor tendencia de crecimiento. Treintaicinco años después, tal y como lo evidencian los datos referidos en secciones anteriores, la evolución de los servicios, en términos de inversión y empleos generados, está marcando y redefiniendo el nuevo perfil laboral en el estado de Querétaro.

En Querétaro, el discurso oficial durante el sexenio de José Calzada³ se caracterizó por el triunfalismo económico. Los datos sobre el crecimiento —en el

³ “Porque, según datos del CONEVAL, Querétaro se destaca como el primer lugar nacional en disminución de pobreza, dijo el gobernador Calzada durante su sexto informe de gobierno”. *El Polígrafo*, 29/07/2015. Página electrónica consultada el 18/11/15: http://www.milenio.com/poligrafo/pobreza_Queretaro_Jose_Calzada-disminucion_pobreza_Queretaro_6_563403655.html.

periodo 2011-2015— del producto interno bruto estatal (PIBE) por encima de la media nacional, el crecimiento del empleo formal en el último año y la disminución de la pobreza fueron sus líneas discursivas. Son verdades a medias porque se dejó de lado la otra cara de la moneda.

Contamos con una estructura industrial diversificada, moderna y altamente concentrada. Las principales actividades económicas son las del sector secundario — es decir, las actividades industriales— y las del sector terciario —o actividades comerciales y financieras— ; existe una clara tendencia a que este sector se convierta en la principal actividad económica del próximo siglo, lo cual cambiaría, desde luego, la economía queretana. La industria contribuye con el 36.2% del producto interno bruto estatal; esto quiere decir que más de la tercera parte de la riqueza producida dentro del estado es resultado de las actividades industriales. Las actividades comerciales contribuyen con el 60.8% de la riqueza producida. El sector primario (actividades agrícolas, ganaderas, forestales y pecuarias) apenas contribuye con un 3% al PIB estatal.

Sin embargo, no se puede hablar de prosperidad, crecimiento, salida de la crisis y estabilidad macroeconómica cuando la mayoría de la población se enfrenta a un mercado laboral disminuido, con escasas oportunidades de empleo digno/decente, sin acceso a prestaciones laborales marcadas en la Ley Federal del Trabajo, con una clara tendencia hacia la subcontratación en la industria y los servicios, con bajos niveles de acceso a las instituciones de salud y, sobre todo, con la incertidumbre cotidiana de no saber si al día siguiente tendrá trabajo.

La política neoliberal orienta sus acciones al beneficio de los empleadores y sacrifica a los trabajadores. El hecho de que los trabajadores no obtengan un salario remunerador es signo inequívoco de la estrategia empresarial de reducir el costo laboral para tener mejores condiciones de competencia; el trato discriminatorio en la asignación de prestaciones a los trabajadores es una situación que debería estar vigilada y sancionada por las autoridades laborales.

La tendencia del empleo en México presenta dos características: a) predominio de la informalidad y b) actividad laboral mal remunerada. No olvidemos que la sociedad actual genera un amplio ejército de desempleados que presionan sobre la actividad laboral, lo que obliga a los trabajadores en activo a disminuir sus pretensiones económicas con tal de conservar el puesto. Inclusive hoy, la facilidad para producir mercancías en cualquier parte del mundo a costos mínimos obliga a los trabajadores mexicanos a competir con los de otras naciones.

La tendencia creciente a la precarización y exclusión del mercado de trabajo se manifiesta en la ausencia de contratos escritos, sin salario fijo ni prestaciones sociales, sin garantías de estabilidad y una alta rotación en el empleo; todas ellas son

condiciones que prefiguran un mercado laboral tensionante, al dejar al trabajador en una situación de incertidumbre permanente.

Las crisis de los modelos económicos, con sus políticas industriales y laborales instrumentadas hasta la fecha, generan dudas, escepticismo y frustración; es una mezcla que se traduce en crisis de confianza. Es indudable que se está formando una nueva civilización cuyos alcances desconocemos. ¿Qué significan los cambios tecnológicos y los cambios sociales? ¿Cómo se ven afectados los grupos de trabajadores en sus calificaciones y en sus opciones de emplearse en organizaciones que paguen salarios remuneradores? Estas incertidumbres generan tensión social. ¿Hasta cuándo terminarán las fases de acoplamiento de los modelos laborales para que podamos tener un periodo más o menos prolongado de estabilidad en el trabajo? Por supuesto, no se tiene prefigurada una respuesta puntual, pero estas son preguntas fundamentales que debemos responder si queremos alcanzar las mejores condiciones posibles en el competitivo mundo del trabajo contemporáneo. Mientras esto no ocurra, los problemas seguirán creciendo y la paz laboral podría convertirse en una oleada de protestas para exigir trabajo y salarios dignos para todos.

En resumen, se vive una época estresante e interesante, llena de desafíos; debemos prepararnos lo mejor posible para ingresar al competitivo mundo global del trabajo, caracterizado por la capacidad de innovación y por exigir altos niveles de productividad y competitividad. El futuro no se nos presenta como algo mágico, inevitable; al contrario, debemos construirlo día a día, con actos cotidianos e incorporándonos a la dinámica social con alternativas viables, vinculadas a las necesidades de los sectores más desprotegidos.

Por lo expuesto, es indispensable impulsar cambios sustanciales en las políticas de empleo, de manera que atiendan las necesidades y condiciones de los trabajadores mexicanos.

Grandes son los desafíos laborales por resolver. La vieja aspiración de trabajo digno, educación digna y condiciones de vida digna constituyen los tres vértices de un triángulo social que reclama satisfacción a estas demandas. El siglo XXI muestra un estado con avances en estos rubros, pero también con fuertes desigualdades. Son tiempos de transición; por tanto, es determinante la voluntad de los gobernantes para establecer esquemas de desarrollo sustentable. Es igualmente importante el papel que la sociedad —en su conjunto— juegue para validar estos procesos. La actitud vigilante y de sanción de la ciudadanía es la que mejor puede coadyuvar a mejorar las condiciones del empleo, con perspectivas de futuro y cercana al humanismo económico.

Referencias bibliográficas

- Cámara de Diputados (2012). *Ley Federal del Trabajo*. Página electrónica: <https://www.personal.unam.mx/dgpe/docs/leyFedTrabajo.pdf> (consultada el 10/09/17)
- CONEVAL (2017). “Índice de tendencia laboral de la pobreza, cuarto trimestre 2016”. México: Blog CONEVAL.
- El Polígrafo (2015, 29 de julio). “Querétaro se destaca como el primer lugar nacional en disminución de la pobreza”. Libertad de Palabra. Página electrónica: http://www.milenio.com/poligrafo/pobreza_Queretaro_Jose_Calzada-disminucion_pobreza_Queretaro_6_563403655.html (consultada el 18/09/17)
- INEGI (2015, 14 de septiembre). “Indicadores de productividad laboral y del costo unitario de la mano de obra, cifras al segundo trimestre de 2015”. Boletín de prensa núm. 383/15. Página electrónica: http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2015/ipl/ipl2015_09.pdf (consultada el 10/08/17)
- Levaggi V (2004). “¿Qué es el trabajo decente?” Página electrónica de la Organización Internacional del Trabajo: http://www.ilo.org/americas/sala-de-prensa/WCMS_LIM_653_SP/lang-es/index.htm (consultada el 10/09/17)
- Martínez, M. y Ramos, R. (2017, 16 de octubre). “Creación de empleos supera los 3 millones de puestos: EPN”. Periódico *El Economista*. Página electrónica: <https://www.eleconomista.com.mx/empresas/Creacion-de-empleo-supera-los-3-millones-de-puestos-EPN-20171016-0161.html> (consultada el 17/10/17)
- Silva G (1984). “Acercamiento al examen de constitución de una ciudad dormitorio”. Revista *Investigación* núm. 7. México: Universidad Autónoma de Querétaro.
- STPS (2017). “México, información laboral, octubre 2017”. México: Subsecretaría de Empleo y Productividad Laboral.
- STPS (2017). “Querétaro, información laboral”. México: Subsecretaría de Empleo y Productividad Laboral.

Capítulo 1

Reorientación económica en Querétaro: hacia un diagnóstico organizacional

Alejandra Elizabeth Urbiola-Solís

Introducción

El proceso de reorientación económica¹ en la región de los Valles Centrales, en el estado de Querétaro, fue parte de los cambios económicos que se dieron en todo el país en la segunda mitad del siglo XX. Los cambios en la política económica y la reorientación productiva afectaron principalmente a los municipios de El Marqués, Querétaro, Tequisquiapan, San Juan del Río, Pedro Escobedo y Ezequiel Montes, donde se concentra la mayor parte de la población del estado. A partir de los años noventa, el proceso de industrialización es más notorio; tiene sus antecedentes en el proceso de sustitución de importaciones en los años cuarenta² y, previamente, durante los siglos XVIII-XIX.

La industria en la entidad tiene sus raíces en los obrajes de tela y harina durante el Virreinato. Su ubicación, la orografía y el clima contribuyeron a desarrollar las actividades agrícolas, ganaderas y también las comerciales en los centros de población y en el área del Bajío, que incluye la región de los Valles Centrales y el Bajío Queretano³. Las actividades económicas y el crecimiento comercial estuvieron permeadas por la influencia religiosa, específicamente de los franciscanos asentados en la región:

Querétaro era el principal productor de lanas de la Nueva España y de toda América. El trabajo en obrajes y trapiches llegó a ser la principal actividad urbana, a la que se unió, a fines del s. XVIII, la Real Fábrica de Tabaco, la segunda en importancia en la Nueva España. La actividad minera también tuvo cierta importancia, sobre todo en el mineral de El Doctor, importante productor de plata y azogue (INAFED, SEGOB, 2010, párr. 10).

¹ La reorientación económica se refiere, en este capítulo, al cambio en orientación de las unidades de producción, cambio sectorial y de participación en el PIB estatal.

² Fortson y James (1987). Los gobernantes de Querétaro: historia (1823-1987).

³ Incluye los municipios de Ezequiel Montes, El Marqués, Tequisquiapan, San Juan del Río, Querétaro y Corregidora, en el centro oeste del estado.

En el siglo XIX, sobresale la fábrica de telas El Hércules, del empresario Cayetano Rubio, que ofrecía empleo a cerca de 3,000 trabajadores de La Cañada, el centro de Querétaro y Hércules:

Durante este periodo se advirtió una reactivación del sector industrial, situación que propició el establecimiento de la fábrica textil Hércules, del consorcio industrial Casa Rubio, y de las fábricas San Antonio y La Purísima, además de 9 obrajes y 671 trapiches. A esta favorable dinámica contribuyó también la industria tabacalera (INAFED, SEGOB, 2010, párr. 30).

Durante el siglo XIX, Querétaro fue el espacio de lucha política entre grupos antagónicos; aunque el crecimiento económico seguía, fue inestable hasta la llegada al poder del general Porfirio Díaz. Las industrias más importantes fueron la textil, minería, eléctrica, los molinos y pequeñas fábricas (Solís, 2013). Durante la segunda mitad del siglo XIX, los queretanos disfrutaron de una paz relativa, sobre todo las clases media y alta.

Solís (2013) da cuenta de los padecimientos de la mayoría de la población y de los conflictos obreros en las fábricas El Hércules, La Purísima y San Antonio. A principios del siglo XX, después del conflicto armado, la política económica en la entidad fue un reflejo de la desarrollada en el resto del país durante el periodo que se conoce como de “sustitución de importaciones”.

A través de ese modelo, se fomentó el crecimiento de la industria nacional con medidas fiscales proteccionistas y con un gasto público orientado a la creación de infraestructura y dotación de servicios. La política proteccionista buscó impulsar el desarrollo de la industria nacional, mientras que el sector primario, más desarrollado, podía ofertar materias primas a bajo costo⁴. Puede ubicarse, durante este primer periodo, la fundación de la embotelladora La Victoria, en 1926, y la fábrica La Concordia.

Un segundo periodo de crecimiento industrial en la entidad se ubica en los años sesenta, con el gobernador Manuel González Cosío, quien es considerado el principal promotor del desarrollo industrial. El trabajo, durante esos años, consistió en dotar de infraestructura básica y materias primas a las plantas establecidas en la capital. Empresas como Tremec, Industrias del Hierro y Massey Ferguson son algunas de las más importantes asentadas en ese periodo.

⁴ “Para el año de 1877, se asentaban en la región 121 haciendas y 292 ranchos. Las haciendas más pequeñas estaban alrededor de la ciudad de Querétaro; conforme aumentaban en tamaño se iban alejando, sobre todo hacia el norte; las del Bajío tenían las mejores tierras” (INAFED, SEGOB, 2010, párr. 31).

El estado de Querétaro se encontraba en un proceso de transición durante los años setenta; así, pasó de ser un espacio predominantemente rural, con producción agropecuaria, a tener mayor inversión industrial en zonas urbanas y regiones rurales cercanas a la capital. Durante ese periodo, se buscó otorgar reducciones de impuestos para beneficiar el desarrollo industrial. Empresas importantes asentadas durante los años setenta fueron Kellogg y Joy de México.

El crecimiento industrial involucró aquellos municipios de los Valles Centrales más comunicados con la capital y con el Distrito Federal, entre los que sobresalió San Juan del Río. La crisis de 1982 y el abandono del modelo de sustitución de importaciones obligaron a reconsiderar criterios de rentabilidad y productividad para el apoyo a la industria. A pesar de la crisis nacional durante ese periodo, continuaron operando alrededor de 43 empresas en la zona industrial Benito Juárez y en San Juan del Río. En cuanto a la participación sectorial, el sector secundario, que en 1960 era de sólo el 20% del PIB estatal, llegó a ser de 52.6% en 1990 (Urbiola, 1996).

El crecimiento industrial obligó a la creación de nuevos parques industriales; con ello, se modificaron las estrategias de subsistencia de las unidades domésticas campesinas (Urbiola, 1996) y, asimismo, comenzaron procesos de migración interna y cambios en los mercados laborales. Aumentó la demanda por grupos de edad y por género, en función de las necesidades de las nuevas industrias; las familias extensas dedicadas en forma tradicional a las actividades agropecuarias comenzaron un proceso de cambio hacia actividades laborales que incluían pago de salarios, con jornadas de trabajo específicas y relaciones contractuales. La diversificación en las estrategias de subsistencia modificó la organización del trabajo en las unidades domésticas y modificó, también, el núcleo familiar al incorporarse procesos migratorios y jefaturas de hogar monoparentales; así, las familias que en su mayoría eran extensas en zonas rurales comenzaron a volverse nucleares.

Las nuevas empresas se ubicaron en los lugares donde existía la infraestructura adecuada y la mano de obra, así como el recurso hídrico. El proceso de desligar al productor de sus medios de producción se agilizó a través de los cambios jurídicos en la Constitución. Muchos ejidatarios y sus familias, al desconocer los precios de la tierra, vendieron parte o el total de sus ejidos para incorporarse al mercado laboral como obreros; este cambio se observó en la segunda generación de ejidatarios. La migración externa también fue importante, pero, al existir la posibilidad de trabajo en alguna de las fábricas o en el sector de servicios en las zonas urbanas, muchos ejidatarios se han ido transformando de agricultores a obreros en zonas rurales.

Los cambios de la producción agropecuaria hacia la de manufacturas reflejan la política de apertura económica, el aumento del comercio y el crecimiento de la

inversión extranjera. Este proceso es más visible en la región de los Valles Centrales a partir de los años noventa.

La globalización de la producción obedece a una nueva división del trabajo que se ubica entre los años sesenta y ochenta. De acuerdo con Carrillo (2017), la maquiladora no es un modelo industrial ni un modelo productivo, sino una estrategia empresarial para eficientar procesos a partir de la exportación. Para este autor, la maquila ha ido cambiando en su orientación productiva: de la producción de ropa y vestido, productos electrónicos de consumo, automotriz y autopartes, hacia la aeroespacial, la electrónica de consumo LED, *software* y paneles, la metalmecánica, de productos médicos y de telecomunicaciones. El escalamiento industrial busca aprovechar la inversión extranjera directa en un contexto de globalización, de manera que incremente las capacidades de las empresas para mejorar productos, funciones y procesos.⁵

En referencia a la maquila en el estado, a partir de los años noventa, la política estatal se enfocó en generar condiciones óptimas para su instalación (Carrillo, Martínez y Lara, 2017). En ese tiempo, se registraron 19 empresas, incluyendo la textil, con gran tradición en la entidad; la metal y de autopartes, y la eléctrica y electrónica.

El estado de Querétaro comenzó un acelerado proceso de industrialización a partir de los años noventa. En 1990, el 65.1% de la población estaba concentrada en los municipios de Querétaro, San Juan del Río, El Marqués y Amealco. La población económicamente activa (PEA) registrada para ese año en el sector secundario también fue superior, en esos municipios, a la registrada en actividades del sector primario. Se sumaron también a esta condición los municipios de Corregidora, Ezequiel Montes, Pedro Escobedo y Tequisquiapan. Es importante aclarar que la región cuenta con infraestructura hidráulica que permite el acceso al riego y que, en ese año, en los municipios de El Marqués, Pedro Escobedo y Tequisquiapan, la mitad de las hectáreas por ejidatario con parcela individual eran de riego; además, a excepción de El Marqués, la mayor parte de la tierra era ejidal.

La *aglomeración industrial* (Salinas, 2016) obedeció a la posibilidad de usar recursos, materias primas, mano de obra e infraestructura vial. En conjunto, se puede decir que, en esa región del estado de Querétaro, se registró una reorientación productiva. En contraparte, los municipios de la zona serrana, Pinal de Amoles, Arroyo Seco, Jalpan de Serra, Landa de Matamoros y San Joaquín registran, para el mismo año, la mitad de la PEA en actividades del sector primario.

⁵ En este trabajo, no se considera la industria en Querétaro como estrictamente maquiladora. Se retoma el concepto de Salinas (2016) de *aglomeración industrial* en lugar de clúster, distrito industrial o empresa-red.

En este capítulo, se analiza la reorientación productiva en la región como punto de partida para comprender el proceso de cambio en el que se encuentra el estado de Querétaro. Este proceso involucra también a universidades y centros de investigación como proveedores de recursos humanos calificados y productos de aplicación tecnológica. Para realizar un diagnóstico organizacional, es necesario evaluar la vinculación que existe entre las empresas y el sistema de educación que provee a la región. La vinculación se realiza a través de universidades nuevas orientadas hacia la industria (automotriz, metalmecánica, aeroespacial) y la inclusión de programas enfocados en satisfacer la demanda en el área de gestión y de recursos humanos. El diagnóstico organizacional debe partir del contexto en el que se insertan las empresas, las familias y los diferentes niveles de gobierno, así como de las necesidades de cada grupo y la forma en que se ha dado respuesta a las necesidades de recursos humanos especializados en la región.

Académicamente, la discusión dentro del campo de la administración, a partir de los temas del proceso administrativo, ha tenido como fruto el tránsito hacia los temas de la teoría organizacional y de los estudios organizacionales; en la discusión académica, muestran el tipo de vinculación que existe entre la academia y la industria. La reorientación en los temas de investigación en los trabajos dentro del campo de la administración no ha generado el tipo de vínculo esperado entre empresa y universidad; por lo tanto, aparecen desvinculados, a excepción de las universidades creadas *ex profeso* (Universidad Politécnica, Universidad Aeronáutica) para cubrir las necesidades de la planta industrial. La segunda parte de la vinculación debe anclar las políticas gubernamentales con la industria.

El énfasis en el proceso administrativo dejó paso a los estudios sobre la dirección o gestión, entendida como la única manera de instrumentar la ganancia.

El cambio en la orientación productiva de la región

En 2013, de acuerdo con datos del INEGI (2014), en el estado de Querétaro se reportaron 6,673 unidades económicas en el sector manufacturero. De ellas, las más importantes fueron:

- a) Las de fabricación de partes para vehículos automotrices
- b) Las de fabricación de aparatos de línea blanca
- c) Las de resinas sintéticas

En 2013, Querétaro ocupó el primer lugar nacional en la producción de autopartes, lo cual evidencia la reorientación productiva de la entidad. Aunque también ocupó un lugar importante en la producción de frijol, aves de corral y huevo (INEGI, 2016), el sector primario fue perdiendo importancia frente al sector

manufacturero, al mismo tiempo que se registró un crecimiento del sector terciario, especialmente el comercio. La explicación hacia el cambio en las actividades económicas desde la teoría neoclásica está dada por la redistribución de los factores de producción, en particular trabajo y capital. El diferencial en los precios relativos entre las regiones del país obligaría a buscar una especialización en el factor abundante; de esta manera, la teoría expone como determinante la oferta diferencial y la ventaja neta de la especialización. Prueba de ello es la creación de empresas en la entidad, que ha ocupado el primer lugar nacional en los últimos diez años.⁶

La reordenación productiva no es un proceso nuevo y ha significado cambios en el uso de los recursos productivos; entre los más importantes, significó:

- a) Un cambio en la explotación agrícola y ganadera. De la producción de leche y granos básicos, el estado de Querétaro se ha desplazado hacia la producción de pollo y huevo, especialmente en los municipios más ricos de la entidad, proceso que se asocia al desarrollo de la agroindustria durante 1940-1970 (Ramírez y Tapia, 2000) y que buscaba la especialización productiva ligada a núcleos urbanos en la zona del Bajío, incluidas las ciudades de Querétaro, Celaya, Irapuato, La Piedad, León, Guanajuato, Guadalajara, Morelia y Valle de Santiago. La especialización buscó articular ciudades y productos (consumo y comercialización) a nivel nacional e internacional. El estado de Querétaro, a partir de los años ochenta, muestra un crecimiento acelerado en comparación con las otras ciudades del Bajío.
- b) El surgimiento de un gran número de microempresas en los rubros de comercio y servicios, en su mayor parte empresas familiares.
- c) Crecimiento urbano y de parques industriales. El apoyo federal y estatal para la industrialización significó el cambio de la agroindustrialización hacia el desarrollo industrial a partir de los noventa. De acuerdo con Ramírez y Tapia (2000), la estrategia de localización industrial en el Bajío aprovecha tres aspectos: 1) los ejes carreteros principales que van de San Juan del Río hacia León, incluyendo Apaseo el Grande y Celaya; 2) los enclaves de grandes empresas entre ciudades, y 3) la ruralización de la industria manufacturera, que mueve hacia otros espacios la explotación agropecuaria.
- d) Desagrarización⁷ de las zonas ejidales en los municipios con mayor presión urbana e industrial: El Marqués, Corregidora y Querétaro, en zonas conurbadas. El proceso se agudiza con la presión sobre terrenos ejidales para la construcción de vías, bodegas, parques industriales y el aeropuerto. El proceso ocurre a la par del cambio de modelo económico en el país y la imposición de políticas basadas en la oferta diferencial.

⁶ Sistema de Información Empresarial Mexicano (SIEM).

⁷ Para un análisis sobre el proceso de desagrarización en el país, consultar Carton de Grammont (2009).

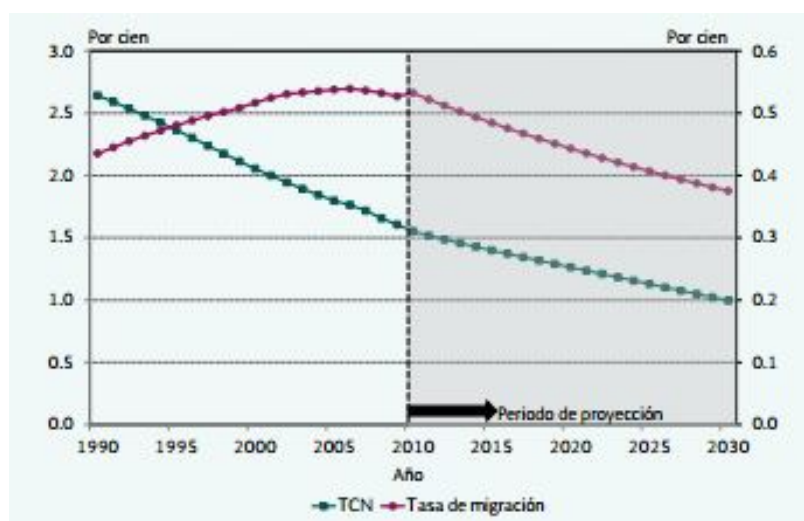
Ligados al proceso de cambio en el campo, están los cambios en las economías domésticas, pues comienza a observarse el crecimiento de hogares con jefatura femenina y la migración. En el primer caso, hubo un crecimiento del 30% en el periodo que va de 2000 a 2005: de 62,419 hogares con jefatura femenina, se pasó a 81,321; de ellos, los hogares extensos disminuyeron 7%, lo que indica un posible cambio de residencia. Esto se debe principalmente a dos procesos: por un lado el de la urbanización, que conlleva a la dotación de servicios básicos; entre ellos, el de educación. El mayor acceso de mujeres a la escuela y el crecimiento del sector terciario facilitan su incorporación al mercado laboral. Aquí es importante resaltar que el tipo de ocupación tiene una dinámica sociocultural que refleja los roles de género que se asignan a la mujer: trabajos de servicio y de ayuda. Por otro lado, el crecimiento de los parques industriales en la región de los Valles Centrales influye en el proceso de desagrarización e incorporación al mercado laboral.

El segundo proceso que explica el crecimiento de la jefatura femenina y la disminución de los hogares extensos es el de la migración. Querétaro es un lugar atractivo para la migración interestatal y fue un estado expulsor de mano de obra durante el periodo 2000-2010. En 2010, de acuerdo con el INEGI, de cada 100 personas que salían del país, 94 iban a Estados Unidos; el estado tuvo un promedio más alto que la media nacional.

Las razones de la migración, de acuerdo con el análisis neoclásico, se centran en la elección racional de los sujetos que, a través de un análisis de costo-beneficio, buscan maximizar sus ganancias (Todaro, citado en Arango, 2003). Esta elección consideraría aspectos de atracción y de repulsión de las zonas de destino y en un principio se habló sobre migrantes individuales; posteriormente, se buscaría analizar la migración de las unidades domésticas como una estrategia de supervivencia. Así, al modelo clásico de Chayanov (1985) se agregarían los factores de atracción de las zonas más desarrolladas o industrializadas, además de teorías sobre la importancia de los mercados de trabajo duales y de redes migratorias (Massey *et al.*, 2009).

En la figura 1, se observa la tasa de crecimiento natural y la tasa neta de migración interestatal para el periodo 1990-2030, con una proyección incluida desde 2010 (CONAPO).

Gráfica 1. Tasa de crecimiento natural y tasa de migración interestatal



Fuente: Consejo Nacional de Población, 1990-2010, con proyecciones de población 2010-2030.

La tasa de migración interna es menor antes de 1995; a partir de ese año y durante el periodo de proyección, tiene un notable incremento en relación con la tasa de crecimiento natural. En cuanto a la migración internacional, Querétaro puede compararse con los estados de Zacatecas y Chihuahua. Las principales razones para migrar no son sólo relativas al empleo, sino también a encontrarse con algún pariente ya migrado en forma legal o ilegal.

La política pública durante 2000-2016

El proceso de desagrarización en México comenzó en la segunda mitad del siglo XX; coincide con el fin del modelo de sustitución de importaciones y hace evidente la “disminución progresiva de la contribución de las actividades agrícolas a la generación del ingreso en el medio rural” (Carton, 2009, p.15). Requirió de la instrumentación de la política pública estatal; con subsidios, exención de impuestos y dotación de infraestructura, se logró atraer a inversionistas nacionales y extranjeros, así como desarrollar un corredor industrial cercano a los centros urbanos, como la ciudad de Querétaro y San Juan del Río. La estrategia económica fue la misma, aunque hubo cambio en la dirigencia estatal.

La alternancia política en el estado comenzó con Loyola Vera, candidato panista y gobernador del estado, que cubre el primer sexenio del periodo 1997-2009; en la segunda parte, el gobernador fue Garrido Patrón; posteriormente, de 2009 a

2015, el estado fue gobernado por el PRI con Calzada Rovirosa, para volver a tener un gobernador panista a partir de 2016.

La política pública en el estado, desde fines del siglo XX, buscó generar las condiciones estructurales para atraer inversiones en el sector secundario y generar empleos. Se buscó una alternativa, ya que, a partir de 1980, la agricultura y la ganadería comenzaron a perder importancia económica. Durante el siguiente decenio, la agricultura resultó severamente afectada, sobre todo la dedicada a la producción de básicos en unidades de producción rurales ejidales.

El problema obedece a varias causas: para la agricultura y respecto a la tierra, existen bajos rendimientos por hectárea en tierras de temporal, debido a la poca o nula utilización de insumos químicos para llevar la producción; la mecanización incipiente, los problemas de erosión y la falta de agua junto, con la parcelación, han provocado que familias campesinas se vean obligadas a buscar otras fuentes de ingresos, muchas veces fuera de su comunidad y en actividades no agropecuarias (Urbiola, 1996, p. 66).

La participación porcentual de la agricultura y ganadería en el PIB estatal registró un descenso de 7.33% respecto de su participación en 1975.

A partir de 1980, comienza un proceso de desagrarización. Aunque para ese año la población urbana era menor que la rural, la participación en actividades agropecuarias comenzaba a declinar, mientras las actividades relacionadas con la industria manufacturera, la construcción y los servicios comenzaron a aumentar:

Este movimiento hacia otras ocupaciones puso en evidencia la incapacidad de los productores temporaleros para producir en cantidades y calidades que les permitieran recuperar el costo de producción, así como el descenso en el rendimiento en los cultivos básicos por hectárea, la dificultad para producir utilizando tecnología e insumos para la producción, sobre todo en las pequeñas propiedades y en las parcelas ejidales; la parcelización de los predios ejidales y la incapacidad de sobrevivir utilizando el producto de la tierra (p. 67).

La falta de tecnología, aunada al bajo rendimiento por hectárea de los productos sembrados, así como la atomización de las parcelas ejidales, han sido elementos que, en conjunto, han atrasado al sector agropecuario, especialmente los ejidos en temporal. En relación con los pequeños productores de leche, la región de

Querétaro también modificó su orientación, debido a la política de precios tope para la leche; esta situación se agravó al modificarse el artículo 3 de la Constitución.

Las modificaciones jurídicas han hecho posible la venta de tierras ejidales, acelerando el proceso de desagrarización. La venta de las parcelas, por un lado, involucra una apreciación errónea sobre el valor de la tierra aun en temporal; por otro lado, la presión de constructores, intermediarios y gobiernos municipales de los municipios de El Marqués, Corregidora, Querétaro y San Juan del Río ha permitido o presionado a la venta. El cambio en el uso del suelo modificó las expectativas laborales de los hijos de ejidatarios y pequeños propietarios, facilitó la incorporación al mercado laboral de las mujeres e incrementó los precios de la tierra. La venta de terrenos para uso industrial y de bodegas se comenzó a realizar al mismo tiempo que obras de infraestructura interestatal y de comunicación hacia las carreteras principales, que conectaron con la ciudad de México y Estados Unidos.

La apertura de parques industriales es un indicador del cambio en el uso del espacio. En 1996, existían en la entidad ocho parques industriales en operación, cuatro de ellos administrados por Fideicomisos Industriales del Estado de Querétaro (FIDEQRO), y otros cuatro, por particulares (tabla 2). La participación de inversionistas privados en la construcción y administración de los parques y fraccionamientos industriales no es nueva en la entidad, aunque volvió a cobrar importancia a partir de 1994 (Urbiola, 1996). Existían, por esos años, 115 empresas extranjeras, en su mayor parte de capital estadounidense, como Pilgrim's Pride o Climate Systems, aunque las había también de capital coreano, alemán y canadiense (tabla 1).

La concentración industrial se da en los Valles Centrales por ser más cercana a las vías de comunicación y a los dos mercados más grandes: ciudad de México y Estados Unidos. La industria manufacturera constituyó la principal actividad económica del PIB estatal, sustentada en tres divisiones industriales: metalmecánica, alimenticia y textil. Dentro de la metalmecánica, las empresas de maquinaria y equipo, así como las de carrocerías, motores, partes y accesorios para automóviles fueron las de mayor crecimiento; la industria en Querétaro ofertó, en su mayoría, en el mercado nacional (p. 114). En menos de 10 años, la entidad logró un crecimiento industrial que le ha permitido ligar la producción local en cadenas productivas que incluyen mercados internacionales.

Tabla 1. Número de empresas asentadas en el estado de Querétaro

Año	Número de empresas en los tres sectores	Industrial (porcentaje)	Comercio (porcentaje)	Servicios (porcentaje)
1996	3,329			
2001	5,981			
2009	39,342			
2010	45,822	2	78	20
2013	67,569	11.8	47.4	40.8
2016	83,076	2.16		

Fuente: INEGI (2013). *Conociendo Querétaro*, 6ª edición; INEGI. *Directorio de empresas y establecimientos*: <http://www.beta.inegi.org.mx/temas/directorio>; *El Economista* (2001, 2010), con datos del SIEM.

Tabla 2. Relación entre empresas y parques industriales-empresas

Año	Número de empresas en el sector industrial	Número de parques industriales
1996	3,329	8
2013	6,673	17
2016	7,302	21

Fuente: Sedesu (2011) Gobierno del Estado de Querétaro; INEGI (2016). *Conociendo Querétaro*, 6ª edición; INEGI: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ce/ce2014>

Los datos sobre las empresas y el crecimiento sectorial en el estado de Querétaro aparecen en diversas publicaciones oficiales, pero en ocasiones no coinciden. De acuerdo con el Sistema de Información Empresarial Mexicano (SIEM), existe un total de 21,687 empresas registradas en el estado; en su mayoría, están agrupadas en el sector comercio, transporte, comunicaciones y servicios. Sin embargo, es muy posible que los datos no sean exactos, ya que las empresas deben estar también registradas ante la SHCP y realizar un pago anual previo a su registro; además, el padrón excluye aquellas que pueden darse de baja en forma temporal.

Esta información se liga con la Secretaría de Economía; el objetivo del empresario es ligar su información con los programas de promoción de la secretaría en particular y con los apoyos para exportación. Los sectores industriales más importantes en la entidad, de acuerdo con el gobierno, fueron el metal-mecánico y de enseres domésticos, con posibilidades de desarrollar el aeroespacial y el de biotecnología (tabla 3).

Tabla 3. Sectores Industriales de Querétaro (2011)

Tradicionales	En desarrollo	Con oportunidad
Metal-mecánico	Aeroespacial	Corporativos
Enseres domésticos	Call centers	Centros de diseño
Plásticos y químicos	TIC's	Biotechnología
Automotriz	Logística	
Alimentos y bebidas		

Fuente: Sedesu, Gobierno del Estado de Querétaro, 2011.

De acuerdo con la Secretaría de Economía (2015), el estado tenía el 40% de sus empresas articuladas en cadenas productivas en mercados locales e internacionales. Las cadenas de proveeduría constituyen un vínculo que se busca fortalecer a través de programas de apoyo económico que beneficien:

1. Procesos de emprendimiento en forma directa, a través de programas federales, así como ferias y programas que incluyan a universidades y al sistema tecnológico de educación superior.
2. Procesos de capacitación a los trabajadores, para satisfacer la demanda de trabajo especializado de las empresas grandes de fabricación de autopartes.

El proceso de incorporación al mercado laboral de las mujeres ha implicado una preocupación, desde el gobierno, por ofrecer indicadores de igualdad de género: “Mientras el Índice de Desarrollo Humano (IDH) mide el progreso medio, el Índice de Desarrollo relativo al Género (IDG) busca reducir las desigualdades entre hombres y mujeres” (INEGI, 2010). Los indicadores en la construcción del índice incluyen:

- Esperanza de vida al nacer
- Tasa de alfabetización de adultos y tasa bruta de matriculación combinada
- Ingreso proveniente del trabajo

En el 2004, de acuerdo con datos del INEGI, Querétaro estaba por encima de la media, pero en el índice de potenciación de género se encontraba por debajo. Este índice mide:

- Participación política (incluye puestos de poder en los diferentes niveles de gobierno)
- Participación económica (incluye puestos de poder en empresas)
- Poder sobre los recursos (incluye participación en el total del ingreso generado)

Parte de la política pública es el proceso de vinculación entre universidades y tecnológicos, centros de investigación y empresas. El énfasis en las universidades se ha puesto en la gestión o administración tecnológica y de proyectos de investigación, más que en el desarrollo de tecnología de punta. El énfasis en los centros de investigación está en el desarrollo de tecnologías alternativas para uso industrial.

Vinculación de la academia

Existe poca vinculación entre los problemas que enfrentan las empresas en relación con tecnologías alternativas o innovación, así como entre el manejo de tecnologías de información o la concentración de los mercados y el acceso a los recursos gubernamentales y los temas a los que se otorga prioridad en las escuelas de negocios.

Desde sus inicios, el enfoque en los trabajos sobre administración fue buscar alternativas para el manejo de personal, específicamente en el área de producción; las aportaciones de Taylor (1911) y Fayol (1916) buscaron facilitar la organización del trabajo. La científicidad del campo estaría dada por el método que buscaba maximizar la ganancia a través de la reducción de los tiempos innecesarios y del estudio detallado de los procesos que tenían que llevarse a cabo. Este enfoque comenzó a cambiar debido a los cambios que operaron en la forma de organización del capitalismo.

Tabla 4. Universidades, tecnológicos y centros de investigación en Querétaro

Universidades tecnológicas	Centros de investigación	Universidad pública o privada
Universidad Tecnológica de Querétaro	Centro Nacional de Metrología	Universidad Autónoma de Querétaro
Universidad Tecnológica de San Juan del Río	Centro Nacional de Investigación Disciplinaria en Fisiología Animal	Universidad Nacional Autónoma de México, Unidad Multidisciplinaria de Docencia e Investigación de la Facultad de Ciencias
Universidad Aeronáutica de Querétaro-Conalep Aeronáutico	Centro de Física Aplicada y Tecnología Avanzada-UNAM	Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), Universidad TecMilenio
Instituto Tecnológico de Querétaro	Centro de Tecnología Avanzada (CIATEQ)	Universidad Marista
Universidad Politécnica de Querétaro	Centro de Ingeniería y Desarrollo Industrial (CIDESI)	Universidad de Londres

Continuación tabla 4

	Centro de Investigación en Ciencia Aplicada y Tecnología Avanzada-Instituto Politécnico Nacional	Universidad Mondragón Querétaro, Universidad Multicultural CUDEC
	Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico en Electroquímica	Universidad Anáhuac
	Centro Interdisciplinario de Investigación y Docencia en Educación Técnica	Universidad Cuauhtémoc
	Centro de Investigación y Estudios Avanzados	Universidad del Valle de México
	Centro Queretano de Recursos Naturales	Universidad Pedagógica Nacional
	Centro de Geociencias-UNAM	
	Instituto Mexicano del Transporte	
	Instituto de Neurobiología-UNAM	
	Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias	
	Laboratorio de Investigación en Procesos Avanzados de Tratamiento de Aguas-UNAM	
	Centro Queretano de Recursos Naturales	
	Jardín Botánico Regional de Cadereyta-Asociación Mexicana de Jardines Botánicos	

Fuente: Conacyt: <http://www.concyteq.edu.mx/concyteq/index.php?contenido=centrosinves>

En las universidades, se consideraron aquellas con carreras orientadas a la industria. Los centros de investigación tienen múltiples convenios con universidades nacionales e internacionales, pero sólo se subrayaron las universidades con presencia local que institucionalmente están ligadas con los centros de investigación.

El tránsito de los temas propios de la administración (organización científica del trabajo y proceso administrativo), relacionado con una forma de producción estandarizada en tiempos y movimientos en la primera mitad del siglo XX, fue rápidamente sustituido por la teoría de la organización en la que se plantean estudios de empresas en regiones/sectores económicos con desarrollo desigual (tabla 5). El cambio en las condiciones económicas orilló a un cambio en la orientación de los trabajos y al surgimiento de nuevas teorías de rango intermedio para explicar los problemas de los mercados laborales (De la Garza, 2009). Del estudio de los movimientos obreros y su organización se pasó a explicar el cambio tecnológico en los procesos productivos y la organización del trabajo.

Surgieron nuevos campos y áreas de investigación, así como programas en las universidades. La administración, ligada en un principio a la ingeniería y a la economía marginalista, pudo recibir influencia de otros campos de las ciencias sociales para, de esa forma, dar respuesta a los fenómenos que comenzaron a observarse a partir de la Segunda Guerra Mundial. La crítica de Simon (1947) a la racionalidad constituye un ejemplo del cambio que comenzaba a mostrarse en el campo.

Existe un debate alrededor de la identidad de los campos en administración, teoría de la organización y estudios organizacionales (Barba, 2014); se origina por la multiplicidad de temas y teorías que se incluyen en la teoría de la organización. Las críticas a los trabajos que se amparan dentro de ella son dos: la primera es el enfoque estructural-funcionalista que enfatiza condiciones de equilibrio y deja de lado aspectos de cambio o de procesos disruptivos a los que se enfrentan los sujetos en las organizaciones; una segunda crítica proviene del poco interés que se dedica en esta teoría a la inserción de las empresas y empresarios en movimientos estructurales de transformación. Los trabajos que desde la academia se vinculan con este enfoque (Barba, 2014) se refieren a lo que en administración se conoce como la escuela de las relaciones humanas, las teorías de la burocracia, la escuela del comportamiento, la teoría de la contingencia y las nuevas relaciones humanas.

El objeto de estudio en los trabajos con este enfoque corre desde el interés por las relaciones interpersonales, el medio ambiente organizacional y la motivación hasta las estructuras burocrática e informal; este enfoque está ligado a trabajos de tipo paramétrico, estadístico y de comparación con muestras grandes, o a estudios de caso de empresas representativas del fenómeno a observar. Se busca mostrar una realidad a partir de inferencias de tipo deductivo; sin embargo, se dejan de lado temas como el estudio de las relaciones de poder y las asimetrías al interior de las organizaciones, el análisis cultural no sólo con culturas dominantes, sino subculturas y la construcción simbólica entre los miembros de las organizaciones, así como estudios con perspectiva de género.

A un nivel de mercado, la mayoría de los trabajos tampoco analiza las presiones institucionales (sociales y políticas) que enfrentan las organizaciones, más allá de las económicas. De acuerdo con Montaña (2014), el tránsito del campo pasó de estar asociado con trabajos propios de la ingeniería y la psicología a incluir temas relacionados con sociología, teoría de sistemas y economía; todo ello hasta la década de los setenta del siglo pasado.

Tabla 5. Diferencias ontológicas, epistémicas y de método en los acercamientos teóricos desde la administración, teoría de la organización y estudios organizacionales

	ADMINISTRACIÓN	TEORIA DE LA ORGANIZACIÓN	ESTUDIOS ORGANIZACIONALES
Relación sujeto/objeto	Sujeto objeto de la organización		Organización objeto del sujeto
Racionalidad	Racionalidad instrumental		Multiracionalidad
Método	Positivista/cuantitativo		Interpretativo/cualitativo
Orientación	Económica		Social
Orden/desorden	Orden	Equilibrio/conflicto	Anarquía organizada
Concepto de organización	Formal	Formal/informal	Ambigua/compleja
Tipo de organización	Industrial	Empresa/organizaciones formales	Organizaciones
Carácter	Pragmático	Conceptual/pragmático	Analítico/explicativo
Propuesta	Técnicas/procedimientos	Teoría	Conocimiento a través de la investigación
Metáfora	Mecánica	Orgánica	Cultural/simbólica

Fuente: Barba A (2014). Seminario de Responsabilidad Social de las Organizaciones en México. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

El campo de los estudios organizacionales incluye trabajos interdisciplinarios, ya que concurren varias disciplinas para explicar un fenómeno; se incluyen también variables transdisciplinarias porque existen elementos que “cruzan” la realidad observada y cuyo estudio ayuda a la comprensión del fenómeno en forma holística. En el caso de Querétaro, el proceso de industrialización se acompaña tangencialmente de procesos de migración interna y migración internacional de residentes y extranjeros; la entidad atrae, pero también expulsa población hacia las zonas urbanas y fuera del país.

La construcción de redes de los grupos de migrantes, así como la desagrarización en el campo y la incorporación de más mujeres al mercado laboral, son algunas variables que pueden ayudar a comprender el rápido crecimiento industrial de la región; este enfoque es diferente del que tradicionalmente se aborda en los trabajos de administración, ya que, al incluir racionalidades múltiples en contextos complejos, muestra la visión de aquellos que son objeto del cambio. El carácter es analítico y explicativo, más que pragmático e instrumental.

El acercamiento a la empresa/organización se hace partiendo de la realidad que enfrentan los sujetos en los diferentes niveles de la organización. Las universidades públicas en la entidad han buscado ofrecer alternativas para la gestión

y el desarrollo tecnológico a las empresas asentadas en la entidad; sin embargo, los trabajos sobre administración, en su mayoría, discuten temas relacionados con el proceso administrativo. Se incluyen también temas como costos, manejo de recursos humanos, alta dirección y liderazgo.

Los trabajos registrados en los últimos cinco años en el posgrado de administración de la Universidad Autónoma de Querétaro tienen la siguiente distribución: 39% corresponden a temas propios de la administración científica; 36%, a la teoría de la administración, y solamente 24% tratan temas sobre estudios organizacionales. Esta desvinculación puede deberse a la orientación de las carreras, así como a la aparición de nuevas universidades técnicas y tecnológicas con las que se busca reducir la brecha entre universidades y planta industrial; sin embargo, existe también desvinculación entre la academia y los centros de investigación. Institucionalmente, existe presencia de la UNAM y del Politécnico Nacional (tabla 4), quizá debido al costo de los laboratorios y a la imposibilidad de las universidades de financiarlos.

Conclusiones

El proceso de reorientación económica en Querétaro ha implicado cambios en la vocación productiva de la entidad; la desagrarización se acompaña del crecimiento de zonas y parques industriales, y el énfasis industrial se encuentra en los sectores automotriz, metalmecánico, de enseres domésticos y aeroespacial. Asimismo, existe un proceso de cambio en el uso de la tierra y en el mercado laboral en las comunidades de ejidatarios en zonas rurales de la entidad. Los cambios paralelos al proceso son los de migración interna y migración internacional; existen redes entre los grupos de migrantes que coadyuvan a que el proceso no se detenga, además de los cambios propios del estado.

Las diferentes instancias gubernamentales han apoyado el proceso de industrialización al facilitar la compra-venta de terrenos ejidales, así como la creación de parques y zonas industriales. El apoyo a los empresarios también incluye el destinar recursos para reforzar las cadenas productivas; en ese sentido, se busca vincular a la universidad, a los tecnológicos y a centros de investigación con las necesidades de la industria; sin embargo, la vinculación, desde la academia, se realiza poniendo énfasis en el proceso administrativo, más que en los aspectos propios de los problemas del contexto organizacional. Se dejan de lado los estudios sobre la interdisciplinariedad y aquellos que abarcan temas no relacionados directamente con el proceso de gestión/administración de la producción.

Referencias bibliográficas

- Arango J (2003). La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. *Migración y Desarrollo*, núm. 1, oct., Red Internacional de Migración y Desarrollo, México, pp. 1-10.
- Barba A (junio de 2014). Seminario de Estudios Organizacionales y Responsabilidad Social. Reflexión en torno a la identidad de la administración, teoría de la organización y estudios organizacionales. Seminario llevado a cabo en la UAM-Iztapalapa.
- Carrillo M, Martínez J y Lara J (2004). El comportamiento de la maquila en Querétaro. Disponible en red: http://www.izt.uam.mx/amet/congresoqueretaro/ponencias/24_comportamiento.doc (fecha de acceso: 20 de febrero de 2017)
- Carton H (2009). La desagrarización del campo mexicano. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales* [en línea], 16 (mayo-agosto), ISSN 1405-1435. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10511169002> (fecha de consulta: 20 de febrero de 2017)
- Chayanov A (1985). *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- CONAPO (2014). *Dinámica demográfica 1990-2010 y proyecciones de población 2010-2030*. Querétaro: SEGOB, Conapo. Disponible en línea: http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Proyecciones/Cuadernos/22_Cuadernillo_Queretaro.pdf (fecha de acceso: 20 de enero de 2017).
- CONCYTEQ (2017). Centros de Investigación. Disponible en línea: <http://www.concyteq.edu.mx/concyteq/comunidadCientifica/centros/4> (fecha de consulta: 17 de noviembre de 2017)
- De la Garza E (2009). Los estudios laborales en América Latina al inicio del siglo XXI. *Ciencia@UAQ*, 2(2): pp. 3-24.
- Douglas S, Durand J y Nolan J (2009) Principios del funcionamiento: teorías de la migración internacional. En: *Detrás de la trama. Políticas migratorias entre México y Estados Unidos, colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial*. México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Cámara de Diputados LIX Legislatura. ISBN 978-607-401-052-7.
- El Economista (s. f.). Registra Querétaro 76% más empresas. Disponible en línea: eleconomista.com.mx/siem?page=1 (fecha de acceso: 15 de enero de 2017).
- Fayol H (1916) *Administración industrial y general*. Argentina: El Ateneo Editorial.

- Fortson J (1987). *Los gobernantes de Querétaro: historia (1823-1987)*. Estados Unidos: Universidad de Texas, JR Fortson y Cía Editores.
- H. Cámara de Diputados. LX legislatura. Comité del Centro de Estudios para el Adelanto de las Mujeres y la Equidad de Género, Centro de Estudios para el Adelanto de las Mujeres y la Equidad de Género, Sistema de Indicadores de Género, Familia y Hogares. *Hogares con jefatura femenina y su distribución porcentual según tipo y clase de hogar por entidad federativa 2000 y 2005*: http://archivos.diputados.gob.mx/Centros_Estudio/ceameg/Inv_Finales_08/DP3/Sis_fam/fam08/c22.htm (fecha de acceso: 20 de enero de 2017)
- IIEG (INAFED, SEGOB, (2010). *Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México*. Querétaro de Arteaga, Querétaro. Disponible en línea <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM22queretaro/historia.html> (fecha de acceso: 20 de febrero de 2017).
- INEGI (2016). *Conociendo Querétaro*, 6ª edición, México.
- INEGI. Censos Económicos 2014. Minimonografía. Querétaro. Disponible en línea: http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/ce/ce2014/doc/minimonografias/mgro_ce2014.pdf (fecha de acceso 20 de febrero de 2017)
- INEGI. Cuéntame, información por entidad. Querétaro. Disponible en línea: <http://www.cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/queret/poblacion/migratorios.aspx?tema=me&e=22> (fecha de acceso: 20 de enero de 2017)
- INEGI (2010). Las mujeres en Querétaro. Estadísticas sobre desigualdad de género y violencia contra las mujeres en Querétaro. UNIFEM. Disponible en línea: http://www.diputados.gob.mx/documentos/Congreso_Nacional_Legislativo/delitos_estados/La_mujer_gro.pdf (fecha de acceso: 20 de enero de 2017).
- Montaño L (junio de 2014). Seminario de Estudios Organizacionales y Responsabilidad Social. Estudios Organizacionales I. Organización e Institución. Formas de aproximación. Seminario llevado a cabo en la UAM-I.
- Ramírez B y Tapia J (2000). Tendencia regional de crecimiento urbano: el caso del Bajío. *Sociológica*, 15() 91-113. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305026734001>
- Salinas R (2016). *La configuración industrial del sector aeroespacial en el estado de Querétaro, México. Retos y posibilidades de desarrollo*. México: Editorial Fontamara.
- SE (2015) Programa de fomento a la economía social 2015-2018. Disponible en línea: http://www.economia.gob.mx/files/transparencia/rendicion_cuentas_2015/progr

- [ama de fomento a la economía social 2015-2018.pdf](#) (fecha de acceso: 15 de febrero de 2017).
- SEDESU (2011). Anuario geográfico y estadístico. Disponible en línea: <http://www.queretaro.gob.mx/sedesu/> (fecha de acceso: 15 de enero de 2017).
- SIEM (s. f.). Estadística de empresas por estado. Disponible en línea: <https://www.siem.gob.mx/siem/estadisticas/BrutoXedo.asp?p=1> (fecha de acceso: 15 marzo de 2017).
- Simon H (1972). El comportamiento administrativo. El estudio de los procesos de adopción de decisiones en la organización administrativa. Madrid: Aguilar.
- Solís O (2013). *Vida, pasión y muerte en tiempos de la Revolución (Querétaro 1910-1917). Una mirada desde la vida cotidiana*. Querétaro, Historiografía Queretana, volumen XIX. Querétaro: Poder Ejecutivo del Estado de Querétaro.
- Taylor W (1911); *The principles of Scientific Management*. Ed. Aguilar. Madrid.
- Urbiola A (1996). *La diversificación en las estrategias tradicionales de subsistencia de las Unidades Domésticas de Los Cues, Querétaro*. Tesis de Antropología Social. Distrito Federal: Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Capítulo 2

¿Hacia dónde se dirige el desarrollo industrial de Querétaro? Pasado, presente y ¿futuro? de la industria queretana

Rolando Javier Salinas García

Juan Manuel Godínez Flores

María Cristina Ortega Martínez

La importancia del desarrollo industrial en el estado de Querétaro, México

El crecimiento industrial simboliza un eje trascendental en las estrategias de modernización y globalización de México. El sector manufacturero ha representado, en los últimos años, el principal motor del desarrollo en el país; esto ha llevado a un relanzamiento de sectores industriales de larga data en México, como el automotriz, así como al surgimiento de nuevas actividades industriales como las que desarrolla el sector aeroespacial. Lo cierto es que el desarrollo de estos sectores ha redimensionado el modelo de acumulación existente, ya que se ha dejado de ser una economía basada en la exportación de petróleo para entrar en una etapa de diversificación manufacturera; de esa manera, se ha alterado la estructura del mercado interno y del comercio exterior (Calderón, 2014).

El desarrollo de los conglomerados industriales ha centralizado las posibilidades de crecimiento basado en el modelo de investigación, desarrollo e innovación (I+D+i). La realidad es que ha reestructurado la gran mayoría de los procesos productivos y comerciales, pero no hay evidencia concreta de que se haya apuntalado de manera significativa este modelo basado en la generación y aplicación de conocimiento.

Lo cierto es que las actividades manufactureras tradicionales, como la industria automotriz, metal-mecánica o alimentaria, han construido redes que incentivan la transformación de un gran número de fragmentos productivos. Es factible señalar que la industria manufacturera dota de dinamismo a un sistema local o regional, de tal manera que llega incluso a cambiar las dinámicas socioproductivas de manera significativa (Carrillo *et al.*, 2013). Al estudiar estos espacios, donde se han instalado

los nuevos polos de desarrollo industrial, es posible conocer cómo es que las empresas manufactureras se movilizan y proyectan en determinado territorio; de esta forma, es posible analizar los comportamientos que contribuyen al afianzamiento de los sectores manufactureros tradicionales y emergentes.

La relocalización industrial ocurrida en recientes años y el desarrollo tecnológico del sector de manufactura han llevado a Querétaro a experimentar cambios importantes dentro de su estructura industrial. Algunos estudiosos han establecido la existencia de sectores industriales emergentes (SIE), esto es, actividades industriales que tenían una presencia marginal en la entidad y actualmente son las grandes apuestas a la diversificación productiva del estado de Querétaro; son, a saber, los sectores aeroespacial, logístico, de servicios (*call-centers*), *software* y agroindustrial intensivo (Carrillo y Salinas, 2010). El desarrollo de estas actividades se ha dado, en algunos casos—como el aeroespacial—, de manera explosiva y ha generado la aparición de aglomeraciones de empresas que algunos estudiosos han denominado *clústeres* o *distritos industriales*, aunque en ocasiones no cuentan con las condiciones funcionales para ser designados de esa manera (Salinas, 2016).

Otra característica que deja ver la importancia del crecimiento tecnológico en el estado se relaciona con la creación y el mantenimiento de centros de investigación dedicados al desarrollo y la innovación de nuevos productos o servicios. La industria manufacturera ha encontrado en Querétaro una ventaja en función del territorio, el cual opera, en este caso, como una variable estratégica que conduce a la relocalización de determinados procesos; con ello, se configura una nueva lógica del territorio en la que las empresas generan diversos conglomerados con la finalidad de reducir costos o mejorar sus productos y servicios.

En los últimos 15 años, en el proceso de industrialización en Querétaro, han tenido influencia los rasgos geográficos de la región y su dinámica industrial exógena. Ubicada en el centro de la República Mexicana, la entidad ocupa una extensión territorial de 11,683.80 km², con lo que se posiciona como una de las más pequeñas en extensión. Con una población de 1'827,937 habitantes, es de las entidades menos pobladas, pero concentra una alta densidad debido a su limitada extensión. La tasa de crecimiento poblacional a 2010 es de 2.60; se considera alta debido a que es un estado en constante crecimiento, ya que opera como un punto de comunicación intermedio de estados circunvecinos (CONACYT, 2015).

Estas características muestran la capacidad y peculiaridad que tiene el estado de Querétaro en el plano nacional, aunque es necesario mencionar que su dinámica de crecimiento industrial acelerada es resultado del desarrollo de las cadenas mundializadas de producción. En especial, la tendencia que en los últimos años han

seguido grandes sectores industriales ha sido relocalizarse en países que les permitan reducir costos laborales, acceder a nuevos mercados o simplemente hacer uso de los beneficios fiscales y legales que otorgan las políticas industriales y públicas de países en vías de desarrollo.

Como ya hemos mencionado, el estado de Querétaro no ha sido inmune a esta tendencia, especialmente en tres sectores: automotriz, aeroespacial y *software*. La instalación de grandes fabricantes de equipo original (OEM) y proveedores de primer nivel (Tier 1) aeroespaciales y automotrices, así como desarrolladores importantes de *software*, ha colocado a la entidad en una posición privilegiada para justificar la política económica estatal y nacional.

No obstante lo anterior, quedan pendientes importantes temas por tratar, especialmente los que tienen que ver con las posibilidades de generar asociaciones colectivas que permitan defender efectivamente los derechos laborales y el nivel salarial de los trabajadores. En lo que compete a las relaciones laborales, su dinámica en el estado está marcada por un amplio nivel de flexibilidad y escasa participación de los sindicatos en los procesos que les competen dentro de las empresas (Carrillo *et al.*, 2014). En lo correspondiente al nivel salarial de los trabajadores, los estudios que se han llevado a cabo ofrecen resultados bastante negativos: en la industria automotriz de la región Centro-Bajío, se encuentran los salarios más bajos del sector automotriz; destacan Aguascalientes y San Luis Potosí, con un salario promedio diario de 225.42 y 217.00 pesos, respectivamente. En el país, el promedio salarial es de 305.905 pesos diarios (Covarrubias, 2014).

Es importante destacar que, en concierto nacional, Querétaro ha destacado como una entidad pujante en su desarrollo industrial y económico, a pesar de que, en algunos sectores —especialmente el automotriz—, no cuente con una armadora, como en el caso de Aguascalientes, Guanajuato o San Luis Potosí; no obstante, en la entidad, de 2010 a la fecha, se han instalado más de cien empresas del sector automotriz (SEDESU, 2016).

El estado de Querétaro ha destacado a nivel regional y nacional dentro del sector aeroespacial; en México, es la única entidad que cuenta con dos OEM aeroespaciales de clase mundial (Bombardier Aerospace y Airbus Helicopters, antes Eurocopter) y un número importante de empresas Tier 1 (proveedores de primer nivel). Si bien el desarrollo de la industria aeroespacial ha sido importante, no ha impactado en encadenamientos productivos con empresas locales (Salinas, 2016). Sin lugar a dudas, el desarrollo de este tipo de empresas presenta retos para las regiones donde se localizan, los cuales tienen que ver principalmente con la infraestructura productiva, logística y de recursos humanos que requieren para operar eficientemente. Es importante reconocer que, debido a estas características del

estado, la Secretaría de Desarrollo Sustentable (SEDESU) contempla los siguientes sectores industriales:

Tabla 1. Actividad industrial en el estado de Querétaro

Sectores industriales en Querétaro		
Tradicional	Emergente	Nueva creación
Metalmecánico	Aeroespacial	Biotechnología
Enseres domésticos	<i>Call-Centers</i>	Centros de diseño
Plásticos y químicos	Tecnologías de información	
Automotriz	Logística	
Alimentos y bebidas	Agroindustria	

Fuente: Secretaría de Desarrollo Sustentable (SEDESU), 2015.

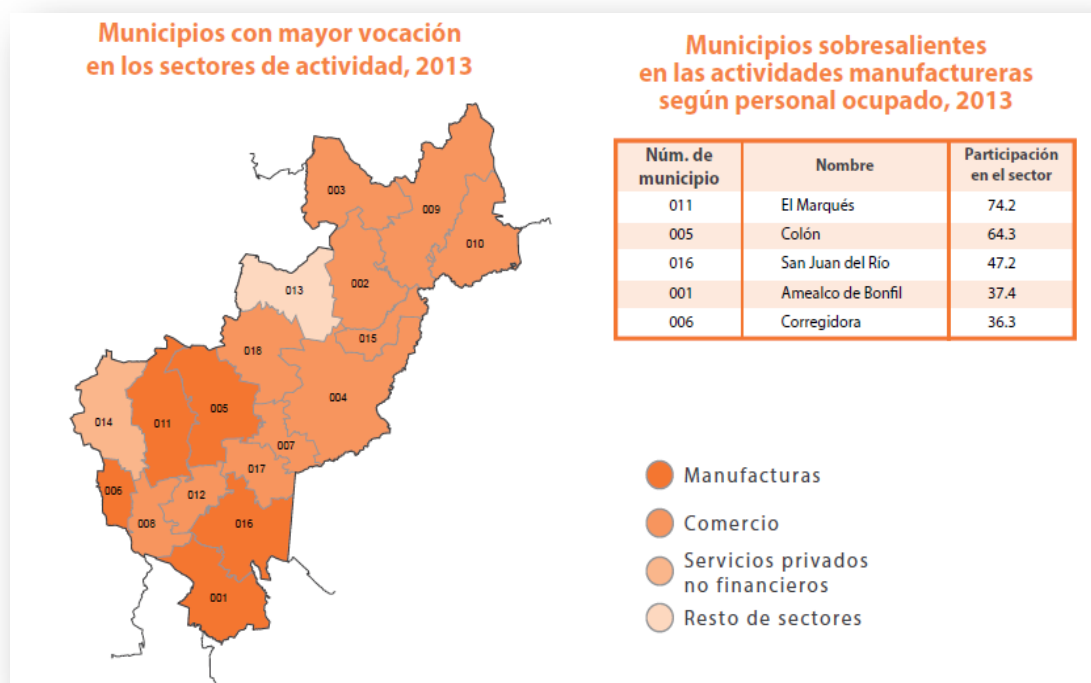
Como resultado de estas tendencias, la ubicación geográfica y las vías de comunicación le otorgan a la entidad una ventaja competitiva, no sólo en la dinámica del mercado interno, sino también a través de los flujos comerciales internacionales dirigidos hacia otros estados o países (González, 2007). Las condiciones mencionadas brindan un perfil dual a la entidad: por un lado, se desarrolla como un territorio capaz de manufacturar productos de estándares internacionales, característica que propia de la región fronteriza del norte (Calderón, 2014); por otro lado, se muestra como una de las zonas más dinámicas del país debido a su orientación a la manufactura de maquinaria y equipo especializado; además, por su ubicación, posee la infraestructura necesaria para comunicar con numerosas entidades mediante redes de comercialización y transporte, lo cual ayuda a reducir costos y da paso a la participación de un mayor número de empresas en mercados comunes.

Debido al incremento de la inversión extranjera directa (IED) en la entidad, el valor de la producción manufacturera creció en 11% en 2016; así, Querétaro es el segundo estado en el país con el mayor crecimiento en los últimos años, de acuerdo con las cifras del producto interno bruto (PIB), que pasó de 3.4% en 2013 a 7.8% en 2014 —poco más de tres veces lo que creció el PIB nacional—.

Hablar del sector de manufactura en Querétaro lleva a pensar en un proceso de crecimiento y cambio estructural que tiene lugar mediante el uso del potencial de desarrollo propio del territorio; desde este constructo, la pertinencia recaería en analizar cómo se ha caracterizado de acuerdo con su estructura productiva, mercado

de trabajo, capacidad empresarial y tecnológica, dotación de recursos naturales e infraestructuras, sistema social y político, factores sobre los cuales se articulan los procesos de desarrollo (Fernández, 2007). Finalmente, las personas empleadas en actividades de manufactura en el estado no sólo se concentran en su capital, como muestra la figura 1; destacan los porcentajes de más de 50% del personal ocupado en los municipios de Colón y El Marqués.

Figura 1. Municipios de Querétaro con actividad industrial



Fuente: INEGI (2014).

El impacto de la relocalización industrial en el desarrollo social y económico

El estudio de los procesos de relocalización industrial y el impacto que tiene en los sectores que son objeto de estudio en el presente artículo han tenido un amplio desarrollo en los últimos años (Fuentes, 2008; Daville, 2012; Estrada, 2005). Una de las conclusiones que se pueden extraer es que la manufactura ha sido uno de los principales impulsores de la transformación socioeconómica de las regiones donde se inserta; los efectos no necesariamente han sido positivos, pero no se puede negar su potencial transformador.

A pesar de que en el estado de Querétaro sólo se registró un total de 6,673 unidades económicas en el sector manufacturero, en comparación con las 32,718 que

son parte del sector comercio, el sector manufacturero registró 164,185 empleos de un total de 458,691 empleos registrados en el estado en el sector formal (INEGI, 2014).

Según datos de la Secretaría de Economía, en 2015 Querétaro recibió 1,021.2 millones de dólares por concepto de inversión extranjera directa; la industria manufacturera fue el principal sector que captó esta inversión. En materia de empleo, de los 458,691 trabajadores ocupados en el estado, las industrias manufactureras concentraban el 36.4%; respecto de la remuneración percibida en el sector, esta rebasó por poco el promedio nacional, que se ubicaba en 137.1 pesos diarios, mientras que en Querétaro, de acuerdo con los datos del INEGI (2014), el promedio del salario diario era de 140.7 pesos.

Cuando el sector manufacturero crece, no sólo impacta en la generación, el deterioro o la desaparición de empleo dentro de una región, sino que tiene un efecto diverso sobre las condiciones sociales, económicas y ambientales. Si bien es cierto que Querétaro posee una zona industrial caracterizada por un sector industrial sólido, en el rubro de infraestructura productiva el estado cuenta con 22 parques industriales o tecnológicos; es claro que la mayor parte de las empresas se han asentado en una parte del territorio donde las condiciones socioeconómicas están dadas para que el desarrollo económico coincida con la mejora de las características sociales.

Dentro de los parques industriales que se ubican en territorio queretano y los 14 que se encuentran en fase de desarrollo, de acuerdo con la SEDESU, destacan por su tamaño: 1) Parque Industrial Querétaro; 2) Parque Industrial Benito Juárez; 3) Parque Industrial El Marqués; 4) Finsa; 5) Aeropuerto O'Donell; 6) Parque Industrial Bernardo Quintana Arriola; 7) Parque Aeroespacial Querétaro, y 8) Parque Industrial San Juan del Río. Estos parques industriales concentran la mayor cantidad de grandes empresas de industrias del sector automotriz y aeroespacial que cuentan con operaciones productivas en el estado.

Sin embargo, el índice de rezago social —el cual incorpora indicadores de educación, de acceso a los servicios de salud y a los servicios básicos, calidad y espacios en la vivienda y activos en el hogar (CONEVAL, 2015)— muestra un alto grado de desigualdad entre la zona donde se concentra la mayor actividad manufacturera y aquella donde sólo figuran pocas empresas del sector industrial y de servicios.

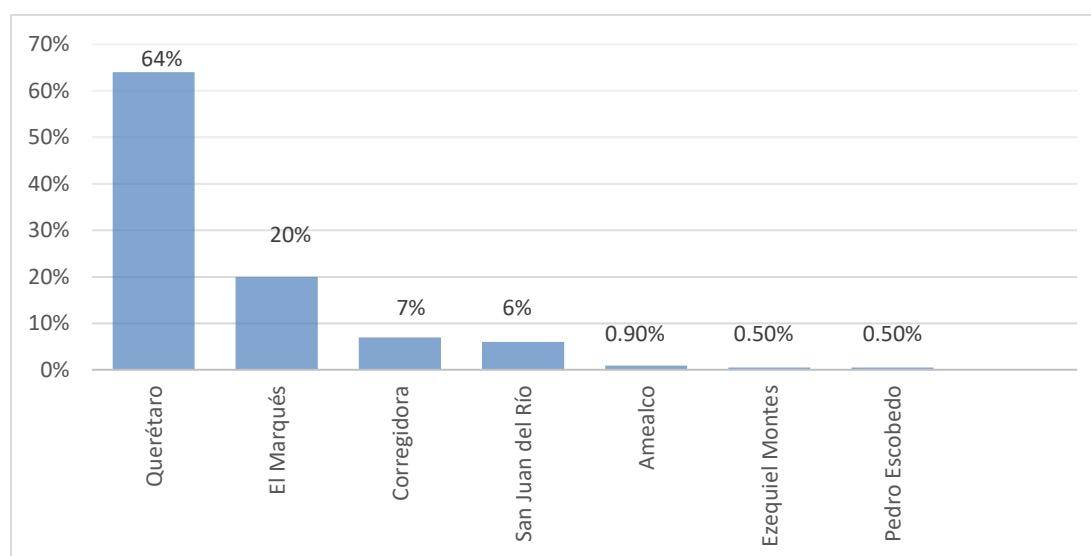
Esta característica da lugar a preguntar si realmente el desarrollo de la industria de manufactura está siendo proyectado de manera satisfactoria para dar abasto a la generación empleos de calidad y desarrollo socioeconómico, o si bien es pertinente replantear el modelo de distribución que se ha llevado a cabo y comenzar a ocuparse de los municipios menos favorecidos por esta dinámica de colocación. Hasta

cierto punto, es factible inferir que en los espacios donde se establecen los nuevos polos de desarrollo industrial, específicamente la Zona Metropolitana de Querétaro (ZMQ) —conformada por los municipios de Corregidora, El Marqués y Querétaro, además del Corredor Industrial de San Juan del Río—, las oportunidades de desarrollo económico y social para las personas que habitan estas zonas son más altas; esto genera desequilibrios entre los municipios de la ZMQ y los que se encuentran fuera de ese espacio metropolitano, porque las posibilidades de ocupación en el sector formal, empleos de calidad y oportunidades de acceso a la educación superior en el estado de Querétaro muestran una amplia concentración en los municipios que componen la ZMQ.

El fenómeno de desequilibrio se genera incluso en los parques industriales ubicados fuera de la ZMQ, lo cual pone en evidencia la carencia de una política de desarrollo industrial que permita el acceso a un mayor número de oportunidades para los habitantes de los municipios con mayor índice de marginalidad en el estado, que se encuentran dentro del área de influencia de los nuevos polos de desarrollo industrial. Entonces, los municipios y las comunidades que rodean a estos nuevos parques industriales de manufactura avanzada, como el Parque Aeroespacial de Querétaro (PAQ), no están siendo beneficiados por el desarrollo de industrias de alta especialización tecnológica, como la aeronáutica; ocurre lo contrario: quedan al margen de los beneficios que trae consigo el desarrollo industrial.

A diferencia de los municipios de Querétaro, El Marqués y Corregidora, que, de acuerdo con datos del CONEVAL (2015), presentan un índice menor en el indicador de rezago social, Pinal de Amoles, Tolimán y Amealco se distinguen por su poco protagonismo al hablar de desarrollo del sector manufacturero y por un grado de rezago social alto. Si bien es pertinente realizar un análisis que desglose la manera en que son contruidos los indicadores de CONEVAL, no puede quedar de lado la importancia de estos datos, ya que brindan un panorama que permite conocer de cerca cuál es la dinámica económica, de ocupación, empleo, etcétera, existente en cada municipio. Lo cierto es que, en la entidad, los municipios pequeños están al margen de las oportunidades de desarrollo con que cuenta la población que habita las entidades municipales que conforman la ZMQ; municipios como Huimilpan, Ezequiel Montes o Colón concentran un pequeño porcentaje de las empresas del estado.

Gráfica 1. Porcentaje de empresas por municipio (ZMQ y Corredor Industrial San Juan del Río)



Fuente: elaboración propia con datos de SEDESU (2013).

Como muestran los datos presentados, los municipios que poseen el mayor índice de *desarrollo* se distinguen por concentrar empresas representativas en el sector manufacturero, donde se han consolidado los sectores de alimentos, biotecnología automotriz y electrodomésticos; destacan los nuevos sectores que podrían incrementar el potencial en Querétaro, en particular el aeroespacial. Una de las características de estas aglomeraciones empresariales es que se han transformado en cuatro agrupamientos industriales: el clúster de biotecnologías comprende las industrias de alimentos y bebidas, química y farmacéutica, y emplea a 23,600 personas; el agrupamiento de la industria automotriz emplea aproximadamente a 32,000 personas y su producción representa entre 9 y 15% del índice nacional, lo que significa un lugar entre los primeros tres estados autopartistas (Kato, 2015).

De acuerdo con la SEDESU (2016), en Querétaro, la consolidada industria automotriz y de autopartes, así como la industria aeroespacial —que, como ya se ha argumentado, ha tenido un desarrollo significativo en los últimos años—, ha logrado vincular diversos tipos de industria en una red de proveeduría que conforma importantes clústeres industriales, los cuales no sólo incluyen grandes empresas ensambladoras (OEM), sino también diversos proveedores directos, indirectos y así hasta encontrar la industria de soporte. La industria automotriz ha sido históricamente uno de los sectores más importantes del estado y un referente nacional. A pesar de no haber OEM del rubro automotriz en la entidad, en 2013 este fue el que más inversiones atrajo; es decir, de 77 inversiones realizadas en ese año, 23 fueron de

empresas automotrices que, a su vez, generaron 4,162 nuevos empleos (SEDESU, 2013).

No obstante, incluso en el desarrollo de los sectores industriales, se pueden observar marcadas diferencias. Mientras que el sector automotriz es el que genera más empleos y encadenamientos productivos con empresas locales, en el caso del sector aeroespacial —de los más impactantes mediáticamente y con mayor potencial de desarrollo de capacidades productivas locales y regionales, al menos en teoría— la generación de empleos y el desarrollo de una cadena de proveeduría no sólo local sigue siendo un saldo pendiente en el estado. Esto se debe a que una de las estrategias que han seguido las corporaciones aeroespaciales ha sido ubicar operaciones productivas en países que permitan la reducción de costos laborales directos, además de aprovechar los beneficios que otorgan los estados (Salinas, 2016). Entonces, esta característica de las estrategias de las OEM aeroespaciales, aunada al escaso *expertise* de la industria local y lo complejo de las certificaciones que deben cumplir las empresas interesadas en ser proveedores, provoca que el impacto en el espacio local no sea el esperado. Aunque los salarios a nivel operativo se encuentran por encima de otros sectores, en lo que corresponde al sistema de relaciones laborales, las condiciones de trabajo llegan a ser más flexibles que las empresas con mayor tradición y tiempo de iniciar actividades productivas en el estado (Salinas, 2014).

En el desarrollo del sector manufacturero queretano, es el sector automotriz el que despunta debido a la llegada de nuevas inversiones de las principales OEM automotrices a los estados vecinos de la entidad. El sector automotriz se coloca como uno de los escenarios de vanguardia en la entidad debido a su importancia en la implementación de nuevos modelos de producción flexible; estas ventajas suponen aprovechar los cambios y las mejoras tecnológicas, de manera que sean adecuados para una producción de mayor calidad (Covarrubias, 2014).

La industria de autopartes pronosticó un crecimiento para el sector en Querétaro de entre 5 y 6% el año pasado; esta cifra confirmó la rentabilidad de esta industria, además de las favorables proyecciones de crecimiento en el escenario pre-Trump; ahora, habría que valorar el impacto que tendrá la nueva política comercial de Estados Unidos con un sector estratégico para nuestro país como lo es el automotriz. Aun así, el sector manufacturero de autopartes se ha convertido en un fuerte sostén de la economía local y el estado de Querétaro se ha consolidado como uno de los principales proveedores de autopartes en los ámbitos regional y nacional.

Es claro que la atracción de nuevas firmas automotrices, sobre todo proveedores de primero y segundo nivel, asociada al desarrollo de las que ya se encuentran localizadas en Querétaro, representa una oportunidad de crecimiento y

consolidación para las empresas manufactureras locales; sin embargo, deben mostrar cierta capacidad para transitar de estrategias de subsistencia a un modelo de reestructuración que privilegie la generación de nuevas capacidades productivas. Dentro de este proceso, el papel del estado se enfocaría en ofrecer las mismas oportunidades de desarrollo para este sector, ya que necesitarán acceder a los mismos beneficios que se ofrecen a las empresas extranjeras; de no hacerlo, las políticas de fomento industrial seguirán siendo poco efectivas porque no lograrán desarrollar la capacidad productiva local.

En un contexto local tan competitivo, existen grandes diferencias entre los actores económicos del rubro manufacturero; por ejemplo, las empresas multinacionales no enfrentan las complicaciones de las empresas locales que buscan comercializar sus productos a nivel nacional o internacional. A pesar de la información que las oficinas gubernamentales muestran —como es el caso de la SEDESU—, según la cual el 90% de la base económica del estado está formada por micro, pequeñas y medianas empresas, la realidad es que es necesaria una política industrial que favorezca la profesionalización y el desarrollo de estas unidades económicas. Una banca de desarrollo para este tipo de empresas es una necesidad apremiante, sobre todo cuando se privilegian apoyos para empresas micro, pequeñas y medianas con una estricta disciplina de competitividad y desarrollo a mediano plazo; tales apoyos deben servir para fortalecerlas, no para cubrir las necesidades financieras de la operación productiva.

¿Hacia dónde se dirige el desarrollo industrial en Querétaro?

A la pregunta de este apartado habría que agregar otra que permita visualizar el contexto en el cual se está dando el desarrollo de la entidad: ¿Cómo se ha construido la política pública para el desarrollo industrial en Querétaro?

La estrategia de atracción de inversión extranjera directa (IED) en la entidad se ha orientado a privilegiar asentamientos o expansiones de empresas manufactureras internacionales con gran capacidad de inversión de capital. En este contexto, han destacado dos sectores principales: i) la manufactura automotriz de autopartes y ii) la de componentes estructurales y eléctricos para aeronaves. Cabe destacar que también ha tenido un impulso importante el sector de los servicios especializados; entre ellos, el *software* y el financiero.

La estrategia transexenal más efectiva ha sido el impulso y fortalecimiento del sector aeroespacial en la entidad; esto ha generado una importante infraestructura educativa (Conalep Aeronáutico y Universidad Aeronáutica en Querétaro [UNAQ], principalmente) y de investigación (Centro Nacional de Tecnologías Aeronáuticas [CENTA]), que sirve de soporte y estímulo para la relocalización de nuevas empresas

aeroespaciales. En todo el mundo, la industria aeroespacial es un sector intensivo en el uso de conocimientos para la producción; además, sus impactos son favorables en el nivel salarial y de calificación de los trabajadores que ocupa; sin embargo, esto conlleva exigencias de calidad, innovación, desarrollo de tecnologías y especialización de la fuerza de trabajo de manera constante y a ritmos vertiginosos, como sucede en otros pocos sectores (Salinas, 2016). En Querétaro, la industria aeroespacial ha encontrado un estado con beneficios relacionados con bajos costos laborales y buena calidad de la mano de obra.

Por lo anterior, es posible identificar un sector industrial emergente, pues ha cobrado gran importancia en un tiempo relativamente corto al proyectar grandes oportunidades hacia un futuro de mayor desarrollo. De los pocos datos a los que se puede acceder sobre la importancia de este sector en Querétaro, destacan los cerca de 8,000 empleos que genera y los 1,300 millones de dólares que ha captado la entidad;¹ sin embargo, gran parte de la consolidación del sector se ha debido a la contribución económica del estado. Un ejemplo de ello se dio en 2009, cuando fueron utilizados fondos públicos provenientes del presupuesto estatal en la contratación de 540 personas para el proyecto del avión Learjet 85; así, el beneficio económico de 53.7 millones de pesos significó el apoyo a una empresa privada con 0.5% del presupuesto estatal (Kato, 2015). Estas cifras permiten apreciar el impacto que para las empresas aeroespaciales significan los fondos que aporta el estado para sus proyectos estratégicos.

El reto, ante esta industria y la política pública para el desarrollo industrial en la entidad, es avanzar hacia una transformación que involucre el desarrollo de la proveeduría local, apuntalado por el desarrollo de nuevas tecnologías y productos; todas estas, actividades apoyadas por inversiones importantes en el desarrollo profesional de la fuerza de trabajo de la entidad, a través del fortalecimiento de las capacidades de las instituciones de educación con que cuenta la entidad, como el Conalep Aeronáutico y la UNAQ.

La estrategia de atracción de empresas aeroespaciales —a través del ofrecimiento de formación de mano obra especializada en este sector por medio de la UNAQ— ha sido, sin lugar a dudas, el motor de crecimiento de la industria aeroespacial en la entidad. Se trató de replicar la estrategia con la puesta en marcha de la Universidad Automotriz como elemento tractor de inversión para este sector industrial; de tal forma, así como sucedió con la UNAQ y su papel clave para la instalación de la Bombardier Aerospace en Querétaro, se esperaba que esta universidad temática fuera un elemento clave para la atracción de una planta armadora automotriz. La estrategia no funcionó por múltiples razones; la principal fue

¹ <http://www.elfinanciero.com.mx/bajio/queretaro-numero-uno-en-inversion-aeroespacial.html>

que, a diferencia del sector aeroespacial, la industria automotriz no tiene el mismo nivel de exigencias profesionales y de regulación por parte de agencias nacionales e internacionales, como la Dirección General de Aviación Civil (DGAC) de México, la Federal Aviation Administration (FAA) de Estados Unidos o la European Aviation Safety Agency (EASA) de la Unión Europea.

A diferencia de un trabajador aeroespacial, el personal de la industria automotriz no tiene necesariamente que seguir un riguroso proceso de formación y certificación, que no sólo incluye competencias profesionales; en el sector aeroespacial, incluso, debe haber un estricto proceso de formación e inmersión de las particularidades del proceso de trabajo con énfasis en la calidad, no en la producción de números elevados de piezas o componentes, como en la industria automotriz. Entonces, no hay tales exigencias para la industria automotriz y, de hecho, existe toda una red de instituciones de formación profesional en la región —como universidades estatales y privadas, escuelas técnicas y de capacitación para el trabajo— que, si bien no son temáticas, eso no les impide ofrecer al mercado de trabajo automotriz el personal que requieren para poder iniciar actividades productivas.

De ahí se tiene que el estado de Querétaro, con su estrategia de creación de la Universidad Automotriz, no haya logrado concretar la llegada de una empresa armadora automotriz. A ese nivel, lo que está en juego son otro tipo de estímulos —generalmente económicos— que comprometerán las autoridades estatales para la generación de la infraestructura productiva que requieren las plantas armadoras; esto estímulos incluyen vastas extensiones de terreno para las naves donde se llevará a cabo el ensamble de los vehículos, infraestructura ferroviaria y de transporte terrestre para la movilización de los automóviles, además de parques industriales de menor envergadura para el conjunto de proveedores relocalizados, junto con la OEM automotriz. Esto no implica que Querétaro no sea una entidad importante dentro del sector automotriz; su aporte a esta industria descansa en un importante número de proveedores automotrices.

Estos hechos dan como resultado que el estado de Querétaro se posicione como el proveedor número uno de la industria automotriz en México, pues en este territorio se fabrica el 15% de las autopartes del país.² Esto prueba que, para ser exitoso dentro del sector automotriz y generar desarrollo económico y social, no es necesario tener una empresa armadora; de hecho, los salarios ofrecidos por empresas proveedoras de primero y segundo nivel pueden tan competitivos como los que ofrece una planta armadora de vehículos ligeros. Por ejemplo, el salario ofrecido por la planta de Mazda para un trabajador no calificado oscila entre 800 y 900 pesos semanales, lo cual estimula una alta rotación de personal, que llega a ser de 40 a 50%

² <https://www.somosindustria.com/articulo/es-sector-automotriz-en-queretaro-el-mas-dinamico/>

en la planta citada; esto rompe con la idea de que las plantas armadoras se distinguen por el pago de altos salarios a su personal operativo (Salinas et al., 2017).

Por otro lado, el nuevo sector emergente en Querétaro —el sector de *software* y de servicios, especialmente financieros— está constituido por las actividades productivas que llegarán a dinamizar y diversificar la entidad. Aquí, cobra especial relevancia el sector del *software* con tres empresas de clase mundial: i) Ericsson, con un centro de servicio global; ii) Huawei, con una división de negocios enfocada en telecomunicaciones, y iii) Tata Consultancy Services, con un centro de soporte. En conjunto, estos tres grandes centros de servicios representan una inversión total para el sector TI y *software* de 1,655 millones de dólares, así como la creación de 3,600 puestos de trabajo especializados, en particular ingenieros; el principal inversor es la empresa china Huawei, con 1,500 millones de dólares de inversión en la entidad. A la par, se tienen iniciativas gubernamentales y privadas para incentivar a empresas locales enfocadas en servicios de TI y *software*; por ejemplo, el clúster InteQSoft, en su etapa inicial, espera contar con 40 empresas tecnológicas, además de 20 *startups* y embajadas tecnológicas.

En 2013, de acuerdo con Montes (2015), el estado de Querétaro contaba con 109 empresas dentro del sector de TI y de *business process outsourcing*, lo cual lo colocaba en el noveno lugar nacional. Este sector, en Querétaro, se compone principalmente de pequeñas empresas mexicanas que no tienen capital extranjero; las más importantes son las empresas transnacionales, entre las que destacan dos brasileñas, dos españolas, dos norteamericanas y una de la India, China y Suecia (Montes, 2015). De lo anterior, se puede observar que el 90% de las empresas de *software* instaladas en Querétaro son mexicanas, aunque de tamaños bastante polarizados: en un extremo, se encuentra un número significativo de microempresas, y en el otro, un número reducido de grandes empresas transnacionales que suman nueve firmas. La tendencia, dentro del desarrollo del sector de TI y de *software*, seguirá la misma orientación que la industria automotriz y la aeroespacial: la política pública estatal para la atracción de nuevas inversiones productivas seguirá privilegiando a las grandes empresas transnacionales.

En conclusión, a pesar del potencial de los sectores industriales que componen la estructura productiva de Querétaro, aún quedan saldos importantes con el desarrollo integral del estado. En cuanto a la diversificación productiva, se han dado avances importantes; sin embargo, la industria metalmecánica y de autopartes sigue siendo la principal fuente de empleos, de manera que una crisis dentro del sector, derivado de las nuevas políticas comerciales que imponga la administración de Trump, pondrá en riesgo el crecimiento y sostenimiento de la industria queretana en su totalidad. En el ámbito de la industria local, se debe fortalecer a las micro, pequeñas y medianas empresas a través de una fuerte política de profesionalización

cuya estrategia sea el crecimiento de su capacidad productiva y no la subsistencia; una banca de desarrollo estatal es prioridad. En cuanto al impacto social, es necesario llevar los beneficios del desarrollo industrial a los municipios que están fuera de la ZMQ y del Corredor Industrial de San Juan del Río; de no lograrlo, nuestro estado seguirá reproduciendo la estructura de la marginación y la desigualdad en los municipios menos favorecidos por el desarrollo industrial.

Referencias bibliográficas

- Calderón C y Martínez G (2014). Estructura industrial de la frontera norte y estrategia de desarrollo. *Revista de Comercio Exterior*, agosto, vol. 54, núm. 8, México.
- Carrillo M y Salinas J (2010). *Siglo XXI. Los sectores industriales emergentes en Querétaro, México*. México: CONACYT, CONCYTEQ, Universidad Autónoma de Querétaro.
- Carrillo M, González M y Salinas J (2013). Transformaciones socioterritoriales: el caso del parque aeroespacial de Querétaro. En González M (coordinadora). *Actores laborales y desarrollo regional. Apuntes para la teoría social*. México: Porrúa.
- Carrillo M, Salinas J, Real G, González M, Belmont E y Solorio E (2014). La situación de la contratación colectiva en el sector manufacturero de Querétaro. México: FUNDAP, Universidad Autónoma de Querétaro.
- Covarrubias A (2014). *Explosión de la industria automotriz en México: de sus encadenamientos actuales a su potencial transformador*. México: Friedrich-Ebert-Stiftung.
- Daville-Landero L (2012). La evolución de la industria de autopartes en Querétaro, 1993-2008. *Economía, Sociedad y Territorio*, septiembre-diciembre, 689-727.
- Estrada J, Arriaga, R y Leyva E (2005). Perfil y estructura industrial de Guanajuato y Querétaro: un análisis de la producción, el empleo y los salarios. *Análisis Económico*, segundo cuatrimestre, 135-189.
- Fernández R y Pérez M (2007). Plantas del estado de Querétaro, México, con potencial para uso ornamental. *Polibotánica*, noviembre, 83-115.
- Fuentes C (2008). Capacidades de absorción de PyMES y derramas de conocimiento de empresas grandes. Análisis de un sector tradicional localizado en Querétaro. *Economía y Sociedad*, julio-diciembre, 27-45.
- González O y Nieto R (2007). Comportamiento logístico de las empresas de manufactura en Querétaro, México. *Economía, Sociedad y Territorio*, mayo-agosto, 953-974.

- Kato E (2015). Desaceleración, vinculación productiva e innovación en Querétaro, México. Ed. Clave.
- Montes D (2015). *Estructura y desarrollo industrial en el sector del software en Querétaro*, tesis de maestría en Estudios Multidisciplinarios sobre el Trabajo. México: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Salinas J (2014). Labor relations and the development of the aerospace industry in Mexico. IRLE Working Papers. University of California, Los Angeles. USA. Disponible en: <https://escholarship.org/uc/item/0rb594s5>
- Salinas J (2016). *La configuración industrial del sector aeroespacial en el estado de Querétaro, México. Retos y posibilidades de desarrollo*. México: Fontamara.
- Salinas J, Carrillo M y Uribe C (2017). Reestructuración productiva de la industria automotriz en México. El caso Mazda Motor Corporation de Salamanca, Guanajuato, México: ¿Hacia una nueva generación de armadoras automotrices en México? En: De la Garza (2017). *La industria automotriz en México*. México: UAM (en imprenta).

Fuentes electrónicas

- Anuario Estadístico y Geográfico de Querétaro (2015). Disponible en: http://www.datatur.sectur.gob.mx/ITxEF_Docs/QRO_ANUARIO_PDF15.pdf
- CONACYT (2015). Agenda Estatal de Innovación Querétaro (2015). Disponible en: <http://www.agendasinnovacion.mx/wpcontent/uploads/2015/01/AgendaQuer%C3%A9taro.pdf>.
- CONEVAL (2015). Indicadores de rezago social. Disponible en: <http://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Documents/PPT%20Pobreza14/Quer%C3%A9taro%20Pobreza%202015.pdf>
- Encuesta mensual en la industria manufacturera (2007). Disponible en: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos//prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/PDF_1er_2013.pdf
- El Financiero (2015). Querétaro, número uno en inversión aeroespacial. Disponible en: <http://www.elfinanciero.com.mx/bajo/queretaro-numero-uno-en-inversion-aeroespacial.html>
- Información y productividad laboral en Querétaro (2017). Disponible en: <http://www.stps.gob.mx/gobmx/estadisticas/pdf/perfiles/perfil%20queretaro.pdf>

- Secretaría de Economía (2016). Información económica y estatal de Querétaro. Disponible en: <http://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/47746/Queretaro.pdf>.
- Secretaría de Economía (2016). Disponible en: http://mim.promexico.gob.mx/work/models/mim/Documentos/PDF/mim/FE_QUERETARO_vf.pdf
- SEDESU (2016) Directorio maestro empresarial. Disponible en: <http://sedesu2.queretaro.gob.mx/dime/ConsultaMap.aspx?pag=0>
- SEDESU (2015). Información estadística de Querétaro. Disponible en: <http://www.queretaro.gob.mx/sedesu/contenido.aspx?q=YoMWuRZZlwHbCWD3jU5TT6BQiyIgD8dU>
- SEDESU (2013). Anuario Económico 2013 del Estado de Querétaro. Disponible en: <http://www.queretaro.gob.mx/sedesu/>
- Somos Industria (2015). Es sector automotriz en Querétaro el más dinámico. Disponible en: <https://www.somosindustria.com/articulo/es-sector-automotriz-en-queretaro-el-mas-dinamico/>
- INEGI, censos económicos (2014). Disponible en: http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/ce/ce2014/doc/minimonografias/mqro_ce2014.pdf

Capítulo 3

Expectativas laborales de la juventud queretana

Marco Antonio Carrillo Pacheco

María del Mar Carrillo Hernández

La problemática

Los procesos de reestructuración productiva que se han instrumentado en el país desde la década de los ochenta han impactado en la reconfiguración de los mercados de trabajo; a partir de entonces, las oportunidades de empleo muestran un comportamiento errático que se mueve entre los extremos: por un lado, se exige una alta preparación técnica para hacer frente a la incesante innovación tecnológica y, por otro, se observa una fragmentación en las necesidades de los empleadores, que exigen fuerza de trabajo poco escolarizada y la mínima capacitación técnica.

Ante la crisis, la reconfiguración del mercado de trabajo y el aumento de las desigualdades, la inserción laboral de los jóvenes ha dejado de ser un “estado”, observable a través del pasaje de una situación a otra (de la educación al empleo) para pasar a ser un largo proceso de transición laboral, considerado la punta de lanza de procesos macrosociales de transformación global de las sociedades y de los modelos de acumulación. La transición, condicionada estructuralmente, ha comenzado entonces, desde hace más de una década, a ser objeto de programas sociales orientados a mejorar las oportunidades de los jóvenes, en particular de aquellos con menores niveles educativos y en situación de pobreza.

El tema de investigación ha sido poco atendido en Querétaro, es relevante y de actualidad por dos motivos: el primero es que la estadística oficial muestra que la tasa de desempleo entre jóvenes con licenciatura terminada en ciencias sociales y humanidades es superior a la media general; el segundo es que los jóvenes universitarios en Querétaro se enfrentan a un mercado de trabajo especialmente hostil, ya que se les cataloga como “desfasados” o “sobreeducados”. En ambos casos, si llegan a ser contratados, reciben una remuneración más baja que otros grupos de trabajadores.

El concepto de trabajo

Trabajo es el concepto que privilegiamos en todas sus dimensiones. Aquí hablamos de la presencia de todo el espectro laboral: trabajo agrícola y ganadero, industrial y de servicios; empleos formales bien remunerados, empleos informales precarios, desempleados; empresas grandes, medianas, pequeñas y micro; trabajadores altamente calificados y escolarizados, trabajadores sin calificación alguna y sin escolarización; unidades económicas estables, exitosas y unidades económicas que nacen, no crecen, no se reproducen y mueren rápidamente.

El trabajo es un concepto central para entender el desarrollo de la humanidad. En la actualidad, el concepto *trabajo* se ha vuelto complicado por las características de la sociedad contemporánea, pero mantiene su estatus al ser un eje indispensable en la integración social de los sujetos, a pesar de las tesis que hablan de su fin como actividad humana y como elemento explicativo de la dinámica social; es polisémico y dinámico, cambiante con el tiempo y bajo ciertas condiciones. En ciertas etapas de la historia, el trabajo ha sido el protagonista; en otras, ha ocupado un sitio secundario; en ambas circunstancias, sus características se modifican, tanto en extensión como en intensidad.

La inserción de México en el escenario mundial, caracterizado por la globalización, el libre comercio y la acelerada evolución de la tecnología, ha generado un marco de acción que reconfigura el conjunto de la actividad laboral sobre nuevas bases de competencia; todo ello impulsa procesos de modernización tecnológica y cambios incluso en la misma geografía de las regiones.

Desde nuestra perspectiva teórica, el trabajo es entendido no solamente en su acepción técnica, sino también en sus múltiples acepciones sociales, al ser fundamento del orden que estructura a los grupos humanos; es una actividad que ofrece a los individuos los medios de subsistencia y crea dispositivos sociales para ubicar la posición que ocupan en la sociedad. La globalización, los cambios tecnológicos y las políticas neoliberales —vistos como agentes revolucionarios de las últimas cuatro décadas— han impulsado una gran veta de estudio en el campo laboral y han modificado radicalmente tanto su definición como las problemáticas adyacentes. Temas como reestructuración productiva, relaciones laborales, precarización del empleo, cambios en los modos de producción, nuevas figuras laborales, cambios territoriales, estudios de género y mercados de trabajo, por mencionar algunos, han sido abordados por diversos investigadores, quienes han enriquecido los estudios laborales con renovadas perspectivas inter y multidisciplinarias, de tal manera que han aportado valiosos elementos de análisis sobre el fenómeno laboral.

El concepto clásico de trabajo está seriamente cuestionado. Acuñado por autores como Marx (1974), Weber ([1924] 1988) y Durkheim (1999), es concebido

como una ocupación o actividad en la cual necesita venderse la fuerza de trabajo y colocarla frente a los medios de producción para transformar un objeto, por lo cual se recibe un salario. En la actividad laboral, se involucran procesos de control de tiempos, organización, relaciones de poder, productividad y competitividad. En el ámbito de las relaciones laborales, el concepto clásico incorpora la idea del trabajo estable, mediado por un contrato de trabajo firmado que incluye la negociación colectiva y considera prestaciones sociales y aspectos de seguridad social; dichas condiciones, en un primer momento, constituían un panorama halagüeño para quienes deseaban acceder a una vida digna, pues implicaban permanencia y seguridad social. Al paso del tiempo, las condiciones del desarrollo capitalista, marcado por las crisis recurrentes y el excesivo interés por incrementar a toda costa los márgenes de ganancia, provocaron diversos fenómenos de precarización del trabajo; entre ellos, el desempleo, que se instala como factor de presión para el empobrecimiento de las condiciones laborales de los trabajadores, ganadas en fuertes luchas sindicales; asimismo, crece la inestabilidad laboral y se intensifica el proceso de precarización, de tal forma que ponen en jaque lo que Castel (citado por Leite, 2009) denomina la *sociedad salarial*.

También es útil para la investigación distinguir conceptualmente entre trabajo y empleo: el primero es una forma que se ha re-substancializado y varía entre una cultura y otra, entre un momento histórico y otro; el trabajo “es uno de esos modos de actividad que se caracteriza por ser un esfuerzo realizado por el hombre para producir algo que es exterior a sí mismo, hecho en dirección de otros y con una finalidad utilitaria” (Neffa, 1999:8). Por otra parte, el empleo es, como lo señalan Hirata y Zariffian (2007), una forma de hacer objetivo el desgaste físico y mental que toda actividad humana conlleva; representa, con ciertas limitaciones, la esencia del trabajo.

Para fines de la investigación, el empleo será entendido como una forma específica de vincular el trabajo, mediante los marcos institucionales y jurídicos que lo definen, independientemente de la persona que realiza dicho acto; a través de esta vinculación se explican las relaciones entre el trabajo y el capital, mediante el pago de un salario a cambio de la venta de la mano de obra. El empleo organiza el trabajo con la finalidad de crear un producto, servicio o conocimiento y deja claramente establecido que el producto del trabajo le pertenece al dueño de los medios de producción, en tanto es él quien paga el salario de los trabajadores.

Para La Serna (2012), el empleo es una forma dominante del trabajo en la modernidad occidental y democrática, constituye uno de los espacios privilegiados de disciplinamiento de la sociedad y, con el tiempo, se convertiría en el factor dominante de acceso a derechos y condiciones de bienestar. Sin embargo, las condiciones industriales condujeron a la mayoría de los países, sobre todo de América Latina, por la ruta del desempleo: esta condición ocupó el lugar de la utopía del pleno empleo y

las consecuencias han sido tan críticas que los estados se han visto en la necesidad de “incorporar las políticas de empleo como parte de las políticas públicas destinadas a combatir la pobreza” (Torres, 2005:133). No podemos omitir el hecho de que, en una sociedad donde la norma es trabajar, donde los ingresos se adquieren mayoritariamente por trabajo, donde el trabajo ocupa un lugar y un tiempo muy importantes, la ausencia de trabajo —y, por lo tanto, de ingresos, de utilidad y de inscripción en un colectivo— es una catástrofe para las personas y para la sociedad.

Para Méda (2007), el trabajo, además de la función instrumental de aportar los medios para la supervivencia, tiene otras características que fortalecen su importancia en las sociedades contemporáneas: a) impone una estructura temporal de la vida; b) crea contactos sociales fuera de la familia; c) da objetivos que sobrepasan las ambiciones propias; d) define una identidad social, y e) obliga a la acción y participación colectiva. De esta forma, identificamos la importancia que tiene el trabajo para hacer girar a su alrededor nuestro espacio-tiempo: nos dice cuándo debemos levantarnos, a qué hora y dónde hacer nuestras comidas, cuántas horas dormir, etcétera.

El trabajo, además, es capaz de relacionarnos significativamente con personas que no pertenecen a ningún otro círculo socio-familiar; en muchas ocasiones, se convive más con los compañeros de trabajo que con la familia y amigos. El trabajo también nos permite apropiarnos de objetivos colectivos o de la empresa misma, más allá de solamente cubrir intereses personales. A través del empleo, las personas están condicionadas y vinculadas por el acto de trabajar; en consecuencia, deben sujetarse a las condiciones laborales impuestas por el empleador.

El trabajo precario

Las premisas desarrolladas dentro del campo de la teoría social constituyen el contexto analítico de la situación integral de cualquier persona; en el tema que nos ocupa, la condición de los trabajadores que deben enfrentarse a nuevas circunstancias económicas y laborales es producto de políticas públicas orientadas a modificar la vocación de los territorios hacia nuevos modelos organizativos y procesos de trabajo diferenciados. En este sentido, los estudios tienden a caracterizar al trabajo por su alta vulnerabilidad (Boltansky y Chiapello, 2002; Castel, 2010); la desafiliación, la precarización y la exclusión constituyen categorías imprescindibles en la realidad social circundante para entender y explicar las nuevas características y condiciones del concepto *trabajo*.

No se trata de referirse a estas características y condiciones mecánicamente; se retoman debido al contexto social estudiado para el marco explicativo de determinados hechos sociales, observados en las percepciones que los universitarios

tienen del mercado de trabajo; por tanto, el análisis de la dinámica laboral y las causas del desplazamiento de miles de trabajadores en ambas direcciones —los que llegan de otros municipios en busca de trabajo y quienes salen por falta de él— se enmarcan en el fenómeno de la precarización, la tendencia a la desafiliación de estos grupos y la exclusión social. Las condiciones económicas de pobreza, la falta de oportunidades, la poca o nula generación de empleos y la mala remuneración hacen que las personas se vean obligadas a buscar alternativas para mejorar su calidad de vida; en estas circunstancias, la única opción en puerta es la movilización a los sitios cuyas expectativas de empleo se muestran como algo factible.

La importancia atribuida a la atracción ejercida por los núcleos industriales no radica solamente en la cantidad de gente que se desplaza, sino también en las condiciones humanas y laborales que enfrenta. En general, las condiciones laborales precarias implican fenómenos propios de las estrategias empresariales para mejorar sus condiciones competitivas: la subcontratación, el subempleo y el desempleo son situaciones que configuran la aparición de un nuevo modelo en el terreno laboral, caracterizado por la pérdida del trabajo como centro de la actividad vital y de la valoración del individuo, con clara repercusión en el orden social, sea desde el plano político, económico, cultural o laboral (Castel, 2010). La precarización laboral es un fenómeno en crecimiento en todo el mundo, en el ámbito privado, en el público y en el social; la desindustrialización, las transformaciones profundas del mercado de trabajo y de la organización generan condiciones poco favorables para el trabajador; los efectos más lacerantes y ostensibles son la disminución salarial, bajas remuneraciones, empleos inestables y temporales, con discontinuidad, y la desprotección estatal en materia de prestaciones sociales (salud, vivienda y educación).

De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (2016), en toda América Latina, alrededor del 70% de la fuerza de trabajo se emplea en el sector informal y más del 60% sobrevive con menos de dos dólares diarios, escenario que alienta y mantiene la expulsión de los ciudadanos de los países pobres en su búsqueda de mejores condiciones laborales —salariales, de seguridad y permanencia— y de vida (Gómez y Carrillo, 2014). En síntesis, encontramos que la precarización del trabajo consiste en lo que Castel (2010) conceptualiza como el deterioro progresivo de la relación trabajo y buenos salarios y prestaciones sociales; se manifiesta en la desocupación masiva, la desaparición de los contratos escritos y la proliferación de todo tipo de variantes (verbales, temporales, por hora, honorarios, pasantías), así como el desarrollo de situaciones de trabajo no reconocido —que no suma para la antigüedad laboral—, lo cual implica, en los hechos, la negación misma del trabajo. Por su parte, Boltansky y Chiapello (2002) caracterizan el fenómeno de la precarización del trabajo identificando diferentes aspectos, como pueden ser: un

trabajo interino, contratos de duración determinada —a tiempo parcial o variable—, o bien, la ubicación del trabajo dentro de empresas subcontratistas, que recurren con frecuencia a este tipo de acciones.

La precarización del trabajo está íntimamente vinculada a sistemas económicos globalizados, con fuerte presencia de empresas trasnacionales cuya estrategia es generar, de forma sistemática y estructural, condiciones de pobreza en amplias franjas poblacionales; los países más afectados son los considerados del tercer mundo. Estas condiciones de precariedad influyen en la perspectiva de vida de los individuos; una consecuencia es la desafiliación, concepto entendido como la “ruptura de un compromiso social, la desconexión respecto de las regulaciones a través de las cuales la vida social se reproduce y se renueva” (Castel, 2010:229); es decir, la desafiliación da cuenta de la falta de pertenencia e identidad de un individuo o grupo social, en su interacción diaria, con las personas de la comunidad en la que se encuentran establecidos, en relación con la protección del estado.

El fenómeno de la desafiliación puede recrudecerse al punto de convertirse en exclusión social. El mismo Castel (2010:259) señala que los individuos excluidos son “todos aquellos que se encuentran ubicados fuera de los círculos vitales de los intercambios sociales”; en la afirmación va implicada la condición de exclusión constante o en sus límites, pues el Estado no los considera en sus decisiones ni hace real la defensa de sus derechos, lo cual los vuelve particularmente vulnerables.

Fabiana Espíndola (2013) profundiza el concepto de desafiliación social planteado por Castel y subraya su especificidad histórica en el proceso de desintegración social, derivado de la crisis de las formas estructuradas del trabajo en las sociedades salariales. La autora plantea que, en los procesos de integración-desafiliación social, se construyen diversas gradaciones y combinaciones, entre el orden material y el simbólico, en los vínculos que los actores establecen con distintas instituciones sociales, así como en las relaciones interpersonales; por lo tanto, plantea que los efectos también serán diferenciales. Los procesos de desafiliación social pueden entonces ser analizados a partir del entrecruzamiento del eje de integración al trabajo como “soporte privilegiado” de la inscripción en la estructura social que tienen individuos y grupos, el cual funciona como “gran integrador” y el eje de los vínculos sociales, entendidos como “la densidad de la inscripción relacional en las redes familiares y de la sociabilidad” (Espíndola, 2010:8); se trata, entonces, de los distintos modos en que ambos ejes se relacionen y expliquen la configuración de zonas diferenciadas por el grado de integración social, a saber: a) integración; b) vulnerabilidad; c) asistencia y d) desafiliación. Finalmente, subraya que la precariedad de las condiciones laborales activa las densas redes de sociabilidad y solidaridad entre los individuos para enfrentar la incertidumbre a partir de prácticas sociales de cooperación; en este sentido, propone revisar de manera crítica cómo enfrentan los

grupos vulnerables las crisis sociales y analizar con detenimiento, desde la mirada del actor social, su *praxis* dentro de las estructuras a partir de las cuales los individuos buscan revertir la tendencia a la desintegración; de esta manera, la autora advierte la multiplicidad de posibles situaciones que es necesario investigar.

Coincidimos con lo señalado por diversos autores (Castel, 2010; Neffa, 1999; De la Garza, 2007; Méda, 2007; Reygadas, 2011), en el sentido de que la falta de trabajo, el desempleo, el subempleo y la ausencia de seguridad social son aspectos centrales de la crisis social de hoy en día, tanto en los países expulsores como en los receptores o de destino.

La identidad laboral

El trabajo provee categorías sociales a través de las cuales una persona puede identificarse y definirse en buena medida; ante la condición de búsqueda de espacios en función de la movilidad de los capitales, tales espacios se desplazan hacia los territorios que ofrecen mejores condiciones de rentabilidad y arrastran consigo a los trabajadores; así, el concepto de identidad tiende a ser redefinido para abarcar los procesos de fragmentación y confronta las significativas relaciones de solidaridad e intercambio. Se considera una perspectiva más compleja de la identidad laboral, pues el trabajo nunca estará vacío de significados, aunque estos eventualmente lleguen a ser negativos o se reduzcan a su sentido utilitario.

La identidad debe concebirse como un proceso dicotómico constante de construcción simbólica de filiación–diferenciación, en contextos sociales concretos: el territorio y las reconfiguraciones de los procesos de trabajo. En todo caso, el fundamento conceptual lo tenemos en las formas en que los sujetos categorizan el mundo, al definirse en referencia a otro grupo de personas; siendo así, el concepto de identidad incorpora el conglomerado de interrelaciones subjetivas entre los actores sociales, que viven el embate de los cambios de territorio, la invasión a su actividad laboral tradicional y su desplazamiento hacia un tipo precario de vida semiurbana. Como bien lo señala Montero (2003:46), “la identidad será entonces una categoría tanto de adscripción como de reconocimiento, que es utilizada por los actores mismos y tiene la característica de organizar la interacción de los individuos”. En la situación que estudiamos, encontramos que la identidad pone en juego diversas acciones sociales, que se manifiestan por la vía de la afirmación y autoafirmación de los miembros de la comunidad, debido a que se encuentra, confronta y define ante otros grupos que operan de la misma manera.

En las condiciones estudiadas, donde se configuran nuevas identidades en función de los cambios territoriales, la integración/desintegración de nuevos grupos poblacionales y la incidencia de políticas públicas que abren nuevos cauces (cada vez

más precarios) a las opciones laborales, el trabajo y el territorio se presentan como categorías explicativas del fenómeno de la constitución de las identidades colectivas.

Desde luego, no puede hablarse exclusivamente de una relación de determinación dentro de la posición en una estructura ocupacional y de identidad, ya que influyen estructuras de diversos espacios de relaciones —que presionan, pero no determinan la identidad—, junto a códigos de la cultura acumulados, a través de los cuales los actores dan sentido a su situación, a sus interacciones, a su futuro y, en particular, al “nosotros”, a los “ellos” y, eventualmente, a amigos y enemigos. La identidad laboral se articula en un lugar, con relaciones específicas; construye nuevos símbolos y códigos socioculturales: “La identidad puede jugarse en un nivel más corporativo o profesional y no sólo presentarse cuando se labora por largo tiempo en una sola empresa y con los mismos compañeros, sino que puede ser por un tipo de trayectoria” (De la Garza *et al.*, 2016:36).

Evidentemente, la discusión y las aportaciones teóricas sobre el concepto de trabajo son más amplias que lo señalado en estas líneas. No pretendemos desarrollar un tratado al respecto; sencillamente, rescatamos las ideas que establecen un hilo conductor entre la teoría y la práctica, con la finalidad de crear los puentes indispensables para que el trabajo de campo realizado en la investigación se articule dentro de la perspectiva teórica asumida por los investigadores.

Resultados del estudio

En este capítulo, se presenta el panorama general de la manera en que los jóvenes viven su proceso de conclusión de estudios universitarios y su inminente inserción al mercado de trabajo. Se aplicaron 276 encuestas a jóvenes del último año de la carrera de las áreas de ciencias sociales y humanidades. Se consideraron todas las instituciones de educación superior, públicas y privadas, cuya matrícula fuera igual o superior a 500 estudiantes y que, en el momento de la aplicación de la encuesta, contaran con alumnos en el último año de la carrera.

Dominique Méda (2007) afirma que el trabajo es el fundamento del orden social; no sólo nos permite tener un ingreso para satisfacer las necesidades básicas de subsistencia, sino que también cumple funciones que modelan la vida de un individuo y de toda una comunidad, a través de la construcción de identidades laborales, e impone estructuras temporales de vida.

Sin embargo, en los tiempos que corren, el concepto de trabajo está siendo rediscutido (De la Garza, Garabito y Hernández, 2016; Uribe y Salinas, 2011; De la Garza, 2017), pues cómo lo hemos señalado líneas arriba, la precarización laboral es un fenómeno con fuerte tendencia a crecer y consolidarse en el mundo del trabajo.

Descripción de la educación superior en Querétaro

La educación superior en Querétaro se estructura a partir de la presencia de instituciones públicas y privadas. Sus características coinciden con las nacionales: hay un número mayor de instituciones privadas, pero en términos de matrícula predominan las públicas. Un total de 80,134 estudiantes (49.5% hombres y 50.5% mujeres) realizan estudios de licenciatura y posgrado, en diferentes modalidades, en 85 instituciones de educación superior ubicadas en todas las regiones del estado, lo que se traduce en una amplia cobertura educativa en este nivel.

En total, se imparten 751 carreras: 495 de nivel licenciatura, 209 en posgrado y 47 de técnico superior universitario. La tabla 1 nos muestra en qué área se distribuyen estas carreras.

Tabla 1. Porcentaje de alumnos, egresados y carreras por área del conocimiento

Área del conocimiento	Licenciatura y TSU			Posgrado		
	Alumno s	Egresado s	Carrera s	Alumno s	Egresado s	Carrera s
Agronomía y veterinaria	1.0	0.7	0.9	0.7	1.1	1.2
Artes y humanidades	4.6	3.5	7.1	2.4	2.2	5.0
Ciencias naturales, exactas y de la computación	3.1	2.3	3.8	8.6	9.8	9.3
Ciencias sociales, administración y derecho	41.8	42.1	46.7	54.9	57.8	46.1
Educación	5.6	6.8	10.4	12.5	11.1	12.0
Ingeniería, manufactura y construcción	35.4	37.1	24.5	12.9	10.0	14.4
Salud	7.5	6.7	5.5	7.8	7.9	11.6
Servicios	1.0	0.8	1.1	0.2	0.0	0.4
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: USEBEQ, Departamento de Estadística (2017).

La matrícula de licenciatura y técnico superior universitario (TSU) se reparte entre las ciencias sociales y humanidades, que absorben el 52.0%, y las ciencias de la salud, naturales y exactas (ingenierías, agronomía, veterinaria, biología, matemáticas, servicios), con el 48.0% de la matrícula. En posgrado, las proporciones son: 69.8% para ciencias sociales y humanidades, y 30.2% para ciencias de la salud, naturales y exactas. Es evidente que se tiene que trabajar en la búsqueda de un mayor equilibrio en la matrícula de posgrado.

En referencia al tipo de carreras que se ofertan en la entidad, encontramos en licenciatura que el 35.8% se enfoca en salud, naturales y exactas, mientras que 64.2% corresponden a ciencias sociales y humanidades; en posgrado, 36.9% de la oferta

corresponde a salud, naturales y exactas, y 63.1%, a ciencias sociales y humanidades.

Adentrándonos en la investigación, la encuesta de construcción propia indaga sobre cuatro rubros: a) datos generales; b) perfil profesional; c) oportunidades laborales; d) aspiraciones laborales y crecimiento personal. En el caso de la entrevista a profundidad, la guía siguió la misma lógica de la encuesta, con énfasis especial en el discurso del sujeto respecto de cada uno de los rubros investigados. Se seleccionaron dos estudiantes por institución, un hombre (identificados por la letra H y número consecutivo del 1 al 11) y una mujer (identificadas con la letra M y número consecutivo del 1 al 11), a quienes consideramos como informantes clave en virtud de haber demostrado mayor conocimiento e interés sobre los temas abordados. Se aplicaron 276 encuestas y se realizaron 22 entrevistas a profundidad.

El objetivo de ambos instrumentos fue conocer la percepción subjetiva sobre las opciones laborales de los estudiantes del último año en carreras de ciencias sociales y humanidades de las instituciones de educación superior de la ciudad de Querétaro. A continuación, se presentan los resultados obtenidos.

Datos generales

Las encuestas se aplicaron en 11 instituciones educativas: tres públicas y ocho privadas, lo que corresponde al 64.5% de las instituciones públicas y 35.5% de las privadas. Participaron estudiantes de 12 licenciaturas en derecho, psicología, ciencias políticas, filosofía, educación, artes visuales y comunicación. Del número de encuestados, 57.9% son del sexo femenino y 42.1%, del masculino. En cuanto a la edad, 92.7% de los estudiantes entrevistados están en el rango de 18 a 26 años, lo que nos habla de una población joven; destaca, por la naturaleza del estudio, la población de 22 y 23 años. En el 91.3% de los casos, los entrevistados son solteros; 4.4% están casados y el 4.3% vive en unión libre.

Es importante hacer notar que hay estudiantes con 20 años de edad que ya están incursionando en el último año de la carrera; las razones identificadas son dos: a) la edad de ingreso a licenciatura, en muchos casos, es de 17 años; b) con los planes de estudio cuatrimestrales, hay posibilidades de reducir el tiempo de la carrera. Este fenómeno incide de manera negativa en la condición de empleo del recién egresado, debido a que los empleadores consideran todavía inmaduros a los jóvenes para desarrollar las actividades de sus empresas. También resalta el hecho de que son muy pocas las personas que, después de los 30 años deciden estudiar una carrera universitaria en el campo de las ciencias sociales y humanísticas (2.5% del total de encuestados); es una cuestión que impacta en el mercado de trabajo y en los perfiles de los trabajadores. En plática informal, un directivo de institución universitaria

nos comentó que se tiene la idea de que alguien que empiece a estudiar a una edad considerada tardía refleja inestabilidad en su persona y eso la convierte en poco confiable en términos laborales.

Perfil profesional

Parte fundamental de un plan de estudios universitario es la relación entre teoría y práctica. Una de las grandes críticas a los programas de formación profesional en las instituciones de educación superior es la desvinculación del estudiante con lo que será su campo de desarrollo profesional; los empleadores consideran que esto es producto de lo que llaman una excesiva carga teórica de las asignaturas que se cursan durante la carrera.

En el caso que estamos estudiando, se indagó sobre la percepción que los estudiantes tienen en cuanto al acercamiento con el mundo laboral y la experiencia que pueden ir adquiriendo antes de egresar. A través de sus comentarios, expresan que la mayoría de las materias exigen cierta práctica que en los hechos no se cumple; por lo tanto, las clases se limitan al espacio del aula escolar. Un comentario de la estudiante M2 es ilustrativo:

“En los primeros cuatrimestres te dicen que hay materias teórico-prácticas para que vayas entendiendo lo que es tu profesión, pero eso no es verdad, pues de todas las que nos dijeron que haríamos prácticas, solamente tres maestros cumplieron; salimos a visitar los sitios de trabajo y a investigar qué es lo que hace el licenciado en derecho en diversos tipos de empleo. Las demás materias no cumplieron, sólo fue lecturas y clases en el salón”.

Los espacios de práctica profesional se vinculan al servicio social y las prácticas profesionales; regularmente son espacios en los que el estudiante debe cumplir un determinado número de horas bajo la supervisión de un profesor que cumple las funciones de tutor.

El dato relevante en este proceso de vincular teoría con la práctica se expresa en el porcentaje de estudiantes que trabajan y estudian, que es de 57.6%; la población que solamente se dedica a los estudios es el 42.4%. A los estudiantes que trabajan (159 en total) se les preguntó si sus actividades laborales coincidían con sus estudios de licenciatura: 55.9% dijo que sí hay coincidencia; 27.1%, que no la hay, y 18% señaló que sus estudios sólo se vinculan de manera parcial con el trabajo.

El hecho de que el 42.4% de los estudiantes encuestados no esté laborando tiene dos rostros: por un lado, pueden dedicarse de tiempo completo a los estudios, pero, por otro lado, carecen de experiencia para el mundo laboral y sus empleadores; por lo tanto, enfrentan mayores dificultades que sus compañeros trabajadores a la hora de salir y competir por un espacio de trabajo.

La encuesta se diseñó también para captar la experiencia adquirida por los estudiantes a partir de las actividades de vinculación con su entorno laboral. La tabla 2 da cuenta de ello.

Tabla 2. Experiencias en torno a las actividades prácticas incluidas en los planes de estudio

Integración de los planes de estudio	%	Prácticas profesionales	%
Realizo servicio social y prácticas profesionales	83.3	Las estoy realizando	34.7
Realizo solamente el servicio social	10.5	Aún no las realizo	10.3
Realizo solamente prácticas profesionales	02.8	Ya las concluí	26.8
No realizo ninguna de estas actividades	3.4	No contestó	28.2
TOTAL	100.0	TOTAL	100.0

Fuente: Encuesta de percepción de los jóvenes sobre el mercado de trabajo, 2015.

Se observa que, a pesar de que la mayoría sí contempla tanto el servicio social como la práctica profesional, es preocupante que algunos planes de estudio carezcan de una o de las dos actividades que actualmente se consideran esenciales en la formación integral que debe recibir todo profesionista. Por cada 10 estudiantes, 1.5 no llevan a cabo las dos actividades consideradas vinculantes a su campo de trabajo; esto genera, en consecuencia, dificultades adicionales para su inserción en el mercado de trabajo.

El estatus de prácticas profesionales es relevante, ya que son un requisito para la titulación en prácticamente todas las instituciones de educación superior del municipio de Querétaro. Es significativo encontrar, sin embargo, que un alto porcentaje de los encuestados (28.2%) no respondió la pregunta; al indagar en las entrevistas, encontramos de que, en algunas instituciones, los estudiantes no reciben la información oportuna de lo que deben hacer para obtener los créditos necesarios para culminar su carrera, sino que se enteran de que deben realizarlas hasta que inician sus trámites de titulación.

Para los empleadores, las prácticas profesionales son una muy buena opción para seleccionar a sus futuros trabajadores. Para 75 de los jóvenes entrevistados (27.2%), recibir una oferta de trabajo durante sus prácticas profesionales representa el reconocimiento de que su desempeño es notable y vale la pena retenerlo dentro de la empresa; para 40 de ellos (14.5%), esto se debe a una buena formación escolar; para otros 30 (10.9%), se debe a la necesidad de los empleadores por contar con

profesionistas en el área y, finalmente, cinco (1.8%) opinaron que estas ofertas se dan debido al reconocimiento de la universidad. Las respuestas muestran un sesgo interesante en la identidad de los estudiantes frente a la institución que los formó: a la hora de recibir algún tipo de reconocimiento, tienden a darle un carácter más individual al logro, más que a reconocer la labor colectiva que desarrolla la institución educativa.

Sin embargo, es notorio que la respuesta obtenida con mayor frecuencia fue “dato no proporcionado” (DNP), con el 43.4%, equivalente a 120 encuestados. Una posible razón la obtuvimos durante las entrevistas: los estudiantes coincidieron en que las prácticas profesionales son entendidas por los empleadores como una forma de reducir los costos laborales y, por ello, no les interesa retener a practicantes, sino que se enfocan en recibir cíclicamente a los nuevos estudiantes.

“A mí, la práctica que hice en la empresa sólo me sirvió para obtener los créditos finales de la carrera, pero no me aportó nada nuevo. En la empresa en la que estuve no me hacían caso; me decían que hiciera algo relacionado con mi carrera, pero nunca me orientaron ni me pusieron a trabajar con los que ya están contratados. Para mí, fue pérdida de tiempo y dinero, porque ni para los camiones me dieron”.

Tabla 3. Percepciones de la formación recibida en su institución y comparación con otras

Formación recibida en su institución	%	Comparación con otras instituciones	%
No estoy bien preparado.	03.6	Mi formación es similar a otras instituciones.	38.7
Tengo una preparación a medias.	22.8	Mi formación es superior a otras instituciones.	41.5
Tengo una buena preparación.	56.2	Mi formación es inferior a otras instituciones.	07.2
Estoy muy bien preparado.	17.4	Desconozco la situación en otras instituciones.	12.6
TOTAL	100.0	TOTAL	100.0

Fuente: Encuesta de percepción de los jóvenes sobre el mercado de trabajo, 2015.

Un porcentaje bajo (3.6%) percibe una formación deficiente en su institución; por el contrario, 56.2 y 7.4% de los alumnos consideran tener una buena y una muy buena preparación, respectivamente. Esta disparidad de criterios a la hora de definir el nivel de preparación obedece a factores subjetivos que se articulan con los aspectos de la calidad de la institución, de los profesores y de los planes de estudio, en conjunto con las experiencias de los compañeros que han egresado de sus instituciones. Una alumna entrevistada (M7) señala lo siguiente:

“Yo pienso que mi carrera es buena porque estoy recibiendo los conocimientos que se necesitan para trabajar en lo que me gusta y que es mi profesión. Sí tenemos diferencias; hay compañeros que están muy descontentos, pero creo que se deba más a las dudas que siempre tenemos. Yo, por decirte algo, siempre tengo la duda de si está bien lo que hago; pero bueno, eso no es un problema de mi escuela, es algo que nosotros los jóvenes tenemos que aprender a resolver”.

La segunda parte de la tabla contrasta la formación de los estudiantes con la que reciben sus pares en otras instituciones; la pregunta involucra aspectos relacionados con el plan de estudios, la organización académica y el personal docente. Se observa un alto nivel de identidad con la institución; solamente el 7.2% manifestó que su formación es inferior a la de otras instituciones, o bien, que carecía de elementos para poder establecer una comparación (12.6%). El hecho de que consideren muy buena su preparación nos indica que el estudiante universitario de las ciencias sociales y humanidades está satisfecho con la formación profesional que está adquiriendo; de esta forma, vemos que el problema se coloca más del lado del mercado laboral, no tanto de la institución educativa.

Tabla 4. Percepciones sobre conocimientos adquiridos, desempeño profesional y requerimientos de las empresas

El perfil de tu carrera concuerda con los demandas de los empleadores	%	Puedes desempeñarte con eficiencia en tu campo de trabajo	%
Estoy totalmente en desacuerdo	6.6	Con absoluta seguridad	18.8
Estoy parcialmente en desacuerdo	0.7	Con seguridad	57.9
Estoy parcialmente de acuerdo	75.7	Apenas suficiente	17.4
Estoy totalmente de acuerdo	17.0	Tengo grandes dificultades	5.9
TOTAL	100.0	TOTAL	100.0

Fuente: Encuesta de percepción de los jóvenes sobre el mercado de trabajo, 2015.

En lo referente a los conocimientos adquiridos y su vinculación con las demandas de los empleadores, encontramos respuestas coincidentes con las relativas a la formación profesional que reciben. Es significativo que el 75.7% de los encuestados manifieste cierta parcialidad a la hora de identificarse con la afirmación que encabeza la tabla (“el perfil de tu carrera concuerda con las demandas de los empleadores”); en nuestra opinión, es un indicador de que existen muchas áreas de oportunidad para insertarse en el mercado de trabajo y también responde al convencimiento estudiantil de que siempre se puede mejorar el plan de estudios en sus escuelas:

“No, nunca puedo estar satisfecho con lo que aprendo; las cosas y el conocimiento cambian muy rápido y, si te descuidas, pues simplemente estarás del lado de los ninis. No importa que te hayas quemado las pestañas por mucho tiempo, aquí lo que a mí me interesa es prepararme cada vez más, así mis opciones de encontrar trabajo serán mayores; jajaja, bueno eso pienso y de eso me quiero convencer, que así va a ser” (H3).

En una escala de cuatro posibilidades, la mayoría de la población (160 personas, que representan 57.9% del total) dice sentirse segura en cuanto a los conocimientos adquiridos durante su formación, cuestión que percibe como positiva, pues le facilitará el desempeño de su actividad laboral; esta cifra es seguida por un total de 52 personas (18.8%) que manifiesta seguridad absoluta en sus conocimientos; en tercer lugar, 48 encuestados (17.4%) afirman que los conocimientos adquiridos durante su formación académica son apenas suficientes para lograr un óptimo desempeño en el campo laboral. El restante 5.9% expresa muchas dudas y grandes dificultades para encarar el mercado de trabajo con la formación recibida.

Durante las entrevistas realizadas, destacó algo que podríamos señalar como un denominador común: los estudiantes del último año de la carrera se muestran escépticos de sus posibilidades reales de insertarse en un buen trabajo, acorde con su profesión y con el nivel salarial que debería tener. Destacamos el fragmento de la entrevista a H9:

“La universidad me ha enseñado que, en la mayoría de las veces, el que obtengas un buen trabajo y dentro de lo que estudiaste no es una cuestión de méritos académicos ni profesionales; hay que estar bien relacionados, hay que tener palancas. Yo no me engaño: sé que este sistema no es equitativo; es bien selectivo y prefiere a los que tienen una buena familia, que tienen dinero. Eso no lo voy a cambiar. Yo me siento bien preparado; no tanto por lo que me enseña la escuela, sino por lo que yo mismo me propongo, pero te digo una vez más: no me engaño. Las cosas andan mal y más para estudiantes como yo, pobres y sin palancas”.

Oportunidades laborales

El mercado laboral para la juventud es reducido y altamente fragmentado; diversos estudios (Botello, 2013; Gallardo, 2008; Flores, 2013; Garabito, 2011; Planas, 2013) muestran esta complejidad para profesionistas recién egresados y señalan enfáticamente que, para el joven —y, más aún, para las mujeres jóvenes—, las

posibilidades de inserción laboral son menores frente a otros grupos poblacionales. Asimismo, señalan que, una vez habiendo encontrado empleo, es muy posible que no corresponda al área profesional del trabajador y que el salario y las prestaciones estén muy por debajo de lo que la Organización del Trabajo denomina *trabajo decente* (OIT, 2016); estos factores orillan a la juventud a desarrollar procesos de subjetivación, es decir, a establecer un *framework*, un marco de referencia en el cual no solamente se ve y conoce a sí mismo, sino que observa y conoce a los demás para formarse un criterio amplio de su condición y de sus posibilidades como sujeto.

Así, ante un panorama desalentador, para el grupo de investigadores fue muy interesante conocer la percepción que los jóvenes universitarios tienen sobre sus opciones laborales; son percepciones basadas en el conocimiento —cruzadas con sus aspiraciones e ideales—, construidas a lo largo de sus carreras universitarias y convertidas en discursos coherentes con bases reales y pocas esperanzas de que esta situación se modifique.

Tabla 5. Percepciones sobre el mercado laboral

Hay oportunidades de empleo para los recién egresados			%	Hay opciones laborales para los egresados en Querétaro		%
Definitivamente no	hay		5.4	Sí, hay muchas opciones		10.5
Creo que no, no estoy seguro			66.4	Las oportunidades son las normales		27.1
Sí hay oportunidades			25.0	Apenas las suficientes		21.5
Estoy totalmente seguro			3.2	Las oportunidades son pocas		40.9
TOTAL			100.0	TOTAL		100.0

Fuente: Encuesta de percepción de los jóvenes sobre el mercado de trabajo, 2015.

Hablando con números absolutos, de los encuestados, 111 dijeron no estar seguros de que se ofrezcan oportunidades de trabajo a los recién ingresados; 72 creen que no es así; 69 consideran que sí se brindan oportunidades; 14 contestaron que definitivamente no y 19 están totalmente seguros de que sí ofrecen trabajos a recién egresados. Si agrupamos las respuestas, encontramos que 71.8% considera poco probable el llegar a ser contratado; indudablemente, la inseguridad laboral que existe en el país y en el estado de Querétaro genera este tipo de percepciones.

Por otra parte, en una escala de cuatro opciones para definir el nivel de oferta que existe en el estado de Querétaro para los egresados universitarios, encontramos respuestas divididas: para el 10.5% de los encuestados existe mucha oferta laboral en su campo de trabajo; el 27.1% la percibe como normal; 21.5% considera que es apenas suficiente y, por último, el 40.9% manifiesta que la oferta es poca.

Las respuestas obtenidas evidencian el desaliento de los estudiantes respecto de sus expectativas de empleo en el futuro. Recordemos que, en este bloque de preguntas, indagamos la percepción respecto de la situación de quienes ya egresaron de la carrera; si bien sus respuestas no están basadas en el conocimiento estadístico, utilizan la experiencia personal y la relación de amistad con sus compañeros de generaciones anteriores, con quienes intercambian comentarios sobre sus actividades laborales.

En México, a un trabajador no calificado le toma de 6 meses a un año encontrar empleo (Sandoval, 2015), mientras que un profesionista necesita más de un año, a partir del egreso, para obtener un empleo en su área profesional (Universia, 2012). Los resultados de la encuesta indican que el 50% los estudiantes queretanos necesitan de seis meses a un año para obtener el primer empleo; 37.7% cree que lo logrará en menos de seis meses y 12.3% cree que tardarán más de dos años. Las razones que establecen para estos periodos son la falta de oportunidades y la desconfianza de los empleadores en los jóvenes recién egresados.

“Para los que egresamos de psicología el problema es mayor, pues no es nada más que haya pocas oportunidades o que los empresarios no confíen en nosotros, también está la situación de que la gente no cree en el trabajo del psicólogo debido a que hay muchos estafadores que con cualquier cursito ya se hacen pasar por psicólogos y desprestigian a quienes si nos esforzamos por trabajar con responsabilidad y preparación muy seria” (M4).

Otra de las preguntas buscaba saber sobre el nivel de oferta laboral en Querétaro para egresados: 27.2% de los encuestados contestó que es muy difícil obtener empleo siendo estudiante, o bien, que desconocía el grado de dificultad debido a que no había buscado trabajo. En este rubro prevalece una percepción positiva, ya que el 72.8% restante indica que las oportunidades para obtener un empleo son posibles; una respuesta de esta naturaleza muestra que el estudiante universitario tiene un buen nivel de confianza en lo que está estudiando, en sus capacidades y habilidades personales para conseguir empleo, sin importar las dificultades del mercado laboral.

Los estudiantes, sin embargo, también se plantean alternativas, debido a que saben de las dificultades de obtener empleo en un mercado laboral cerrado como el mexicano. Ante la posibilidad de no conseguir un empleo en el área a la cual pertenece su formación académica, 26.4% contempla como primera opción trabajar de forma independiente; 19.5%, seguir estudiando; 17.8%, buscar empleo en otro estado; 15.6%, insistir en buscar empleo en su área profesional; 16.7% prefiere

abrirse a la opción de cualquier tipo de empleo y el 4% no respondió. Es evidente, por el tipo de respuestas, que existe entre los estudiantes universitarios una amplia disposición a enfrentar el difícil mercado laboral con creatividad para mantenerse en la línea de combate; en este sentido, la formación universitaria les permite asumir actitudes propositivas y de resolución de conflictos.

Recordemos que la población encuestada está matriculada en alguna carrera de las ciencias sociales o humanidades. Al momento de preguntar sobre el nivel de conocimiento que los empleadores tienen sobre la carrera que estudian, el 35.9% de los estudiantes manifestó que su carrera es ampliamente conocida; 32.4%, que es poco conocida; el 25% considera que su carrera es “medianamente conocida” y, para el 6.7%, su carrera es desconocida.

En este apartado, debemos considerar que el desarrollo de las ciencias sociales ha diversificado enormemente las carreras universitarias y ha dado lugar a profesiones nuevas, poco conocidas por la opinión pública. Este elemento se presenta como un área de oportunidad para generar estrategias de difusión del campo profesional, para que los empleadores conozcan las nuevas carreras y contraten profesionistas de las ciencias sociales y humanísticas.

Aspiraciones laborales y crecimiento profesional

Por aspiraciones laborales entendemos la intención que tienen los estudiantes de incorporarse a un empleo lo más pronto posible y que ese empleo cumpla con sus anhelos personales de superación económica y profesional.

Tabla 6. Identificación de posibles espacios laborales

Ofertas laborales	%	Disposición para aceptar ofertas de trabajo según región geográfica	%
Gobierno federal	52.5	Sólo en la ciudad de Querétaro	15.8
Gobierno estatal	58.8	En cualquier municipio del estado de Querétaro	20.6
Gobierno municipal	55.0	En otros estados de la República	15.9
Empresas privadas (industria)	44.9	En el extranjero	35.8
Empresas privadas (servicios)	63.0	No contestó	11.9
Otros sectores	11.2		
TOTAL			100.0

Fuente: Encuesta de percepción de los jóvenes sobre el mercado de trabajo, 2015.

La primera parte de la tabla corresponde a una pregunta de opción múltiple; por ello, el porcentaje total no es 100%. La percepción de los estudiantes se inclina,

en su mayor parte, hacia el sector servicios; lo sigue muy de cerca gobierno estatal, gobierno municipal, gobierno federal y las empresas privadas del sector industrial; en el rubro de otros sectores hay una amplia fragmentación de espacios laborales considerados por los estudiantes: trabajo independiente, organismos internacionales, organismos no gubernamentales y galerías de arte, entre otras.

Por otra parte, los procesos de globalización de las economías y las necesidades de desarrollo regional de economías como la mexicana imponen el requerimiento de desplazamiento de las personas y su disposición para cambiar de lugar, independientemente de los estándares de conocimiento y habilidades exigidas. Dicha condición constituye, a su vez, un reto para los estudiantes, pues deben estar en condiciones de competir y tener posibilidades de éxito en cualquier parte del mundo. Las respuestas de los encuestados indican que tienen mayor disposición para aceptar una oferta laboral en el área de estudio fuera del país y que no tendrían problema en cambiar su residencia a otro estado de la República o a cualquiera de los 18 municipios del estado de Querétaro.

No obstante, se observa que todavía existen resistencias a cambiar de localidad; este es un aspecto que las instituciones de educación superior deberán considerar para desarrollar más esta competencia entre los estudiantes: la disposición a salir y enfrentarse a situaciones cargadas de retos, expectativas e incertidumbre.

En la encuesta, preguntamos sobre la oferta de trabajo existente en sus áreas de estudio. Las respuestas mostraron que un alto porcentaje considera que las oportunidades son iguales para mujeres y hombres (75.7%); sin embargo, no deja de llamar la atención que el 17.4% señale que el hombre tiene mayores oportunidades que la mujer. Sin ser tema directo de la investigación, nos parece relevante señalar este dato para profundizar en futuras investigaciones sobre este hallazgo, que hemos denominado “el sesgo machista”.

Atendiendo a la disposición de los empleadores para contratar profesionistas de las áreas de ciencias sociales y humanidades, según su ubicación geográfica, 40.9% manifestó que existen las mismas oportunidades en cualquier parte del país o del extranjero; 22.8%, que en el Estado de Querétaro; 19.2%, en el extranjero, y 17.1%, en otros estados de la República. Este tipo de respuestas muestran un amplio nivel de confianza en que su preparación profesional les permite desarrollarse en cualquier región de México y el mundo; constituye, sin duda, un punto a favor de las instituciones de educación superior queretanas. Una de las respuestas de los entrevistados nos pareció altamente significativa:

“Los mexicanos estamos acostumbrados a no salir de casa; en Estados Unidos y en Europa, estudiar la universidad supone casi de manera

normal que tengas que irte lejos de casa y eso es bueno porque nos obliga a ser independientes y a buscar la forma de sobrevivir. Lo mismo pasa a la hora de buscar trabajo; si no estás dispuesta a moverte a cualquier parte, estás fuera; si esperas que vengan a ofrecerte trabajo a tu casa y además les exiges que sea cerca de donde vives para no tener que irte a otra parte, lo más seguro es que te la pases en el desempleo o que termines haciendo cosas que no son las de tu carrera” (M5).

Por otra parte, tenemos preguntas orientadas a conocer las percepciones que tienen los estudiantes universitarios sobre el salario que desean obtener. Sabemos que, en México, una ventaja comparativa frente a otras naciones es el reducido costo de la fuerza de trabajo. En la investigación, identificamos que los futuros profesionistas aspiran a obtener un salario promedio equivalente a los 6.2 salarios mínimos, es decir, 833 dólares mensuales (alrededor de 16 mil pesos mensuales); esta es una imagen que proyecta claramente la situación salarial de los profesionistas. Con ese salario en otras partes del mundo solamente alcanza para pagar un departamento de una habitación.

Tabla 7. Condiciones salariales

Niveles de salario	%	Escala de prioridades al tener un empleo	%
Hasta 5 mil pesos	05.8	Crecimiento profesional	54.3
Hasta 10 mil pesos	23.2	Estabilidad económica	20.3
Hasta 15 mil pesos	28.9	Prestaciones (aguinaldo, vacaciones)	10.3
Hasta 20 mil pesos	23.2	Seguridad social (servicio médico, vivienda)	08.3
Más de 20 mil pesos	18.9	Ambiente laboral	6.8
TOTAL	100.0	TOTAL	100.0

Fuente: Encuesta de percepción de los jóvenes sobre el mercado de trabajo, 2015.

El tema salarial es neurálgico en el proceso de formación de los futuros profesionistas. Quien estudia una carrera universitaria lo hace con la doble finalidad de contribuir al desarrollo social de su comunidad y con la legítima aspiración de mejorar su nivel de vida y el de su familia. La gama de respuestas reflejan la precarización del empleo y tienen un tono realista; se sabe que, en México, el salario promedio de los profesionistas se sitúa alrededor de los 10 mil pesos y que ingresos superiores a los 20 mil solamente son alcanzables para un pequeño sector de trabajadores altamente calificados.

En el segundo bloque de respuestas de la tabla 7, se muestran las expectativas de los estudiantes respecto del tipo de beneficios que acarrea el estudiar una carrera universitaria. Desagregamos la pregunta en términos del grado de

importancia que tiene para ellos el tener una profesión; destaca el hecho de que apuestan por el lado del desarrollo profesional más que por los rubros económicos. Un estudiante (H11) señala al respecto:

“Yo estudio porque me interesa el conocimiento y quiero desarrollar todo mi potencial a la hora de trabajar, pero también quiero que lo que hago, el trabajo que realizo me dé satisfacciones, que no sea aburrido o repetitivo, que me sirva para seguir creciendo profesionalmente”.

Un último aspecto que abordamos en la encuesta es lo relativo a la opinión que tienen los futuros egresados acerca de la ubicación salarial que tiene su profesión en comparación con otras. En este caso, no se les pidió que la compararan con las de ciencias sociales, sino que mantuvieran el espectro amplio del universo de las disciplinas universitarias.

Para el 42.1% de los estudiantes encuestados, los salarios que pagan los empleadores en las áreas de ciencias sociales y humanidades son iguales a los de otros profesionistas; 38.1% opina que son más bajos que en otras profesiones; solamente el 10.4% señaló que los de su área son mejores salarios que los de otras profesiones y, para el 9.4%, los salarios que se pagan en su profesión son los peores de todo el espectro de las disciplinas universitarias.

Ideas para la discusión

En México, la necesaria articulación de los planes de estudio de nivel superior con las necesidades del mercado de trabajo es un tema que ha estado constantemente en el ojo del huracán. La crisis económica, iniciada en los años 70 del siglo XX y que parece ser eterna, repercute directamente en la dinámica de la educación media superior y superior; los efectos son, de manera resumida: abatimiento de la matrícula en las instituciones públicas y la multiplicación de instituciones privadas que, en las más diversas condiciones, se han instalado para convertirse en opciones para los jóvenes que desean ingresar a estudios de licenciatura y posgrado, así como la afectación en infraestructura y la tendencia decreciente en la calidad de planes y programas de estudio.

Esta tendencia se recrudeció con la decisión de girar hacia las políticas neoliberales, que, en materia de educación, significa abrirla a las fuerzas del libre mercado, lo que se traduce en condiciones precarias para el desarrollo de las instituciones y afectaciones negativas a la formación de los estudiantes. Las

instituciones públicas de educación superior, en un esfuerzo por mantener su viabilidad social y disciplinaria, diversifican los modelos organizacionales en la búsqueda de la excelencia, a través del diseño y la implementación de planes y programas de crecimiento, así como tratando de ajustarse a los presupuestos de miseria. Esta situación demuestra que el eje de la política educativa es el control burocrático de las instituciones de educación media superior y superior.

La academia y la suficiencia presupuestal dependen de decisiones políticas, que las atan a los recursos económicos. Los estudiantes, por su parte, ven afectada su educación en la medida en que existe una demanda creciente de ingreso y una oferta a la baja; entran menos estudiantes a la universidad y la mayoría queda fuera, no por incapacidad académica ni por alguna actitud elitista de las universidades, sino porque no se cuenta con las instalaciones para satisfacer las aspiraciones de ingreso. Quienes ya se encuentran en las aulas se enfrentan a grandes carencias: bibliotecas, laboratorios, aulas, centros de cómputo, equipo y material de apoyo didáctico, espacios deportivos y de recreación; las consecuencias finales se observan a la hora en que salen a buscar trabajo y deben cumplir con las necesidades y exigencias de los empleadores.

La transición hacia el modelo neoliberal trajo, inevitablemente, el establecimiento de nuevas reglas del juego para la economía; ahora estamos sujetos, como nunca antes, a los criterios de las economías internacionales. Muchas de esas nuevas reglas no dependen de la voluntad de nuestros gobernantes, sino que deben ser aceptadas y acatadas, aunque sepamos de las graves consecuencias; sin duda, en este proceso de imposición del neoliberalismo, el sector de los jóvenes profesionistas está inmerso en la lógica de la precarización del empleo. Los estudiantes que están cerca de concluir sus estudios y buscar una actividad remunerada perciben que será un camino largo y doloroso.

En el presente estudio, analizamos las percepciones de los jóvenes universitarios que cursan el último año de carreras de las ciencias sociales y humanidades respecto de su posible inserción en el mercado de trabajo al momento de egresar. Para ello tomamos una muestra representativa de estudiantes de instituciones de educación superior, tanto públicas como privadas. Las principales conclusiones a las que llegamos, como equipo de investigación, fueron las siguientes:

- 1. Perfil profesional.** A decir de los estudiantes, existen grandes asimetrías en el proceso formativo, principalmente en lo que se refiere a las actividades directamente vinculadas a la ocupación profesional; a pesar de que reconocen que en sus instituciones reciben una educación de calidad, sienten que su ingreso al mercado de trabajo es muy complejo, tanto por la falta de

oportunidades como por la competencia profesional. En la entrevista realizada, consideraron oportuno llevar a cabo revisiones a fondo de los planes curriculares para articularlos con competencias laborales. Una de las estudiantes comentó:

“En mi opinión, a mi escuela le falta actualizar su plan de estudios; es muy teórico, se deja de lado la práctica y eso nos perjudica como alumnas, porque hasta que salimos nos damos cuenta de la realidad. Ahí es cuando empiezan nuestros problemas” (M6).

Es un hecho que los estudiantes intuyen que el verdadero problema está del lado de los empleadores, más que de las universidades, cuestión que debería ser puesta en su justa dimensión y analizada a la luz de los niveles de responsabilidad de ambos actores sociales (empresa/universidad).

A raíz de las respuestas encontradas, es evidente que las instituciones educativas deben tomar en cuenta estas opiniones, pues emanan directamente del sentir estudiantil. Los constantes cambios que se producen en el mercado laboral, la situación económica de poco crecimiento y la actitud de los empleadores de reducir sus costos laborales obligan a las instituciones educativas a repensar sus planes de estudio y a reorientar los perfiles de ingreso y egreso.

- 2. Oportunidades laborales.** Un aspecto central que se indagó fue la experiencia estudiantil respecto de las oportunidades de empleo. Un primer elemento que resalta es el pensar que las oportunidades de empleo son las normales que siempre se encuentran; además, la mayoría piensa que en un lapso máximo de un año encontrará trabajo en el área en que se tituló. Contradictoriamente, cuando se les preguntó si a los recién egresados se les brindan oportunidades de empleo, las respuestas se orientaron de manera negativa. Dos comentarios obtenidos de las entrevistas nos ilustran al respecto:

“No te dan empleo porque te dicen que eres muy joven (...). A los recién egresados les cuesta más conseguir empleo y, cuando lo tienes, te encuentras con que te pagan bien poquito” (H10).

“Los gerentes son muy duros con los nuevos, no te reconocen y al más mínimo error ya te andan corriendo” (H3).

Las oportunidades laborales en la era del neoliberalismo son un tema que exige mayor análisis, así como la intervención de las instituciones educativas y del sector privado; exige, fundamentalmente, que el sector gobierno determine políticas de empleo que se encuadren dentro de lo que la Organización Internacional del Trabajo (OIT) denomina *trabajo decente*, que promueva la inserción de profesionistas y elimine prácticas nocivas, como utilizar a jóvenes que realizan prácticas profesionales para suplir los puestos que deben corresponderles a los egresados.

Las instituciones de educación superior, sean públicas o privadas, están obligadas a generar algún tipo de intermediación para acrecentar el nivel de empleo entre sus egresados fomentando la vinculación interinstitucional y dándole más fuerza a la idea ya clásica de la triple hélice: gobierno-empresa-universidades, comprometidos todos ellos con encontrar las mejores formas de inserción laboral desde un esquema de ganar-ganar; es decir, no se trata de que alguna de las partes sacrifique sus objetivos, sino de encontrar el punto exacto en que el trabajo sea una poderosa palanca de desarrollo económico.

3.- Aspiraciones laborales. El ingreso de los jóvenes a las universidades y su deseo de convertirse en profesionistas tiene un doble origen: el interés por contar con las herramientas y competencias necesarias para tener un ingreso que les permita vivir con dignidad y el gusto por el conocimiento. Nos interesa resaltar la respuesta de las aspiraciones a un sueldo promedio de 16 mil pesos mensuales, equivalentes a 6.2 salarios mínimos. Una respuesta altamente significativa es la siguiente:

“Mira, si te esfuerzas tantos años, sacrificas muchas cosas por obtener un título, yo creo que lo justo es recibir un sueldo que me permita recuperar el tiempo, el dinero que mis padres gastaron para educarme y darme la posibilidad de una vida, no de lujos, nada de eso; quiero una vida tranquila, sin problemas económicos, para mí y para mi familia” (H1).

Así, crecimiento profesional y estabilidad laboral y económica constituyen los pilares en el pensamiento de los estudiantes entrevistados. Creemos que no es mucho pedir, sobre todo si uno observa el número de horas dedicadas al estudio, así como la importancia y el impacto que las profesiones tienen en la productividad laboral.

4. Crecimiento profesional. El último aspecto que consideramos en el estudio fue el de las expectativas de crecimiento profesional. Es interesante dar cuenta del deseo de los estudiantes de seguirse formando, pues entienden que la actualización constante es esencial para aspirar a mantenerse vigentes en el mercado de trabajo.

A manera de comentario final, son evidentes las condiciones adversas en las que se encuentra la población que egresa de las universidades. En la actualidad, la tendencia del empleo en México presenta dos características: a) predominio de la precarización de las condiciones salariales y laborales; b) fuertes dificultades para encontrar trabajo en sus áreas de especialidad. No olvidemos que la sociedad actual genera un amplio ejército de desempleados que presionan sobre la actividad laboral y obligan a los trabajadores en activo a disminuir sus pretensiones económicas con tal de conservar su empleo; inclusive hoy, la facilidad para producir mercancías en cualquier parte del mundo a costos mínimos obliga a los trabajadores mexicanos a competir con los de otras naciones.

Para satisfacer la necesidad de empleo en México, el país debe crecer a una tasa sostenida del 6% durante los próximos 15 años y generar 1'300,000 empleos anuales, cantidad que se antoja imposible si consideramos que el periodo 2012-2017 es la época en que más empleos se han generado y apenas llegan a los 600 mil al año. Por otra parte, el salario promedio sigue estando muy por debajo de los estándares deseables.

Es previsible, por tanto, que las opciones de trabajo para los jóvenes egresados de las licenciaturas de ciencias sociales y humanidades se reduzcan a los espacios informales, que seguirán teniendo una presencia importante en los próximos años, con las consecuencias que esto acarrea.

Referencias bibliográficas

- Boltanski L y Chiapello È (2002). *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid: Akal.
- Botello J (2013). Un balance del mercado de trabajo 2006-2012. *Revista El Cotidiano*, mayo-junio, núm. 179, pp. 115-123.
- Castel R (2010). *El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo*. Argentina: FCE.
- De la Garza E (2017). Crítica del concepto de informalidad y la propuesta de trabajo no clásico. *Revista Trabajo*, año 9, tercera época, núm. 14 (ene-jun.), pp. 51-70.
- De la Garza E, Garabito G y Hernández J (2016). Hacia un concepto ampliado de trabajo, de control, de regulación y de construcción social de la ocupación: los

- “otros trabajos”. En: De la Garza, Enrique (editor). *Los estudios laborales en América Latina. Orígenes, desarrollo y perspectivas*. México: Anthropos, UAM.
- De la Garza E (2007). La evolución reciente de los significados del trabajo en los enfoques contemporáneos. *Revista de Trabajo*, año 3, núm. 4, pp. 37-51.
- Durkheim E (1999). *La división del trabajo social*. México: Colofón.
- Espíndola F (2010) De los procesos de integración y desintegración social en sociedades contemporáneas. Elementos analíticos para su consideración. IX Jornadas de investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, U de la R. Montevideo, Uruguay, pp. 1-28. Página electrónica: http://www.fcs.edu.uy/archivos/Mesa_2_Esp%C3%ADndola.pdf (consultado el 30 de agosto de 2017)
- Espíndola F (2013). Por una praxis alternativa de alternativas: jóvenes montevideanos “rescatando” destinos. CLACSO. Documentos de trabajo, núm. 39, pp. 1-23. Página electrónica: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/posgrados/20140120031958/Espindola.pdf> (consultado el 10 de mayo de 2017)
- Flores Z (2013, 31 de octubre). México, inundado de administradores... en otro empleo. *El Financiero*. Página electrónica: <http://elfinanciero.com.mx/secciones/economia/39470-mexico-inundado-de-administradores-en-otro-empleo.html> (consultado el 7 de marzo de 2016)
- Gallardo J (2008). *Juventud, trabajo, desempleo e identidad*. Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid. Página electrónica: <http://eprints.ucm.es/8071/1/T30382.pdf> (consultado el 7 de marzo de 2016)
- Garabito G (2011). Trabajo, identidad y acción colectiva en McDonald's. En: E. De la Garza (coord.). *Trabajo no clásico, organización y acción colectiva*, tomo I. México: UAM-I, Plaza y Valdés.
- Gómez G y Carrillo M (2014). Inmigración irregular, exclusión social, desprotección y precariedad laboral. La condición de inmigrantes hondureños asentados en localidades semiurbanas. En González, Marja: *Estudios laborales situados: miradas diversas a problemas contemporáneos*. México: UAQ.
- Hirata, H. y Zariffian, Ph. (2007) El concepto de trabajo. *Revista de Trabajo*, nueva época, año 3, núm. 4, p. 33-36. Argentina.
- La Serna C (2012). La transformación del mundo del trabajo. *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano*, núm. 50, julio. Argentina: CLACSO.

- Leite M (2009). El trabajo y sus reconfiguraciones: las nuevas condiciones del trabajo discutidas a partir de conceptos y realidades. *Revista Latinoamericana del Trabajo*, 2ª época, núm. 21, p.7-33. Argentina.
- Marx C (1974). *El Capital*, tomo I, vol. 1. México: Fondo de Cultura Económica.
- Méda D (2007). ¿Qué sabemos sobre el trabajo? *Revista de Trabajo*, nueva época, año 3, núm. 4, p. 17-32. Argentina.
- Montero J (2003). *Construyendo Identidades: los nuevos sujetos obreros en Bolivia*. Tesis de Doctorado en Estudios Sociales. México: UAM-Iztapalapa.
- Neffa J (1999). *Actividad, trabajo y empleo: algunas reflexiones sobre un tema en debate*. Argentina: Universidad Nacional de La Plata.
- Organización Internacional del Trabajo (2016). Perspectivas sociales y del empleo en el mundo 2016: Transformar el empleo para erradicar la pobreza. Ginebra: OIT: página electrónica: http://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_507516/lang-es/index.htm (archivo PDF)
- Planas J (2013). Los itinerarios laborales de los universitarios y la calidad de su inserción profesional. *Revista de la Educación Superior*, vol. XLII (1), enero-marzo, núm. 165, pp. 31-62.
- Reygadas L (2011). Introducción: trabajos atípicos, trabajos precarios. En Pacheco, Edith; De la Garza, Enrique y Reygadas, Luis. *Trabajos atípicos y precarización del empleo*. México: El Colegio de México.
- Sandoval A (2015). ¿Cuánto tiempo tardamos en encontrar empleo? *Periódico El Financiero*. Página electrónica: <http://www.elfinanciero.com.mx/mercados/dinero/cuanto-tiempo-tardamos-en-encontrar-empleo.html> (consultado el 14 de abril de 2016).
- Torres G (2005). Políticas de empleo y la transformación de los mercados de trabajo en México. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol.11, núm. 3, septiembre-diciembre, pp. 127-153.
- Universia (2012). 54% de los egresados considera que existen pocas oportunidades para encontrar su primer empleo. Página electrónica: <http://noticias.universia.net.mx/en-portada/noticia/2012/06/28/946688/54-mexicanos-recien-egresados-considera-existen-pocas-oportunidades-encontrar-primer-empleo.html> (consultada el 9 de octubre de 2015)
- Uribe C y Salinas R (2011). Procesos de precarización laboral y social, reflexiones en torno a sus consecuencias psicosociales. En A Ovejero y J Ramos (coords.) *Psicología social crítica*. España: Biblioteca Nueva, UAQ, UMSNH.

USEBEQ (2017) Inicio de ciclo escolar 2016-2017. Resumen estadístico. México: Gobierno del estado de Querétaro, Secretaría de Educación.

Weber M ([1924] 1988). *Sociología del trabajo industrial*. Madrid: Trotta.

Capítulo 4

Las negociaciones entre tradición y modernidad: un recorrido histórico por el trabajo de las mujeres en Querétaro

Oliva Solís Hernández

José Alfredo Silva Acosta

Introducción

Si bien la mujer siempre ha trabajado, su trabajo no siempre ha sido reconocido. Las luchas de las mujeres —feministas, sobre todo— han incluido el reconocimiento del trabajo doméstico como tal, con el objetivo de cambiar la idea de que lo que hacen ellas es parte de “lo que les toca” y que sus labores son “ayudas” para la casa, el marido o los padres. Reconocer el trabajo femenino es, pues, parte de la tarea que la historia de las mujeres con perspectiva de género pretende; no se trata sólo de visibilizar a las mujeres trabajadoras, sino de reconocer su trabajo como una aportación a la economía y a la cultura, así como de valorarlo de forma distinta.

La historia del trabajo y de los trabajadores en Querétaro está en ciernes. Algunos investigadores han ahondado en los obrajes del periodo colonial (Urquiola, 1985; Somohano, 2001) poniendo el acento en la división del trabajo o en sus condiciones. Otra investigadora ha trabajado el caso de la Real Fábrica de Tabacos (González, 2002) para dar cuenta del proceso productivo, del tabaco como monopolio real y de la modernización de la industria; destaca la forma en que se dividía el trabajo de acuerdo con el género. González y Osorio (2000) también dan cuenta de los primeros cien años de la industria en Querétaro y muestran cómo ha ido cambiando esta actividad, desde el periodo colonial hasta el inicio del nuevo milenio. Estrada (1995) ha construido una historia de los gobernantes de Querétaro en la que reseña los avances más significativos de cada sexenio, de los que rescata algunos datos relacionados con la llegada de industrias y la creación de empleos. Además, el Club de Industriales de Querétaro ha hecho también una historia de la industria en la entidad (1999), la cual da cuenta de sus orígenes, de las industrias asentadas en los nacientes parques industriales y de sus directivos. Finalmente, Miranda (2005) habla del proceso industrializador acaecido en la ciudad de Querétaro entre los años de 1940 y 1970. No se han elaborado, sin embargo, investigaciones en las que figuren

las mujeres como personajes principales y que den cuenta de cómo se ha transformado el trabajo femenino. En este sentido, el trabajo que se presenta pretende ser una primera aportación en esa línea.

Dados los pocos trabajos académicos publicados al respecto, se recurrió a la hemerografía como una fuente importante para construir el panorama inicial. Se consultaron periódicos locales que van de la década de los cuarenta a los setenta; entre ellos, el semanario *Tribuna*, el diario *Amanecer* y, más tarde, el periódico *Diario de Querétaro*, todos ellos disponibles en la hemeroteca de la Biblioteca Carlos Dorantes, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Querétaro, así como en la Biblioteca Central de la misma institución.

El trabajo se ha construido en tres apartados, que corresponden no sólo a tres décadas, sino también a tres momentos que marcan el cambio en el área económica en la que se insertan las mujeres: la tradicional —doméstica y privada— (aunque intentamos no perder de vista a mujeres que se desempeñan en otros trabajos), la industrial (textilera y agroalimentaria) y la de servicios; estas dos últimas, ubicadas dentro del proceso de modernización de la entidad. Al final, presentamos algunas reflexiones en torno al trabajo femenino en Querétaro y la forma en que se han ido transformando las ideas sobre las mujeres y su trabajo.

La mujer burguesa y la del pueblo: una disyuntiva de cara a la modernidad

La transición a la modernidad en Querétaro es el resultado de una coyuntura histórica en la que la lucha por la sobrevivencia es el eje rector. Frente a un panorama de miseria, tanto urbana como rural, se lleva a cabo la puesta en marcha del proceso industrializador, pensado como el motor del desarrollo a partir del cual se puede lograr la transición de una sociedad rural a una urbana; de una sociedad pobre a una de mayor abundancia.

A comienzos de la década de 1950, la entidad no rebasa los 300,000 habitantes y apenas el 20% se sitúa en la ciudad capital, mientras que el resto vive en villas y rancherías, donde predomina la economía primaria, con formas de organización caciquiles y corporativistas¹. La población campesina se encuentra en éxodo hacia los centros urbanos —especialmente Estados Unidos y la Ciudad de México—, motivada por la búsqueda de nuevas fuentes de ingresos² y como resultado de la carestía y la especulación de precios existente en las zonas rurales, donde los productos de primera necesidad se venden hasta 100% más caros³. Se suman a la crisis las secuelas de la fiebre aftosa, que devastó la ganadería en la década de los

¹ *Tribuna*, 25 de julio de 1953, núm. 494, p.1.

² *Tribuna*, 23 de octubre de 1954, núm. 559, p. 1.

³ *Tribuna*, 20 de noviembre de 1954, núm. 563, p. 1.

40, así como las heladas y las sequías que provocaron la pérdida de más del 40% de la superficie de tierra cultivada⁴ y redujeron la productividad a apenas un 25% respecto de las mejores cosechas⁵.

En contraparte al panorama de miseria del que dan cuenta los periódicos locales, el proyecto modernizador presenta a Querétaro como un “emporio industrial del México futuro” y ofrece a los inversionistas terrenos gratuitos, abundancia de agua y energía eléctrica,⁶ así como leyes de naturaleza proteccionista⁷. Con ello, llegan a la entidad numerosas visitas y comitivas de hombres de negocios y *capitanes de la industria*,⁸ motivados por la política gubernamental de exención de 100% de impuestos durante los primeros diez años, 50% durante los siguientes cinco y 25% en los cinco subsecuentes⁹.

Cuadro 1. Miembros prominentes de la *burguesía industrial-comercial* durante la transición a la *modernidad* en Querétaro

	Denominación comercial	Descripción	Propietarios
Manufactura	<i>La Victoria</i>	Elaboración y distribución de refrescos <i>Victoria</i> y <i>Coca-Cola</i>	Roberto Ruiz Obregón
Comercio	<i>Nieto S.A.</i>	Venta de maquinaria agrícola y artículos para cocina	Hermanos Nieto
Comercio	<i>La Bodeguita</i>	Ventas al detalle de abarrotes	Melitón Pantoja Manuel Pesquera
Manufactura	<i>Jabonera Lourdes</i>	Elaboración y distribución de jabón	Manuel Pesquera
Comercio mayorista	<i>Quero-Gas</i>	Distribución de gas LP	Francisco Castillo Francisco Pesquera
Comercio minorista	<i>RCA-Víctor</i>	Ventas al detalle de artículos para el hogar	Francisco Pesquera
Comercio minorista	<i>El Fénix</i>	Tortillerías y molino de nixtamal	Familia León
Comercio minorista	<i>La Popular</i>	Ventas al detalle de ropa para caballero	José M. Sosa
Comercio minorista	<i>Agencias Unidas</i>	Distribuidora de autos	José Ma. Hernández
Manufactura	<i>AGA</i>	Elaboración y distribución de aceites comestibles	Francisco Vega Naredo
Comercio minorista	<i>Distribuidora Chevrolet</i>	Distribución de automóviles	Pascual Alcocer Vega
Comercio comisionista	<i>Fraccionamiento Cimatario</i>	Especulación de bienes raíces	Luis Escobar

FUENTE: Elaboración propia con base en periódico *Tribuna* (1950-1959).

En la localidad, comienza a gestarse un cambio que posibilita que, con la atracción de inversiones industriales, se genere una nueva oferta de productos y servicios que consolide a la *burguesía comercial nativa* (Hernández, 1973): por un lado, antiguos terratenientes convierten sus tierras en capitales especulativos al venderlas para los nuevos desarrollos residenciales e industriales (García, 1999); por otra parte, aparecen distintos apellidos de renombre en la localidad; se trata de

⁴ *Tribuna*, 15 de enero de 1955, núm. 571, p. 1.

⁵ *Tribuna*, 25 de junio de 1955, núm. 594, pp.1-6.

⁶ *Tribuna*, 15 de noviembre de 1958, núm. 771, pp. 1-5.

⁷ *Tribuna*, 15 de septiembre de 1956, núm. 658, pp.1-3.

⁸ *Tribuna*, 29 de septiembre de 1956, núm. 660, pp.1-5.

⁹ *Tribuna*, 25 de agosto de 1951, núm. 390, p.1.

hombres de negocios que comienzan a arribar a Querétaro desde comienzos del siglo XX, trayendo consigo una tradición empresarial de *pequeños comerciantes*;¹⁰ defienden sus intereses propios, ya sea frente al gran capital o ante el *invasor intervencionismo* del estado en sus asuntos como particulares.¹¹

En este contexto, surge el ideal de la *burguesía* como estilo de vida, que coloca al hombre en el espacio público y a la mujer, en el privado, dedicada en cuerpo y alma a las labores domésticas y al cuidado de los hijos; sin embargo, no toda la población puede acceder a este modelo, pues las condiciones de pobreza que padece la mayoría de la población impelen a las mujeres a buscar un trabajo remunerado, aunque ello contravenga el ideal femenino hegemónico. A los ojos de la sociedad, el hecho de que la mujer salga a trabajar significa *carencia* y pone en entredicho las capacidades del *hombre* —padre o esposo— como proveedor de la unidad doméstica, así como las virtudes de la mujer al estar “en la calle”.

Así, la mujer comienza su lucha de todos los días desde el interior de la casa, busca hacerse un lugar en la modernidad y *lucha contra los prejuicios*¹² que la asocian con valores como sencillez, ingenuidad y gratitud¹³, así como con la *belleza* y la *apariencia física*, condiciones esenciales para conseguir marido, pues su misión irremediable es casarse y caer en la *trampa de la familia* (Arnaud, 1993); así, quien la despose tendrá el derecho de administrar la sociedad conyugal y dirigir a la familia mediante una imposición de roles tradicionales. Este es el “ciclo natural de la vida” en el que la joven se casa y se convierte en una mujer *ama de casa* que realiza las labores del hogar, mientras el hombre sale a trabajar.

La permanencia en el hogar como espacio privado, donde la mujer cumple su rol de productora-reproductora y protectora-guía moral de la familia, se encuentra asociada a la concepción de *sí misma* guiada por un *modelo católico*, mediante el cual se le predica su *superioridad de carácter*, el mérito de sus *virtudes morales* como “madre educadora” y su reserva de recursos sentimentales como *correctivo moral de los hombres* (de Giorgio; 1993: 206-208). Su tarea es mucho más elevada que la de cualquier *principio material*: tiene la misión cuasidivina de formar y educar a sus hijos, y ser leal a su marido, al tiempo que gobierna la casa. Le corresponde ser *la buena esposa* (Vecchio; 1992); su único trabajo es el *trabajo doméstico*.

Sin embargo, entre las clases media y alta, la mujer, como encargada de los roles productivos y reproductivos del espacio doméstico tradicional, adquiere un matiz burgués: aspira a pertenecer a una clase social en la que “el tiempo libre ocupa un lugar en la existencia entre los valores sociales (...), los buenos sentimientos figuran

¹⁰ *Tribuna*, 24 de mayo de 1958, núm. 746, p. 1.

¹¹ *Tribuna*, 2 de julio de 1955, núm. 595, pp. 1-2.

¹² *Amanecer*, 20 de mayo de 1951, núm. 16, p. 3.

¹³ *Amanecer*, 2 de junio de 1951, núm. 28, p. 3.

entre las virtudes burguesas y todo se convierte en algo respetable" (Palmade; 1975: 190-193). Entonces, ya que el hombre cubre las necesidades materiales de la familia, la dedicación de la mujer al hogar se complementa con actividades de orden público mediante las cuales su imagen deja de pasar desapercibida, lo que la obliga a guardar las formas impuestas por la *cortesía*.¹⁴

Ya sea que trabaje o no, surge un tipo de mujer y *empleada ideal* a quien se le exige ser apta, justa, honrada, activa y prudente;¹⁵ como representante de los valores y las tradiciones burgueses, no deberá anteponer el trabajo a su *misión natural de esposa y madre*,¹⁶ sino que tendrá que ajustarse al rol de *ayudante*: el día de paga, con su salario, deberá *ayudar* a complementar el de su padre y sus hermanos; después de la jornada laboral fuera de casa, tendrá que *ayudar* a su madre en las exigencias del hogar y, en el matrimonio, su obligación será *ayudar* a su marido a ser feliz.¹⁷

Veamos algunas de las características que componen el discurso en torno a las mujeres.

Abnegación y cuidado

La mujer se sirve del *trabajo* para incrementar su capital social y simbólico, más que para asegurarse un lugar en la esfera de producción económica; sus actividades productivas, en el espacio público y privado, están delimitadas por la posibilidad de *entrar en sociedad* y ganar reconocimiento y *estatus* antes que dinero. La burguesía es emulada como un estilo de vida mediante el cual se proyectan creencias, valores, posición económica, capacidad de ostentación y consumo, con un carácter urbano y cosmopolita que promueve las costumbres de la élite y la posibilidad de ascenso social como *derecho propio* (Collado, 2006).

En este plano, su *abnegación por el cuidado* de la familia le abre buenas posibilidades en labores relacionadas con la atención a la salud y a los enfermos. Por un lado, entre las clases menesterosas se prohíbe a las mujeres ejercer de *comadrona* y recetar a pacientes;¹⁸ se le castiga por hacer de *curandera* y enloquecer a personas con *yervas prodigiosas*.¹⁹ Por otro lado, a las mujeres de las clases media y alta se les convoca a enrolarse como enfermeras militares,²⁰ a asistir a cursos de

¹⁴ *Tribuna*, 17 de abril de 1951. núm. 370, p. 2.

¹⁵ *Tribuna*, 28 de junio de 1952. núm. 437, p. 1.

¹⁶ *Tribuna*, 3 de mayo de 1952. núm. 429, p. 2.

¹⁷ *Tribuna*, 24 de mayo de 1952. núm. 432, p. 10.

¹⁸ *Amanecer*, 28 de junio de 1954, núm. 902, p. 1.

¹⁹ *El Día*, 6 de mayo de 1954, p. 1.

²⁰ *El Día*, 9 de diciembre de 1954, núm. 637, p. 3.

primeros auxilios,²¹ a aplicar inyecciones a los *menesterosos* que acuden a la *Cruz Roja*²² o a participar en las unidades sanitarias del estado llevando campañas de vacunación²³ a la sierra y a lugares populosos en donde se promueve la higiene para *educar al pueblo*.²⁴

Lo mismo sucede en el campo de la medicina privada, donde los pioneros Felipe Núñez Lara y Esteban Paulín inauguran sus clínicas²⁵ para ayudar a la mujer a cumplir su *misión de ser madre*;²⁶ en el sector social, opera el Dispensario Franciscano, que atiende a más de 200 *enfermos y hambrientos* por semana.²⁷

Beneficencia y voluntariado

Ser *mujer* implica *trabajar* a favor de quienes más lo necesitan; por ello, la “misión” de la mujer, expresada a través del dogma católico, la lleva a reproducir roles de *solidaridad* que le permitan reforzar su presencia en la sociedad burguesa. Señoras con apellidos de renombre se insertan, mediante clubes y organizaciones sin fines de lucro, a las más diversas actividades de labor social dirigidas gratuitamente a las *madres pobres*²⁸ —quienes han debido enfrentarse *solas a la vida*²⁹—, a los niños más necesitados³⁰ y a los *iletrados de las barriadas*.³¹

También existen los clubes de costura, en donde se confeccionan prendas de vestir para obsequiar a niños desvalidos y asilos³² mediante *obras piadosas*, como la del Ropero del Niño Pobre³³, o a través de la organización de desfiles y concursos de trajes infantiles.³⁴ Aquí, la mujer burguesa reproduce los valores de la solidaridad y se le considera ejemplo de *filantropía y altruismo*³⁵, por lo que no debe esperar ninguna clase de retribución por este *trabajo de amor*; al contrario, su abnegación la llevará a recluirse en la obscuridad de una *beneficencia anónima* (Perrot, 1990).

Además, la mujer de sociedad se enrola en la filantropía mediante el voluntariado *pro-materno infantil*, desde donde trabaja en favor de las *clases*

²¹ *Tribuna*, 28 de febrero de 1953, núm. 473, p. 1.

²² *Tribuna*, 17 de enero de 1953, núm. 467, p. 1.

²³ *Tribuna*, 18 de agosto de 1956, núm. 654, pp. 1-4.

²⁴ *Tribuna*, 3 de abril de 1951, núm. 366, p. 1.

²⁵ *Tribuna*, 18 de noviembre de 1950, núm. 344, pp. 1 y 4.

²⁶ *Tribuna*, 17 de febrero de 1951, núm. 357, p. 1.

²⁷ *Tribuna*, 3 de abril de 1954, núm. 530, p. 1.

²⁸ *Amanecer*, 28 de agosto de 1957, núm. 2000, p. 1.

²⁹ *Amanecer*, 9 de abril de 1954, núm. 823, p. 3.

³⁰ *Amanecer*; 4 de diciembre de 1959, núm. 2828, p. 1.

³¹ *Amanecer*, 27 de mayo de 1954, núm. 868, p. 3.

³² *Amanecer*, 7 de enero de 1955, núm. 1089, p. 2.

³³ *Amanecer*, 6 de febrero de 1957, núm. 1812, p. 1.

³⁴ *El Día*, 30 de diciembre de 1954, núm. 640, p. 1.

³⁵ *Amanecer*; 4 de diciembre de 1959, núm. 2828, p. 1.

*humildes*³⁶ organizando desayunos infantiles³⁷, eventos de *Té-Canasta* —donde se dan cita *señoras elegantes*—³⁸ y conciertos para apoyar obras de protección a la joven.³⁹ Junto con ello, se arman *comités de damas* para hacer labor social,⁴⁰ *fiestas caritativas* que son patrocinadas por la esposa del gobernador,⁴¹ rifas y eventos para la recaudación de fondos⁴², mediante asociaciones civiles para el establecimiento de casas-hogar⁴³ e instituciones para ayudar a mujeres *caídas en los vicios*.⁴⁴

Las otras, las del pueblo

El trabajo por el cual la mujer recibe una remuneración económica es visto de manera negativa, incluso riesgosa, por parte del pensamiento dominante. La reproducción de sus roles hogareños como encargada del manejo de los alimentos provoca imaginarios que la asocian con actividades “afines” a una naturaleza particular (la domesticidad); sin embargo, existen otros trabajos desempeñados por otras mujeres que no son loables ni bien vistos, sino que, por el contrario, son de cuidado. Por ejemplo, ser *tortillera* o *verdulera* encasilla a la mujer en un arquetipo relacionados con los chismes y el escándalo; las *verduleras* y *placeras* son protagonistas constantes de riñas y batallas campales en los mercados.⁴⁵

Las carencias materiales, el encarecimiento de precios y el crecimiento de la prole obligan a muchas mujeres a insertarse en las nacientes fábricas de las zonas industriales queretanas. A pesar de los bajos sueldos, las más *necesitadas* recurren a emplearse en molinos de nixtamal⁴⁶ y presentan demandas laborales por explotación y despido injustificado;⁴⁷ además, se les conoce en la esfera pública debido al riesgo que conllevan de sufrir accidentes laborales.⁴⁸

³⁶ *Tribuna*, 24 de noviembre de 1951, núm. 406, p. 1.

³⁷ *Tribuna*, 27 de mayo de 1950, núm. 302, p. 1.

³⁸ *Tribuna*, 15 de mayo de 1954, núm. 536, p. 3.

³⁹ *Tribuna*, 12 de junio de 1954, núm. 540, p. 1.

⁴⁰ *Tribuna*, 18 de agosto de 1951, núm. 389, p. 1.

⁴¹ *Tribuna*, 10 de junio de 1950, núm. 304, p. 1.

⁴² *Tribuna*, 15 de noviembre de 1952, núm. 458, p. 1.

⁴³ *Tribuna*, 30 de mayo de 1953, núm. 486, p. 1.

⁴⁴ *Tribuna*, 21 de febrero de 1953, núm. 472, p. 1.

⁴⁵ *Amanecer*, 16 de abril de 1954, núm. 830, p. 4.

⁴⁶ *Amanecer*, 13 de marzo de 1957, núm. 1847, p. 1.

⁴⁷ *Amanecer*, 18 de mayo de 1951, núm. 14, p. 2.

⁴⁸ *Tribuna*, 14 de octubre de 1950, núm. 336, p. 4.

Vicios y virtudes

La mujer *burguesa*, en alianza con el estado y la iglesia católica, adopta la misión de sacar adelante un proyecto de *moralización de la sociedad*, a fin de evitar la prevalencia de modernas costumbres liberales que se aprecian en la *zona de tolerancia* en la ciudad,⁴⁹ donde predominan cantinas, cafetines, fondas y toda clase de *centros de vicio*,⁵⁰ atendidos principalmente por mujeres que tienen que servir alimentos y bebidas durante largas jornadas a viajeros y comensales que deambulan por los alrededores de la estación del ferrocarril o de La Merced.

Con esta situación, deviene el riesgo para las mujeres de trabajar hasta altas horas de la noche y tener que regresar a casa *solas y a oscuras*, condiciones que dan pie a ataques y agresiones sexuales;⁵¹ asimismo, genera un imaginario de las *mujeres públicas*⁵² asociado a la prostitución, las *bailarinas exóticas*,⁵³ la propagación de males venéreos,⁵⁴ injurias,⁵⁵ hechos bochornosos⁵⁶ y la presencia de *viciosas*⁵⁷ y *ebrias escandalosas*.⁵⁸ Ante tal clima, el alcalde de la ciudad ordena la clausura de todos los centros de la zona roja en donde trabajen mujeres;⁵⁹ asimismo, distintos vecinos comienzan a organizarse y recabar firmas para impedir la apertura de nuevas pulquerías.⁶⁰ Todos estos esfuerzos no son para impedir que las mujeres trabajen, sino para impedir que se *pierdan moralmente* y, junto con ellas, toda la sociedad; como ya se señaló, ellas son madres y educadoras, y en sus manos está la reproducción de la moral cristiano-católica. Así, regresar a las mujeres a los espacios domésticos es una medida para preservar lo que la tradicional sociedad queretana considera como lo más valioso.

En suma, durante el inicio de la transición a la modernidad, se revelan dos *configuraciones* en torno al trabajo de las mujeres. Por un lado, se sitúan las que pertenecen a la naciente *burguesía comercial e industrial*; su labor es reflejo de la tradición, la moralidad, las buenas costumbres, la discreción en las formas y la *función social*, todo lo cual constituye un mecanismo de ascenso y posicionamiento entre la

⁴⁹ *Amanecer*, 7 de enero de 1957, núm. 1783, p. 1. También puede verse: Solís Hernández, Oliva. “El papel de la mujer en la moralización de la sociedad, 1950-1960”. En Palacios Sierra, Patricia (coord.) (2009). Una visión polisémica de la mujer en Querétaro. México: UAQ-Plaza y Valdés, pp. 55-70.

⁵⁰ *Amanecer*, 8 de marzo de 1955, núm. 1146, p. 1.

⁵¹ *Amanecer*, 5 de marzo de 1955, núm. 1143, p. 4.

⁵² *Amanecer*, 14 de junio de 1954, núm. 885, p. 1.

⁵³ *Tribuna*, 12 de mayo de 1951, núm. 375, p. 1.

⁵⁴ *Amanecer*, 30 de septiembre de 1957, núm. 2032, pág. 1.

⁵⁵ *Amanecer*, 2 de abril de 1954, núm. 816, pág. 4.

⁵⁶ *Amanecer*, 5 de abril de 1954, núm. 819, pág. 3.

⁵⁷ *Amanecer*, 28 de abril de 1954, núm. 842, pág. 4.

⁵⁸ *Amanecer*, 17 de mayo de 1954, núm. 858, pág. 3.

⁵⁹ *Amanecer*, 9 de marzo de 1955, núm. 1147, pág. 1.

⁶⁰ *Amanecer*, 15 de marzo de 1957, núm. 1849, pág. 1.

burguesía como *derecho propio* y estilo de vida ideal orientado hacia el *progreso*.⁶¹ Ellas reciben una remuneración por su trabajo productivo y reproductivo, el cual trasciende los aspectos económicos de la esfera de producción y se sitúa en el plano simbólico, donde la ganancia se disocia del dinero, el ocio se separa del *no-trabajo* y la *imposición* es desplazada por la *adopción voluntaria* de los roles de género que, en su momento, determinan las maneras de *ser mujer*.

Por otro lado, se ubican las mujeres *del pueblo*, asociadas a la vida en las barriadas, a la perversión, los chismes, el escándalo y la carencia. Son transgresoras, puesto que salir de casa es poner en entredicho no sólo la masculinidad dominante del hombre como proveedor de la esfera doméstica, sino también el honor personal y familiar depositado históricamente sobre las mujeres. Ya sea que estén *aburridas* o *necesitadas*,⁶² el trabajo las despoja de su condición natural de *madre-esposa* y las convierte en *mujeres públicas* e inmorales, muestra de un condición *pobre* y *despreciable*. Por el contrario, laborar en casa es sinónimo de alienación y sometimiento al hombre: “La mujer que permanece en casa se convierte en criada de su marido” (Prost; 1987: 40); asimismo, reproduce la relación *amo-siervo*, característica de la antigua burguesía.

Procesos de cambio: la irrupción de las mujeres en la industria de la transformación

A partir de 1960, Querétaro entra en una etapa de crecimiento industrial sin precedentes y se multiplican las inversiones: de 200 millones de pesos en 1961, ascienden a 1,800 millones para 1967; asimismo, se dispara el número de obreros empleados: de 6,282 a 19,000 en el mismo periodo (Estrada, 1995).

Con la caída de la industria textil, desde la década anterior, el aparato productivo local se diversifica hacia la agroindustria y la metalmecánica; con ello, comienza un esplendor industrial que, en el ramo de los alimentos, atrae a nuevas empresas —como Clemente-Jacques y Gerber— y refuerza a otras ya establecidas —Carnation de México, Harinera Queretana y Kellogg's de México—. ⁶³

⁶¹ *Tribuna*, 24 de enero de 1953. núm. 468. p.1.

⁶² *Tribuna*, 27 de septiembre de 1952. núm. 451, p. 2.

⁶³ Club de Industriales de Querétaro, 1999.

Cuadro 2. La agroindustria de los alimentos como rama productiva en Querétaro

Sector	Razón social	Capital inicial	Arribo	Plantilla laboral	Rama
Agropecuaria, agroindustria y alimentos	Carnation de México S.A. (Productos Lácteos Mexicanos) ⁶⁴	s/d	1948	s/d	Producción y venta de leche evaporada, condensada y en polvo
	Kellogg's de México S.A. de C.V. ⁶⁵	\$9'000,000.00	1951	30	Productos alimenticios cereales
	Ralston Purina de México S.A. de C.V.	\$6'000,000.00	1957	40	Alimentos balanceados para aves y animales
	Harinera Teide S.A.	\$2'000,000.00	1958	15	Molino de trigo
	Nutricos S.A. de C.V.	\$1'500,000.00	1965	20	Producción de aves de corral
	Gerber Productos S.A. de C.V.	\$25'000,000.00	1967	294	Elaboración de alimentos infantiles
	Clemente Jacques y Cía. S.A. de C.V.	\$47'000,000.00	1970	670	Alimentos y conservas en general
	Loma Linda S.A.	\$12'000,000.00	1973	150-300*	Enlatadora de frutas, jugos, néctares y conservas

FUENTE: Elaboración propia con base en *Tribuna* y *La Sombra de Arteaga*.

*Dependiendo del tiempo de la cosecha.

En el sector de la transformación, a comienzos de la década de 1970, Transmisiones y Equipos Mecánicos (TREMEC) produce su caja de velocidades número 500,000; con ello, se elevan sus exportaciones en un 237% y la empresa se convierte en la mayor planta independiente de producción de transmisiones mecánicas en el mundo.⁶⁶ Link-Belt-Industria del Hierro mueve unas 125,000 toneladas de acero para la construcción de máquinas y, junto con sus afiliadas, invierte más de 700 millones de pesos; además, duplica la población obrera de Querétaro⁶⁷. Mientras tanto, en el nuevo corredor industrial Benito Juárez, comienzan a asentarse otras empresas del ramo; por ejemplo, Cardanes, Engranajes Cónicos, Autoforjas, Remex, Spicer y Transejes.⁶⁸

En esta etapa de auge, 58.2% de la población ocupada depende del sector de la metalmecánica; 12.3%, del ramo alimenticio, y 6% se mantiene en la rama textil (García, 1988). La economía fabril se abre al gran capital extranjero: primero en los años cincuenta, con la llegada de gerentes holandeses; después, en los sesenta, con el establecimiento de filiales norteamericanas y, posteriormente, en los setenta, con la llegada de una comunidad de inversionistas italianos⁶⁹. La tradición marca que, en Querétaro, “es bienvenido el extranjero que invierte para dar trabajo a las familias y al mexicano también”.⁷⁰

⁶⁴ *Tribuna*, 1 de enero de 1949, núm. 230, p. 1.

⁶⁵ *Tribuna*, 21 de octubre de 1950, núm. 338, pp. 1 y 6.

⁶⁶ Club de Industriales de Querétaro, 1999.

⁶⁷ *La Sombra de Arteaga*, 8 de julio de 1965, tomo XCIX, núm. 27, p. 160.

⁶⁸ Club de Industriales de Querétaro, 1999.

⁶⁹ Club de Industriales de Querétaro, 1999.

⁷⁰ *Tribuna*, 10 de febrero de 1951, núm. 356, p. 1.

Cuadro 3. El sector metalmecánica durante la era de *esplendor industrial* en Querétaro

Sector	Razón social	Capital inicial	Arribo	Plantilla laboral	Rama
Industrial (metalmecánica-autopartes, industria de la transformación)	Singer Mexicana	\$15'000,000.00	1958	116	Armado de estantes y máquinas de coser
	Massey Ferguson de México	\$57'752,608.00	1967	s/d	Maquinaria y equipos para la agricultura
	Cía. Transmisiones y Equipos Mecánicos S.A. (TREMEC)	\$131'250,000.00	1965	1,100	Transmisiones y equipos de velocidad para autos y camiones
	Link Belt Speeder Mexicana S.A. de C.V.	\$12'500,000.00	1965	s/d	Maquinaria, equipos e implementos para diversas industrias; palas mecánicas, grúas y dragas
	Cincinnati Mexicana	\$1'250,000.00	1967	23	Prensas dobladoras y cizallas mecánicas
	REME S.A.	\$1'250,000.00	1967	34	Manufactura y reconstrucción de partes automotrices, carburadores y bombas de inyección
	Fabricaciones, Ingeniería y Montajes S.A.	\$6'000,000.00	1967	s/d	Tanques atmosféricos, tuberías y fabricación de instalaciones para productos volátiles
	Cardanes S.A.	s/d	1971	s/d	Fabricación, venta y distribución de flechas para automóviles y camiones
	Manufacturera Joy de México S.A. de C.V.	s/d	1971	s/d	Compresoras, brocas de diamante, rompedoras de concreto y equipos para la industria petrolera

FUENTE: Elaboración propia con base en *La Sombra de Arteaga* y Club de Industriales de Querétaro.

El crecimiento desbordado de la industria abre nuevas posibilidades de inserción laboral para las mujeres; por un lado, el flujo de la supercarretera que comunica con la capital del país trae beneficios con la apertura de *fondas* a lo largo de la ruta, donde trabaja *un número bastante crecido de mujeres*, quienes se emplean como meseras con un salario de 5.00 pesos, mientras que el costo de la vida para la época es de 12.00 pesos por día.⁷¹ Se estima, que en este ramo, el salario mínimo no es suficiente para cubrir las necesidades básicas de una familia; sin embargo, surge en el imaginario la idea de que las mujeres —fieles a su rol de productoras de alimentos— se insertan estratégicamente en negocios de esta índole, en los que, a pesar de que los ingresos son limitados, se obtienen beneficios complementarios no declarados, como propinas, almuerzo y la posibilidad de llevar a casa algo de comida del negocio tras finalizar la jornada.

Cambiar para no cambiar: de la aguja y el hilo a la producción de alimentos

Durante el tránsito a la modernidad, la mujer prepara el camino para la inserción masiva de su género en el mercado de trabajo remunerado; en el imaginario, surge una *imagen industrial de las mujeres* (Higonnet, 1990) a través de la cual sus nuevos empleos son asociados con maquinaria ruidosa, bajos salarios en función del mercado y *empleadores explotadores* (Scott, 1993). En contraparte, fiel al dogma, la mujer *burguesa* continúa con sus roles de ama de casa: *laboriosa y misericordiosa*; “hilando, tejiendo, cosiendo, bordando y remendando” para mantener ocupadas no sólo las manos, sino también el pensamiento (Casagrande, 1992:137).

⁷¹ *La Sombra de Arteaga*, 2 de noviembre de 1967, núm. 44, p. 311.

La *aguja* y el *hilo*, antiguas herramientas del trabajo doméstico, irónicamente se convierten en armas para la emancipación de la mujer. La industria textil local es golpeada por la apertura económica internacional⁷² y, para hacer frente a la crisis, se anuncian reajustes de personal,⁷³ así como cambios de directivas en los sindicatos.⁷⁴ Inicialmente, los despidos afectan a los maridos y ellas salen a las calles a protestar para que la textilera Hércules⁷⁵ les pague unas indemnizaciones justas⁷⁶. La crisis también afecta a las fábricas de San José de la Montaña y Queretana Textil,⁷⁷ así como a La Concordia⁷⁸ y a Textiles Salas.⁷⁹

A la par, el imaginario voltea la mirada hacia la mujer como figura asociada a las labores domésticas de costura; su mano de obra comienza a ser demandada por la propia industria textil y, en un juego de amor y odio, se le contrata para bajar los costes de mano de obra igual que se le despide antes que a los propios varones.⁸⁰ El dogma pone en alerta a los obreros, que comienzan a ver a las mujeres como competidoras a quienes hay que alejar del mercado, puesto que se les pagan sueldos más bajos y son usadas por los patrones para chantajear a los trabajadores varones (Arnaud, 1993); además, como consecuencia de su salida al mercado laboral, aumentan los divorcios,⁸¹ hay hogares abandonados y se descuida a la familia.⁸²

La industria se niega a morir y trata de reinventarse. Para mediados de 1950, se instala la fábrica de máquinas de coser Singer, lo que augura nuevas fuentes de trabajo para muchos queretanos;⁸³ la empresa logra estabilidad y, una década después, comienza sus planes de exportación a Centroamérica. Las textileras siguen en la escena y, en el lapso de los siguientes años, viene un nuevo auge que dispara la producción de La Concordia y El Hércules; además, se instala Polynova, en donde se

⁷² Véanse los números de Arciniega (2003: 42-44). Para 1942, el 75% de los telares en uso en México databan de la época del porfiriato, tendencia que aumentó a un 95% de equipos obsoletos para 1950. Como respuesta, el modelo de modernización de la industria a nivel nacional pugnaba por la sustitución de telares manuales por automáticos, nuevos equipos de hilatura y la paulatina sustitución de las fibras de algodón por materiales sintéticos.

⁷³ *Amanecer*, 18 de abril de 1954, núm. 832, p. 1.

⁷⁴ *Amanecer*, 24 de junio de 1954, núm. 898, p. 1.

⁷⁵ Desde comienzos de la década de 1950, la textilera Hércules se declara en números rojos y anuncia una reducción de las jornadas de trabajo a 4 días por semana debido a la sobreproducción y el descenso de las ventas (*Tribuna*, 21 de enero de 1950, núm. 285, p. 1). No obstante, con el paso de los años, la empresa aún sobrevive; para comienzos de la década de 1970, se considera como una de las 8 más grandes del país y se mantiene exportando 320,000 metros de tela mensualmente a Japón (Club de Industriales de Querétaro, 1999).

⁷⁶ *Amanecer*, 7 de abril de 1957, núm. 1868, p. 1.

⁷⁷ *Tribuna*, 6 de mayo de 1950, núm. 299, p. 1.

⁷⁸ *Tribuna*, 8 de agosto de 1950, núm. 317, p. 1.

⁷⁹ *Tribuna*, 11 de abril de 1953, núm. 479, p. 1.

⁸⁰ *Tribuna*, 3 de enero de 1953, núm. 465, p. 1.

⁸¹ *Tribuna*, 24 de mayo de 1952, núm. 432, p.10.

⁸² *Tribuna*, 25 de septiembre de 1954, núm. 555, p.2.

⁸³ *Tribuna*, 16 de marzo de 1957, núm. 684, P.1.

produce poliéster texturizado, así como Celanese Mexicana-Kosa para la producción de hilo sintético y *Fan-Mer* para la elaboración de hilados lisos y de fantasía.⁸⁴

A comienzos de la década de 1950, aparece en escena otro tipo de industria: la agroalimentaria. Con la llegada de Kellog's a la ciudad⁸⁵, Querétaro se convierte en un lugar importante para invertir⁸⁶ por el otorgamiento de garantías, exenciones de impuestos y la dotación de subsidios a industriales⁸⁷. La mujer encuentra un nuevo espacio de inserción laboral en esta industria⁸⁸ haciendo lo mismo que la tradición le marca, pero de otra forma.

Aun cuando la fábrica se presenta como ícono de la modernidad, recibe sus primeras demandas laborales por despido injustificado y por la aplicación de cuotas sindicales ilegales.⁸⁹ Los holandeses protestantes que dirigen la empresa⁹⁰ no logran conciliar su *ética de trabajo* con el corporativismo de las centrales sindicales a las que se encuentran adheridos los obreros, pues cada vez piden porcentajes más altos de aumento salarial y los patrones tratan de dar sólo lo mínimo.⁹¹

Los sindicatos causan estragos en varios sectores de la industria local: La Concordia entra en huelga debido a las malas relaciones obrero-patronales;⁹² la Federación de Trabajadores del Estado de Querétaro (FTEQ) rechaza la llegada de obreros de la planta Nufitex de Toluca para entrar a La Concordia y amaga con posibles conflictos;⁹³ después de más de 100 días de paro, San José de la Montaña entra en embargo precautorio;⁹⁴ Carnation es obligada a detener la producción⁹⁵; la Confederación de Trabajadores de México (CTM) pide aumentos de hasta 25%, bajo amenaza de emplazar a huelga⁹⁶, y sugiere una gran fusión sindical con la FTEQ⁹⁷ para ir en contra de los patrones. En suma, las centrales obreras no gozan de buena

⁸⁴ Club de Industriales de Querétaro, 1999.

⁸⁵ Tribuna, 5 de noviembre de 1949, núm. 274, pp. 1 y 5.

⁸⁶ Tribuna, 14 de enero de 1950, núm. 284, p.6.

⁸⁷ Tribuna, 16 de septiembre de 1950, núm. 328, p.5.

⁸⁸ Tribuna, 18 de marzo de 1950, núm. 293, p.1.

⁸⁹ Amanecer, 26 de julio de 1951, núm. 67, pág. 1.

⁹⁰ La planta es inaugurada por el Presidente del Consejo Administrativo de Kellog, Mr. W. H. Vanderploeg, quien no escatima elogios y se refiere a Querétaro como: "antesala de la capital, nudo de carreteras, centro ferroviario, parte del fecundo Bajío, con excelente clima y sitio ideal para ser centro fabril y agrícola del país". Tribuna, 18 de agosto de 1951, No. 389, p.1.

⁹¹ Tribuna, 26 de octubre de 1957, núm. 716, p. 1.

⁹² Tribuna, 4 de julio de 1953, núm. 491, p. 1.

⁹³ Tribuna, 13 de marzo de 1954, núm. 527, p. 1.

⁹⁴ Tribuna, 19 de septiembre de 1953, núm. 502, p. 1.

⁹⁵ Tribuna, 13 de julio de 1957, núm. 701, p. 1.

⁹⁶ Tribuna, 20 de septiembre de 1958, núm. 763, pp. 1-2.

⁹⁷ Tribuna, 12 de octubre de 1957, núm. 714, p. 1.

reputación, ya que se perciben como fuente de pasiones y ambiciones políticas,⁹⁸ y nido de comunistas.⁹⁹

En contraparte, la idea de la sociedad es mantener a las mujeres alejadas de los sindicatos y, a largo plazo, al margen de todo el mercado de trabajo; se les ve más como amenaza que como potenciales aliadas (Scott, 1993). La huelga se considera una acción viril mediante la cual se canaliza la violencia de una manera “racional” y en la que las mujeres (como parte de la familia del obrero) sólo juegan un papel secundario de logística y apoyo a la organización (Perrot, 1990).

Aun con ello, surgen las luchas sindicales femeninas. Inicialmente, los pocos sindicatos femeninos que existen —por ejemplo, la Unidad Femenina Queretana— se guían por los principios de la doctrina social de la iglesia; sus actividades se reducen a organizar misas de acción de gracias y entre sus afiliadas reina un ambiente de cordialidad, así como una política de evitar conflictos de cualquier naturaleza con los patrones de la empresa.¹⁰⁰ A pesar de ello, a sus integrantes se les reconoce por su combatividad cuando han tenido que emplazar a huelga para que se establezca un salario mínimo a las mujeres.¹⁰¹

En los conflictos laborales, la condición de género adquiere significado y la cultura hace ver a los sindicatos masculinos como espacios viriles de poder y descortesía hacia el patrón; los obreros causan tantos problemas a la clase capitalista que la alta dirección comienza a poner la mirada en las mujeres como potencial fuerza de trabajo sustituta. Desde esta lógica administrativa, nuevamente se reproduce el imaginario —asociado a la tradición— por el cual se considera que la mujer debe actuar como *apóstol de los obreros: modelando corazones y conciencias*, en oposición a la figura de los líderes sindicales que se dedican a medrar en el puesto, a fin de evitar *cantidad de huelgas*¹⁰².

La mujer obrera no es *sumisa*, sino *sutil*, y se aprende que su fuerza de trabajo se politiza en función de las necesidades del mercado; por un lado, accede a beneficios y prestaciones sociales como la Casa de la Asegurada, en donde se ofrecen servicios de salud y talleres de esparcimiento,¹⁰³ así como a materias y clases dirigidas a mujeres de *clases laborales*¹⁰⁴ en las que, además, se ofrece una *dote* para la asegurada que se case.¹⁰⁵

⁹⁸ *Tribuna*, 19 de octubre de 1957, núm. 715, p. 1.

⁹⁹ *Tribuna*, 02 de junio 1956, núm. 643, p. 1.

¹⁰⁰ *Tribuna*, 5 de marzo de 1955, núm. 578, pp. 1-6.

¹⁰¹ *Tribuna*, 10 de marzo de 1951, núm. 361, p. 1.

¹⁰² *Tribuna*, 12 de agosto de 1950, núm. 318, p. 2.

¹⁰³ *Tribuna*, 23 de agosto de 1958, núm. 759, pp. 1-3.

¹⁰⁴ *Tribuna*, 24 de agosto de 1957, núm. 707, p. 1.

¹⁰⁵ *Tribuna*, 13 de julio de 1957, núm. 701, p. 1.

En los años subsecuentes, la *sutil cortesía* de la mujer se convierte en la llave para acceder a nuevos espacios laborales industriales. Los patrones temen despedir a los obreros debido a la alta demanda de mano de obra en el mercado y al *pirataje* de empleados entre las empresas; por otro lado, el trabajador se aprovecha de esta condición y comienza a aparecer una serie de males asociados a la vida de las fábricas: se presentan tasas de ausentismo de hasta 8% diario en plantas como la Industria del Hierro; los trabajadores llegan tarde, incluso después del cierre de las puertas; hay alcoholismo; se toma la costumbre de hacer “san lunes”, así como de *falsificar los días enfermos* (Keren, 1997). ¿Cómo resolver esos males? La respuesta vuelve a ser la mujer y la moralización de la sociedad; por ello, se propone limitar el horario de las cantinas, a fin de diezmar el ausentismo en las fábricas¹⁰⁶ y dar cursos de responsabilidad entre los trabajadores para que *sepan* cómo conservar su puesto¹⁰⁷.

Las costumbres de los obreros, así como la falta de condiciones de infraestructura propicias para atraer suficiente mano de obra inmigrante desde otros estados, llevan a la alta dirección a reclutar mujeres trabajadoras de comunidades adyacentes a la ciudad e integrarlas a los *trabajos pesados*; empresas como Acerlan contratan a *muchas obreras* para participar en la fundición de acero; en otras plantas, se pide a las trabajadoras recomendar a hermanas o parentela; en toda la zona, las fábricas contratan a más mujeres para todos los trabajos industriales (Keren; 1997: 85).

En este mismo contexto, surge la nueva Ley del Seguro Social, mediante la cual 20,000 queretanos ingresan a las filas del IMSS¹⁰⁸ y se amplían las prestaciones y los beneficios de las clases trabajadoras; la normatividad incluye el derecho de las mujeres embarazadas de gozar de descanso laboral antes y después del parto,¹⁰⁹ además de la disposición de tiempos durante la jornada de trabajo para dedicarlos a la lactancia;¹¹⁰ la restricción en la ocupación del género en labores *peligrosas e insalubres* y durante los horarios nocturnos,¹¹¹ así como la afiliación de los trabajadores a domicilio y las empleadas domésticas.¹¹² En otro frente, 5,000 burócratas estatales y municipales son dados de alta en el ISSSTE.¹¹³

Por lo que toca a las clases poderosas, emerge con fuerza el perfil del *gerente modelo*.¹¹⁴ En la política, los hombres de industria le rinden honores al gobernador¹¹⁵

¹⁰⁶ *Diario de Querétaro*, 12 de febrero de 1973, núm. 3567, p. 1A.

¹⁰⁷ *Diario de Querétaro*, 17 de febrero de 1973, núm. 3572, p. 3A.

¹⁰⁸ *Diario de Querétaro*, 4 de febrero de 1973, núm. 3560, p. 1A.

¹⁰⁹ *La Sombra de Arteaga*, 24 de mayo de 1973, tomo CVII, núm. 21, p. 150.

¹¹⁰ *La Sombra de Arteaga*, 9 de agosto de 1973, tomo CVII, núm. 32, p. 227.

¹¹¹ *Ibíd.*, Pág. 227.

¹¹² *Diario de Querétaro*, 6 de febrero de 1973, núm. 3562, p. 3B.

¹¹³ *Diario de Querétaro*, 25 de febrero de 1973, núm. 3580, p. 1A.

¹¹⁴ *Diario de Querétaro*, 8 de abril de 1973, núm. 3621, pág. 1A.

por el *clima de paz y tranquilidad* que ha permitido que las inversiones se eleven a más de 4,000 millones de pesos durante el sexenio.¹¹⁶ En términos laborales, se celebra el bajo índice de desocupación existente en la ciudad,¹¹⁷ el buen funcionamiento de la bolsa de trabajo¹¹⁸ y el éxito de los programas de capacitación educativa enfocados en las necesidades del mercado, ya que los egresados encuentran buen acomodo en la industria.¹¹⁹ El panorama macrosocial parece ser prometedor, lo que permite afirmar que se avanza con paso firme hacia *el más completo desarrollo industrial*¹²⁰.

En la misma tónica, la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CANACINTRA), delegación Querétaro, gradúa a la primera generación de auxiliares administrativos, en respuesta a las necesidades de la iniciativa privada,¹²¹ y prepara un nuevo sistema de cuadros informativos para proporcionar estadísticas a los futuros inversionistas.¹²² Por otro lado, se crea la Unión de Crédito de la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio, Servicios y Turismo (CONCANACO), a fin de impulsar al comercio organizado de México¹²³; Nacional Financiera (NAFINSA) abre su cartera de créditos para los pequeños y medianos industriales queretanos¹²⁴ y el Banco Nacional de México cuenta con una bolsa de 50 millones de pesos para el impulso de la industria en la entidad.¹²⁵



Durante la década de 1970, se refuerzan las *configuraciones* que relacionan la imagen de las mujeres con el trabajo administrativo o de escritorio en una oficina. Primera generación de graduados como auxiliares administrativos de la CANACINTRA Delegación Querétaro, y joven en *pose* de secretaria ejecutiva. *Diario de Querétaro*, 1973.

¹¹⁵ *Ibíd.*

¹¹⁶ *Diario de Querétaro*, 12 de abril de 1973, núm. 3625, p. 1A.

¹¹⁷ *Diario de Querétaro*, 11 de abril de 1973, núm. 3624, p. 1A.

¹¹⁸ *Diario de Querétaro*, 18 de febrero de 1973, núm. 3573, p. 3A.

¹¹⁹ *Diario de Querétaro*, 12 de abril de 1973, núm. 3625, p. 1A.

¹²⁰ *Diario de Querétaro*, 10 de marzo de 1973, núm. 3593, p. 1A.

¹²¹ *Diario de Querétaro*, 8 de marzo de 1973, núm. 3591, p. 4A.

¹²² *Diario de Querétaro*, 18 de marzo de 1973, núm. 3591, p. 4A.

¹²³ *Diario de Querétaro*, 17 de febrero de 1973, núm. 3572, p. 1A.

¹²⁴ *Diario de Querétaro*, 18 de febrero de 1973, núm. 3573, p. 1A.

¹²⁵ *Diario de Querétaro*, 28 de febrero de 1973, núm. 3583, p. 1A.

Modernidad y diversificación del aparato productivo

Desde mediados de la década de 1970, se configuran las condiciones para dar forma a una nueva etapa de auge para el desarrollo económico de Querétaro, la cual se caracteriza por una *diversificación* del aparato productivo hacia el sector de los servicios y por una *descentralización* de la producción hacia nuevos distritos o zonas industriales. Por un lado, en el municipio de San Juan del Río comienza a desarrollarse un sector relacionado con la manufactura de plásticos y celulosa; se anuncia la llegada de plantas como Johns Manville International Corp.,¹²⁶ Econo-Plástica,¹²⁷ Kimberly Clark,¹²⁸ Especialidades Eléctricas Industriales,¹²⁹ Polyducto del Bajío¹³⁰ e Industrias Artísticas.¹³¹

Cuadro 4. Proceso de *diversificación* y *descentralización* del aparato productivo en Querétaro: variables seleccionadas

Sector	Razón social	Ubicación	Arribo	Rama
Plásticos, celulosa y vidrio	Vidriera de Querétaro	Querétaro	1979	Producción de envases de vidrio
	Cartones Ponderosa	San Juan del Río	1979	Empaques de cartón
	Kimberly Clark KCM	San Juan del Río	1981	Productos de consumo diario, higiene y salud
	Industrias Plásticas Victoria	Querétaro	1992	Inyección de plásticos y garrafones, PET
Cableado y componentes eléctricos	Bticino-Quinzaños	Querétaro	1980	Productos eléctricos, cable, tableros, ductos
	Cordaflex	Querétaro	1984	Conductores eléctricos automotrices
	Cablesa	Querétaro	1985	Cables de acero
	Hi-Lex	Querétaro	1993	Cables y elevadores automotrices
Electrodomésticos	Mabe-Astral	Querétaro	1978	Línea blanca y refrigeradores
	General Electric	Querétaro	1982	Planchas, licuadoras y tostadores
	Black & Decker	Corregidora	1982	Electrodomésticos
	Daewoo	El Marqués	1996	Refrigeradores
	Samsung	El Marqués	2002	Lavadoras, secadores y refrigeradores
Agroindustria	Expohort	Colón	1986	Exportadora de hortalizas
	Freshmex	Colón	2007	Producción de pimiento morrón y berenjena
	Hydrofoods	Colón	2009	Cultivo de hortalizas hidropónicas
	High Tech Group	Colón	2009	Producción de hortalizas en invernaderos
Maquila de prendas de vestir	Uniformes y Batas Industriales	Cadereyta	1973	Uniformes industriales
	Levi-Strauss	Corregidora	1979	Pantalones de mezclilla
	Sara Lee-Playtex	Cadereyta	1987	Lencería y ropa interior para mujer

¹²⁶ (Aislamientos industriales) *Diario de Querétaro*, 11 de marzo de 1973, núm. 3595, p. 1A.

¹²⁷ (Plásticos) *Diario de Querétaro*, 15 de febrero 1973, núm. 3570, p. 3B.

¹²⁸ (Papelería) Club de Industriales de Querétaro, 1999.

¹²⁹ (Material eléctrico y sellantes) *La Sombra de Arteaga*, 14 de diciembre de 1972, tomo CVI, núm. 50, p. 279.

¹³⁰ (Tubería de PVC) *La Sombra de Arteaga*, 20 de septiembre de 1973, tomo CVII, núm. 38, p. 325.

¹³¹ (Cerámica industrial) *La Sombra de Arteaga*, 21 de febrero de 1974, tomo CVIII, núm. 8, p. 33.

Continuación del cuadro 4

Sector	Razón social	Ubicación	Arribo	Rama
Telecomunicaciones	Deltacom	Querétaro	1994	Red pública de telecomunicaciones; servicio móvil de radiocomunicación
	Alestra-Alfa	Querétaro	2014	Centro de almacenamiento de datos
	Ericsson	Querétaro	2013	Centro de datos y soporte
Aeroespacial	Turborreactores	Querétaro	1982	Reparación de turbinas
	Bombardier	El Marqués	2005	Fabricación de arneses y fuselaje
	Corner Aerospace	El Marqués	2015	Manufactura avanzada de productos para los mercados en las áreas aeroespacial y defensa
	Duqueine Industries	El Marqués	2015	Materiales compuestos para el sector aeronáutico

FUENTE: Elaboración propia con base en: *Club de Industriales de Querétaro*, 1999; *Memorias de estadías UTEQ* e internet.

Por otra parte, se mantiene el impulso al sector metalmecánico de autopartes con la instalación de Uniroyal; con la firma de un contrato de 1,000 millones de pesos entre la Industria del Hierro y el Sistema de Transporte Colectivo (STC) Metro de la Ciudad de México; las nuevas inversiones de Spicer en los municipios de Pedro Escobedo, Corregidora y San Juan del Río; la llegada de Cummins Dixel, Auma Tec y TRW Transmisiones¹³² y con el posterior arribo de la japonesa Hi-Lex, del grupo Nippon Cable System Inc. (Esquivel, 2014).

También —siguiendo con la tradición de la industria textil— aparece el sector de la maquila de ropa, en donde la *mujer costurera* comienza a ser vista en función de los conceptos emergentes de la doble y triple *jornada de trabajo*, con las consecuentes repercusiones físicas: “¡Qué importan los riñones!, ¡qué importa el dolor en la garganta!, si ellas son el único sustento; la espalda se cansa, se agota la vista que se conjuga con cansancio” (Trueba; 2006: 68-69). A partir de ello, la maquila se perfila como espacio de procesos productivos precarios, carente de derechos laborales, caracterizado por un uso intensivo de la mano de obra femenina y vinculado a la afectación de la salud de las obreras (Pulido *et al.*, 2012:193). En Querétaro, suena la llegada de fábricas como Levi Strauss de México, Sara Lee Moda Femenina-Playtex, Vicky Form y Cannon Mills; en este sector, hasta un 80% de la plantilla laboral corresponde a mujeres.¹³³ A comienzos de siglo, las empresas de este ramo asentadas en el corredor Querétaro-San Juan del Río constituyen 740 unidades económicas y dan empleo a más de 30,000 personas (Serna, 2010).

Así, la llegada del siglo XXI a Querétaro se define en un entorno marcado por la consolidación de los sectores de alimentos, biotecnología, automotriz y electrodomésticos; asimismo, se vislumbra el crecimiento de las industrias aeroespacial, turística y de tecnologías de la información (Kato, 2015). Desde la década de 1980, en materia de tecnología aeronáutica se establecen los primeros

¹³² Club de Industriales de Querétaro, 1999.

¹³³ *El Economista*, 9 de enero de 2012.

lazos para la instauración de un sector aeroespacial con la llegada de Túbica y Turborreactores, así como con la firma de un convenio de coinversión en 1985 entre la Industria del Hierro y la canadiense Bombardier Inc. para la producción de motores diésel.¹³⁴

Finalmente, los números, para la época, revelan que el 53% de los establecimientos fabriles en la entidad se consideran como microindustria; 25% corresponde a pequeñas empresas; 8%, a medianas, y 14%, grandes industrias. Para entonces, el sector secundario ocupa a casi 300,000 personas y, en el mercado global, se aprecian capitales e inversiones mexicanas, estadounidenses, canadienses, japonesas, holandesas, alemanas, suizas, coreanas, españolas y francesas.¹³⁵

La voz en el altavoz

La transición de la industria al sector de los servicios diversifica las posibilidades de integración de las mujeres al mercado laboral y permite —sobre todo en las décadas de 1970 y 1980— su adhesión a nuevas formas de organización político-sindical al interior de los centros de trabajo. En la rama de las comunicaciones, uno de los ejemplos más significativos se remite al papel de la mujer como *operadora-tramitadora de llamadas* en la industria telefónica (Serrano, 1989), un sector donde la modernización tecnológica y el temor a la movilización sindical confluyen para eliminar de sus puestos de trabajo a miles de operadoras en México (Cortés, 1989).

La inserción en la dinámica del cambio tecnológico afecta de manera diferente a mujeres y hombres; en esta industria, a ellas se les excluye de labores *insalubres o peligrosas* y se les remite a trabajos de oficina, aseo y atención de conmutadores telefónicos (Cooper, 1989); es en este contexto donde surge la lucha de las operadoras telefónicas de TELMEX, que en todo el país marcó un hito en las formas de organización política de las mujeres al interior de los centros de trabajo.

En Querétaro, el movimiento del sindicato de telefonistas es comandado por la lideresa Alicia Colchado, quien organiza huelgas¹³⁶ e, incluso, llega a competir por la dirigencia nacional del Sindicato de Telefonistas de la República Mexicana (STRM), pero se enfrenta con Francisco Juárez Hernández, quien va por su novena reelección desde que asumió el cargo en 1976.¹³⁷

En este contexto, siguiendo en buena medida la *tradición*, la mujer *moderna* del siglo XXI encuentra oportunidades de trabajo en espacios donde la *cortesía* y el buen

¹³⁴ *Ibíd.*

¹³⁵ Club de Industriales de Querétaro, 1999.

¹³⁶ *El Universal Querétaro*, 29 de mayo de 2013.

¹³⁷ *La Jornada*, 4 de junio de 2008.

trato al cliente resultan fundamentales; cabe tener en cuenta que, actualmente, el *clúster* de tecnologías de la información en Querétaro emplea a más de 14,000 personas, distribuidas en diversos *call centers*, así como en los centros de cómputo de Banamex y Alestra (Kato, 2015). Este sector incluye más de 100 empresas del ramo y genera el 2.5% del PIB estatal.¹³⁸

Primero, desde la década de 1990, la entidad cuenta con el Centro Nacional de Supervisión de la Red de Larga Distancia (CNS) de TELMEX (López, 2006). Más adelante, en 2009, se anuncia la llegada del Corporativo Santander, con una inversión de 2,500 millones de pesos y 6,000 empleos para atender un máximo de 95,000 llamadas simultáneas de atención remota a clientes de América Latina y Europa, y hasta 337,500 transacciones bancarias por hora; una cuarta parte de su personal la conforman estudiantes.¹³⁹ Luego, llega el Centro Global de Servicios de Ericsson con 1,200 plazas para *dar soporte* a sus clientes alrededor del mundo.¹⁴⁰ Por su parte, la francesa AXA dispone de sus nuevas instalaciones para atender más de 180,000 llamadas mensuales y canalizar a 800,000 clientes a través de 550 operadores¹⁴¹ y Huawei anuncia la primera inversión china en Querétaro con su nuevo complejo de 1,500 millones de dólares, que incluye un Centro Global de Atención Técnica.¹⁴²

En contraparte, 482 trabajadores que fueron despedidos injustificadamente entablan una demanda colectiva contra el *call center* Servifón y Radiomóvil Dipsa (Telcel). Después de 15 años de operación, la empresa *outsourcing* declara su quiebra en Chihuahua, Puebla, Jalisco y Querétaro, y al final echa a 2,500 personas;¹⁴³ los inconformes denuncian falta de homologación salarial y demandan estandarización de puestos, reconocimiento de antigüedad y prestaciones retroactivas.¹⁴⁴ Ocho meses después, en diciembre de 2015, la representación de 200 extrabajadores logra un embargo precautorio contra la patronal y la parte demandante recibe una indemnización que incluye proporcionales de aguinaldo, vacaciones, prima vacacional, prima de antigüedad y gratificación de 45 días de sueldo por los servicios prestados.¹⁴⁵

Finalmente, el ambiente laboral reinante en esta empresa *outsourcing*, donde mayormente se empleaban jóvenes que estudian y trabajan, es un reflejo de cómo comenzó su debacle: “En los últimos años, se han llegado a registrar hasta 200 bajas de empleados por mes y un ausentismo de 600 faltas injustificadas en periodos de 30

¹³⁸ *El Economista*, 28 de mayo de 2013.

¹³⁹ *El Informador*, 22 de julio de 2009.

¹⁴⁰ *El Economista*, 28 de mayo de 2013.

¹⁴¹ *El Economista*, 20 de junio de 2013.

¹⁴² *El Economista*, 4 de marzo de 2015.

¹⁴³ *El Economista*, 19 de abril de 2015.

¹⁴⁴ *Quadratín*, 19 de abril de 2015.

¹⁴⁵ *El Universal Querétaro*, 14 de diciembre de 2015.

días, lo que afecta la productividad de la empresa y los objetivos entregados al cliente para el cual se trabaja” (Ramírez, 2013:2).

En la misma tónica, Corporativo Santander también enfrenta una demanda colectiva, por parte de su personal, *por despido injustificado y acoso a las operadoras*: se “explota a la clase trabajadora”.¹⁴⁶ Las primeras denuncias surgen debido al modelo de contratación *outsourcing*, operado por la reclutadora Manpower;¹⁴⁷ además, los empleos son de muy bajo perfil y los interesados no ganan más de 4 mil pesos al mes, son contratados por una empresa externa que les imposibilita generar antigüedad y no tienen prestación alguna.¹⁴⁸ La figura del sindicato no existe en la empresa desde el año 2002, cuando el consorcio español compró las acciones de la banca mexicana Serfín y se rescindieron las prestaciones laborales;¹⁴⁹ asimismo, se anularon los vales de despensa, los seguros médicos, el bono trimestral y el subsidio de aguinaldo.¹⁵⁰

Nuevamente, se renueva el imaginario de *la voz en el altavoz* que caracteriza a las mujeres que trabajan en la industria de la atención telefónica, quienes *alzan la voz* en demanda del reconocimiento de sus derechos laborales en un entorno en el que la idea de la huelga se convierte en un concepto moral, una práctica de apropiación colectiva y lúdica del espacio de trabajo (Prost, 1987).

Consideraciones finales

Al final de este recorrido histórico y social, queda evidenciado cómo se ha pensado sobre la mujer y su trabajo: se ha pasado de una visión tradicional-conservadora, fundada en la moral cristiano-católica, a una un poco más abierta y moderna, en la que el trabajo femenino es pensado ya no como parte de un estatus social o una ayuda, sino como una alternativa al trabajo masculino (con todos los inconvenientes que ello implica en términos de la precarización del trabajo) y un espacio para la liberación y el empoderamiento femeninos. Estos cambios en el trabajo femenino y en la forma de pensarlo son resultado de una serie de negociaciones entre la tradición y la modernidad, negociaciones que han implicado rupturas y continuidades; una de ellas se vive en el trabajo de las mujeres, reconocido ya fuera del ámbito doméstico, pero asociado aún a lo que corresponde a su sexo.

Hemos visto cómo el trabajo se ha movido de lo tradicional-doméstico al sector industrial y, sobre todo y más recientemente, al sector de servicios. En este tránsito,

¹⁴⁶ *Voz Imparcial*, 21 de marzo de 2016.

¹⁴⁷ *Tribuna de Querétaro*, 19 de noviembre de 2012.

¹⁴⁸ *Diálogo Queretano*, 24 de septiembre de 2007.

¹⁴⁹ *Ibíd.*

¹⁵⁰ *El Periódico de México*, 25 de abril de 2016.

las mujeres no han estado exentas de problemas: han sido explotadas, despedidas y vueltas a contratar; por ello, han tenido que levantar la voz y demandar respeto a su quehacer. A pesar de que, cada vez, más mujeres se han incorporado al trabajo remunerado, no se ha logrado acabar con los estereotipos de género, pues se sigue procurando incorporarlas a trabajos que sean “propios de su sexo” y que no impliquen muchos riesgos.

Referencias bibliográficas

- Arciniega R (2003). *Modernización industrial y corporativismo en el sector textil*, cuaderno del trabajo 22. México: Secretaría del Trabajo y Previsión Social.
- Arnaud-Duc N (1993). Las contradicciones del derecho. En: Georges Duby y Michelle Perrot (dir.). *Historia de las mujeres en Occidente*, vol. 4. El siglo XIX. España: Taurus, pp. 109-148.
- Casagrande C (1992) La mujer custodiada. En: Georges Duby y Michelle Perrot (dir.). *Historia de las mujeres en Occidente*, vol. 2. La Edad Media. España: Taurus, pp. 105-146.
- Club de Industriales de Querétaro (1999). *La industria de Querétaro, sus orígenes, actualidad y proyección*. México: Club de Industriales de Querétaro, AC.
- Collado M (2006). El espejo de la élite social. En: Aurelio de los Reyes (coord.). *Historia de la vida cotidiana en México*, tomo V. Siglo XX; vol. I. Campo y ciudad. México: Fondo de Cultura Económica-El Colegio de México, pp. 89-126.
- Corbin A (1987). Entre bastidores. En: Philippe Ariès y Georges Duby (dir.). *Historia de la vida privada*, tomo 8. Sociedad burguesa: aspectos concretos de la vida privada. España: Taurus.
- Cortés G (1989). La mujer en la fuerza de trabajo: el caso de las operadoras de Telmex. En: Jennifer Cooper *et al.* (coords.). *Fuerza de trabajo femenina urbana en México*, vol. 2. Participación económica y política. México: UNAM-Porrúa, pp. 563-585.
- Cooper J (1989). Cambio tecnológico: organización y resistencia. El caso de las telefonistas. En: Jennifer Cooper *et al.* (coords.). *Fuerza de trabajo femenina urbana en México*, vol. 2. Participación económica y política. México: UNAM-Porrúa, pp. 653-677.
- De Giorgio M (1993). El modelo católico. En: Georges Duby y Michelle Perrot (dir.). *Historia de las mujeres en Occidente*, vol. 4. El siglo XIX. España: Taurus, pp. 206-240.

- Esquivel A (2014). *Implementación eléctrica y neumática de la estación 4 de la línea DO1*. Empresa Hi-Lex Mexicana, SA de CV, memoria de estancia para obtener el título de técnico superior universitario en Mecatrónica Área Automatización. México: Universidad Tecnológica de Querétaro. Disponible en: <http://www.uteg.edu.mx/tesis/AU/0327.pdf> (consultado el 7 de noviembre de 2016)
- Estrada D (1995). *Querétaro en la memoria de sus gobernantes, 1939-1985*. México: Poder Ejecutivo del Estado de Querétaro.
- García B (1988). *La actividad inmobiliaria en la ciudad de Querétaro: 1960-1982*. Cuadernos de Investigación Social, 17. México: Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.
- García M (1999). *Breve historia de Querétaro*. México: Fondo de Cultura Económica.
- González C (2002). *El tabaco virreinal: monopolio de una costumbre*. México: Fondo Editorial de Querétaro.
- González C y Osorio L (2000). *Cien años de industria en Querétaro*. México: Universidad Autónoma de Querétaro, Gobierno del Estado de Querétaro.
- Grayling A (2001). *El sentido de las cosas, filosofía para la vida cotidiana*. España: Ares y Mares.
- Hernández I (1973). La burguesía comercial nativa y el capital extranjero. *La burguesía mexicana: cuatro ensayos*. México: Nuestro Tiempo.
- Higonnet A (1993). *Mujeres e imágenes. Representaciones*. En: Georges Duby y Michelle Perrot (dir.). *Historia de las mujeres en Occidente*, vol. 4. El siglo XIX. España: Taurus, pp. 320-334.
- Kato E (2015). *Desaceleración, vinculación productiva e innovación en Querétaro*. México: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Keren D (1997). *Trabajo y transformación económica de Querétaro*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- López D (2006). *Investigación de la problemática de la entrega de recibos al cliente*. Teléfonos de México, SA de CV (TELMEX), reporte de estadía final para obtener el título de técnico superior universitario en Comercialización. México: Universidad Tecnológica de Querétaro. Disponible en <http://www.uteg.edu.mx/tesis/comercializacion/0200000195.pdf> (consultado el 4 de noviembre de 2016)
- Miranda E (2005). *Del Querétaro rural al industrial*. México: Porrúa.

- Neri D (2013). *Industrialización y transformaciones urbanas en Querétaro. Cambios y continuidades en la colonia Obrera 1943-1979*. Tesis para obtener el grado de maestra en Estudios Históricos. México: Facultad de Filosofía, Universidad Autónoma de Querétaro, México. Disponible en: <http://ri.uaq.mx/bitstream/123456789/242/1/RI000001.pdf> (consultado el 24 de octubre de 2016)
- Ramírez M (2013). *Rotación y ausentismo basado en el clima organizacional*. Empresa Servifón, SA de CV, memoria para obtener el título de técnico superior Universitario en Administración, área de Recursos Humanos. México: Universidad tecnológica de Querétaro. Disponible en: <http://www.uteg.edu.mx/tesis/AR/0518.pdf> (consultado el 7 de noviembre de 2016)
- Rojas J y Ruiz R (2004). *Aumentar la productividad en el departamento de hilatura de la empresa Nova Distex, SA de CV, a través de la implementación de un nuevo método de trabajo*. Tesis para obtener el grado de licenciatura en Ingeniería Industrial. México: Departamento de Ingeniería Industrial y Textil, Escuela de Ingeniería, Universidad de las Américas (Puebla). Disponible en: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lii/rojas_b_js/capitulo2.pdf (consultada el 26 de octubre de 2016)
- Palmade G (1975). *La época de la burguesía*. México: Siglo XXI.
- Perrot M (1990). Salir. En: Georges Duby y Michelle Perrot (dir.). *Historia de las mujeres en Occidente*, vol. 8. El siglo XIX. Cuerpo, trabajo y modernidad. España: Taurus, España, pp 155-189.
- Prost A (1987). Fronteras y espacios de lo privado. En: Philippe Ariès, Georges Duby (dir.). *Historia de la vida privada*, tomo 8. Sociedad burguesa: aspectos concretos de la vida privada. España: Taurus, pp. 13-154.
- Pulido M, Villegas J y Ledesma B (2012). Estrés y sistema inmune en obreras de maquiladoras hondureñas. *Salud de los Trabajadores*, vol. 20, núm. 2, julio-diciembre, 2012, pp. 193-204. Venezuela: Universidad de Carabobo. Disponible en: <http://www.scielo.org.ve/pdf/st/v20n2/art07.pdf> (consultada el 7 de noviembre de 2016)
- Rivera M (2012). *La industrialización en Querétaro. Entre la fábrica moderna y las manufacturas tradicionales, 1882-1906*. Tesis para obtener el grado de maestría en Estudios Históricos. México: Facultad de Filosofía, Universidad Autónoma de Querétaro. Disponible en: <http://ri.uaq.mx/bitstream/123456789/636/1/RI000249.pdf> (consultada el 26 de octubre de 2016)

- Serna A (2010). Industria y territorio rural: la constitución de un corredor agropecuario e industrial en el estado de Querétaro. *Región y Sociedad*, vol. XXII, núm. 48, pp. 77-111. México: El Colegio de Sonora. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/regsoc/v22n48/v22n48a3.pdf> (consultada el 7 de noviembre de 2016)
- Serrano P (1989). Participación femenina en Teléfonos de México. Jennifer Cooper et al. (coords.). *Fuerza de trabajo femenina urbana en México*, vol. 2. Participación económica y política. México: UNAM-Porrúa, pp. 539-562.
- Scott J (1993). La mujer trabajadora en el siglo XIX. Georges Duby y Michelle Perrot (dir.). *Historia de las mujeres en Occidente*, vol. 4. El siglo XX. España: Taurus, pp. 427-461.
- Solís O (2009). El papel de la mujer en la moralización de la sociedad, 1950-1960. En: Patricia Palacios Sierra (coord.). *Una visión polisémica de la mujer en Querétaro*. México: UAQ-Plaza y Valdés, pp. 55-70.
- Somohano L (2001). *Sistemas de aprendizaje gremial en obrajes y talleres artesanales en Querétaro (1780-1815)*. México: Gobierno del Estado de Querétaro.
- Thomasset C (1992). La naturaleza de la mujer. En: Georges Duby y Michelle Perrot (dir.). *Historia de las mujeres en Occidente*, vol. 2. La Edad Media. España: Taurus, pp. 72-104.
- Trueba M (2006). Maquila y salud en el trabajo. En: Mercedes López, Inés González y Ana Lau Jaiven (coords.). *Deconstruyendo paradigmas del poder sindical. Programa piloto para mujeres sindicalistas en México*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Fundación Friedrich Ebert Stiftung, pp. 67-108. Disponible en: <http://www.fesmex.org/common/Documentos/Libros/Libro%20Deconstruyendo%20Paradigmas.pdf> (consultada el 7 de noviembre de 2016)
- Urquiola J (1985). *La formación del trabajo asalariado en las manufacturas textiles 1570-1610*. México: Colegio de Estudios de Posgrado del Bajío.
- Vecchio S (1992). La buena esposa. En: Georges Duby y Michelle Perrot (dir.). *Historia de las mujeres en Occidente*, vol. 2. La Edad Media. España: Taurus, pp. 147-183.

Fuentes documentales

Tribuna (1950-1959)

Amanecer (1951-1959)

El Día (1954)

La Sombra de Arteaga (1965-1974)

Diario de Querétaro (1973)

Diálogo Queretano (2007)

La Jornada (2008)

El Informador (2009)

El Economista (2012)

Tribuna de Querétaro (2012)

El Universal Querétaro (2013)

Quadratín (2015)

Voz Imparcial (2016)

El Periódico de México (2016)

Capítulo 5

Vulnerabilidad, trabajo y riesgos psicosociales en Querétaro

Candi Uribe Pineda

Introducción

Debido a las transformaciones económicas, socioculturales, políticas y tecnológicas generadas a partir de la década de los ochenta en América Latina, en la actualidad, las dinámicas productivas y las condiciones laborales se presentan flexibles y precarias (Reygadas, 2011); los procesos de descalificación, la destrucción de puestos de trabajo y el desmantelamiento de empresas son factores que inciden en el aumento de la informalidad y el desempleo (Supervielle y Quiñones, 2005). Así, las reformas laborales en la región y las reestructuraciones productivas han transformado los mundos de trabajo mediante nuevas exigencias sobre la inclusión y la permanencia laboral de los trabajadores (*ibíd.*):

“La introducción de innovaciones tecnológicas (TIC) y organizacionales se orientó a flexibilizar la producción en función de los cambios de la demanda. Se buscaba por una parte incrementar la productividad, *aunque fuera a costa de intensificar el trabajo aumentando la carga psíquica y mental del trabajo*. Por otra parte, se tendía a la individualización de los salarios y de las condiciones de trabajo con el propósito de aumentar el control y la disciplina laboral, para desarticular los colectivos de trabajadores y frenar sus capacidades de resistencia” (Neffa, 2005:199).

Así, en el escenario laboral regional, cobra relevancia incorporar las discusiones sobre la desarticulación o fragilización de la representación colectiva y sus consecuencias en la individualización del trabajo, así como también atender las cargas afectivas y subjetivas provenientes de las relaciones materiales e inmateriales (relacionales, intersubjetivas) con el proceso de trabajo, sus condiciones y su medio ambiente.

Además de las transformaciones estructurales del mercado de trabajo, cabe hacer énfasis en los trastocamientos de los *mundos de vida* de quienes experimentan y resignifican el trabajo en sus condiciones actuales.¹ En este contexto regional de cambios laborales profundos, es relevante analizar la configuración de vulnerabilidades sociales y laborales en Querétaro, a fin de identificar algunos factores que contribuyen a ampliar y agudizar los riesgos psicosociales entre la población trabajadora.

A manera de introducción, los riesgos psicosociales de origen laboral (RPST) —que acarrearán consecuencias para la salud biopsicosocial del trabajador en el corto y el largo plazo— se gestan en los procesos, las condiciones y el medio ambiente de trabajo (CYMAT) (Neffa, 2015). En la actualidad, dicha problemática cobra un interés multidisciplinario en todo el mundo (Vieco y Abello, 2014); asimismo, también hay interés en problematizar los RPST, que inciden en los procesos de vulnerabilidad y desintegración social (Castel, 1997; Espíndola, 2012).

Para este análisis, se consideran algunos aspectos del índice de vulnerabilidad laboral (IVL) de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS), se retoma la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) y, además, se incluyen algunos informes relevantes del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) para el estado de Querétaro, así como de la STPS, específicamente para el abordaje del vínculo entre pobreza y trabajo.

Precariedad y heterogeneidad laboral: conceptos clave para América Latina

Las relaciones entre distintos niveles de realidad, que van desde el contexto global-regional hasta los ámbitos locales, permiten comprender las grandes corrientes de cambio que atraviesan el continente: desde los procesos de globalización hasta los procesos de transformación social en las realidades locales. Específicamente, nos interesa retomar las transformaciones estructurales del trabajo.

El teórico peruano Aníbal Quijano señala que la tesis del *pleno empleo* se torna insostenible en el capitalismo globalizado. El desempleo es la tendencia estructural en los países latinoamericanos, la coyuntura interminable del subdesarrollo que acompaña la “tendencia global de continuada declinación del trabajo asalariado” (Quijano, 2003:268), que se expresa en: a) la disminución de la fuerza viva de trabajo,

¹ En ciencias sociales, se consideran centrales las perspectivas del actor y sus formas de valorar e interpretar la realidad en la vida cotidiana, considerada para Berger y Luckmann (1968) como la *suprema realidad*. El concepto de *los mundos de vida*, propuesto por Schutz, tiene el siguiente punto de partida: “El mundo social no es algo independiente y externo a los actores, sino que es el resultado de sus prácticas intencionales. Los actores sociales construyen la realidad social dando significado y sentido a sus experiencias en las interacciones de la vida diaria” (Rodríguez, 1996:201-202).

b) el desarrollo ascendente de la tecnología en el aparato productivo y c) la heterogeneidad del trabajo.

La precariedad estructural del mercado laboral —nacional e internacional— se observa en los “procesos de heterogeneidad combinados con una alta informalidad (empleo informal), los cuales provocan diferentes niveles de satisfacción económica de los trabajadores (bajos, medios y altos) en las actividades y dinámicas atípicas, poco analizadas los últimos 20 años” (Cervantes, 2015:180). Por tanto, la precariedad se vuelve estructural y se presenta como *una forma de estar/ser en el mundo* (Cervantes, 2015), asociado a la desprotección y desafiliación social resultantes de la erosión del bienestar social.

En síntesis, la heterogeneidad laboral caracteriza el mercado de trabajo en América Latina y permite identificar patrones de clasificación sociolaboral, más allá de la dicotomía *empleo asalariado/desempleo*, expresiones de la desocupación estructural y no meras formaciones económicas pre-capitalistas. Estas formaciones económicas son: pobreza, reexpansión de la esclavitud, servidumbre personal, pequeña producción mercantil (economía informal) y reciprocidad (intercambio de trabajo y fuerza de trabajo que no pasa por el mercado) (Quijano, 2003). Quijano advierte de la obligación teórica e histórica de cuestionar el denominado patrón de clasificación social del capitalismo, así como el de desmitificar el capitalismo y sus mecanismos de estratificación global.

Estas características del mercado de trabajo inciden en la construcción de experiencias de inseguridad e inestabilidad. El concepto de precariedad se refiere a “un lugar en el espacio social donde el trabajador se encuentra desprotegido ante la expansión de las relaciones no formales, donde las leyes no lo protegen; la consolidación de un área de desprotección, la inexistencia del derecho de afiliación o participación sindical, etcétera” (Cervantes, 2015:182). De tal modo, vemos que la precariedad no sólo es síntoma de las mutaciones del capitalismo; más que una externalidad, se trata de un elemento constitutivo para su funcionamiento y supervivencia ante la crisis.

Por otro lado, es importante subrayar que la precariedad se presenta como un gradiente: “Se refiere a un conjunto amplio de condiciones laborales. En este sentido, no hay puestos precarios y no precarios, sino menores o mayores grados de precariedad en los diferentes segmentos de la estructura productiva” (Fernández, 2014:231).

Para el caso del mercado laboral mexicano, las cifras de informalidad son abrumadoras. En 2014, se presentaba en 6 de cada 10 empleos; eso quiere decir que, ese año, más de 29 millones de trabajadores (58% del total) se integraron en empleos precarios. Si sumamos las cifras de desempleo y subocupación, vemos que el 78% de

la población económicamente activa (41 millones) experimenta condiciones desfavorables para desempeñarse plenamente en el mercado laboral (Cervantes, 2015); así, la estructura productiva en México tiende al crecimiento del sector comercio y servicios (tercerización). Cervantes señala que, en 2014, 31 millones de personas (más del 60% de la población económicamente activa) se emplearon en el sector terciario (Cervantes, 2015).

Esta tendencia regional se expresa en la entidad queretana de manera clara. Para el segundo trimestre 2017, la tasa de informalidad laboral en la entidad fue de 46.7%, por debajo de la tasa nacional, de 56.5% (STPS, 2017). Entre las características primordiales de la actividad económica informal, se encuentran: fácil acceso, tecnologías simples y mano de obra poco calificada; pequeñas unidades productivas, coexistencia de distintas relaciones de producción al interior, escasa separación entre trabajo y capital, y poco o nulo acceso a mercados competitivos (Supervielle y Quiñones, 2005:107).

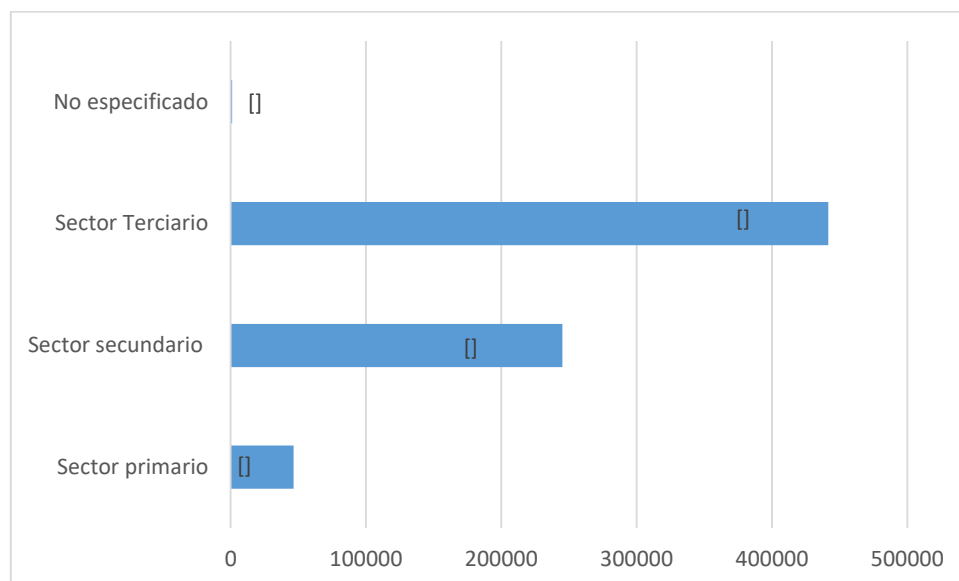
Por otro lado, el dinamismo económico sectorial —a través del indicador trimestral de actividad económica estatal (ITAEE)— señala que, en el segundo trimestre de 2015, la entidad ocupaba la quinta posición nacional en actividades primarias, la tercera en actividades del sector secundario y la primera en actividades terciarias (Secretaría de Economía, 2015). El 59.0% del PIB estatal concentra las actividades económicas de mayor representatividad: comercio (17.1%); fabricación de maquinaria y equipo (12.7%); construcción (12.3%); servicios inmobiliarios y alquiler de bienes muebles e intangibles (9.5%), y transportes, correos y almacenamiento (7.4%) (Secretaría de Economía, 2015). En la entidad, existen 22 parques industriales o tecnológicos; los sectores estratégicos son: alimentos y bebidas, automotriz, electrodomésticos y aeroespacial (Secretaría de Economía, 2015:6-7).

La distribución sectorial de la población económicamente activa (PEA) en Querétaro permite observar la concentración de mano de obra por tipo de actividad, especialmente la preponderancia del sector de servicios en la entidad y la disminución de las actividades primarias. Esta tendencia fue descrita ya en 2003 por Bohórquez y García, quienes señalan lo siguiente:

Aunque Querétaro cuenta con superficies importantes de tierras de riego y pastizales aptos para la ganadería, sobre todo en la región central, su economía se apoya fundamentalmente en la industria y los servicios, que absorben cerca del 95% de la producción estatal, en tanto que el sector agropecuario participa con menos del 5%” (:37).

Al paso de más de una década, la distribución de la PEA mantiene dicha tendencia, lo cual se observa en la expansión de las actividades terciarias y la disminución de las actividades agropecuarias. Desde una perspectiva territorial de la desigualdad, Serna (2010) plantea que el sistema de producción capitalista tiene como emblema el modelo industrial, cuyo patrón de desigualdad se plasma en la organización del espacio y en la exclusión de sus ventajas a la mayor parte del territorio” (2010: 322).

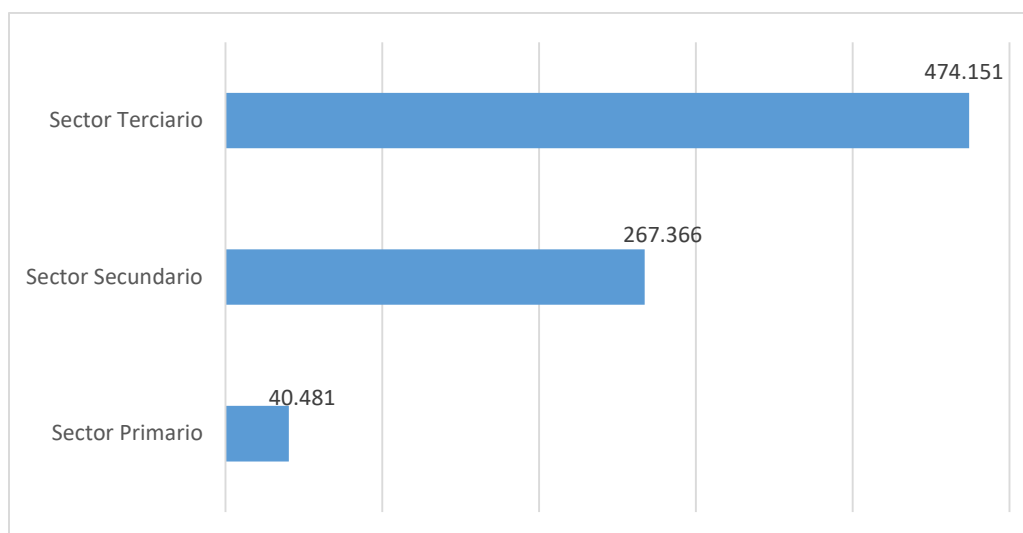
Gráfica 1. Población económicamente activa ocupada por sector productivo en Querétaro (2015)



Fuente: elaboración propia con información del INEGI (2015:4-8).

Para el primer trimestre de 2016, en el rubro de empleo y relaciones laborales, la PEA fue de 52'918,649 personas en todo el país, mientras que, en Querétaro, el número ascendió a 819,372; de ese total, 782,749 personas corresponden a la PEA ocupada, y 36,623, a la PEA desocupada. La distribución sectorial apunta al sector terciario.

Gráfica 2. Distribución de la PEA en Querétaro, primer trimestre de 2016



Fuente: Elaboración propia con datos de CONCANACO Servytur (2016).

En el sector de la transformación destacan tres subsectores; el más importante de ellos es la industria manufacturera (INEGI, 2015).

Tabla 1. Composición del sector secundario según la PEA ocupada

Sector secundario	
Industria extractiva y de electricidad	3,886
Construcción	85,125
Industria manufacturera	156,091

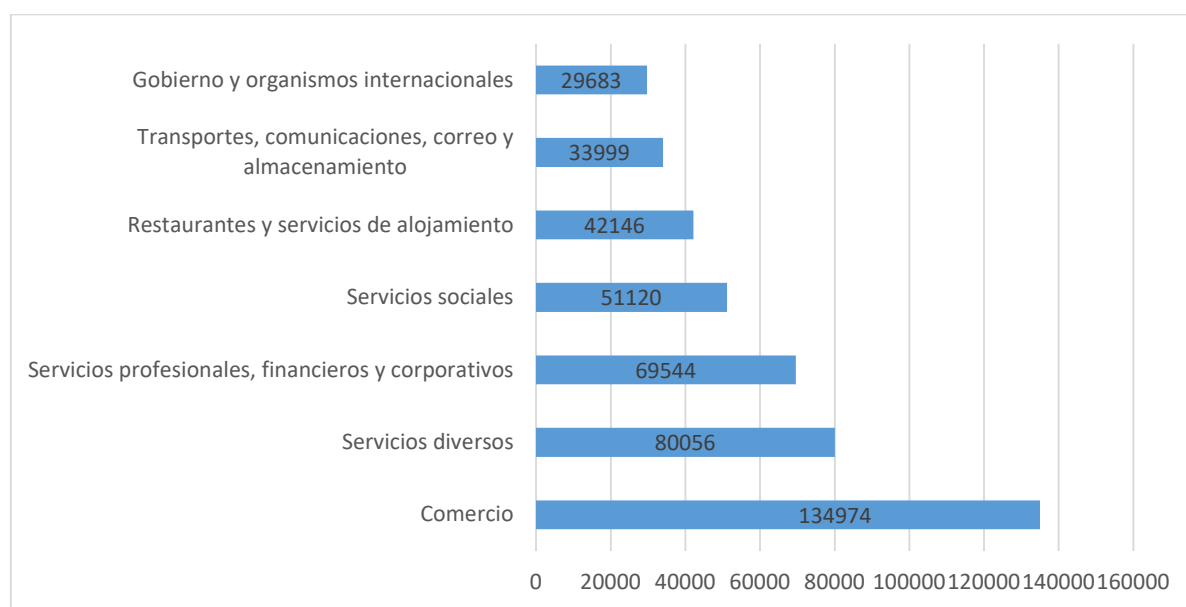
Fuente: elaboración propia con información del INEGI (2015:4-8).

Así también, los indicadores relativos a los objetivos para el desarrollo del milenio en Querétaro muestran que la población total creció, de 1'245,271 habitantes en 1990, a 1'974,436 en 2014. En 1990, las localidades de 2,500 o más habitantes conglomeraban al 59.7% de la población; después de dos décadas, en 2010, la población urbana aumentó 10.7% y alcanzó 75.2% del total. Asimismo, la esperanza de vida pasó, de 71.1 años en 1990, a 75.2 años en 2014; mientras tanto, la tasa global de fecundidad disminuyó, de 3.9% en 1990, a 2.2 en 2014 (INEGI, 2015). En perspectiva sociodemográfica, el crecimiento poblacional, la concentración urbana, el aumento de la esperanza de vida y la disminución de la fecundidad se unen al

aumento de la inmigración y de la necesidad de creación de viviendas y fuentes de trabajo ante el acelerado crecimiento (Consejo Nacional de Población-Secretaría de Gobernación, 2014).

¿Cómo relacionar estos procesos de readecuación del mercado laboral con las condiciones de riesgo laboral? Hasta aquí, podemos cuestionar la incidencia de los procesos de tercerización, concentración urbana e informalidad en la emergencia de nuevos riesgos psicosociales del trabajo en Querétaro. El sector terciario se muestra diversificado y la actividad comercial, junto con los servicios profesionales y corporativos, concentra el 64% de la PEA en el sector.

Gráfica 3. Distribución de la PEA ocupada en el sector terciario en Querétaro



Fuente: elaboración propia con información del INEGI (2015:4-8).

Otro dato estadístico alude a los desocupados por nivel de instrucción. El porcentaje de personas desocupadas sin instrucción y con grado de escolaridad primaria disminuyó entre 2010 y 2016; asimismo, el porcentaje de desocupación de personas con grado educativo de secundaria, media superior y superior aumentó para el mismo periodo. Cabe entonces cuestionar la relación entre un mayor nivel de instrucción y la mejora de las condiciones de vida. Estos valores también expresan la transformación del nivel de calificación que requiere el mercado de trabajo.

Tabla 2. Grado de instrucción de la PEA desocupada en Querétaro

Grado de instrucción	2010 (segundo trimestre)	2016 (segundo trimestre)
Sin instrucción	4%	1%
Primaria	30%	17%
Secundaria	29%	40%
Medio superior	15%	19%
Superior	21%	23%

Fuente: elaboración propia con información del INEGI (2015).

Desde una perspectiva relacional, la tendencia generalizada del mercado laboral, respecto del crecimiento del sector de servicios, se relaciona de manera estrecha con los riesgos psicosociales emergentes, puesto que la interacción social trabajador-cliente en ambientes restringidos se convierte en la característica central del proceso de trabajo; los problemas de violencia (incluida la sexual y la violencia del cliente) se manifiestan con mayor grado en este sector (principalmente en los sectores educativo, comercial y de la salud). El trabajador emprende transacciones laborales y comerciales que comprometen sus capacidades subjetivas, así como aspectos de su identidad; de tal forma, se presentan problemas de desgaste y disonancia emocional debido a la exigencia de autorregulación. En aras de la satisfacción del cliente, “no se pide sólo un servicio, sino además un servicio emocionalmente reforzante para el cliente. El agotamiento, resultado de esta constante actitud interna y externa, puede resultar extenuante” (Moreno, 2011:13).

En relación con lo expuesto hasta el momento, la transformación del mercado de trabajo —que se presenta heterogéneo, con predominio de fuentes de empleo en el sector de servicios— y el crecimiento de la informalidad requieren integrar las perspectivas de la configuración de vulnerabilidades sociolaborales.

Vulnerabilidad social y laboral

Otro de los aspectos que interesa problematizar es la relación entre la vulnerabilidad social y la vulnerabilidad laboral. Por un lado, el trabajo es un eje cardinal de la reproducción social y de la inclusión a los sistemas de seguridad social (Castel, 1997); además, como práctica humana vital, influye positivamente en la calidad de vida y satisface necesidades tanto materiales como subjetivas (González, 2006). Sin embargo, por otro lado, al ser insuficiente, riesgoso o carecer de él, incide en la configuración de vulnerabilidades; incluso, se presenta como factor de exclusión social (Ochoa, 2013).

Dicho de otro modo, cuando el trabajo se experimenta desde la incertidumbre, pone en entredicho la inclusión social. En ese sentido, Neffa (2005) habla de “la presencia de ‘pobres que trabajan’ (*working poors*) o que ‘son pobres a pesar de que trabajan’” (Neffa, 2005:203); por su parte, Alicia Campos (2011) se refiere a la noción de *estabilidad precaria* para dar cuenta de cómo los trabajadores guineanos, aun cuando sean asalariados, son sujeto de abusos laborales y viven en riesgo constante de perder su trabajo sin derecho a reclamar, así como en situación de endeudamiento con tasas de interés de hasta 25% (Campos, 2011: 69).

La cuestión a debate, entonces, es que *precariedad y trabajo asalariado* no se excluyen mutuamente; más bien, se rearticulan de manera compleja, ya sea porque el trabajo no posibilita satisfacer las necesidades materiales individuales y familiares, o bien, porque compromete la salud física, la subjetividad, el lazo social o el futuro, debido a los riesgos intrínsecos al proceso de trabajo y su organización. Así pues, vulnerabilidad social y laboral se encuentran relacionadas.

Alessandro Gentile plantea que la vulnerabilidad es derivada de condiciones precarias de trabajo (Gentile, 2005) y, para Sara Ochoa, la precariedad es la principal expresión (que no la única) de vulnerabilidad laboral, pues conlleva importantes implicaciones sociales para los trabajadores, sus familias y sus vínculos sociales (Ochoa, 2013). Experimentar la precariedad laboral por periodos prolongados ocasiona la acumulación de desventajas sociales en el trabajador y su familia, las cuales se traducen en factores de riesgo permanente y a largo plazo. Dicho de otro modo, la vulnerabilidad laboral incide en el aumento de la vulnerabilidad social y el riesgo de empobrecimiento (Ochoa, 2013); por tanto, es indispensable considerar una perspectiva multidimensional y de largo plazo para pensar en los alcances de la vulnerabilidad laboral.

Por otro lado, más allá de la dicotomía *pobre/no pobre*, el concepto de vulnerabilidad nos acerca a pensar en “configuraciones vulnerables” (susceptibles de movilidad social descendente o poco proclives a mejorar su condición) (Filgueira, 2001:7) vistas como un continuo. Así, la vulnerabilidad social resulta de la interacción entre la estructura de oportunidades y los activos de los actores (Filgueira, 2001:10); en su estado crónico, se caracteriza por la presencia prolongada de factores de exclusión social:

“El primer componente de la “vulnerabilidad social” refiere a la posesión, control o movilización de recursos materiales y simbólicos que permiten al individuo desenvolverse en la sociedad. Capital financiero, capital humano, experiencia laboral, nivel educativo, composición y atributos de la familia, capital social, participación en redes y capital físico son atributos que ilustran algunos de esos recursos” (Filgueira, 2001:8).

La configuración dinámica de vulnerabilidades permite analizar aquellas dimensiones más frágiles que imposibilitan la movilización social ascendente, o dicho de otro modo, las facetas que la población laboral experimenta con mayor riesgo. Por lo tanto, es necesario ampliar la mirada en torno a la configuración de vulnerabilidades psico-socio-laborales (VPSP), pues la carencia de recursos (materiales y simbólicos) para hacer frente a la contingencia y la crisis da lugar a un mayor sufrimiento psíquico; estas desventajas evidencian la falta de recursos económicos, de competencias laborales especializadas (producto de la falta de capacitación o profesionalización), o bien, la carencia de estabilidad sociofamiliar y capital social que facilite el acceso a oportunidades laborales. Esta propuesta toma en cuenta la percepción subjetiva, las condiciones laborales, el ambiente de trabajo y la carga laboral, así como la falta de una ocupación remunerada (Bonantini, Lerma y Milicich, 2009).

En este orden de ideas, el *índice de vulnerabilidad laboral* (IVL) (STPS, 2008) busca medir las desventajas acumuladas —que actúan como obstáculos para la inserción laboral y productiva—, o bien, determinar el acceso a empleos sin calidad (STPS, 2008). Así pues, la vulnerabilidad laboral se materializa en “los procesos de riesgo, inseguridad e indefensión, provocados por sistemas económicos y sociales que afectan las condiciones de oferta de trabajo de los distintos sectores productivos” (STPS, 2008:44). El índice de vulnerabilidad laboral se define de la siguiente manera:

“La condición de riesgo o situación que padece una persona, resultado de la acumulación de desventajas sociales, económicas, físicas y culturales, que impiden o limitan su incorporación al ámbito laboral, así como contar con un empleo de calidad” (STPS, 2008: 45).

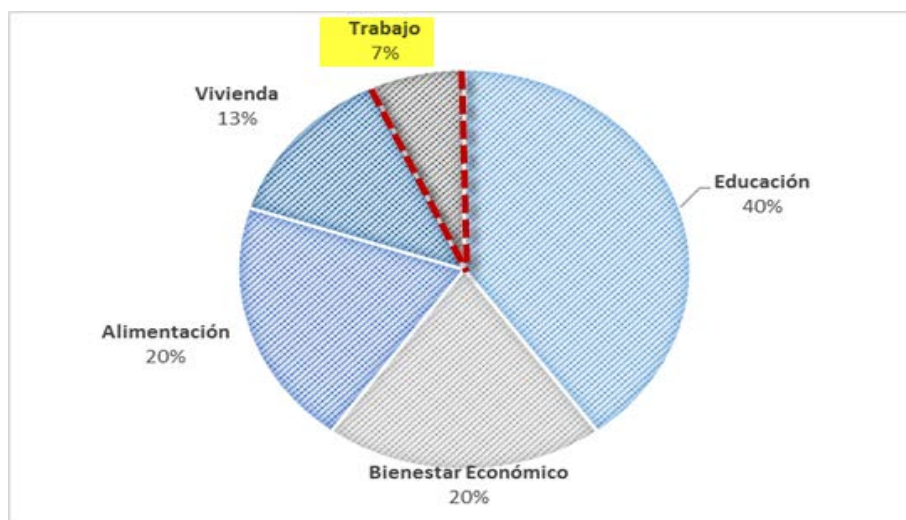
La vulnerabilidad social (VS) tiene alcances personales y grupales en el grado de capacidad o incapacidad de “aprovechar las oportunidades disponibles en distintos ámbitos socioeconómicos, con el fin de mejorar su situación de bienestar o de impedir su deterioro” (Vergara, 2011:83).

Algunos indicadores de vulnerabilidad en Querétaro

El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) define la dimensión trabajo como un derecho social: “Derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo, a la protección contra el desempleo, a una remuneración equitativa y satisfactoria, a fundar sindicatos y a sindicarse para la defensa de sus intereses, que le asegure, así como a su familia, una existencia conforme a la

dignidad humana” (CONEVAL, 2013:78). En este sentido, el trabajo, como ámbito social estratégico para la construcción del bienestar social, se incluyó de manera marginal en los programas de desarrollo social en Querétaro en 2010.

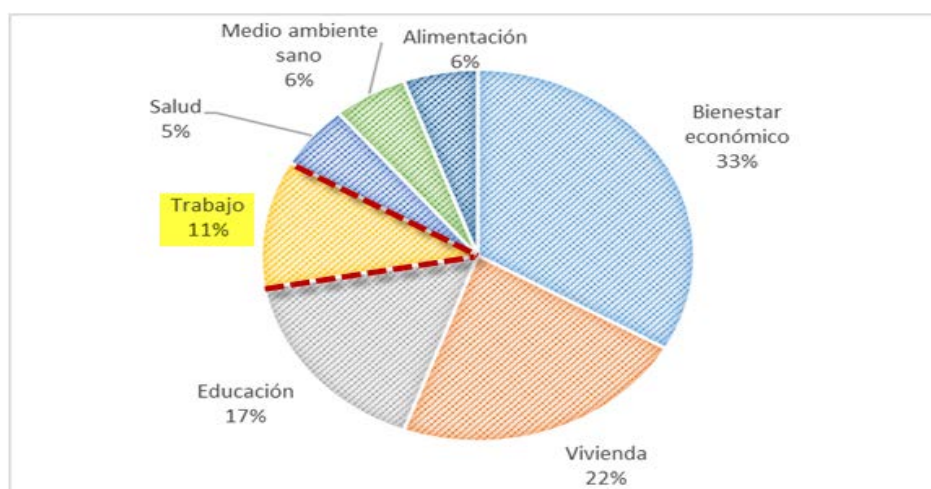
Gráfica 4. Programas de desarrollo social en Querétaro (2010)



Fuente: Elaboración propia con datos del CONEVAL (2012).

Por otro lado, los rubros de salud, medio ambiente sano, no discriminación y seguridad social no tuvieron ningún programa registrado en el periodo 2008-2010 (CONEVAL, 2012). En 2011, los rubros de no discriminación y seguridad social no tuvieron ningún programa registrado, y la atención al ámbito laboral permaneció en un grado de atención menor que otros, como bienestar económico, vivienda y educación.

Gráfica 5. Programas de desarrollo social en Querétaro (2011)



Fuente: Elaboración propia con datos del CONEVAL (2013).

Dos de los principales indicadores de VS son el ingreso *per cápita* —debido al rezago económico, que se presenta en amplias capas de la población— y el rezago educativo, que limita el acceso al mercado laboral (Vergara, 2011).

Dicho lo anterior, conviene entonces reflexionar en torno al rezago educativo en Querétaro. Según el INEGI, en 2015, entre la población de 15 años o más había 66,720 personas analfabetas (4.5% del total), 123,983 sin primaria terminada (8.4%) y 268,546 (18.3%) con primaria terminada; en suma, el rezago total corresponde al 31.2% de la población mencionada (Dirección de Prospectiva y Evaluación, 2017).

Cabe señalar que la condición de género repercute en un mayor rezago educativo en mujeres. La dimensión de grupo de edad muestra que, en adultos mayores de ambos géneros, se acentúa el rezago en analfabetismo, primaria y secundaria; respecto de la diferencias por municipio, en cifras de rezago total, destacan, con más del 50% de su población, Landa de Matamoros (57.7%), Huimilpan (57.6%), Amealco de Bonfil (55.7%), Arroyo Seco (54.7%), Peñamiller (54.4%), Pinal de Amoles (53.2 %) y Cadereyta de Montes (51.5%) (Dirección de Prospectiva, 2017). Cabe hacer notar que la concentración del rezago educativo presiona con más fuerza en los entornos rurales, en relación con los urbanos.

Los indicadores anteriores guardan relación con la situación marginal de los municipios de la Sierra Gorda. Bohórquez y García (2003:51) señalaron que, en Amealco, Cadereyta, Peñamiller, Tolimán y San Joaquín, la población que se ubica entre la alta y muy alta marginación supera el 70%; para el caso de Huimilpan, la tasa es de 50%. En 2010, 14 de 18 municipios se clasificaba en situación de pobreza; Pinal

de Amoles (84.6%), Landa de Matamoros (81.2%), Amealco de Bonfil (76.6%), San Joaquín (75.8) y Cadereyta de Montes (72.9%) (CONEVAL, 2012:13-14).

Otro de los indicadores de VS es el correspondiente al ingreso *per cápita*. Para el estado de Querétaro, en el periodo 2008-2010, el CONEVAL reportó que la falta de acceso a la seguridad social entre la población aumentó de 57.7% (1'008,172 personas) a 60.7% (1'113,697); asimismo, en ese periodo creció la población que percibe un ingreso menor a la línea de bienestar, de 40.3% (703,959 personas) a 46.3% (849,929), mientras que la población que percibe un ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo aumentó de 10.9% (191,332 personas) un 16% (293,437) (CONEVAL, 2012). Para ese mismo periodo, la vulnerabilidad social en el estado de Querétaro quedó manifestada también en el aumento de la población en situación de pobreza, que aumentó de 35.4% (618,844 habitantes) a 41.4% (760,096); por su parte, la pobreza moderada creció de 30.1% (525,406 habitantes) a 34.6% (a 634,282), lo mismo que la pobreza extrema, que pasó de 5.3% (93,438 habitantes) a 6.9% (125,814) (CONEVAL, 2012).

Para el año 2015, la falta de acceso a la seguridad social persiste como uno de los principales problemas sociales en la entidad, con una incidencia del 50.5%, seguida de la falta de acceso a la alimentación (17.5%) y a los servicios básicos de vivienda (17.7%) (CONEVAL, 2017). A este panorama se anexa que, en 2015, la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) coloca entre los principales problemas de la entidad: inseguridad (56.9%), desempleo (41.8%), aumento de precios (35.4%) y salud (28.3%) (CONCANACO SERVYTUR, 2016).

Tabla 3. Índice de vulnerabilidad en Querétaro (1990-2010)

Año	Posición respecto de las demás entidades federativas	Índice de vulnerabilidad en Querétaro	Media estadística nacional	Valor máximo	Valor mínimo
1990	19 de 32	0.8043	0.8481	Oaxaca (1.203)	D.F. (0.4543)
1995	16 de 32	0.7535	0.7885	Oaxaca (1.1117)	D.F. (0.4488)
2000	17 de 32	0.7121	0.7566	Guerrero (1.0461)	D.F. (0.4286)
2005	16 de 32	0.7184	0.7445	Chiapas (1.0184)	D.F. (0.4274)
2010	14 de 32	1.1535	1.1534	Chiapas (1.5334)	D.F. (0.8054)

Fuente: Elaboración propia con datos de Vergara (2011). Vulnerabilidad social y su distribución espacial: el caso de las entidades federativas de México, 1999-2010, cuadro 2.

Otra aproximación para conocer la situación actual de vulnerabilidad en México es la de Reyna Vergara, quien propone un indicador nacional de vulnerabilidad fundamentado en 15 variables demográficas, relacionadas con salud, educación e ingresos, para los años 1990, 1995, 2000, 2005 y 2010: “Cada una de estas variables refleja el fenómeno de exclusión, marginación y pobreza que deja en un estado de desprotección a individuos o familias y los coloca en una situación de vulnerabilidad” (Vergara, 2011: 92).

En el transcurso de dos décadas, el desplazamiento del índice de vulnerabilidad en Querétaro abarcó cinco posiciones (en 1990, la entidad se ubicó en el lugar 19, y para 2010, llegó al número 14); en el periodo mencionado, en todo el país la vulnerabilidad social tuvo un aumento de 35% en términos absolutos (Vergara, 2011). Aunado a lo anterior, la distribución territorial heterogénea y la concentración geográfica de la vulnerabilidad condujeron a Reyna Vergara a considerar la variable territorial y proponer la existencia de agrupamientos geográficos de vulnerabilidad social.

Riesgos, trabajo y salud

El último punto a exponer explica cómo la vulnerabilidad se asocia con la salud física y mental de las personas (Busso, 2001). La Organización Internacional del Trabajo (OIT) estima que la carga económica para los sistemas de seguridad y salud relacionados con el trabajo asciende al 4% del PIB mundial (Organización Mundial de la Salud, 2005).

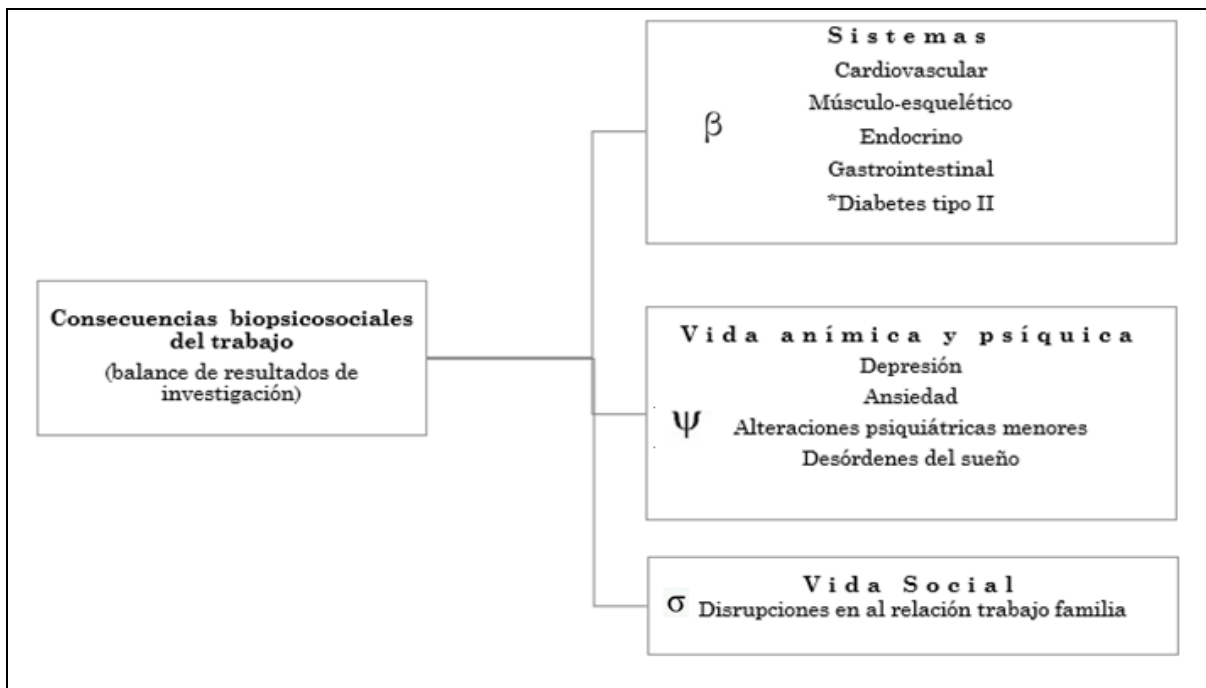
La salud se relaciona, de manera estratégica, con la proveeduría de energía vital requerida por el aparato productivo, el crecimiento económico y el bienestar humano: “Un mejor estado de salud aumenta los días saludables dedicados al trabajo y al ocio, lo que se traduce en aumento de la productividad al disminuir las pérdidas de producción, relacionadas con ausencias por trastornos en la salud” (Vergara, 89-90).

Más allá del ausentismo laboral por causa de enfermedad, cabe añadir que el tiempo de trabajo y los ritmos productivos demandan incluso de los días no saludables del trabajador —especialmente si está contratado fuera de los esquemas de seguridad social—, quien, aun con algún malestar, se mantiene activo en el ámbito laboral; mientras su capacidad de resistencia y sus estrategias se lo permitan, se mantendrá productivo, siempre y cuando no se trate de padecimientos incapacitantes. Lo anterior nos habla del proceso de apropiación de la vida en el sistema capitalista a través del imperativo de la productividad (Osorio, 2006), que se impone material y simbólicamente a los trabajadores. En este orden de ideas, cobra relevancia el estudio

de los riesgos psicosociales de origen laboral, a partir de la década de los ochenta (Vieco, 2014).

Si bien es importante disponer de indicadores respecto de riesgos y enfermedades laborales, estos reflejan sólo una parte de la compleja realidad en torno a las condiciones estructurales en las que se experimenta el trabajo en América Latina y cuestionan el alcance de los riesgos en el trabajo en el corto, mediano y largo plazos (Cervantes, 2015). Indicadores recientes para la entidad muestran que, en 2015, se registraron, en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), 8,162 accidentes de trabajo, 2,129 accidentes en trayecto y 78 enfermedades de trabajo. La tasa de incidencia de riesgos de trabajo en 2015 fue de 2.2 por cada cien trabajadores, con una media nacional de 2.9² (Secretaría de Trabajo y Previsión Social, 2016). En 2016, el total riesgos de trabajo registrados ante el IMSS fue de 10,243; de ellos, 7,850 fueron accidentes de trabajo, 2,311 correspondieron a accidentes en trayecto y únicamente 82 fueron enfermedades de trabajo. El reporte de la STPS (2017) hace la diferenciación por género y dice que, en los ámbitos nacional y local, los hombres experimentan mayores riesgos de trabajo; en la entidad, el 39% del total referido corresponde a las mujeres, y el 61%, a los hombres (STPS, 2017:27).

Diagrama 1. Incidencia biospicasocial de las condiciones de trabajo



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Vieco y Abello (2014).

² El rubro de riesgos de trabajo no incluye riesgos psicosociales.

Un diagnóstico realizado en el ámbito de la medicina del trabajo y la salud ocupacional³ sintetiza las múltiples afecciones relacionadas con las condiciones adversas en las que se desarrolla el trabajo (incluyendo aspectos organizacionales, proceso de trabajo, condiciones contractuales y medio ambiente de trabajo), las cuales se manifiestan en la salud.

El anclaje de factores psicosociales de riesgo laboral, para Vieco y Abello (2014), se ubica en dos dimensiones prioritarias del proceso de trabajo: a) las condiciones de trabajo y b) la organización del trabajo; en ellas, se generan los procesos psicológicos y fisiológicos (agrupados genéricamente bajo el término *estrés*) que afectan la salud humana.⁴ Los autores explican que los efectos adversos generados en la organización del trabajo son más intangibles e inespecíficos, se expresan en el individuo como reacciones de *estrés-distrés* en el trabajo y se manifiestan a través de diversos mecanismos emocionales (sentimientos de ansiedad, depresión, alienación, apatía), cognitivos (restricción de la percepción, de la habilidad para la concentración, la creatividad o la toma de decisiones), conductuales (abuso de alcohol, tabaco, drogas, violencia en el trabajo, riesgos innecesarios) y fisiológicos (reacciones neuroendocrinas) (Vieco y Abello, 2014:358).

Uno de los hallazgos convergentes en el ámbito internacional apunta a que “el *estrés-distrés* es el principal efecto resultante de condiciones psicosociales adversas en el trabajo” (Vieco:366). Es el gran protagonista y mediador en la aparición de afecciones cognitivas, conductuales, sociales y orgánicas en el largo plazo.

En este sentido, podemos visualizar un *gradiente de efectos nocivos* que se desplaza desde el extremo de morbilidad mental hasta las enfermedades orgánicas severas, que vulneran la calidad de vida de los trabajadores (Vieco y Abello, 2014). Los autores puntualizan que los efectos en la esfera psicosocial se manifiestan más rápidamente en el corto plazo, mientras que, en el largo plazo, los efectos se observan en la esfera biológica, específicamente en los sistemas cardiovascular, respiratorio, gastrointestinal, inmunitario, endocrinológico y muscular, así como en la salud mental (Llorens *et al.*, 2010, *apud* Vieco:358).

Para la OIT, el estrés laboral resulta de los factores psicosociales, que incluyen “aspectos del puesto de trabajo y del entorno de trabajo, como el clima o la cultura de la organización, funciones laborales, relaciones interpersonales en el trabajo, y diseño

³ El trabajo analiza 92 artículos originales, resultado de investigaciones centradas en factores psicosociales en el lugar de trabajo, condiciones moduladoras o precursoras y efectos sobre la salud de las personas.

⁴ Vieco y Abello destacan dos modelos teóricos sobre riesgos psicosociales en el trabajo *El modelo norteamericano demanda/control-apoyo social* (1979), de Robert Karasek, que integra las siguientes dimensiones: organización del trabajo, contenido de las tareas, demanda psicológica (cuantitativa y cualitativa) y control y autonomía sobre el trabajo. Por otro lado, el modelo alemán de 2009 de Siegrist *et al.*, denominado *desbalance esfuerzo-recompensa*, se aboca a las demandas extrínsecas del trabajo, el sobrecompromiso y el esfuerzo del trabajador frente a la recompensa recibida.

y contenido de las tareas (por ejemplo, variedad, significado, alcance, carácter repetitivo, etcétera) (Sauter, Murphy, Hurrell y Levi, 2001:2). También confluyen el entorno doméstico, sus exigencias y los aspectos individuales de personalidad y actitud. Cabe cuestionar, entonces, si la intensidad y duración de aquellas condiciones laborales y sociales riesgosas se prolongan, que los alcances psíquicos y orgánicos —en el corto y largo plazos— configuren un escenario complejo para el posible rastreo de la etiología de la enfermedad laboral.

En fechas recientes, México fue catalogado como el país cuya población padece la mayor tasa de estrés laboral y síndrome de *burnout* (aproximadamente 75% de la población trabajadora); le siguen China (73%) y Estados Unidos (59%) (*El Universal*, 2017). Sin embargo, no existen estudios que señalen con precisión la situación de la entidad queretana en materia de estrés laboral.

Consideraciones finales

Los cambios en el mundo del trabajo, en los ámbitos local y nacional, rearticulan la dimensión de precariedad en el trabajo, la vulnerabilidad sociolaboral y los riesgos psicosociales emergentes. El análisis de algunos indicadores de vulnerabilidad y trabajo en la entidad muestran un panorama local caracterizado por la pujante informalidad y la acumulación de desventajas sociales en un contexto de tercerización e industrialización de la entidad.

Este panorama sitúa la experiencia de los trabajadores en un contexto de incertidumbre que los sustrae, cada vez más, del ámbito de la protección laboral. Con lo anterior, es importante dar seguimiento a la emergencia de riesgos psicosociales de origen laboral. Aun con las dificultades que implica su abordaje sistemático y la carencia de indicadores precisos, es necesario conocer de cerca la incidencia de dichos riesgos en la salud biopsicosocial de los trabajadores, a fin de dar seguimiento a esta problemática en la construcción de políticas públicas; tal es el caso del Programa Nacional de Bienestar Emocional y Desarrollo Humano en el Trabajo (PRONABET), que busca “crear una nueva cultura de salud laboral en México que fomente el cuidado de las emociones en el trabajo y la prevención de factores de riesgo psicosocial que afectan el bienestar de los trabajadores, tales como el estrés laboral y económico, las adicciones, el alcoholismo, el consumo de drogas y la violencia laboral, entre otros” (STPS, 2016).

Los derechos laborales enfrentan, hoy día, enormes desafíos para brindar la protección laboral que los trabajadores requieren; de ahí que, en la configuración de vulnerabilidades, sea necesario incluir el análisis de las condiciones estructurales en las que se experimenta el trabajo, así como las afecciones biopsicosociales a los

trabajadores. Contar con una seguridad social que permita hacer frente a los riesgos hace una gran diferencia entre vivir el trabajo en la creciente incertidumbre —que se experimenta desde la individualidad— y movilizar los recursos materiales necesarios a través de la previsión social para hacer frente a las contingencias que el mundo del trabajo nos exige. Las consecuencias nocivas del trabajo se manifiestan en los riesgos psicosociales emergentes, en las diversas afecciones a la salud y en la subjetividad de los trabajadores en el corto y en el largo plazos.

Referencias bibliográficas

- Berger P y Luckman T (1968). *La construcción social de la realidad argentina: Amorrotu*.
- Bohórquez J, Prieto D y García A (2003). *Los pobres del campo queretano: política social y combate a la pobreza en el medio rural queretano*. México: INAH, INI, SEDESOL, CONACYT, COPLADEQ, UAQ.
- Bonantini C, Lerma S y Milicich MA (2009). Nuevas contribuciones al concepto de vulnerabilidad psico-socio-laboral. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVI Jornadas de Investigación, V Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Argentina: Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires, actas académicas. Disponible en: <http://www.aacademica.org/000-020/297>
- Busso G (2001). Vulnerabilidad social: nociones e implicancias de políticas para Latinoamérica a inicios del siglo XXI. Seminario Internacional Las diferentes expresiones de la Vulnerabilidad Social en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: Comisión Económica Para América Latina y el Caribe CEPAL y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía CELADE División Población. Disponible en: <https://www.cepal.org/publicaciones/xml/3/8283/gbusso.pdf>
- Campos A (2011). *Petróleo y estado postcolonial: transformaciones de la economía política en Guinea Ecuatorial (1995-2010). Implicaciones para la coherencia de políticas españolas*, serie Avances de Investigación núm. 54. España: Fundación Carolina, CeALCI. Disponible en: http://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2014/07/Avance_Investigacion_54.pdf
- Castel R (1997). *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Argentina: Paidós.

- Cervantes J (2015). Transformaciones del mercado de trabajo en México, 1995-2014: entre la precariedad e informalidad y la heterogeneidad laboral. *Revista Gaceta Laboral*, 21(2), 179-198. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/336/33642951003.pdf>
- CONCANACO SERVYTUR (2016). *Indicadores económicos del estado de Querétaro*. México. Disponible en: <http://www.concanaco.com.mx/documentos/indicadores-estados/Queretaro.pdf>.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (30 de marzo de 2017). *Coneval y Gobierno del Estado de Coordinación para impulsar la evaluación externa*. Obtenido de Dirección de Información y Comunicación Social. Disponible en: <http://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Comunicadosprensa/Documents/Convenio-Queretaro.pdf>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2012). *Informe de pobreza y evaluación en el estado de Querétaro*. México. Disponible en: http://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Documents/Informes%20de%20pobreza%20y%20evaluaci%C3%B3n%202010-2012_.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2013). *Informe de pobreza y evaluación. Querétaro, 2012-2013*. México. Disponible en: <http://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/SiteAssets/Paginas/Queretaro/moneyeval/IPE%20QUER%C3%89TARO.pdf>.
- Consejo Nacional de Población (CONAPO), SEGOB (2014). *Dinámica demográfica 1990-2010 y proyecciones de población 2010-2030. Querétaro. Prospectiva Demográfica*. http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Proyecciones/Cuadernos/22_Cuadernillo_Queretaro.pdf.
- Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, Dirección de Prospectiva y Evaluación, Subdirección de Información y Estadística, Departamento de Prospectiva e Información Externa (29 de agosto de 2017). *Población de 15 años o más en rezago educativo. Información Censal Querétaro*. Obtenido de Encuesta Intercensal 2015, INEGI. Estadísticas del Sistema Educativo Nacional, SEP. Disponiblen en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/152086/rez_hist_22.pdf

- El Universal (1 de septiembre de 2017). México, primer lugar a nivel mundial en estrés laboral. *El Universal*. Disponible en: <http://de10.com.mx/vivir-bien/2017/09/01/mexico-primer-lugar-nivel-mundial-en-estres-laboral>
- Espíndola F (2012). Procesos de integración-desintegración social en sociedades contemporáneas. Hacia un modelo analítico. En M Barbero, S Goinheix, M Píriz y M Serna. *Vulnerabilidad y exclusión. Aportes para las políticas sociales*, pp. 21-33. Uruguay: Ministerio de Desarrollo Social (MIDES), Red Temática Desarrollo, Desigualdad y Protección Social en Uruguay, Universidad de la República (UDELAR). Disponible en: http://209.177.156.169/libreria_cm/archivos/pdf_33.pdf
- Fernández M (2014). Dimensiones de la precariedad laboral: un mapa de las características del empleo sectorial en la Argentina. *Cuadernos de Economía*, 33(62), 231-257. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/ceco/v33n62/v33n62a10.pdf>
- Filgueira C (2001). Estructura de oportunidades y vulnerabilidad social aproximaciones conceptuales recientes. Seminario Internacional, las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía CELADE – división de población. Disponible en: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/3/8283/cfilgueira.pdf>
- Gentile A (Septiembre de 2005). *Trayectorias de vulnerabilidad social. Barcelona, MayDay 2005: encuesta sobre jóvenes precarios*. Obtenido de Documentos de Trabajo, 05-09. Disponible en: <http://digital.csic.es/bitstream/10261/1643/1/dt-0509.pdf>
- González L (2006). Calidad de vida laboral. *III Conferencia Internacional La obra de Carlos Marx y los desafíos del Siglo XXI*, pp. 1-4. Cuba. Disponible en: https://www.nodo50.org/cubasigloXXI/congreso06/conf3_grodriguez.pdf
- INEGI PE (2015). *Anuario estadístico y geográfico de Querétaro, 2015*. México: INEGI.
- Moreno B (2011). Factores y riesgos laborales psicosociales: conceptualización, historia y cambios actuales. *Medicina y Seguridad en el Trabajo*, 57, suplemento 1: 1-262, pp. 4-19. Disponible en: <http://scielo.isciii.es/pdf/mesetra/v57s1/especial.pdf>
- Neffa J (2005). Pobreza y producción de la pobreza en Latinoamérica y el Caribe. En: Álvarez S (comp.). *Trabajo y producción de la pobreza en Latinoamérica y el Caribe: estructura, discursos y actores*. Colección CLACSO-CROP, pp. 193-

208. Disponible en:
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/crop/Trabprod.pdf>
- Ochoa S (2013). *Riesgo y vulnerabilidad laboral durante la crisis financiera y económica de 2008-2009 en México* (doctorado). México: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, Doctorado en Ciencia Social con especialidad en Sociología, Promoción XIII.
- Organización Mundial de la Salud (2005). *Centro de Prensa*. Obtenido de El número de accidentes y enfermedades relacionados con el trabajo sigue aumentando. Disponible en: <http://www.who.int/mediacentre/news/releases/2005/pr18/es/>
- Osorio J (2006). Biopoder y biocapital. El trabajador como moderno *homo sacer*. *Argumentos*, 19(52), 77-98. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59505205>
- Quijano A (2014 [2003]). *El trabajo al final del siglo XX en cuestiones y horizontes (antología esencial): de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Argentina: CLACSO/ASDI.
- Reygadas L (2011). Introducción. Trabajos atípicos, trabajos precarios: ¿Dos caras de la misma moneda? En: Pacheco E, De la Garza E y Reygadas L. *Trabajos atípicos y precarización del empleo*, pp. 21-45. México: Colegio de México.
- Rodríguez T (1996) El itinerario del concepto de mundo de la vida. De la fenomenología a la teoría de la acción comunicativa. *Comunicación y Sociedad*, núm. 27, mayo-agosto de 1996, pp. 199-214. México: Departamento de Estudios de la Comunicación Social-Universidad de Guadalajara: Disponible en: http://publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/comsoc/pdf/27_1996/199-214.pdf
- Sauter S, Murphy L, Hurrell J y Levi L (2001). Factores psicosociales y de organización. En: OI (OIT). *Enciclopedia de salud y seguridad en el trabajo*, tomo II, capítulo 34, pp. 1-87. España: Minsiterio de Trabajo y Asuntos Sociales, OIT. Disponible en: <http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Documentacion/TextosOnline/EnciclopediaOIT/tomo2/34.pdf>
- Secretaría de Economía (2015). *Información económica y estatal, Querétaro*. México. Disponible en: <http://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/47746/Queretaro.pdf>
- Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS). *Subsecretaría de Desarrollo Humano*. (2008). *Índice de vulnerabilidad laboral*. México, STPS. Disponible en: http://www.stps.gob.mx/bp/secciones/evaluaciones_externas/internas/evaluaci

ones1/pdf/IVL%20DOCUMENTO%20FINAL%20151008.pdf: Acierto Consultores>.

- Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) (2016). *Subsecretaría de Empleo y Productividad Laboral. Querétaro, información laboral*. Disponible en: <http://www.stps.gob.mx/gobmx/estadisticas/pdf/perfiles/perfil%20queretaro.pdf>
- Serna A (2010). Regiones y procesos urbano-rurales en el estado de Querétaro, 1960-2005. *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 25, núm. 2, mayo-agosto, 2010, pp. 317-361. México: El Colegio de México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/312/31221521002.pdf>
- Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) (23 de marzo de 2016). *PRONABET, herramienta eficaz de la STPS para prevenir factores de riesgo psicosocial*. Obtenido de Boletín de Prensa núm. 564. Disponible en: <https://www.gob.mx/stps/prensa/pronabet-herramienta-eficaz-de-la-stps-para-prevenir-factores-de-riesgo-psicosocia>
- Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS), Subsecretaría de Productividad Laboral Querétaro (2017). *Información laboral septiembre 2017*. Disponible en: <http://www.stps.gob.mx/gobmx/estadisticas/pdf/perfiles/perfil%20queretaro.pdf>: Secretaría del Trabajo y Previsión Social.
- Supervielle M y Quiñones M (2005) De la marginalidad a la exclusión social: cuando el empleo desaparece. En: Álvarez S (comp.). *Trabajo y producción de la pobreza en Latinoamérica y el Caribe: estructura, discursos y actores*. Colección CLACSO-CROP. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/crop/Trabprod.pdf>
- Vergara R (julio-diciembre de 2011). Vulnerabilidad social y su distribución espacial: el caso de las entidades federativas de México, 1990-2010. *Paradigma Económico*, 3(2), 85-111.
- Vieco G y Abello R. (mayo-agosto de 2014). Factores psicosociales de origen laboral, estrés y morbilidad en el mundo. *Psicología desde el Caribe*, 31(2), 354-385.

Capítulo 6

Trabajadores centroamericanos indocumentados en comunidades marginadas de Querétaro

Gabriela Calderón Guerrero

Beatriz Soto Martínez

Presentación

Hacia el primer lustro del siglo XXI, en comunidades rurales en vías de ser avasalladas por la zona urbana de la ciudad de Querétaro, específicamente en Coyotillos y Agua Azul, municipio de El Marqués, dio inicio el arribo de migrantes centroamericanos. Buscando llegar a Estados Unidos, terminaron quedándose en esta región; literalmente, se bajaron del tren y experimentaron el difícil proceso de incorporación a un entorno extraño y estresante, para lo cual utilizaron diferentes estrategias de sobrevivencia (trabajo y creación de vínculos familiares, ocultos de la vida pública). En estas comunidades, identificamos a un grupo de 11 inmigrantes centroamericanos con más de 10 años de residencia, pero que mantienen la categoría de indocumentados y con pocas posibilidades de regularizar su situación migratoria.

Las razones del estudio

México, por su ubicación geográfica, es considerado un país de origen, tránsito, destino y retorno de migrantes. En los últimos años, el movimiento migratorio de mexicanos hacia Estados Unidos se ha intensificado: para la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), alrededor de un millón de mexicanos, documentados e indocumentados, emigran anualmente con la intención de permanecer en Estados Unidos (Pérez, 2014), donde residen 10.9 millones de personas nacidas en territorio mexicano mayores de 16 años (CONAPO, 2015b).

En Querétaro, no existen estudios sobre la migración centroamericana, a pesar de que es notoria su presencia en la capital y en toda la zona conurbada. Nuestro objetivo se centró en indagar la trayectoria seguida por los inmigrantes, sus formas de

adaptación a la dinámica laboral y cultural de las comunidades, sus condiciones actuales de vida y la atmósfera afectiva en la que se desenvuelven.

El contexto de la pobreza: precarización laboral, desafiliación y exclusión

Los principales países centroamericanos que, día a día, experimentan la salida de sus connacionales en busca del sueño americano son Guatemala, El Salvador y Honduras, debido a las condiciones económicas de pobreza, falta de oportunidades, poca o nula generación de empleos y mala remuneración del trabajo; todo ello aunado a la situación de violencia que prevalece en dichos países. La única opción es el tránsito ilegal y, en estas circunstancias, los migrantes se mueven en una atmósfera emocional marcada por el sentimiento de vulnerabilidad física y emocional.

Todo cambio supone un conflicto emocional, se mueve entre la esperanza y la incertidumbre ante lo que pueda ocurrir y, en el caso de los inmigrantes centroamericanos, dicho conflicto provoca un deterioro en su salud mental, consecuencia de haber salido de sus lugares de origen sin tener garantía de que se cumplirán sus anhelos de una vida mejor.

Al llegar a un nuevo territorio, lo primero que hacen es buscar los recursos para sobrevivir: algunos recorren las calles pidiendo ayuda económica; otros se emplean en las más diversas actividades y, lastimosamente, se dan cuenta de que no es muy diferente al escenario previo a la decisión de emigrar.

El trabajo precario se caracteriza por cuatro dimensiones (Reygadas, 2011): 1) no hay garantías de estabilidad en el empleo; 2) se encuentran sin protección laboral; 3) no cuentan con ningún derecho laboral, de seguridad social ni prestaciones laborales; por añadidura, 4) reciben salarios bajos.

La precarización del trabajo está íntimamente vinculada a sistemas económicos globalizados que generan, de forma sistemática y estructural, contextos de pobreza en amplias franjas poblacionales; los países más afectados son los considerados del tercer mundo, como es el caso de los países centroamericanos. Se puede establecer una relación directa entre las condiciones de precariedad y una baja perspectiva de vida de los individuos (Boltansky y Chiapello, 2002); una consecuencia es la desafiliación, concepto entendido como la “ruptura de un compromiso social, la desconexión respecto de las regulaciones a través de las cuales la vida social se reproduce y se renueva” (Castel, 2010). La desafiliación da cuenta de la falta de pertenencia e identidad de un individuo o grupo social en su interacción diaria con las personas de la comunidad en la que se encuentran establecidos, abandonados por el estado; esto crea situaciones emocionales de tensión, incertidumbre y temor ante la eventualidad de ser expulsados del país.

La desafiliación puede recrudecerse al punto de convertirse en exclusión social; los individuos excluidos son “todos aquellos que se encuentran ubicados fuera de los círculos vitales de los intercambios sociales” (Castel, 2010:259). Si partimos del supuesto de lo que implica y representa para los migrantes centroamericanos indocumentados el tránsito a Estados Unidos, observamos la fase de exclusión o sus límites, pues el estado no los considera en sus decisiones ni defiende sus derechos más elementales. Para los lugareños no dejan de ser foráneos, sin arraigo ni identidad con el territorio, lo que provoca en los migrantes la percepción de estar siendo permanentemente acechados por las autoridades migratorias.

Centroamericanos en Querétaro

Se calcula que, en México, radican alrededor de 11 mil hondureños y 9 mil salvadoreños (CONAPO, 2015a). Los migrantes centroamericanos usualmente viajan en el tren de carga que atraviesa todo el país, conocido como *La Bestia*; es el medio de transporte más utilizado para movilizarse desde la frontera sur hasta la frontera con Estados Unidos, donde se sufren las vicisitudes que conlleva un viaje de estas dimensiones y el esfuerzo económico, físico y emocional es exhaustivo. En la mayoría de los casos, se recurre al apoyo de la población donde hay estaciones del ferrocarril (Valenzuela, 2003; Baltar, Marroni y Villafuerte, 2013).

Esta forma de incursionar en el territorio nacional se desarrolla en un tejido de violencia e inseguridad. En Querétaro, las denuncias de discriminación contra el migrante centroamericano son constantes (Medina, 2014): se han registrado detenciones y deportaciones (Instituto Nacional de Migración, 2013 y 2014; Maldonado, 2012), secuestros (*Notimex*, 2013), agresiones de género y contra menores de edad (Ramón, 2011) y toda clase de agresiones físicas y psicológicas (*Diario de Querétaro*, 2013). A pesar de las dificultades y el alto riesgo, en los últimos años se ha consolidado un comportamiento característico de los migrantes, principalmente hondureños y salvadoreños, consistente en la decisión de instalarse en ciudades del centro del país como Guadalajara, Aguascalientes y Querétaro (Betancourt, 2014).

Metodología

El presente trabajo se concibió desde la metodología del estudio de caso; emplea las técnicas de observación directa y la entrevista semiestructurada. La entrevista consta de cuatro constructos teóricos: 1) información personal, 2) razones para emigrar, 3) información laboral y 4) proceso de inserción en la comunidad.

El trabajo de campo se llevó a cabo en dos momentos diferenciados: a) la etapa de preparación del estudio, que consistió en recorridos por las comunidades, identificación de los inmigrantes, creación de los contactos necesarios para acercarnos a ellos y, en general, la familiarización con el lugar y sus habitantes; b) la segunda etapa consistió en diversas reuniones de trabajo para entrevistar a los 11 inmigrantes identificados que radican en las comunidades de Coyotillos y Agua Azul. El periodo de trabajo de campo abarcó los meses de junio a noviembre de 2014; las entrevistas están grabadas y se tiene una memoria fotográfica de la investigación.

Principales resultados de la investigación

Las comunidades receptoras: Coyotillos y Agua Azul

El municipio de El Marqués, Querétaro, con sus comunidades de Coyotillos y Agua Azul, forma parte de la Zona Metropolitana de Querétaro. La cercanía con la capital de estado ha sido perjudicial para los habitantes de la región: primero, porque es una región utilizada mercantilmente para el crecimiento de la ciudad, y segundo, porque, a pesar del desarrollo, persiste la desigualdad, con indicadores por encima del promedio estatal en pobreza, pobreza extrema, rezago educativo y carencia alimentaria. De acuerdo con el INEGI (2014), 51.1% de la población del municipio vive en situación de pobreza en sus distintas manifestaciones: 8.8%, en pobreza extrema; 8.2%, sin acceso a alimentación; sólo 12.6% de la población se considera no pobre y no vulnerable, un porcentaje mínimo para una sociedad que aspira a ofrecer a sus ciudadanos una vida digna; 28% vive en rezago educativo; 13.6% no tiene acceso a servicios de salud y cerca del 50% debe soportar el viacrucis que implica el Seguro Popular; 20.9% carece de, por lo menos, un servicio básico de vivienda; 48.7% presenta niveles significativos de hacinamiento; 7.5% vive sin agua entubada; 5.9% habita viviendas con piso de tierra, y 55.7% no está registrado en ningún régimen de seguridad social. Prevalece una situación de rezago social. Los indicadores reflejan un desapego de los planes de desarrollo en educación, salud (orgánica y mental), vivienda, alimentación y vestido.

Hasta la última década del siglo pasado, Coyotillos y Agua Azul se distinguían por su vocación agrícola. En 2001, se les otorgó a los ejidatarios los títulos de propiedad de sus tierras, con la finalidad de saber la extensión susceptible de cambiar el uso de suelo y crear las condiciones de convertibilidad a zonas urbanas; así, en menos de 10 años, se construyó el Aeropuerto Internacional de Querétaro, la Universidad Aeronáutica y el Parque Aeroespacial; con ello, las comunidades de la región inician el gradual y persistente proceso de integración a la ciudad en calidad de periferia marginada.

Para los indocumentados, el problema se recrudece: sufren un descenso en sus condiciones económicas, educativas y culturales; no pueden acceder a servicios educativos ni de salud, así como tampoco pueden defender sus derechos humanos; muchos menos se sienten con la libertad de desplazarse de un lugar a otro para buscar mejores forma de vida.

Perfil sociodemográfico de los entrevistados

En total, 11 centroamericanos radican en Coyotillos y Agua Azul: seis hondureños y cinco salvadoreños. Todos son indocumentados; solamente Ángel tiene credencial de residencia permanente expedida por el Instituto Nacional de Migración (INM), pero no ha concluido el trámite para tener la documentación completa. Sus edades oscilan entre los 16 y los 41 años. Dos de ellos —Wilfido y Jesús— están casados; César, Juan y Alan viven en unión libre; los solteros son Jonhy, José, Katherine y Víctor; Ángel y Griselda son pareja y viven juntos por el régimen de unión libre.

En cuanto a la información concerniente al tiempo que han radicado en las comunidades, José fue el primero en llegar a Coyotillos y hace 13 años que radica en la comunidad; César y Juan llegaron hace 11 años, Alan llegó hace 10 años, y Johny, hace ocho. En Agua Azul radican dos mujeres: Griselda tiene 10 años viviendo en la comunidad y Katherine llegó a hace dos años; asimismo, hay cuatro hombres: Ángel vive en ese lugar desde hace 10 años; le sigue Wilfido, que llegó hace nueve años; Víctor llegó hace siete y, por último, Jesús radica en la comunidad desde hace tres años.

La decisión de dejar su país de origen fue articulada sobre la base de falta de oportunidades de trabajo y bajos salarios para personas con pocos estudios; otra razón fue el problema de la inseguridad, factor aludido por la pareja de origen salvadoreño; ellos señalan que, además de la falta de trabajo, los motivos por los que decidieron emigrar fueron problemas relacionados con la delincuencia organizada, por ejemplo, el grupo delictivo denominado *Los Maras*.

Por el tiempo en que han radicado en las comunidades mencionadas, los sujetos de estudio han pasado de ser migrantes cuya estancia en Querétaro se consideraba temporal a inmigrantes con estatus de indocumentados, cuyas formas de pensar y actuar, así como su proyecto de vida, giran en torno a la estabilidad personal, familiar, laboral y emocional; ya no piensan en emigrar, sino en trabajar, asentarse y, si es posible, regularizar su situación migratoria y obtener la residencia y nacionalidad mexicanas. Podemos decir que viven escondidos; han dejado de ser migrantes para convertirse en inmigrantes, pero carecen de documentación que acredite su estancia legal en el país. A pesar de que la perspectiva de cambiar de

residencia ya no está en su horizonte de vida, persiste la incertidumbre respecto a su permanencia en el país.

La situación de vulnerabilidad de esta población también se manifiesta en su grado de escolaridad: Víctor y Juan son analfabetas; Wilfido, César, Alan, Griselda y José tienen estudios de primaria; Katherine y Ángel estudiaron la secundaria; Jesús estudió hasta primer año de bachillerato y Jonhy realizó estudios de maestro de educación primaria.

La narrativa del inmigrante

En este apartado, exponemos los aspectos relevantes de las entrevistas realizadas, siguiendo los criterios planteados en el diseño de los constructos teóricos.

La incorporación a las comunidades

El haberse asentado en la comunidad responde principalmente a tres factores: a) las circunstancias fortuitas en que llegan a las comunidades; b) la ubicación geográfica de estas dos comunidades, cerca de una estación del ferrocarril, y c) motivos de orden familiar. Revisemos brevemente cada uno de ellos.

Primer factor. En el municipio de El Marqués, la red ferroviaria registra una alta actividad. Las rutas principales son México-Querétaro-Monterrey y México-Querétaro-Irapuato-Laredo, las cuales pasan por la cabecera municipal, La Cañada, donde se ubica una estación ferroviaria provisional, así como algunas subestaciones en las comunidades de Amazcala, Agua Azul, Chichimequillas, La Griega y Saldarriaga.

Los inmigrantes se detuvieron con la finalidad de pedir ayuda económica o en especie a los lugareños para continuar su viaje; algunos de ellos decidieron permanecer unos días más para descansar y, posteriormente, continuar su viaje con destino a Estados Unidos. De esta forma fue que llegaron seis de ellos: César, Jonhy, Alan, Wilfido, Jesús y Víctor; al respecto, Alan comentó:

Me quedé porque encontré un trabajo, cuando pase aquí por la comunidad, para ayudarme y poder seguir avanzando al norte. Yo he encontrado alojamiento por parte de las personas de la comunidad, pero nadie me comentó o sugirió llegar a esta comunidad, nadie me dijo nada”.

Podemos afirmar que las circunstancias fortuitas obligaron a los actores a quedarse en la comunidad. Tenemos el caso de José, quien trataba de regresar a Honduras después de haber estado 10 meses en Tijuana; también podemos hablar de Juan, cuya vida quedó definida por un accidente en el que se fracturó la clavícula, tras haberse arrojado del tren cuando se dio cuenta de que no se detendría en la subestación, sino que seguiría la ruta México-Guadalajara, cuando su intención era recorrer la ruta México-San Luis Potosí.

Segundo factor. El hecho de que los migrantes se detengan en las comunidades queretanas en su travesía a Estados Unidos se debe al trazo de las rutas del ferrocarril. En esta región, se localiza el punto de cruce de las vías del tren que va de la Ciudad de México a Guadalajara o a San Luis Potosí; gracias a este cruce, la mayoría de los trenes se detiene en la subestación ferroviaria ubicada a un kilómetro de la comunidad de Agua Azul. La escasa información que tienen los indocumentados sobre el territorio nacional los lleva a detenerse para conocer y decidir la ruta a seguir para llegar a la frontera norte.

Tercer factor. Para ilustrar este factor, hablaremos de los casos de Katherine, Ángel y Griselda. Katherine llegó a la comunidad de Agua Azul, donde radicaba su mamá. En el mismo sentido se encuentran Ángel y Griselda; la decisión de instalarse en Agua Azul la tomó Ángel, quien ya conocía la región, gracias a tres intentos previos por llegar a Estados Unidos.

Un detalle importante que se registró en la investigación fue la inexistencia de redes de migrantes en el territorio. La literatura sobre el tema da cuenta de las redes que se conforman en grupos de apoyo al migrante; sin embargo, los centroamericanos asentados en las comunidades queretanas no reconocen a estas organizaciones. Ante la pregunta de si alguien les había comentado o sugerido instalarse aquí, salvo en un solo caso, la respuesta fue negativa.

Ángel: “No, nadie. Cuando venía de regreso de Tijuana, ya había estado aquí en Agua Azul unos días y decidí ponerme a buscar trabajo”.

Wilfido: “No, nadie me comentó de esta comunidad. Paró el tren, bajé a pedir ayuda y a buscar trabajo unos días para poder seguir a los Estados Unidos y luego ya me quedé”.

Juan José: “No, fue por el accidente que tuve [fractura de clavícula al momento de bajar del tren] y ya no pude seguir y por eso llegué aquí a esta comunidad de Coyotillos”.

César: “No, nadie me dijo nada. Aquí se quedó el tren unos días y luego conocí a mi novia”.

La decisión de permanecer en las comunidades

Es posible categorizar los argumentos dados por los inmigrantes para permanecer en las comunidades: a) lo que ellos llaman “perder el miedo a vivir en un lugar extraño”; b) la postura permisiva de la comunidad; c) las opciones laborales; d) la seguridad de la región.

En primer lugar, el propósito de los inmigrantes nunca fue quedarse a vivir; solamente pensaron en descansar y reunir un poco de dinero para poder continuar su viaje. No obstante, al paso del tiempo conocieron, aprendieron, modificaron su actitud, se identificaron con su nuevo entorno y asumieron con determinación perder el miedo a ser descubiertos por los agentes del Instituto Nacional de Migración (INM), a explorar territorios desconocidos en donde vivir y encontrar algún trabajo para solventar sus necesidades básicas.

En segundo lugar, identificamos una actitud permisiva de los pobladores. Algunos se mostraron ampliamente solidarios al brindarles su hospitalidad y la oportunidad de trabajar sin importar su situación migratoria o si contaban con experiencia laboral, además de apoyo y facilidades para establecerse de forma temporal en lo que se reponían física, económica y emocionalmente para subirse de nueva cuenta al ferrocarril. Al respecto, Jonhy señala: “La verdad es que muchas personas han sido un gran apoyo para nosotros y lo digo en general porque muchas personas que se quedan es porque les brindan la mano, la confianza y el apoyo para poderse uno establecer en estos lugares”.

Otra parte de la población, si bien no se mostró solidaria, tampoco manifestó conductas hostiles; en todo caso fueron indiferentes y no trataron de impedir que se asentaran; no hubo denuncias ante el INM ni acciones violentas contra los inmigrantes. También localizamos a un pequeño grupo que dijo no tener conocimiento de que estuvieran viviendo personas de otras nacionalidades en su comunidad.

En tercer lugar, está el interés manifiesto de aprovechar las oportunidades laborales brindadas. A pesar de las condiciones precarias, no tienen objeción para llevarlas a cabo; por el contrario, las han aprovechado para ganar la confianza de sus empleadores y la aceptación de las personas oriundas de estas comunidades.

En cuarto lugar, otra circunstancia que se presenta como argumento para haber decidido arraigarse en territorio queretano es el tema de la seguridad. Ángel y Griselda se establecen en esta región del país porque la percibieron como una de las zonas más tranquilas y de menor inseguridad en su trayecto hacia el norte del país.

Ángel: “Cuando venía de regreso de Tijuana, ya había estado aquí en Agua Azul unos días y decidí ponerme a buscar trabajo, porque, de

todos los lugares que conocí cuando llegue hasta Tijuana, este fue el mejor lugar que encontré para quedarme, porque cuando pasé por aquí lo sentí seguro para vivir”.

Wilfido: “Cuando llegué a esta comunidad de Agua Azul, vi que era un lugar seguro y tranquilo, además de que las personas que viven aquí me ayudaron y no me trataron mal”.

Los entrevistados compararon las condiciones de violencia e inseguridad de sus países y coincidieron en ubicar grandes diferencias que favorecen el clima de paz y tranquilidad de su nuevo hogar; señalaron, además, no haber sido víctimas de ningún tipo de agresión.

La vida en familia

Otro hecho importante en la configuración de la vida de los inmigrantes es la formación de una familia o vivir en pareja con mexicanas. Wilfido y Jesús están casados con mexicanas; César, Juan y Alan viven en unión libre; los únicos que llegaron siendo pareja son Ángel y Griselda; José, a pesar de afirmar que es soltero, vive con su pareja y tiene dos hijos; Jonhy mantiene una relación de noviazgo y está por formalizarla en el corto plazo.

Formar una familia abre las puertas de la comunidad; con ello, se instituyen redes afectivas y de empatía, pues, como sabemos, en México los lazos familiares juegan un papel central en la vida de las comunidades. Los beneficios para ellos se reflejan en el grado de aceptación; sólo la pareja de salvadoreños afirmó haber sufrido rechazo por parte de los vecinos; Griselda, al respecto, señala: “Muchas de las personas de aquí de Agua Azul son muy racistas, no nos quieren a mí ni a mi esposo por el hecho de que los dos somos de El Salvador”.

Para esta pareja, encontrar trabajo ha representado mayor dificultad que para los inmigrantes casados o que viven en pareja con mujeres de la comunidad; en contrapartida, son los únicos que viven de manera independiente: adquirieron un pequeño terreno, construyeron un pie de casa cerca de las vías del tren y no tienen nexos familiares ni afectivos con miembros de las comunidades.

Los que están casados o viven en unión libre comparten la misma propiedad con los padres de sus parejas o sus viviendas se ubican en la zona central de estas comunidades; de los solteros, uno vive solo en un cuarto rentado y otro comparte vivienda con amigos de la comunidad.

Precarios, excluidos y desafiliados

A la situación general de precarización del trabajo que prevalece en el país, en comunidades rurales con avasallamiento urbano se agrega la condición de indocumentados de los inmigrantes centroamericanos. Las oportunidades de trabajo las ofrecen microempresarios con dificultades económicas y se presentan en actividades del campo, en la construcción o en servicios, sectores económicos que ofrecen muy poca seguridad y estabilidad en el empleo; han sido su primera opción gracias a la postura de los empleadores de no exigir documentos que acrediten su estancia legal en el país. Esta desventaja del trabajador es una ventaja para los empleadores, debido a que no están obligados a respetar la duración de la jornada de trabajo ni los derechos laborales, como debe hacer todo patrón.

Al revisar los niveles salariales, no cabe la menor duda de que se incrustan en la categoría de pobreza laboral; los ingresos mensuales de los inmigrantes oscilan entre los 3,500 y 4,000 pesos mensuales, equivalentes a dos salarios mínimos. La explicación a este fenómeno se ilustra con los comentarios de los propios actores sociales al responder a la pregunta: *¿Qué ofertas de trabajo has encontrado en la comunidad o en los alrededores?*

Alan: "Pues no he encontrado ninguna oferta porque, como me piden documentos y no tengo, mejor me quedo donde estoy... Desde que empecé a trabajar en el taller como mecánico, todos los días tengo trabajo; aunque sea poquito, pero tengo qué hacer".

Jonhy: "Las ofertas han sido muchas. Lastimosamente, por no tener la documentación necesaria, pues esas puertas se cierran y las he tenido que dejar pasar... Cuando llegué, me fue muy difícil encontrar trabajo; conforme me fue conociendo la gente, se me facilitó un poco más y después conocí al ingeniero con quien trabajo y él me enseñó a trabajar en esta rama del mantenimiento industrial".

Víctor: "Solamente una vez quería entrar a trabajar a una fábrica, pero no pude entrar por no tener documentos y los patrones tuvieron miedo de que las autoridades se dieran cuenta de que contratan indocumentados... Ofertas de trabajo, por ahorita, solamente dentro de la comunidad; afuera, ninguna".

La realidad de sus condiciones laborales no es obstáculo para mantener vigente sus aspiraciones de una vida digna.

Víctor: “Yo quiero tener todo tipo de conocimiento de todo tipo de trabajo para tener más facilidad de poder conseguir trabajo”.

Griselda: “Quiero tener un taller de costura, tener un propio trabajo”.

Ángel: “Me gustaría un trabajo de computación, estar en la computadora capturando datos”.

Altamente significativa es la opinión de Jonhy, quien, a pesar de ser maestro de primaria, afirma: “Cualquier trabajo creo que es muy bueno y respetable, porque el trabajo es trabajo y a lo que venimos, a echarle ganas, no te debería importar el tipo de trabajo. Si yo, como un maestro de educación primaria, cuando llegué pude trabajar en las cosechas, yo creo que el trabajo es la única forma de salir adelante”.

La atmósfera afectiva

El tema de la exclusión se articula con la problemática del sufrimiento y las dificultades para entrar a un empleo remunerado. En este sentido, encontramos la situación de la pareja salvadoreña, que ha sido la más desfavorecida en cuanto a la aceptación social. Griselda comenta: “No nos quieren aquí en Agua Azul por el hecho de que mi esposo y yo somos salvadoreños. Cuando hemos tenido alguna necesidad, ninguno de los vecinos nos ha querido ayudar; no sé por qué, si nosotros no les hemos hecho nada, no nos metemos con nadie”.

En los demás casos, la exclusión no ha sido abierta ni tan señalada, debido a que nueve inmigrantes crearon firmes vínculos familiares y de amistad, lo cual propicia el apoyo y la aceptación tanto de la familia de sus parejas como de los vecinos; esta condición les permite mantener relaciones interpersonales sin mayores conflictos y ser tolerados por los habitantes de la comunidad.

La desafiliación es de carácter laboral y proviene de las empresas o los empleadores, que niegan el acceso al trabajo por falta de documentos. La exclusión, igualmente, se manifiesta en la percepción de los empleadores sobre los inmigrantes y va en el sentido de considerarlos trabajadores necesarios, funcionales y polivalentes, susceptibles de ser explotados con mayor intensidad a cambio de salarios por debajo de la media, con el añadido de no tener que enfrentar el riesgo de demandas laborales (Román, 2010). Los inmigrantes se han visto orillados a aceptar todo tipo de trabajos, sin importar las condiciones laborales, con tal de permanecer en las comunidades receptoras.

A manera de resumen, presentamos el siguiente cuadro para dar cuenta de la situación de vida de los inmigrantes a través de las características del trabajo, su

ubicación laboral y la atmósfera afectiva que los rodea; estos aspectos, vistos integralmente, constituyen la nueva forma de vida cotidiana y son el escenario al que los actores sociales deberán adecuarse para generar pautas culturales inéditas, así como nuevas formas de organización social, mediante la ampliación del espectro de las relaciones intersubjetivas de los habitantes.

Cuadro 1. Las nuevas formas de vida de los indocumentados

Aspectos	Características
Trabajo precario	i. Bajos salarios. ii. Incumplimiento de las normas de acceso a seguridad social, salud y a la existencia de un contrato de trabajo. iii. Jornada laboral superior a las 8 horas, sin pago por tiempo extra. iv. Inestabilidad laboral debido al cambio constante del día de descanso, en caso de que sea otorgado; imposibilidad de obtener una base, lo que podría garantizar una jubilación al retirarse del empleo por edad, enfermedad o incapacidad física.
Sector económico	i. Trabajo en el campo como jornaleros. ii. En la industria de la construcción, como peón de albañil. iii. En el sector servicios, como pintores, talacheros, cargadores, lavadores de autos, etcétera.
Atmósfera afectiva	Incertidumbre del indocumentado al obtener un empleo: • Falta de documentos. • Posibilidad de ser descubiertos por las autoridades migratorias. • Inexperiencia laboral. • Temor a ser despedidos. Ventajas de los empleadores: • Contratan a bajo costo. • No tienen que enfrentar la posibilidad de demandas laborales. • Revisión por parte de la STPS.

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas.

Tres consideraciones para contribuir al análisis de las migraciones laborales

Primera consideración: inserción a la comunidad

Caracterizamos el proceso de inserción a la comunidad como la del foráneo que se integra y es tolerado por la comunidad, pero mantiene la etiqueta de migrante indocumentado y no alcanza una integración plena, por lo que continúa padeciendo la falta de documentos migratorios. La forma en que los entrevistados se integraron a vivir en la comunidad implicó profundos cambios materiales y subjetivos: por un lado, debieron acostumbrarse a vivir lejos de su entorno familiar y de amigos de su país; trastocaron su alimentación y ritmos cotidianos; tuvieron que aceptar actividades

laborales marcadas por la precarización y se han adaptado a compartir la vivienda con la familia de la pareja o a ocupar pequeños cuartos.

Hablando del proceso subjetivo —es decir, la manera en que el sujeto le da sentido y significado a su vida cotidiana—, encontramos la imposición de nuevos hábitos, tradiciones y formas de relacionarse con los pobladores, lo cual ha significado un conflicto cultural y emocional que, sin duda, está produciendo nuevas formas de comportamiento y maneras de subjetivar el entorno.

Los inmigrantes centroamericanos viven en un ambiente relativamente tranquilo, sin sobresaltos por la violencia; obtienen un mínimo de satisfactores para su subsistencia y, gradualmente, van formando parte de una comunidad que los ha recibido sin mayores conflictos, incluso con cierta benevolencia.

Segunda consideración: trabajos precarios

Los entrevistados salieron de sus países con la expectativa de encontrar horizontes de vida sustentables, trabajo y vivienda dignos, educación para sus hijos y un ambiente de tranquilidad y estabilidad emocional para la familia; sin embargo, las experiencias relatadas indican lo complejo que ha sido concretar sus anhelos. Como hemos mencionado, los inmigrantes indocumentados solamente encuentran opciones de arraigarse en lugares con características similares a las comunidades de donde provienen: regiones pobres, con múltiples problemas de empleo y pocas opciones de crecimiento personal y colectivo.

El trabajo encontrado y las tareas realizadas impactan directa e inmediatamente en dos situaciones: a) la imposibilidad de capacitarse para acceder a trabajos más especializados, lo cual condena al trabajador a limitaciones económicas y de atención social; b) la inestabilidad laboral, traducida en obstáculos para generar un plan de vida de largo plazo, debido a lo cual el inmigrante vive el día a día sin certezas respecto del mañana (Reygadas, 2011; Villafuerte y García, 2011; De la Garza, 2007).

En nuestra opinión, la precarización del trabajo es el principal problema, pues afecta y repercute tanto en las condiciones materiales de vida como en la forma en que son percibidos por los pobladores de las comunidades de estudio. Es evidente que, más allá de haberlos ayudado, al día de hoy no han podido obtener el reconocimiento total de sus derechos humanos y, para el imaginario colectivo, no dejan de ser extraños en su territorio, sujetos que en cualquier momento pueden desaparecer, sea porque deciden seguir su camino hacia Estados Unidos, porque prefieren regresar a sus países de origen, o bien, porque son descubiertos por las autoridades migratorias y se les expulsa del país.

Tercera consideración: la atmósfera afectiva de desafiliación y exclusión

El proceso de desafiliación tiende a intensificarse hasta llegar a un punto en que se produce la exclusión social de los inmigrantes. Un factor determinante de sus formas de comportamiento es la falta de documentos que acrediten su estancia legal en el país, lo cual restringe sus esperanzas de una vida digna sin tener que ocultarse para evitar ser descubiertos por las autoridades migratorias; asimismo, limita su participación en las actividades de la comunidad con el júbilo y la confianza que produce el contribuir a mejorar la vida de los pueblos o el disfrutar las fiestas comunitarias.

Un segundo factor que incide en la atmósfera de desafiliación y exclusión es el bajo nivel de escolaridad de los inmigrantes, lo cual les dificulta la inserción laboral, obstaculiza sus posibilidades de ascenso y mejores salarios, los hace inseguros en sus relaciones interpersonales y frena su iniciativa para tratar de mejorar su perfil material y emocional. Como complemento, el carácter de indocumentado imposibilita la asistencia a la escuela o a instituciones de capacitación para mejorar sus niveles de escolaridad.

El tercer factor observado es el de la inexperiencia laboral. Los inmigrantes llegaron a aprender los oficios y la disciplina que exige una actividad productiva; para ello, debieron ajustarse a labores insatisfactorias: actividades de alta exigencia física en jornadas extenuantes, o actividades rutinarias y mecanizadas que suponen un proceso de atrofia intelectual y subjetiva, de escaso aprendizaje y sin opciones de capacitación para realizarlo. El trabajador queda atrapado en un círculo vicioso de inexperiencia y descalificación laboral.

El proceso de exclusión no culmina aquí, así como el peligro de su implantación tampoco se ha ido. La frontera está próxima y puede desvanecerse por cualquier motivo.

Acotaciones finales

En ocasiones, el sentido común puede hacer que perdamos la perspectiva y solamente nos preocupemos de los mexicanos migrantes, para quienes exigimos el respeto de sus derechos humanos (trato digno, empleo y salud); sin embargo, no podemos pedir lo que no somos capaces de dar y, si queremos fomentar una cultura de respeto a las garantías de los mexicanos en Estados Unidos, también debemos trabajar para otorgar un trato humanitario a quienes por necesidad transitan por el territorio nacional.

Reflexionemos y actuemos en consecuencia sobre la situación de los inmigrantes centroamericanos, a fin de hacer conciencia y generar una cultura en favor del respeto de esos derechos fundamentales que se les han negado.

A pesar de las adversidades —y esto es importante puntualizarlo—, los inmigrantes centroamericanos mantienen una actitud encomiable frente a su situación; salvaguardan la esperanza de quedarse legalmente en el país y alcanzar sus propósitos de una vida digna. Su mayor deseo es quedarse a trabajar en las comunidades queretanas. Ante la pregunta de si tienen pensado quedarse en la localidad, las respuestas fueron:

Griselda: “Sí, quedarme aquí en Agua Azul con mi esposo y mis hijas. No me interesa llegar a Estados Unidos porque sufrí mucho para poder llegar aquí y ya no queremos sufrir otra vez”.

César: “Quiero permanecer aquí en la comunidad mientras haya trabajo y quiero arreglar mis papeles. No sé qué tengo que hacer, pero quiero hacerlo porque tengo hijos mexicanos”.

Juan: “Pues yo lo que quiero es permanecer aquí, por mis hijas que tengo, porque por eso mismo quisiera yo arreglar mis papeles para estar aquí en México. Ya para Estados Unidos ya no quiero seguir sufriendo y regresarme a Honduras pues tampoco, no quiero, porque si iría nada más iría de visita, a visitar a mi gente, pero quedarme allá ya no, ya me gustó aquí en México, estar trabajando aquí”.

José: “Decidí quedarme aquí en Coyotillos y ya no me quiero ir, por una novia que conocí en Agua Azul cuando bajé del tren; ahí la conocí. Luego ya nos hicimos novios y ella me ayudó a conseguir trabajo y luego ya me quedé. Ya no me quise mover de aquí desde hace trece años”.

En suma, la atmósfera cotidiana del trabajador inmigrante e indocumentado presenta grandes asimetrías: identificamos a actores laborales con pocas posibilidades de crecimiento personal que reciben bajos salarios con intensas jornadas de trabajo. La realidad que enfrentan muestra la mezquindad de la política gubernamental: los funcionarios niegan los apoyos y se concretan a perseguir a los indocumentados para expulsarlos del país; por lo tanto, son personas que viven en la sombra de las comunidades, están obligadas a modificar su perfil laboral para insertarse en la dinámica económica y deben cuidar su empleo al costo que sea.

Los fenómenos migratorios responden a la lógica globalizadora del capitalismo, desde la cual los países menos desarrollados expulsan a sus pobladores hacia regiones con más y mejores opciones de trabajo; sin embargo, el anhelo de los

migrantes no siempre se cumple y su cometido tan sólo se limita incorporarse a poblaciones con características socioeconómicas similares a las de sus lugares de origen. La salida de su país no es un objetivo en el plan de vida de los migrantes; ellos buscan nuevos horizontes porque ven bloqueados los caminos, con déficits económicos, políticos y de violencia; sin embargo, el “sueño americano” también se ve truncado y —vale la pena subrayarlo— tratan de arraigarse en las comunidades con las más sanas intenciones de ser parte de la colectividad, formar una familia e involucrarse activamente en la vida cotidiana de la sociedad queretana.

Debemos modificar las formas en que concebimos y tratamos a los inmigrantes, a fin de evitar discriminarlos; asimismo, debemos darles un trato igualitario y apoyarlos legalmente para que su estancia en el país no esté marcada por la constante zozobra laboral y la vulnerabilidad social. En este nivel, demandemos el cumplimiento de las obligaciones del estado Mexicano para asegurar el respeto y las garantías individuales a toda persona asentada en territorio nacional, independientemente de su situación migratoria. No lo olvidemos: un paso indispensable para crecer como país es fomentar una cultura basada en el respeto y la defensa de la dignidad humana.

Referencias bibliográficas

- Baltar E, Marroni M y Villafuerte D (2013). *Viejas y nuevas migraciones forzadas en el sur de México, Centroamérica y el Caribe*. México: SITESA.
- Betancourt M (2014, 10 de febrero). Los centroamericanos que intentan emigrar a Estados Unidos han comenzado a quedarse en México. Agencia EFE. Disponible en: <http://www.noticiasdequeretaro.com.mx/informacion/noticias/22/61/internacional/2014/02/10/64625/migrantes-centroamericanos-se-estan-quedando-en-mexico-afirman.aspx> (consultado el 23 de febrero de 2014)
- Boltanski L y Chiapello È (2002). *El nuevo espíritu del capitalismo*. España: Akal.
- Castel R (2010). *El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo*. Argentina: FCE.
- CONAPO (2015a). Observatorio de Migración Internacional. Disponible en: [http://www.omi.gob.mx/es/OMI/2 Poblacion inmigrante residente en Mexico](http://www.omi.gob.mx/es/OMI/2_Poblacion_inmigrante_residente_en_Mexico) (consultado el 19 de agosto de 2015)
- CONAPO (2015b) Numeralia migratoria. Página electrónica: [http://www.omi.gob.mx/es/OMI/Numeralia Migratoria](http://www.omi.gob.mx/es/OMI/Numeralia_Migratoria) (consultado el 19 de agosto de 2015)

- De la Garza E (2007). La evolución reciente de los significados del trabajo en los enfoques contemporáneos. *Revista de Trabajo*, nueva época, año 3, núm. 4, p. 37-52. Argentina.
- Diario de Querétaro (2013, 26 de octubre). Comando armado asesina a migrante. Disponible en línea: <http://www.oem.com.mx/diariodequeretaro/notas/n3135529.htm>. Consultado el 08 de enero de 2014
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2014). Panorama Sociodemográfico de Querétaro. México. Disponible en línea: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/panora_socio/gro/Panorama_Qro.pdf
- Instituto Nacional de Migración (2013). Políticas de Privacidad. México. Disponible en línea: <http://www.inm.gob.mx/>
- Instituto Nacional de Migración (2014). Estadísticas Migratorias. México: Coordinación de Planificación e Investigación.
- Maldonado F (2012, 14 de febrero) Redada de migrantes. México: Diario de Querétaro. Disponible en línea: <http://www.oem.com.mx/diariodequeretaro/notas/n2427157.htm> (consultado el 10 de enero de 2014)
- Medina G (2014, 22 de septiembre). Crean Centro de Apoyo Marista al Migrante. *Tribuna de Querétaro*, núm. 1720. Disponible en línea: <http://www.tribunadequeretaro.com/index.php/informacion/4347> (consultada el 18 de diciembre de 2014)
- Notimex (2013, 5 de marzo). Denuncian el secuestro de 8 migrantes en Querétaro. Disponible en línea: <http://noticias.univision.com/article/1457590/2013-03-05/mexico/noticias/denuncian-secuestro-de-ocho-migrantes-en-queretaro>
- Pérez R (2014, diciembre 17). Cada año, un millón de mexicanos busca migrar a los Estados Unidos. *Formatosie7e*. Disponible en línea: <http://formato7.com/2014/12/17/cada-ano-un-millon-de-mexicanos-busca-migrar-los-estados-unidos/> (consultado el 18 de enero de 2015)
- Ramón R (2011, 20 de octubre). Hallan en Querétaro al bebé de la hondureña asesinada hace una semana en el Edomex. *Periódico La Jornada*. Disponible en línea: <http://www.jornada.unam.mx/2011/10/20/estados/036n1est> (consultado el 8 de enero de 2014)

- Reygadas L (2011). Introducción: trabajos atípicos, trabajos precarios. En: Edith Pacheco, Enrique De la Garza y Luis Reygadas. *Trabajos atípicos y precarización del empleo*. México: El Colegio de México.
- Román L (2010). Migración en México: tendencias y consecuencias. *Seminario Migración y políticas sociales en América Central y México*. Costa Rica.
- Valenzuela J (2003). *Por las fronteras del norte. Una aproximación cultural a la frontera México-Estados Unidos*. México: CONACULTA, FCE.
- Villafuerte D y García M (2008). *Migraciones en el sur de México y Centroamérica*. México: UNICAH, Miguel Ángel Porrúa.

Entrevistas

Originarios de Honduras: César, Juan José, Jonhy, Alan Marvin, José, Wilfido

Originarios de El Salvador: Ángel Antonio, Griselda, Víctor Manuel, Jesús Antonio, Katherine

Capítulo 7

Reorganización y consolidación de la microempresa rural en Querétaro. El uso de redes de colaboración

Gaspar Real Cabello
Marja T. González Juárez
Eduardo Solorio Santiago

Notas previas

Este trabajo formó parte del proyecto de investigación PAPIIT 2011 a cargo de las doctoras María Josefa Santos Corral y Rebeca de Gortari Rabiela, investigadoras del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, quienes nos incluyeron en este proyecto, para tal fin organizaron un seminario de discusión y diseñaron el formato de entrevista utilizado para recopilar la información, la cual no fue posible integrar a los resultados generales, por lo que ahora hacemos una análisis de los hallazgos en campo.

El objetivo de este documento es aportar información sobre la interacción de aspectos sociales y culturales relevantes en la conformación y consolidación de algunos tipos de microempresas rurales en Querétaro. Con ello pretendemos contribuir al conocimiento y a la discusión teórica sobre la dinámica que se desarrolla en las microempresas en distintos rubros en la región. Nos basamos en datos de trabajo de campo, haciendo uso de técnicas del método etnográfico, principalmente; recorridos de campo, entrevista estructurada directa y abierta, aplicación de un cuestionario, observación directa, y elaboración de notas de campo.

Destacamos el lugar que ocupan las redes sociales en los procesos de aprendizaje, innovación y organización o reorganización de la empresa familiar así como en el acceso a nuevos mercados a nivel local, regional e incluso internacional, de acuerdo a la forma en que los empresarios rurales se incluyen y participan en diversas redes, las cuales de alguna manera definen la trayectoria y el éxito de la empresa. Si bien, la participación en redes sociales es relevante para la empresa, no

todas las empresas obtienen las mismas ventajas, lo que nos remite a indagar sobre los efectos diferenciados de las redes en la dinámica de la empresa rural.

De acuerdo con el planteamiento anterior, en este artículo analizamos la manera en que diversos microempresarios que hemos seleccionado de un grupo que ha participado en la Red Nacional de Desarrollo Sustentable en el estado de Querétaro (RENDRUS), utilizan las redes sociales, entendidas como un capital social necesario e indispensable para hacerse de conocimientos como también para crear una base económica, acceder a mercados, definir y/o redefinir el rumbo de la empresa y plantear estrategias de reproducción social, movilizar recursos, etcétera.

El estudio sobre las redes y su teorización ha sido abordado por diversos autores que aportan elementos teóricos para su análisis. Curran y otros (1993) señalan que las redes y la creación de redes se han convertido en conceptos de moda para teorizar e investigar aspectos importantes de pequeñas firmas, aunque hasta entonces una buena parte de la teorización y la investigación que utilizaba estas nociones era conceptual y metodológicamente pobre. La investigación se había efectuado más desde enfoques cuantitativos, centrándose en la frecuencia del contacto de las partes dentro de la red, con muy poca atención sobre el carácter o la significación de las relaciones de las personas involucradas.

Desde esta perspectiva, las redes se han visto principalmente como un fenómeno cultural; como un conjunto de significados, normas y expectativas relacionadas usualmente con correlatos conductuales de varios tipos, aunque lo que importa son los significados, normas y expectativas, no los correlatos conductuales. Según Curran, (1993), la creación de redes tiene dos aspectos; uno obligatorio y otro voluntario; vistos como un continuum, en un polo se ubica la participación obligatoria en las relaciones externas, sin las cuales la empresa no se puede sostener, por ejemplo, todas las empresas deben tener algunas relaciones con el medio ambiente para obtener recursos y vender su producción para sobrevivir.

Johannisson (2006) concuerda en que la actividad empresarial individual ya no está asociada únicamente a los recursos propios de la empresa sino a su posición dentro de redes estratégicas delimitadas de manera virtual, territorial y funcionalmente. Debido a la relevancia de las redes y las formas en que se han abordado por los estudiosos, el vocabulario que se utilice para hacer referencia a éstas en un contexto científico debe acompañarse de una reflexión y claridad analítica en su aplicación empírica. Según este autor, algunos de los motivos por los que se aplica el concepto de red a la estructura territorial de la actividad socioeconómica son que la acepción de la red de contactos como forma de organización está cercanamente vinculada con la toma de conciencia de la importancia de los compromisos sociales mutuos entre los actores económicos.

Esta identidad social se manifiesta en escenarios físicos cercanos, donde el espacio mental, social y territorial coinciden cotidianamente (Johannisson, 1985: 221).

Asimismo, el interés sobre la importancia de la confianza en las relaciones interorganizacionales, incluidas las alianzas estratégicas entre las pequeñas empresas requiere de investigar las características de las pequeñas redes entre empresarios locales. Una razón más muestra cómo es que, incluyendo tanto las acciones individuales como las colectivas, la localidad proporciona un escenario genérico para la organización en la que participe el sector público, el privado y los organismos sin fines de lucro:

Los directivos y propietarios de pequeñas empresas no se mueven únicamente por motivos económicos, sino también por razones existenciales. Y están tan preocupados por lograr un reconocimiento social como por conseguir un beneficio económico (Johannisson, 2006: 222)

Además, una delimitación espacial de las redes facilita el estudio empírico de los fenómenos socioeconómicos complejos a través del uso de herramientas gráficas y analíticas, lo que visto desde esta perspectiva aplica para nuestro estudio sobre la manera en que se manejan las microempresas que analizamos. Siguiendo a este autor, coincidimos en que el reconocimiento a la acción emprendedora como fenómenos relacional y colectivo es más asequible en un escenario territorial, en donde las redes son el medio y el fin para lograr el desarrollo.

En este orden de ideas, Casas (2009), plantea que la idea del enfoque de redes es que los individuos son actores intencionales, con motivaciones sociales y económicas, cuyas acciones están influenciadas por una red de relaciones en las cuales están insertos. De esta manera los actores y las relaciones que mantienen entre ellos, forman una red social la cual es un elemento clave la posición que cada actor ocupa en ella, lo que forma la estructura general de la red, y que a su vez, implica oportunidades y limitaciones para los actores.

Desde la concepción planteada por Ceci y Iubatti (2011), las redes son un mecanismo de coordinación híbrida en la actividad económica que combina las ventajas de mecanismos tradicionales de manejo en una integración vertical e intercambios de mercado. Estas autoras sugieren que dentro de las redes coexisten distintos tipos de relaciones y modifican las dinámicas inter-firmas, creando un espacio en donde las actividades tradicionales de innovación ocurren de manera inusual; múltiples interrelaciones llevan a vínculos multidimensionales.

A su vez, Paggett y Powell (en Ceci y Iubatti 2011) han puesto atención en cómo los nexos multidimensionales, en particular los vínculos personales y profesionales contribuyen de diferentes formas al desarrollo de redes en los aspectos social y económico. Para Zontanos (2004), las redes son consideradas principalmente como un fenómeno cultural que comprenden significados, normas y expectativas ligadas a aspectos conductuales diversos, de donde se desprende que las variaciones locales que presentan los empresarios pueden originar redes de distinto carácter y alcance; las diferencias culturales son producto del comportamiento humano.

Según las consideraciones teóricas expuestas, retomamos aspectos relevantes de las principales empresas con las que llevamos a cabo esta investigación para mostrar la capacidad de quienes las encabezan para establecer, ampliar y consolidar sus redes personales, familiares e institucionales así como para hacerse de conocimientos, crear una base económica, acceder a mercados, definir y/o redefinir el rumbo de la empresa y plantear estrategias de reproducción social, movilizar recursos, etcétera.

Caracterización de las empresas estudiadas

Hacemos mención en primer lugar a la empresa “Zarzamora Ecotours” es una empresa localizada en la comunidad Senegal de Las Palomas, cercana a San Juan del Río, Qro. Su giro es la producción y comercialización de zarzamora orgánica y sus derivados así como de tortillas tipo gourmet. La segunda empresa es Artixtle, ubicada en la comunidad de Villa Progreso, E. Montes, Qro., está dedicada a diseñar y producir diversas figuras de ornato con fibra de henequén. La tercer empresa es la Sociedad de Servicios Agropecuarios y Compostas Orgánicas (SSAYCCO), que produce fertilizante orgánico a través de lombricultura, utilizando el estiércol de los establos del municipio de Villa Corregidora, Qro., en donde está ubicada esta empresa.

En estas microempresas ha sido esencial crear, mantener y ampliar sus redes desde el momento en que surgieron así como en sus respectivas trayectorias. Podríamos decir que en función de éstos elementos han delineado estrategias de organización y acción, tanto en las empresas que son de carácter familiar como Zarzamora Ecotours y Artixtle, así como en el caso de Ssaycco, que es una sociedad de producción rural.

La relevancia de las redes para hacerse de conocimientos

Las redes sociales han sido esenciales para hacerse de conocimientos en distintos niveles en los tres casos estudiados. De acuerdo con Bjorn, (2007) en los últimos años los procesos de innovación se han vuelto cada vez más complejos, se dispone de una variedad mayor de fuentes de conocimiento e insumos para ser utilizados por las organizaciones y las empresas, y también hay más interdependencia y la división del trabajo entre los actores (individuos, empresas y otras organizaciones).

Acerca de lo que se ha señalado arriba, Zarzamora Ecotours es una microempresa familiar en la que participan la pareja y sus cuatro hijos, cada quien con responsabilidades específicas en torno a tres actividades principales; producción de zarzamora orgánica en una huerta de media hectárea, elaboración de tortillas y tostadas hechas a mano y siembra de amaranto cuando hay disponibilidad de agua para riego. En este quehacer se ha involucrado miembros de 16 familias más de la comunidad, algunos de los cuales se ocupan en la parcela de zarzamora, otras en hacer tortillas a mano.

La huerta de zarzamora orgánica se creó a partir de información impresa sobre este cultivo y con apoyo financiero de RENDRUS, el cual fue utilizado para conocer lugares en otros estados en donde se cultiva esta fruta. Inicialmente se organizó un grupo de 42 productores queretanos quienes sumaron una superficie de 14.5 hectáreas plantadas con zarzamora, de las cuales quedan solamente cinco hectáreas en producción, la mayoría de productores abandonaron este proyecto al no ver resultados económicos en el corto tiempo. En el caso que estudiamos, la huerta se encuentra produciendo a toda su capacidad durante el periodo de cosecha de aproximadamente tres meses y medio.

El cultivo de zarzamora está sustentado en una amplia experiencia produciendo diversos cultivos y creando contactos con empresas y empresarios en este ramo. Desde la década de 1980 don Marcos Olvera, quien está al frente de esta empresa, se ha vinculado con consorcios transnacionales y nacionales que trabajan bajo esquemas de agricultura por contrato, sembrando diversas hortalizas y verduras, lo que ha contribuido a ampliar sus conocimientos sobre las prácticas agrícolas y el mercado. Estos conocimientos se han capitalizado para conformar la empresa en cuestión.

En su trayectoria, don Marcos ha construido una importante red de contactos en distintos espacios y niveles de interacción; conoce el entorno local y regional, ha ocupado cargos públicos relacionados con el agro, destaca el haber sido tesorero de la fundación PRODUCE en el estado de Qro., ampliando así sus redes en diversos

espacios relacionados con el agro. Asimismo, conoce las posibilidades de rentabilidad de diversos cultivos y las características agroecológicas de su parcela ejidal. La producción de zarzamora orgánica y de tortilla es resultado de un año de planificación, buscando una opción viable que conjuntara elementos nutricios y de rentabilidad para agregar valor a su producción de maíz, diversificando la producción agrícola las prácticas relacionadas con ésta.

Un factor relevante en esta empresa han sido los conocimientos técnicos, administrativos y comerciales a través de distintos medios, tanto de instituciones de educación superior (U. A. de Chapingo, la UNAM, el Instituto Nacional de Nutrición, la FAO, el ITESM Campus Querétaro, Fundación PRODUCE, México Tierra de Amaranto). También se han tomado cursos impartidos por el ITESM, Qro, ocho cuatrimestres sobre comercialización, visitas a otros estados sobre transferencia de tecnología, auspiciadas por la Fundación Produce, simposios organizados por la fundación México Tierra de Amaranto, etc., a la vez que mantiene una cartera de contactos a través de la Secretaría de Desarrollo Agropecuario, SAGARPA así como con productores locales y de la región.

De esta manera, don Marcos participa en redes de conocimiento a la manera en que lo plantea Casas (2009), cuando hace referencia al concepto de redes de conocimiento definido como el conjunto de instituciones académicas, industriales y políticas que intencional o aleatoriamente– colaboran conjuntamente para impulsar las condiciones locales para la innovación.

Asimismo, don Marcos ha aprendido habilidades adicionales sobre el negocio en diversos espacios que incluyen eventos organizados por organismos oficiales (SEDEA, SAGARPA), instituciones educativas públicas y privadas, organizaciones que apoyan al agro, como la fundación México Tierra de Amaranto. Considera que el conocimiento equivale a poder, lo cual ha aplicado en la comparación sobre la rentabilidad de otros productos en las condiciones locales.

Observamos cómo es que la dirección que ha tomado este proyecto es resultado de su experiencia previa en el quehacer agrícola, ésta ha sido la plataforma para emprender nuevas opciones tomando como base la producción de la parcela ejidal y la organización familiar. Don Marcos aprovecha todas las oportunidades de hacerse de conocimientos y relaciones para aplicarlos a sus actividades, como se muestra en el manejo del cultivo de amaranto:

México Tierra de Amaranto maneja todas las variedades, es una institución que tiene mucho conocimiento, busca el mejoramiento de la alimentación de los mexicanos a través de varias actividades, de capacitar a la gente, de

darles información pero también participa en investigación a través de investigadores, de INIFAP, de CINVESTAV, de científicos, y todo ese conocimiento yo me lo robo, bueno no me lo robo, México Tierra de Amaranto me invita, me dicen, mira te invito a este simposio, con comida y hospedaje, no pagas... y me dan mi material, no me cobran, toda la información sí me llega, y me apropio de toda la información,... manejo lo de la siembra aunque no siempre tengo agua en la época de siembra...

En sus prácticas agrícolas hace uso de la labranza de conservación, la cual consiste en hacer un manejo adecuado del suelo y del agua. Las relaciones que ha creado y ampliado don Marcos hacia afuera de su localidad y la familia las utiliza para redefinir actividades y prácticas que se pueden ubicar como “sustentables”, a la vez que refuerzan su filosofía de la empresa agrícola autosuficiente en la organización familiar.

En esta empresa constatamos cómo, las empresas que participan en redes son más innovadoras que las firmas aisladas debido a factores que resultan de estas asociaciones; una alta flexibilidad, gran habilidad para el cambio, más flujos de conocimientos, y la presencia de relaciones entre sus miembros (Ceci y Iubatti, 2011).

En el mismo ramo del ecoturismo se ubica “Artixtle”, una empresa familiar a cargo de don Isaías Mendoza, dedicada a la elaboración de artesanías utilizando fibra de henequén en la comunidad de Villa Progreso, Ezequiel Montes, Qro. En esta empresa los conocimientos se han dado inicialmente en el seno de la familia y luego de manera grupal, a por medio de la creación la cooperativa de artesanos que impulsaron el Proyecto Ecoturístico La Canoa en esta comunidad. Aunque ya había antecedentes sobre la promoción oficial de proyectos turísticos con una visión autosustentable desde la década de 1990, para esta empresa fue muy importante contar con apoyo oficial (SEDEA, SAGARPA y SEDESU), para elaborar el proyecto La Canoa integrando dos sociedades cooperativas dedicadas a trabajar el ixtle y una microempresa de cerámica (Cerámica Los tulipanes) que operaban independientemente, así se invitó a más personas de la localidad a incorporarse, actualmente participan 15 socios en el proyecto, entre ellos don Isaías Mendoza.

Aunque ya se conocía el proceso productivo para las artesanías, la incursión de don Isaías innovó en los diseños y los tipos de productos elaborados, asimismo despertó el interés de las dependencias oficiales citadas para generar sinergia en la producción artesanal, considerándola como empresa social. Posteriormente se incorporó la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y el Programa Redes (adscrito al DIF) conjuntamente con el municipio de Ezequiel Montes para financiar el proyecto (se trató de aprox. 6 millones de pesos para montar todo el

proyecto ecoturístico). En esta fase se sumaron al proyecto la Secretaría de Turismo, la Secretaría de Economía, y la SEMARNAT, dependencias con las que se mantienen relaciones hasta el presente.

En el proceso de participación de dependencias de los tres órdenes de gobierno (municipal, estatal y federal), para la consolidación de la Cooperativa La Canoa, sobresale el papel de don Isaías en la búsqueda de contactos, de convocatorias, y en la ampliación de redes sociales y políticas que lo han capacitado para incursionar en otros ámbitos como es el turismo local, promoviendo desde la cultura otomí la historia y los conocimientos detrás de la producción artesanal.

Por su parte, en un rubro distinto la empresa Ssaycco, es una empresa ubicada en el municipio de Villa Corregidora, que se dedica a producir fertilizante orgánico por medio de lombricultura utilizando el estiércol de los establos del municipio. Al frente se halla el licenciado Benjamín Sánchez, quien funge como presidente, representante legal, administrador y socio capitalista de esta empresa. También estuvo a cargo de todo el proyecto, desde la planeación hasta el momento actual en que su expansión se proyecta al extranjero, en un lapso de tres años de existencia de la empresa.

Sus conocimientos sobre el mundo de la empresa vienen desde los ámbitos familiar, académico y laboral. Su papá ha vendido maquinaria agrícola durante 30 años y desde pequeño lo involucró en lo relacionado con el agro. Cursó la licenciatura en administración y posteriormente se preparó como técnico en cooperativismo. Mientras estudiaba la licenciatura se dedicaba a elaborar estudios de mercado sobre aspectos agropecuarios, lo que le ha dado amplia experiencia en este campo. Asimismo, estuvo becado en la Universidad de Sherbrooke, Canadá durante un periodo seis meses en donde también efectuó estudios de mercado para formar cooperativas. Al concluir la licenciatura trabajó en un despacho federal dedicado a resolver todo tipo de problemas relacionados con el agro. Más tarde encontró empleo en el municipio de Villa corregidora en donde lo contrataron para que colaborase en resolver problemas de tipo ecológico ocasionados por la contaminación que origina el estiércol del ganado de los establos en una zona de crecimiento urbano acelerado.

En la búsqueda de la mejor solución sobre el manejo del estiércol se llegó a la conclusión que la composta podría ser una alternativa viable. De esta manera se visitaron 37 proyectos de lombricomposta en diversas partes del país para conocer en qué consiste y aplicar este conocimiento al proyecto que se pretendía, capitalizando los aciertos de las empresas visitadas, retomando lo mejor de cada una. Así surgió la empresa Ssaycco.

Una parte importante del conocimiento adquirido al participar en una red nacional de desarrollo se refleja en el intercambio de conocimientos, transferencia de

tecnología, asesoría sobre mercadotecnia, acceso a proveedores, gestión y administración. Los conocimientos iniciales se dieron a través del presidente nacional de lombricultores, quien se ha desempeñado en esta actividad durante quince años, pero no pudo concretar una empresa como Ssaycco. En la instrumentación del proyecto se ha echado mano de contactos en otros estados (Puebla y Guadalajara), quienes han aportado información de tipo técnico sobre las instalaciones y asesoría especializada. Actualmente se sigue experimentando y aprendiendo sobre la lombricultura, buscando ser los mejores lombricultores a nivel nacional. Los conocimientos que se siguen generando se comparten entre los socios y se ponen en práctica.

La empresa Ssaycco muestra cómo la iniciativa de su creador ha generado una sinergia entre los socios, quienes son los principales promotores y consumidores, agregando valor a la marca y promoviendo la composta en mercados nacionales. En este caso aplica la consideración de Ceci y Iubatti (2011) acerca de que las redes están compuestas por vínculos multidimensionales los cuales contribuyen no sólo al desarrollo social y económico de redes sino también a compartir el conocimiento, al desarrollo de nuevas relaciones entre actores y a la generación de nuevas subredes. Las relaciones sociales y personales incrementan los flujos de información dentro de las redes; cuando existen relaciones personales los actores aumentan el conocimiento compartido debido a la existencia de confianza.

Asimismo, los cambios que ocurren en el sector agropecuario acusan la influencia de las nuevas tecnologías en información y comunicación, generando nuevos conocimientos a través de nuevos contactos, de organizaciones, en lo que Chaparro (2001) denominaría como el proceso de apropiación social del conocimiento.

Importancia de las redes para crear un capital económico

La empresa Zarzamora Ecotours no ha recibido financiamiento externo de forma directa debido a la manera en que se diseñó el proyecto:

...no lo hice pensando en cumplir los requisitos para ser apoyados, ni siquiera para los programas de fondo perdido, o participación mínima, o de Alianza para el Campo porque la mayoría de proyectos son pensados en cumplir con las reglas de operación, el día que los apoyan todo va bien, el día que no los apoyan se acabó el negocio. Mi proyecto está hecho para

que funcione sólo, aunque sea despacio, no lo hicimos para ver si jalábamos una lanita de gobierno...

...Tengo pendiente la visita del presidente municipal de San Juan del Río, posiblemente me visite gente de SAGARPA México y de SAGARPA Querétaro porque el Delegado es muy amigo de mis amigos...quieren ayudarnos pero a la hora de calificar, no calificamos porque no cumplimos los requisitos, les digo en broma, lo que pasa es que se aplica el viejo refrán ranchero que dice; para los amigos, consideraciones, para los enemigos, las reglas de operación...

En este caso pareciera que se ha apostado más al capital social representado por las redes personales que al capital económico, se puede ver cómo el capital social se ve reflejado en términos económicos y son factores complementarios en el uso de la red. Podríamos decir que el apoyo ha sido “en especie”, los contactos que se tienen en espacios clave se capitalizan de manera que constituyen un apoyo para la empresa, lo que nos remite a la manera en que Putnam (en Lozares y otros, 2009) define el capital social:

...a partir de los rasgos de las organizaciones sociales como lo son las redes, normas y confianza mutua que facilitan la coordinación, cooperación y la reciprocidad generalizada y los beneficios colectivos en vista a asegurar bienes económicos o el mismo funcionamiento de la democracia (Putnam 1993, 1995, 2001; Inglehart 1997). El Capital social se refiere a colectivos, comunidades y ciudadanía en general, pero como agregación de bienes individuales (Flores y Rello 2002). Su visión no se basa en el conflicto de intereses sino por el contrario en el consenso y los acuerdos basados en la confianza (Chiasi 2004, Winter 2001).

Por su parte, para Artixtle, en la generación del capital económico de que se dispone ha sido fundamental contar con asesoría de Rendrus y otras dependencias que colaboran con programas de desarrollo y que apoyaron el proyecto La Canoa. Las principales redes utilizadas fueron relaciones de tipo personal e institucional, la CDI fue uno de los contactos clave en la expansión de una cartera de dependencias que se abrieron para Isaías Mendoza. El apoyo recibido ha sido a través de capacitación y promoción de las artesanías; podemos decir que Artixtle se nutre de la infraestructura del proyecto La Canoa, que se transformó en tripartita: los artesanos, la CDI y el municipio para hacer un proyecto viable en el que se involucraron todos los participantes en distintos niveles (locales, regionales y nacionales) y en distintos ámbitos.

La manera en que Artixtle se sirve del proyecto La Canoa ha sido en primer lugar, en ampliar sus conocimientos sobre la forma en que se concreta una propuesta ecoturística de ese tipo, así como en la ampliación de sus contactos personales con las dependencias oficiales que apoyaron el proyecto. En un segundo momento, Artixtle aprovecha el proyecto La Canoa para promocionar su proyecto familiar, además de que sigue en contacto con las dependencias gubernamentales que han participado en Rendrus, de esta manera toma parte simultáneamente en distintas redes a nivel social e institucional.

En el caso de Artixtle encontramos una combinación estratégica en el uso y manejo del capital cultural y del entorno, como capital natural a favor de las artesanías de ixtle: Villa Progreso es una comunidad de origen otomí, culturalmente en la población actual existe un fuerte ascendiente de esta etnia, una parte importante de población adulta habla aún este idioma. En el momento actual, junto con la elaboración de artesanías de ixtle se recuperan elementos de la cultura otomí para explotarlos como parte del atractivo turístico de la localidad, así como para agregar valor a las artesanías, como es el caso de la iglesia dedicada a San Miguel Arcángel, las capillas familiares y el manantial de La Canoa.

El proyecto ecoturístico utilizó el manantial que lleva este nombre, (del cual antaño la comunidad se abastecía de agua) para establecer ahí un desarrollo que actualmente cuenta con cabañas y venta de artesanías. Este lugar es relevante para los pobladores tanto de manera histórica como social y cultural (ritual) pues se relaciona con el mito fundacional del pueblo, que vinculaba la aparición del Arcángel San Miguel a un grupo de arrieros indígenas en su paso por el lugar y la petición de fundar el pueblo (Solorio, 2012). En el presente este manantial se maneja como parte del discurso de Isaías quien narra y ensalza este mito fundacional a los visitantes para explotarlo con fines comerciales, mezclando elementos de la cultura otomí con la mercadotecnia moderna, haciendo atractivo este sitio para los turistas, quienes se constituyen en clientes potenciales para sus artesanías, las cuales retoman una actividad que anteriormente se practicaba en la elaboración de aperos de labranza como reatas, cinchos, costales, ayates y morrales.

En un rubro económico distinto, la empresa Ssaycco se origina como una sociedad de lombricultores con la participación de 68 socios capitalistas y 92 comerciantes quienes provienen de los estados de Tamaulipas, Aguascalientes, Zacatecas, Guadalajara, Tlaxcala, Colima y Querétaro. Los socios capitalistas aportaron una parte del financiamiento, el resto de recursos los proporcionaron dependencias de los tres niveles de gobierno; federal, estatal y municipal. Se dispuso de un crédito de 1.2 millones de pesos con la intermediación de FIRA (Fideicomisos

Instituidos en relación con la Agricultura), más 2.5 millones de pesos que fueron a fondo perdido.

Para Ssaycco, RENDRUS es un espacio fundamental para llevar por buen cauce la empresa debido a los contactos que se establecen en distintos niveles de las diversas dependencias oficiales, en el estado de Querétaro y otros estados del país, y entre los lombricultores a nivel local, regional y nacional, con las varias empresas que son sus clientes reales y potenciales, no únicamente del sector agropecuario, como lo ejemplifica el envío de fertilizante para campos de golf en Cancún.

Importancia de las redes para acceder a mercados

La empresa Zarzamora Ecotours ha creado un nicho de mercado para un producto tradicional; la tortilla, para y uno no tradicional; la zarzamora orgánica. El principal mercado para la producción de tortilla lo integran restaurantes de buen nivel en la ciudad de Querétaro, a quienes se ha contactado a través de la promoción personal, llevando muestras de tortillas, mermelada y zarzamora fresca a eventos organizados por organismos locales. Por ejemplo, asistió sin invitación a una reunión de la CANIRAC (Cámara Nacional de la Industria de Restaurantes y Alimentos Condimentados), ahí conoció a la gerente del restaurante Nicos en la ciudad de Querétaro quien a su vez, lo puso en contacto con la gerente del restaurante Amadeus en esta misma ciudad, a éste actualmente le vende 1,200 tortillas diariamente así como totopos y zarzamora para los postres. Este fue el inicio para producir en mayor escala y a partir de ahí buscó más contactos que a la fecha conserva en la ciudad de Querétaro, uno de los más representativos es la organización México Tierra de Amaranto con la cual mantiene relaciones comerciales y de transferencia de tecnología.

El segundo lugar de venta lo conforman restaurantes ubicados sobre la autopista México-Querétaro en el área del municipio de Pedro Escobedo, cercanos a la comunidad donde se elaboran. En estos restaurantes las tortillas tienen un precio diferenciado pero accesible al consumidor. Estos restaurantes conforman un tipo de mercado especial, ahí se distribuyen tortillas de colores y tostadas para quienes venden tacos de guisos así como marisquerías. Una parte de sus clientes provienen de San Juan del Río, debido a la cercanía con esta comunidad.

Una estrategia eficiente de promoción en esta empresa es a través de una serie de redes sociales e institucionales en espacios oficiales; se ha presentado en Radio y Televisión Querétaro, mostrando la zarzamora y la tortilla como productos orgánicos y saludables. Aunque no cuenta con su página web, se pueden encontrar

los logotipos de la zarzamora y las tortillas en línea o accediendo al nombre de la comunidad.

Adicionalmente, utilizando promoción de parte de la Secretaría de Turismo estatal, la zarzamora se promueve como parte de un recorrido ecoturístico en donde los visitantes prueban la fruta y cortan la que van a comprar, durante el trayecto se les presenta la opción de comer alimentos caseros saludables y se les vende la idea de las tortillas, las tostadas y los tacos de guisos. Se trata de una experiencia “ecoturística” que transforma al visitante en consumidor y promotor potencial de estos productos orgánicos. Se calcula que el 20% de la gente que viene por vez primera a conocer la huerta de zarzamora regresa por lo menos alguna otra vez. En ocasiones don Marcos se ha colocado en la autopista Querétaro-México a ofrecerla y con ello ha atraído clientes a la huerta.

Al incorporarse a mercados no tradicionales se ha creado un nicho de mercado en el que prácticamente no existe competencia, a diferencia de las tortillas que se producen en las tortillerías convencionales, ampliando su red de clientes a pequeños comercios y particulares.

En el mismo rubro del ecoturismo, aunque en un ramo distinto, la artesanía en ixtle es una actividad familiar en la que se ha conjugado la creación y la innovación; la jarcería se practicaba tradicionalmente en la comunidad de Villa Progreso hasta que se presentó una crisis en la década de 1970, en donde se conjugaron diversos factores entre los que destaca la aparición de los mecates de plástico, ante lo cual la innovación en productos artesanales de henequén ha sido una alternativa viable para quienes han continuado en esta actividad.

La empresa familiar Artixtle, representada por don Isaías Mendoza participa en el mercado local, regional, nacional e internacional. Para los Estados Unidos no comercializa directamente sino a través de clientes que acuden a su domicilio para encargar el tipo de artesanía que requieren, como es el caso de un norteamericano quien vive en Tequisquiapan. Lo conoció a través del centro ecoturístico La Canoa y se ha convertido en su comprador habitual, de manera que este sitio se ha convertido en un espacio para promover sus artesanías, conocer y ampliar sus redes y contactos de compradores:

Lo principal era darnos a conocer, vender nuestro producto en nuestro país y en el extranjero, ahorita no estamos exportando pero hay extranjeros que nos están comprando, tengo estos juegos de nacimiento que son para un gringo que vive en Tequisquiapan y los quiere para éste diciembre...se va a llevar este juego de 20 nacimientos.

Otra parte de contactos comerciales se han establecido a través de instancias oficiales y a título personal aprovechando alguna gira artesanal promovida de manera oficial para hacer relaciones públicas; don Isaías también hace uso de las ferias locales y regionales así como el radio y Televisión Querétaro y cualquier espacio en el que se pueda promocionar sus artesanías, ya sea a través de internet, de la Secretaría de Turismo. También busca nuevos mercados en agencias turísticas locales:

...reviso sus páginas web, no me quedo solamente esperando, yo visito esas oficinas en base a sus directorios, reviso sus páginas y los invito a que me conozcan...

En una actividad económica distinta a las anteriores, para la empresa Ssaycco existe un nicho de mercado para la producción orgánica debido a que no hay una cultura de la fertilización orgánica en México y a que el mercado para la producción orgánica va en aumento. Se sabe que la fertilización con agroquímicos no es la mejor opción para conservar los suelos, además de que se contaminan los mantos freáticos y/o el aire a través de la evaporación. Es así que se pensó en este proyecto para aprovechar el estiércol de los corrales dándole un uso adecuado como composta orgánica.

Su mercado por ahora es local, regional y nacional, se tiene proyectado alcanzar el mercado internacional una vez que se cuente con la certificación requerida. Un aspecto que llama la atención en esta empresa es que los mismos socios son consumidores del fertilizante orgánico en un 95 %, el resto se vende a clientes quienes ya conocen éste producto, y a través de recomendación de otros productores. Además se utiliza un slogan de mercadotecnia denominado "Yo soy Ssaycco" que se imprime en calcomanías y se colocan en los automóviles.

Una forma de dar a conocer este fertilizante ha sido obsequiando muestras, bajo el supuesto de que si se regala un producto de calidad la gente lo va a probar y a aceptar. Inicialmente en el municipio de Corregidora regaló 200 toneladas a los agricultores para que conocieran el fertilizante y se convencieron de su efectividad. Actualmente envían sacos a lugares de otros estados de la república, por ejemplo se han enviado fertilizante a Cancún para los campos de golf. La mercadotecnia incluye participar en ferias en distintos estados promocionando el producto, a donde quiera que se acude se reparten muestras.

Para esta empresa, el programa RENDRUS ha sido fundamental para hacer contactos con productores de otros estados quienes acuden a Ssaycco, ya sea para comprar fertilizante, para conocer el proyecto o para replicarlo como ocurre en el Estado de México donde se pretende hacer un proyecto seis veces más grande que el de Ssaycco. Para ello solicitan la asesoría del licenciado Benjamín quien se haría cargo de todo el proyecto desde el inicio hasta que esté funcionando.

Esta empresa se ha consolidado en un corto tiempo, y se prevé que en un futuro próximo no sean capaces de cubrir la demanda pues ya se tienen comprometidas cantidades de fertilizante que aún no se producen, se tiene proyectado aumentar la producción a 600 toneladas por mes antes de terminar 2013, en la medida de lo posible Ssaycco hace sinergia con los demás lombricultores para surtir fertilizante cuando se requiere.

La Importancia de las redes para definir o redefinir el rumbo de la empresa

En la dirección que ha tomado la empresa Zarzamora Ecotours, las redes sociales han sido muy importantes en fases distintas, desde el ejercicio de planeación en el cual, don Marcos efectuó una comparación en cuanto a la rentabilidad de cultivos alternos con una perspectiva costo-beneficio, sin descuidar la parte nutricional, tanto en el cultivo de maíz como en el de zarzamora en las condiciones locales. En este proceso se apoyó en el Instituto Nacional de Nutrición para obtener información sobre las características de los distintos tipos de maíz; rojo, azul, amarillo y blanco, con la finalidad de utilizar la mejor variedad (amarillo), combinándola con buenas prácticas agrícolas que consisten en no utilizar pesticidas y hacer un uso eficiente del agua.

Una parte importante en su ejercicio de planeación fue conocer la opinión del consumidor acerca de la producción de alimentos procedentes del campo por medio de una encuesta aleatoria basada en dos preguntas que aplicó de manera personal en las calles de Querétaro y San Juan del Río a 500 consumidores a quienes les formuló dos preguntas básicas; a) qué le gustaría que se sembrara en el campo y b) cómo debería sembrarse ese producto. Las respuestas coincidieron en que fuesen alimentos limpios; nutritivos y sin agroquímicos. Lo siguiente fue cómo aplicar las respuestas a la producción de maíz debido a que los suelos están muy contaminados por el uso de agroquímicos.

Para organizar y gestionar este proyecto ha contado con financiamiento para giras demostrativas de instancias oficiales locales como la SEDEA (Secretaría de Desarrollo Agropecuario) y la SAGARPA (Secretaría de Ganadería, Agricultura y Pesca). Por lo que concierne al conocimiento sobre el cultivo de amaranto, el apoyo

ha venido principalmente de la organización México, Tierra de Amaranto. Como resultado de esta planeación, se empezó a producir tortilla más saludable de manera familiar y al cabo de un año se inició a promover junto con la zarzamora y derivados como mermelada. Este proceso incluyó una fase de capacitación siguiendo un esquema de autoempleo, contando con asesoría de la Secretaría del Trabajo y el Sistema Nacional de Empleo.

Por lo que respecta a Artixtle, las redes han sido de particular importancia en la dirección que ha seguido la empresa. Con la intermediación y asesoría de personal técnico de la Secretaría de Desarrollo Agropecuario estatal se dio un acercamiento con los artesanos de Villa Progreso a través de don Isaías Mendoza quien fue un actor clave en la conformación del proyecto Ecoturístico La Canoa, que surge como una cooperativa de artesanos que trabajan el ixtle. Casi a la par creó su propia empresa –Artixtle– y continúa manteniendo relaciones cercanas con la sociedad cooperativa, sin descuidar su propio proyecto, pero atendiendo nichos de mercado segmentados por el consumo, el de la cooperativa La Canoa para el mercado turístico artesanal y el de Artixtle para los consumidores del “*turismo sustentable*”.

En este proceso sus hermanos establecieron su propio taller en donde producen figuras distintas para no competir entre sí, creándose una cierta especialización. Sus hermanas elaboran figuras decorativas para las casas, su papá elabora solamente bolsas y morrales, don Isaías crea principalmente figuras religiosas así como nacimientos, esferas, también arreglos para fiestas, por encargo. Se trabaja como empresa familiar y de esa manera se distribuyen las actividades, las prácticas comerciales se han aprendido en parte a través del proyecto Canoa que representa un espacio muy importante de promoción artesanal.

Un aspecto relevante en esta empresa ha sido la capacitación, don Isaías ha recibido algunos diez cursos por parte de la Secretaría del Trabajo, destacando los relacionados con atención al cliente, calidad en el servicio, asesoría técnica, contabilidad, liderazgo (ha estado al frente de la sociedad cooperativa y ahora de su propia empresa) y trabajo en equipo, temas que han sido de utilidad en su empresa. Asimismo, toma cursos para guías de turistas impartidos por un maestro que acude a la comunidad. Don Isaías aplica este conocimiento en los recorridos guiados que organiza para los turistas, como lo pudimos constatar de manera directa.

El caso de Ssaycco se presenta de manera distinta, surge como respuesta a una necesidad planteada por dependencias oficiales relacionadas con el agro y el medio ambiente y se incorporan redes en los distintos niveles de gobierno así como funcionarios y productores de otros estados de la república.

Podríamos decir que en Ssaycco se concretan una serie de redes en donde RENDRUS ha sido parte de una plataforma muy importante, principalmente en las instancias oficiales SEDEA y SAGARPA con las que se mantiene contacto cercano. Estas redes no solamente se mantienen sino que se amplían a nivel local, regional y nacional. A tres años de que inició este proyecto ya se observa una empresa consolidada y se tiene proyectado ampliar su capacidad de producción.

Consideraciones finales

De manera comparativa, siguiendo el modelo de Benchmarking, consideramos las siguientes similitudes y también las divergencias en la organización, los alcances y estrategias entre las tres asociaciones:

Las diferencias entre los tres casos se centran en los siguientes aspectos: la filosofía que moviliza a sus representantes en la búsqueda de intermediarios, mercados e instituciones en las cuales apoyarse. Para Zarzamora Ecotours y Artixtle su filosofía recalca la centralidad de la tradición del conocimiento que genera su valor agregado al producto, la tortilla y las artesanías de ixtle respectivamente. Mientras que para Ssaycco su filosofía se centra en las oportunidades que ofrece el mercado.

La incorporación a mercados es otro aspecto en la actividad diferenciada de los tres casos. Zarzamora Ecotours representa una incorporación tradicional ya que únicamente abastece al mercado regional y en particular al del ramo restauranero en la ciudad de Querétaro. Artixtle centrado en la producción artesanal se puede ubicar en que participa de un mercado tradicional pero con competencia en el ramo, su mercado se extiende a la región y más allá de las fronteras. Para Ssaycco se incorporó a mercados no tradicionales y se enfrenta a un contexto sin competencia directa atendiendo el ámbito regional, nacional y trasnacional.

Otro aspecto importante a comparar es el tipo de empresa. Aunque Zarzamora Ecotours y Artixtle son familiares, la primera no incorpora a miembros de la familia extensa, mientras que la segunda no solo a incluido a otros integrantes de la familia sino también de la localidad. Por su parte Ssaycco es una microempresa no familiar con socios de distintos lugares del país.

Aspectos a comparar	Zarzamora Ecotours	Artixtle	Ssayco
Filosofía:	Recuperación de una tradición agrícola.	Recuperación de una tradición artesanal familiar.	Fundamentos de cooperativismo
Incorporación a mercados:	Tradicionales sin competencia.	Tradicionales, con competencia regional.	No tradicionales, con competencia regional.
Tipo de empresa:	Familiar, no incorpora a otros miembros fuera de la familia. Socios familiares	Familiar extensa, incorpora a otros integrantes de la localidad. Socios locales y familiares	No familiar. Socios nacionales
Apoyos locales y federales:	RENDRUS, SEDEA, SAGARPA, SEDESU, Municipio.	RENDRUS, SEDEA, SAGARPA, SEDESU y CDI.	RENDRUS, SEDEA, SAGARPA Y SEDESU.
Mercado:	Local y regional.	Regional, nacional y trasnacional.	Local, regional y nacional.
Estudios y conocimientos:	Profesionales y técnicos	Sin conocimientos profesionales	Profesionales y técnicos.
Tipo de conocimiento:	Sintético (Chapingo, UNAM, FAO, ITESM, Instituto Nacional de Nutrición, PRODUCE, México Tierra de Amaranto)	Tradicional	Sintético: Universidad Autónoma de Querétaro, Universidad de Sherbrooke, Canadá.
¿Qué elementos se intercambian?	Conocimientos, contactos personales e institucionales	Conocimientos, contactos personales e institucionales	Conocimientos, mercado, contactos personales e institucionales

Fuente: elaboración propia

Por último, el tipo de conocimiento que les ha permitido incorporarse al mercado en distintos niveles y con alcances diferenciados muestra contrastes analíticamente diferenciados. Para Zarzamora Ecotours y Ssaycco presentan un conocimiento sintético, resultado de su vinculación con conocimientos validados en ámbitos académicos e institucionales (destacan su capacitación y asesoría técnica con Chapingo, UNAM, FAO, ITESM, Instituto Nacional de Nutrición, PRODUCE, México Tierra de Amaranto para la primera, y la Universidad Autónoma de Querétaro para la segunda). El caso de Artixtle representa una ejemplo del conocimiento tradicional abierto incorporar asesoría y cierto tipo de conocimiento técnico por imitación.

Los casos documentados muestran tanto aspectos contrastantes como semejanzas en las formas de usar y ampliar las redes sociales e institucionales. Destacan las estrategias seguidas por sus dirigentes en la ampliación de las redes verticales pero con una sólida base horizontal de familiares y colaboradores cercanos, identificando nichos de mercado, ubicando dependencias de apoyo técnico para alcanzar presencia en el entorno regional, nacional e internacional. Las diferencias en el uso de las redes muestran que las estrategias de ampliación y búsqueda de vínculos tienen un objetivo claro en la viabilidad de las empresas que motivan su accionar.

Como lo refiere Núñez (s/f), cada proyecto de desarrollo, no importa su tamaño, el número de personas que los atienden o el número de comunidades con las que se relaciona, posee estructuras complejas y se apoya en red para lograr diversos recursos que le permiten tener un determinado impacto en su zona, aunque el éxito de cada proyecto se debe a la capacidad de liderazgo y administración del productor y responsable del mismo para la búsqueda de información y para la capitalización de la red de contactos.

En los tres casos observamos la relevancia del acceso a información en diversos medios y formas, no solamente para intercambiar información sino también para generar redes de conocimiento y redes de aprendizaje, (más notable quizá en el caso de Ssayco) posibilitando procesos participativos más dinámicos y extensos que a su vez, estimulan procesos de innovación en apego a lo señalado por Chaparro (2001) al referir que, tanto en el sector agropecuario como en el industrial, la innovación y el cambio tecnológico ya no dependen sólo de la acción de productores o de instituciones de investigación individuales actuando de manera aislada; cada vez más la innovación resulta de procesos interactivos y de cooperación entre diversos actores que intervienen en el proceso de generación y uso del conocimiento, originando lo que se denomina como redes de aprendizaje o redes de innovación, (Casas, 2009).

Los casos documentados muestran aspectos contrastantes y semejanzas en las formas de usar y ampliar las redes sociales e institucionales. Destacan las estrategias seguidas por sus dirigentes en la ampliación de las redes verticales pero con una sólida base horizontal de familiares y colaboradores cercanos, identificando nichos de mercado, ubicando dependencias de apoyo técnico para alcanzar presencia en el entorno regional, nacional e internacional. Las diferencias en el uso de las redes muestran que las estrategias de ampliación y búsqueda de vínculos tienen un objetivo claro en la viabilidad de las empresas que motivan su accionar.

Referencias bibliográficas

- Bjorn A (2007). Differentiated knowledge bases and varieties of regional innovation systems. *Innovation*, vol. 20, núm. 3, 2007. Interdisciplinary Centre for Comparative Research in the Social Sciences and ICCR Foundation. DOI: 10.1080/13511610701722846.
- Casas R (2009). Redes y flujos de conocimiento en la acuicultura en el Noroeste de México. *REDES, Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, vol. 17, núm. 6, diciembre de 2009. Disponible en: <http://revista-redes.rediris.es>
- Ceci F Iubatti D (2011). Personal relationships and innovation diffusion in SME networks: a content analysis approach. *Res. Policy*, doi:10.1016/j.respol.2011.10.003.
- Chaparro F (2001). Conocimiento, aprendizaje y capital social como motor de desarrollo. *Ci. Inf. Brasilis*, v. 30, n. 1, p. 19-31, enero-abril, 2001.
- Curran RJ, Blackburn R y Black S (1993). Networks and small firms: constructs, methodological strategies and some findings. *International Small Business Journal: Researching Entrepreneurship*. Enero, 1993.
- Johannisson B (2006). El desarrollo regional mediante la red de contactos empresariales. De la elección racional a la autoorganización. *Ekonomiaz*, núm. 62, 2º cuatrimestre. España: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco. Disponible en: <http://www1.euskadi.net/ekonomiaz>
- Lozares C y cols (2011). Cohesión, vinculación e integración sociales en el marco del capital social. *Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, vol. 20, núm. 1. Disponible en: <http://revista-redes.rediris.es>
- Núñez J (s/f). Acercamiento a una red social de comunicación para el desarrollo rural: Red Nacional de Desarrollo Rural Sustentable (RENDRUS). Investigación de Doctorado. México/España: Universidad Politécnica de Cataluña.
- Solorio E (2012). Reformas del estado y procesos de cambio político local: un análisis del proyecto Patrimonio Cultural Intangible de la UNESCO en el semidesierto queretano. Tesis doctoral. México: El Colegio de Michoacán.
- Zontanos G y Alistair A (2004). *International Journal of Entrepreneurial Behavior Research*, vol. 10 núm. 4.

Síntesis curricular de los autores

Dra. Alejandra Elizabeth Urbiola Solís

Profesora/investigadora de tiempo completo por la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ). Doctora en Estudios Organizacionales por la UAM-I. Postdoctorado en Estudios de Género en la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES, Argentina). Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI, nivel 1) desde 2008. Tiene 34 artículos publicados y 19 capítulos de libro. Su última publicación es: Urbiola, Solís, A. E., Vázquez-García, Ángel, Cázares Garrido I. V. (2017). Expresión y trabajo de los Muxe del Istmo de Tehuantepec, en Juchitán de Zaragoza, México. En *Revista Electrónica Nova Scientia*, No. 19, Vol. 9 (2). ISSN 2007-0705 Disponible en <https://drive.google.com/file/d/0Bw6fMhVSmBG9SFetMG81dFdIenc/view>. Contacto: alex-urbiola@hotmail.com.

Dr. Rolando Javier Salinas García

Profesor/Investigador de Tiempo Completo en la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ); Doctor en Estudios Sociales (Línea de Estudios Laborales) por la Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa (UAM-I); Postdoctorado en la University of California, Los Angeles (UCLA) y Research Affiliate del Institute for Research on Labor and Employment de la UCLA. Coordinador de la Unidad Multidisciplinaria de Estudios sobre el Trabajo y de la Maestría y Doctorado en Estudios Multidisciplinarios sobre el Trabajo (Programas PNPC/CONACYT) de la Facultad de Psicología de la UAQ. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI, Nivel 1). Contacto: javier.salinas.uaq@gmail.com.

Mtro. Juan Manuel Godínez Flores

Profesor de la Licenciatura en Psicología del Trabajo de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ); Licenciatura en Psicología del Trabajo y Maestría en Estudios Multidisciplinarios sobre el Trabajo por la UAQ. Investigador Asociado de la Unidad Multidisciplinaria de Estudios Sobre el Trabajo de la Facultad de Psicología de la UAQ. Contacto: juanmanuelgf@hotmail.com.

Dra. María Cristina Ortega Martínez

Profesora/Investigadora de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ). Licenciada en Psicología por la Universidad del Valle de Guadiana; Maestra en Estudios Psicoanalíticos por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí y Doctora en Psicología y Educación por la UAQ. Profesora en diversas universidades del país, Universidad Juárez del Estado de Durango, Universidad del Valle de México, Universidad Anáhuac, entre otras. Ponente nacional e internacional. Clínica en práctica privada. Candidata al SNI, periodo 2015-2017. Contacto: crisa_ortega@hotmail.com.

Dr. Marco Antonio Carrillo Pacheco

Doctor en Psicología y Educación con especialidad en Psicología de las Organizaciones por la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ). Investigador del Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Querétaro (CONCYTEQ), Profesor invitado en el posgrado de Estudios Multidisciplinarios sobre el Trabajo de la Facultad de Psicología de la UAQ (Programas PNPC-CONACYT). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel II. Líneas de Investigación: Relaciones Laborales, Contratación Colectiva, Riesgos Psicosociales en el Trabajo. Última publicación: Publicación más reciente: Industria, reconfiguración del territorio y nuevos actores laborales en el municipio de El Marqués, Querétaro, México. Fontamara, 2017. Contacto: carrillo.pacheco81@gmail.com.

Mtra. María del Mar Carrillo Hernández

Licenciada en Psicología y Maestra en Psicología Clínica por la Universidad Autónoma de Querétaro. Profesora en la Escuela de Bachilleres y en la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Querétaro. También se desenvuelve como psicoterapeuta clínica en consultorio privado. Líneas de investigación: jóvenes y mercado de trabajo, salud sexual y reproductiva en adolescentes. Publicación más reciente: La juventud queretana: problematizaciones en torno a la salud sexual y reproductiva. Capítulo de libro en: Género y Juventudes. Ed. El Colegio de la Frontera Sur, 2016. Contacto: chanabeba@hotmail.com.

Dra. Candi Uribe Pineda

Doctora en Ciencias Sociales con especialidad en Estudios Rurales por el Colegio de Michoacán A.C. (Centro público de Investigación CONACYT). Línea de Investigación: Trabajo precario, riesgos psicosociales y subjetividad. Investigación actual Vulnerabilidad y riesgos psicosociales en trabajadores del sector de la construcción de origen rural en Querétaro (CIPE/UAQ 2016-07) y Reordenamiento del mercado petrolero en México: Pemex y la reforma energética. Candidata al Sistema Nacional de Investigadores (2016-2018). Publicación más reciente <http://www.ceil-conicet.gov.ar/publicaciones/biblioteca-red-latinoamericana-de-estudios-e-investigaciones-sobre-riesgos-psicosociales-en-el-trabajo-rpst-la/>. Contacto: upcandi@hotmail.com.

Dra. Oliva Solís Hernández

Licenciada y Maestra en Filosofía por la UAQ. Maestra en Estudios Humanísticos con especialidad en Historia por el Tecnológico de Monterrey. Doctora en Administración por la UAQ. Posdoctorada en Género por la UCES de Argentina. Profesora investigadora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel I. Miembro del Cuerpo Académico Modernidad, desarrollo y región. Líneas de investigación: Historia de las Mujeres con perspectiva de género, Historia Regional de Querétaro con énfasis en el proceso modernizador. Ha sido profesora invitada en la Universidad Nacional de Luján y Universidad Nacional de Comahue, ambas en Argentina. Publicación más reciente: Vestir y Desvestir. Mujeres, moda y sexualidad en Querétaro (1940-1960), (2016), México, Editorial Fontamara- UAQ. Contacto: osolish2@hotmail.com.

Lic. José Alfredo Silva Acosta

Licenciado en Sociología por la Universidad Autónoma de Querétaro, tesis presentada: Manejo de imagen y discursos políticos sobre las mujeres, e institucionalización de la perspectiva de género en los procesos electorales y de la administración pública del Estado de Querétaro (1991-2015). Actualmente cursa estudios de Maestría en Estudios Multidisciplinarios sobre el Trabajo, programa con reconocimiento PNPC-CONACYT. Ha colaborado en distintos proyectos de investigación vinculados a los estudios de género y procesos de reconfiguración de las universidades: Contacto: josealfredosilva@hotmail.com.

Dra. Gabriela Calderón Guerrero

Profesora/investigadora de la Universidad Autónoma de Querétaro. Doctora en Lingüística por la Universidad Autónoma de Querétaro. Perfil PRODEP (2016-2022). Cuenta con una larga trayectoria como profesora universitaria así como en el ámbito de la investigación. Sus áreas de interés son: los procesos cognitivos; los procesos relacionados con la comprensión lectora y la cultura escrita; la cultura escolar; relaciones interpersonales en el ámbito educativo; la cultura para la paz; acoso y violencia escolar; poblaciones vulnerables (niños, mujeres, migrantes) y procesos psicológicos: percepción, autopercepción y subjetividad; la relación trabajo/escuela, ha sido asesora técnico-pedagógica en Educación Especial en la Unidad de Servicios de Educación Básica del Estado de Querétaro. Miembro de la UMEST. Contacto: gcalderonguerrero@gmail.com.

Mtra. Martha Beatriz Soto Martínez

Licenciada en Psicología con Maestría en Psicología Educativa, por la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), Master en libros para niños y jóvenes por la Universidad Autónoma de Barcelona. Es profesora investigadora de tiempo completo de la UAQ. Actualmente es coordinadora de la Biblioteca Infantil Universitaria BIUAQ. Responsable del proyecto “Acariciando con palabras: lectura en hospital”, colaborando en una clínica del IMSS en el área de pediatría, el Hospital de Especialidades del Niño y la Mujer y en la Unidad Médica de Atención Ambulatoria (UMAA). Cuenta con varios artículos publicados a nivel nacional e internacional con temas relacionados con literatura infantil y lengua escrita. Contacto: yttebsoto@yahoo.com.mx.

Dr. Gaspar Real Cabello

Doctor en Antropología por la Universidad Iberoamericana. Profesor/investigador de tiempo completo de la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro. Profesor del Núcleo Académico Básico del posgrado en Estudios Multidisciplinarios sobre el Trabajo (PNPC-CONACYT). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel 1, perfil PRODEP. Última publicación: El huapango en la Sierra queretana. Publicado en: Panóptica de la realidad laboral. Ensayos sobre estudios del trabajo, vol. 1. México, UAQ, 2017. Contacto: gaspar.real@yahoo.com.mx.

Dra. Marja Teresita González Juárez

Doctora en Administración por la Universidad Autónoma de Querétaro, profesora/investigadora de la Facultad de Filosofía de la misma Universidad. Profesora del Núcleo Académico Básico del posgrado en Estudios Multidisciplinarios sobre el Trabajo (PNPC-CONACYT). Líneas de investigación: empresas agrícolas, cultura organizacional, procesos de reconfiguración del territorio. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel 1, Perfil PRODEP. Última publicación: Sentido y trabajo en la producción de destilados de agave, el caso de Artesanal de Magallanes. Publicado en: Panóptica de la realidad laboral. Ensayos sobre estudios del trabajo, vol. 1. México, UAQ, 2017. Contacto: marjaglez@gmail.com.

Dr. Eduardo Solorio Santiago

Antropólogo y Doctor en Antropología Social por El Colegio de Michoacán. Trabaja temas relacionados con la identidad regional, territorio y procesos de intermediación política. Profesor de la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro, Coordinador de la Maestría en Estudios Antropológicos en Sociedades Contemporáneas (MEASC) y docente-investigador de la Universidad Autónoma de Querétaro. Última publicación: Capítulo de libro Supervivencia del pasado: estrategias de inserción y redes sociales en un mercado global, el caso de los artesanos de Villa del progreso. Publicado en: Panóptica de la realidad laboral. Ensayos sobre estudios del trabajo, vol. 1. México, UAQ, 2017. Contacto: edusolsan@hotmail.com.